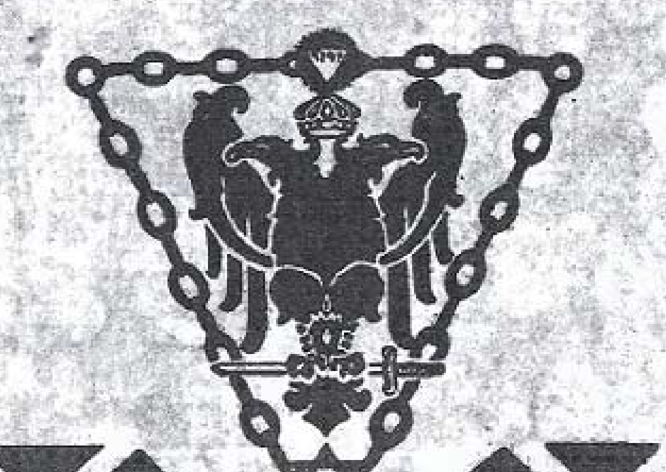
LA VIDA OCULTA EN LA MASONERÍA

C. W. Leadbeater



PRÓLOGO

Una vez más me cabe el favor de presentar al público, para auxilio de las personas reflexivas, otro volumen de la serie que sobre el oculto aspecto de las cosas ha compuesto el obispo Carlos W. Leadbeater, quien como verdadero masón procura difundir la Luz que ha recibido, de modo que disipe las caóticas tinieblas. Buscar la Luz, verla y seguida fueron deberes muy habituales a todos los masones egipcios, aunque las tinieblas en aquel antiguo país nunca fueron tan densas como las que hoy envuelven el Occidente.

Con vivo gozo acogerán este libro los masones que perciban la belleza de su antiguo rito y deseen añadir a su celo el conocimiento.

Por de pronto se ha prescindido de la historia interna de la Masonería, y un fiel guía conduce al aprendiz por el laberinto que resguarda de la vana y ociosa curiosidad el central santuario.

Quedan iluminados los lugares antes obscuros; se esclarecen con cristalina diafanidad las enigmáticas alusiones; se desmoronan los muros que parecían compactos; la confianza substituye a la duda; por entre los desgarrones de las nubes se vislumbra la meta; y las neblinas levantadas de la tierra se desvanecen a los primeros rayos del naciente sol.

. . En vez de fragmentos de mal comprendidas tradiciones, confusas y torcidamente interpretadas, disponemos de una espléndida ciencia y de un acopio de energía que podemos utilizar en el enaltecimiento del mundo.

Ya no hemos de preguntar qué y cuál es la Magna Obra. Ya sabemos "que es nada menos que el concertado esfuerzo para cumplir el deber que pesa sobre cuantos hemos recibido la Luz, de difundirla por todo el mundo y ser efectivos colaboradores del plan trazado por el G. A. D. U. para la evolución de nuestros hermanos" .

Las pormenor izadas explicaciones de las ceremonias son sumamente interesantes e instructivas y las recomiendo de todo corazón a los verdaderos masones.

Nuestro M:.I:. hermano ha añadido con este libro un grave deber de gratitud a los muchos que le tenemos contraídos. Seamos sinceros deudores.

ANNIE BESANT
Adyar, 25 de diciembre de 1925.

PREFACIO DEL AUTOR

La comunidad masónica difiere de las demás sociedades en que los aspirantes al ingreso entran con los ojos vendados y no pueden recibir mucha información hasta que efectivamente sean admitidos en sus filas. Aun entonces, la mayoría de los masones sólo obtienen una idea muy general del significado de las ceremonias y rara vez penetran más allá de una rudimentaria interpretación moral de los símbolos principales.

El objeto de este libro es dar alguna explicación del significado y propósito de la Masonería, aunque manteniendo el secreto de que no es lícito descubrir, con la esperanza de suscitar en los hermanos una profundísima reverencia por lo de que son custodios y un más completo conocimiento de los misterios de la Orden.

Aunque el libro está principalmente destinado a la instrucción de los miembros de la Orden Comasónica, cuyo deseo es, segÚn dice su ritual, derramar en vasos masónicos las aguas del conocimiento esotérico, espero que interese a un más amplio sector y sea útil para algunos hermanos de la Masonería masculina, anhelosos de una interpretación del simbolismo masónico mucho más honda de la dada en la mayoría de las logias, demostrándoles que el ritual que tan bien conocen y tanto aman atesora espléndidos ideales y profundas enseñanzas espirituales de vivísimo interés para el estudiante del oculto aspecto de la vida.

Antes de adquirir esta plena comprensión debemos conocer, siquiera ligeramente, ciertos fenómenos relativos al mundo en que vivimos y que sólo a medias vemos y comprendemos.

En efecto, aunque la comparación tenga visos de depresiva, es cierto que nuestra situación se parece a la de la oruga posada en la hoja de que se alimenta, y tuya visión y percepción se extiende muy poco más allá de la hoja en que se arrastra. ¿No le sería dificilísimo a la oruga trascender sus limitaciones, ensanchar su horizonte visual y comprender que su hoja forma parte de un corpulento árbol con millares de análogas hojas, que tiene vida propia, perpetuada en millares de generaciones de vidas como la suya, y que el árbol sólo es una unidad en una vasta selva de dimensiones incalculables para su diminuto cerebro?.

Y si por insólito desenvolvimiento una oruga vislumbrara el ancho mundo que la rodea y tratase de explicar su visión a sus compañeras, éstas no la creerían y la ridiculizarían diciéndole que no malgastara tiempo en tan vanas fantasías, sino que advirtiera que el único objeto de la vida es encontrar una buena posición en una suculenta hoja para tanto como pudiese comer de ella.

Cuando la oruga se metamorfosea en mariposa, se dilata su visión y se pone en contacto con una belleza, una gloria y una poesía de la vida que hasta entonces ni siquiera' conjeturaba. Es el mismo mundo, y sin embargo muy diferente tan sólo porque puede ver más de él y en él moverse de nuevo modo. Cada oruga es una mariposa potencial, y nosotros aventajamos a estos insectos en que podemos anticipar el estado de mariposa y conocer así mucho mejor nuestro mundo, acercar nos más a la verdad, gozar mayormente de la vida y hacer mucho más bien.

Debemos estudiar el oculto aspecto de la vida cotidiana porque así obtendremos mayor provecho de ella. La misma verdad cabe aplicar a más altos menesteres, como por ejemplo la religión que siempre ha hablado a la humanidad de superiores cosas invisibles no sólo en el lejanísimo porvenir, sino aquí y ahora mismo en la tierra en nuestro alrededor. Nuestra vida y el uso que de ella hagamos depende en gran parte de que sean para nosotros reales y positivas las cosas invisibles. Siempre que

hacemos algo, debemos pensar en las invisibles consecuencias de nuestra acción. Algunos de nosotros sabemos cuán útil nos ha sido este conocimiento en el servicio eclesiástico, y lo mismo sucede respecto de la Masonería.

Aunque la mayoría de las gentes no ven el vasto mundo, no es por ello invisible.

Según dice en La Ciencia de los Sacramentos:

> *Posee el alma humana facultades que si se edujeran la capacitarían para percibir el mundo invisible, de suerte que podría el hombre explorarlo y estudiado, precisamente como ha explorado y estudiado aquella parte del mundo que está al alcance de todos. Dichas facultades son herencia de la entera raza humana y se irán desenvolviendo en el interior de cada uno de nosotros según adelantemos en nuestra evolución; pero quienes quieran esforzarse podrán adquirirlas antes que los demás, de la propia suerte que el aprendiz de herrero, al especializarse en el uso de ciertos músculos, puede lograr (en cuanto a ellos atañe) mucho mayor robustez que la de otros jóvenes de su edad. Hay quienes tienen dichas facultades en disposición de actuar y son capaces por su uso de obtener copioso caudal de interesantísima información respecto del mundo que la mayor parte de nosotros no podemos todavía ver... Se ha de entender claramente que no hay nada de fantástico ni antinatural en esta visión, Es sencillamente una amplitud de las facultades con las que todos estamos familiarizados, y desenvolverlas equivale a hacerse uno sensible a vibraciones más rápidas que las que nuestros sentidos físicos están normalmente habituados apercibir.*

Gran parte de la información dada en este libro se ha obtenido por el uso de dichas facultades perfectamente naturales aunque supernormales. Quienquiera que posea dicha clarividencia y observe una ceremonia masónica verá que se está haciendo mucho más de lo que expresan las palabras del ritual a pesar de lo hermosas y dignas que suelen ser.

Desde luego, comprendo perfectamente que todo esto puede parecerles fantásticamente imposible a quienes no han estudiado de primera mano el asunto. Lo Único que me cabe es afirmarlo como clara y definida realidad para mí, y que una larga y cuidadosa investigación proseguida durante más de cuarenta años me ha dado la absoluta certidumbre de la existencia y seguridad de este método.

No es un nuevo descubrimiento, porque ya lo conocieron los antiguos; pero como muchas otras cosas de la antigua sabiduría estuvo olvidado durante los tenebrosos siglos medievales hasta que poco a poco se ha vuelto a estimar su valía, por lo que a muchos les parece extraño e increíble.

Sin embargo, no hay más que recordar cuán extremadamente inconcebibles les hubieran parecido a nuestros abuelos el teléfono, el aeroplano, la radiotelegrafía y aun el automóvil, para percatamos de que fuera insensatez rechazar una idea tan sólo porque nunca habíamos .oído hablar de ella. .

Hace pocos años, las posibilidades de observación puestas en nuestra mano por el invento y mejora del espectros copio estaban tan distantes del pensamiento del vulgo como ahora las posibilidades de la clarividencia.

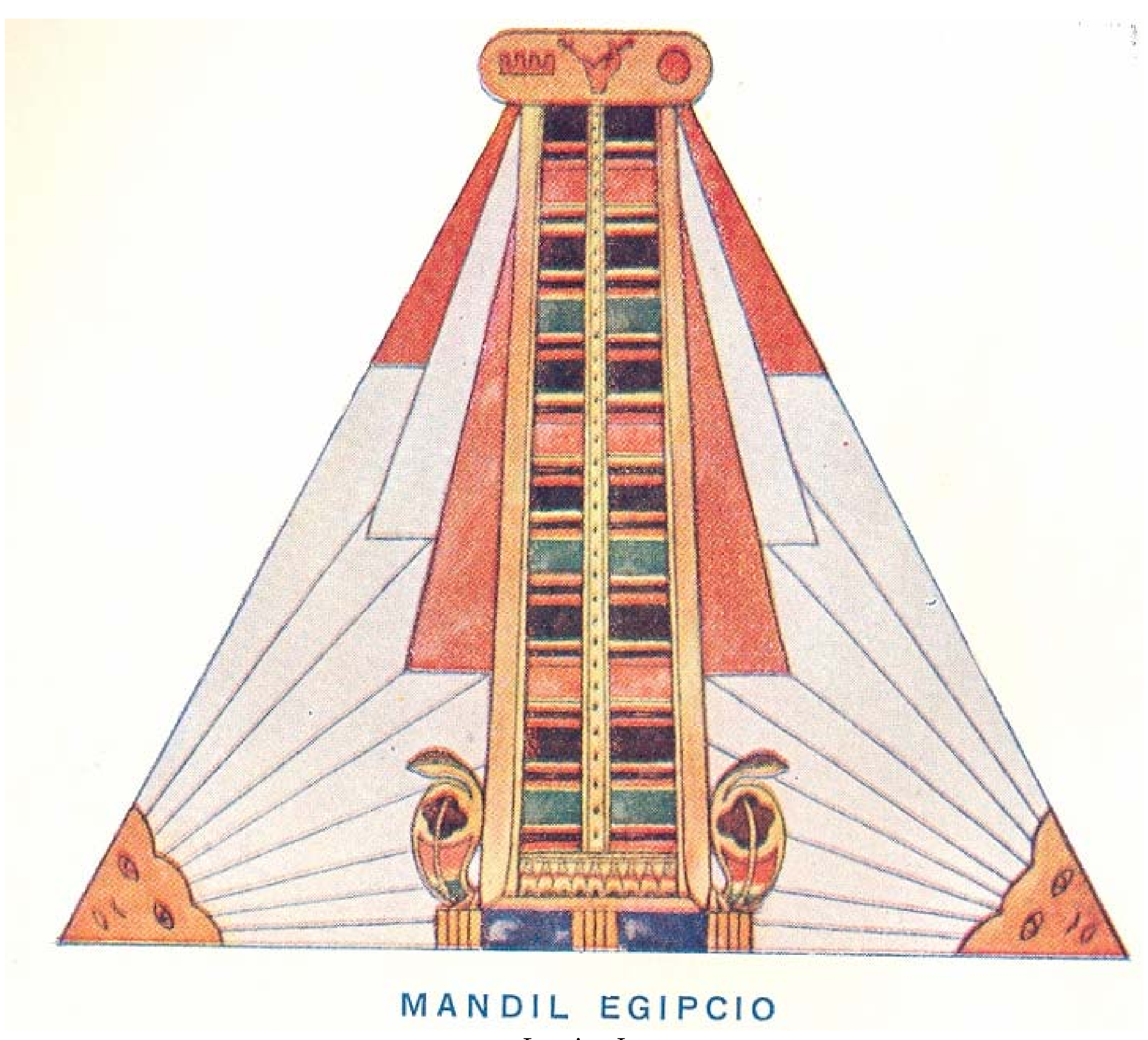
Bien pudieran haberse calificado de vana quimera el análisis espectral de la constitución química y la medida de los movimientos de estrellas situadas a millares de millones de kilómetros de distancia. ¿No podrían ser inminentes otros descubrimientos?

Cientistas tan eminentes como sir Oliver Lodge, sir William Crookes, el profesor Lombroso, Camilo Flammarión y el profesor Myers, quienes se tomaron la molestia de investigar el asunto de la visión interna, se han convencido de la existencia de esta facultad, por lo que si entre nuestros hermanos hubiere algunos a quienes les pareciera ridículo semejante alegato, les suplico que sigan leyendo y vean si el conocimiento obtenido por un medio para ellos extraños da o no una razonable y sensata explicación de los obscuros o incomprensibles puntos de nuestro ritual. Lo que les dé mejor concepto del significado de los misterios de nuestra Orden, y en consecuencia acreciente su veneración y amor por ella, no puede ser desdeñable ni absurdo.

Quien desee conocer algo más de este fascinador asunto, puede consultar el libro titulado: Clarividencia} hace algunos años publicada en español.

Por otra parte, agradezco cordialmente al Rev. Herbrand Williams. M. C. B. A. su amabilidad en poner a mi disposición sus copiosos arsenales de erudición masónica durante muchos meses de pacientes, penosas y arduas investigaciones. También se dilata mi agradecimiento al Rev: E. Warner y a la señora M. R. St John por el cuidadoso trazado de los dibujos, y al profesor Ernesto Wood por su infatigable auxilio y cooperación en todos sentidos, sin lo que no hubiera sido posible publicar este libro.

C. W. L.



MANDIL EGIPCIO

Lamina I

CAPÍTULO PRIMERO
PRELIMINAR

EXPERIENCIA PERSONAL

Los orígenes de la Masonería se pierden en las neblinas de la antigüedad. En el pasado siglo, creyóse que la Masonería databa de los gremios medievales de albañiles, considerados por algunos como reminiscencias de los colegios romanos. Todavía habrá quienes no sepan más que esto, pero todos los estudiantes de los antiguos Misterios, que a la vez son masones, saben que por esta línea hemos de hallar nuestra filosófica prosapia, pues en nuestras ceremonias y enseñanzas hay muchas cosas que no podían tener significado para los albañiles, y que de él rebosan cuando se examinan a la luz del conocimiento recibido en los Misterios.

Los autores masónicos señalan diversos grados de antigüedad a la Orden. Algunos atribuyen su fundación al rey Salomón, y uno afirma resueltamente que la sabiduría masónica es el único residuo del divino conocimiento poseído por Adán antes de su caída. Sin embargo, hay multitud de pruebas no tan míticas como ésta, a las cuales espero contribuir con algo de mi personal y extraordinaria experiencia.

Mediante algunos años de esfuerzo y muchos más de práctica, pude educir y vigorizar ciertas facultades psíquicas de la índole citada en el prólogo, las cuales, entre otras cosas, me capacitaron para recordar mis pasadas vidas. La idea de la preexistencia puede ser llueva para el lector (1), pero no me propongo aducir argumentos en su favor, aunque abundan, sino tan sólo declarar que para mí, como para muchos otros, es un hecho de experiencia personal. La Única de mis vidas pasadas que con nuestro asunto se relaciona, transcurrió unos cuatro mil años antes de Cristo en el país que ahora llamamos Egipto.

Cuando en la vida actual me iniciaron en la Masonería, me sorprendí viva y gozosamente al ver por primera vez la Logia, pues me era familiar su disposición e idéntica a la que yo había conocido seis mil años antes en los Misterios egipcios.

Bien sé cuán alarmante es esta afirmación, pero sólo me cumple decir que es literalmente verídica. No cabe engaño ni es posible explicarlo por mera coincidencia. La colocación de los tres principales dignatarios es desacostumbrada; los símbolos son significativos y característicos con peculiar combinación; y sin embargo, todo ello perteneció al antiguo Egipto en donde lo conocí cumplidamente. Casi todas las ceremonias subsisten invariadas, con sólo leves diferencias de pormenor. Los p...s y los t...s tienen un significado simbólico que recuerdo perfectamente. .

TESTIMONIOS EGIPCIOS

Conocedor de estos hechos de mi personal experiencia, procedí a buscar en el plano físico pruebas que los corroborasen en los libros que cayeran en mis manos y que fueron más de los que esperaba.

La explicación del p... del t... del primer grado denota que los usos y costumbres de los masones han sido siempre afines a los de los antiguos egipcios, pero no nos ofrece ningún ejemplo de los puntos de afinidad, los cuales se encuentran en los instructivos libros del hermano Churchward titulados: Signos y Símbolos del hombre primitivo y Los Arcanos de la Masonería, así como en Las

____

(1) Quienes deseen mayor información sobre este interesantísimo asunto deben leer la obra Reencarnación, por la V:. I:. H:. A. Besant y el capítulo sobre la Reencarnación, en mi obra: Un libro de texto de Teosofía.

Escuelas arcanas del hermano Juan Yarker y en La Masonería y los antiguos dioses del hermano J. S. M. Ward. Procederé a compendiar, con viva gratitud, la información entresacada de dichos volúmenes.

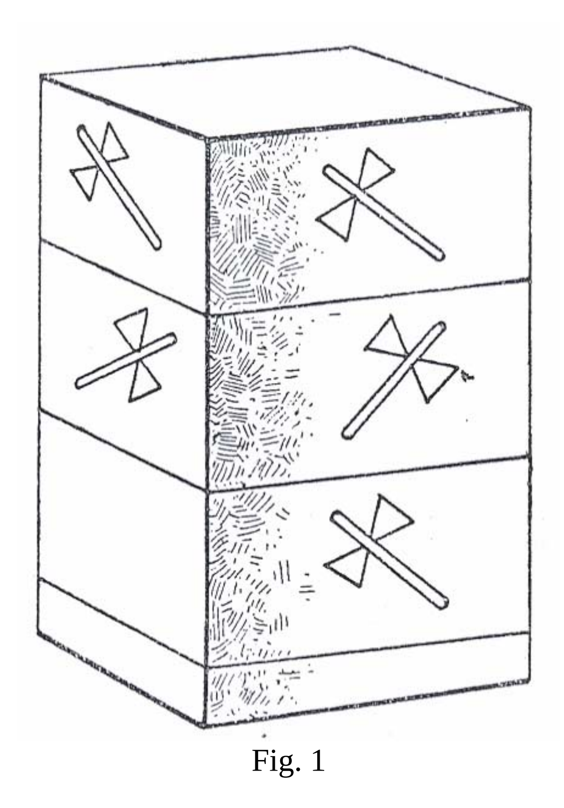


Fig. 1

Se han tomado algunas ilustraciones interesantes de las pinturas murales del antiguo Egipto y de las viñetas de varios papiros, y principalmente del Libro de los Muertos del que hay varias ediciones revisadas.

De estos datos resulta evidente que en Egipto tenía el templo la forma de un doble cuadrado, en cuyo centro había tres cubos superpuestos en disposición de altar (1) sobre el cual se colocaban los libros de las Escrituras Sagradas; por supuesto, no las mismas que las nuestras, que no se habían escrito todavía.

Los cubos representaban los tres Aspectos o Personas de la Trinidad: Osiris, Isis y Horus, segÚn se infiere de los signos en ellos grabados (2); pero en el último período sólo encontramos un doble cubo.

En la entrada del templo había dos columnas y sobre ellas cuadros que representaban la tierra y el cielo (3). Una columna lleva un nombre que significa "en fortaleza". y el nombre de la otra quiere decir "establecer" (4). Este pórtico simbolizaba el camino conducente al mundo superior de Amenta, donde el alma se entrefundía con el inmortal espíritu y quedaba así establecida para siempre, por lo que era el pórtico el símbolo de la estabilidad.

____

(1) Churchward. - The Arcana of Freemasonry, pág. 43.
(2) Churchward.- Op. dt., pág. 44.
(3) Véase la fig. 1 copiada de una lámina del libro de Evans sobre Creta, y no directamente de un altar egipcio.
(4) Churchward. - Op cit., pág. 121.

En la entrada de la Logia había constantemente dos guardas armados de cuchillos. Al guardián exterior se le llamaba el Vigilante y al interior el Heraldo (1). Al neófito se le despojaba de la mayor parte de su vestimenta, y entraba con un c... al c... y m... a... Se le conducía a la puerta del templo, donde se le preguntaba quién era. Respondía que era Shu, el "suplicante" o "genuflexo" que llegaba ciego en busca de la Luz. La puerta estaba formada por un triángulo equilátero de piedra que giraba en torno de un quicio central. Al entrar el neófito pisaba el cuadrado, y al pisarlo se suponía que iba pisando y trascendiendo el cuaternario inferior o personalidad del hombre, a fin de desenvolver la triada superior, el ego o alma (2).

Se le conducía al neófito por largos pasillos, y se le hacían dar siete vueltas alrededor de la Logia, en cuyo centro se le colocaba después de haber respondido a varias preguntas; e interrogado acerca de qué quería, se le insinuaba que respondiera: "Luz". En todas estas periambulaciones había de echar a andar con el pie izquierdo.

Según dice el Libro de los Muertos) si el neófito violaba su j... se le cortaba el cuello y se le arrancaba el corazón. El papiro de Nesi-Amsu menciona otro grado en el que se descuartizaba el cuerpo y se reducía a cenizas que sobre la' superficie de las aguas se esparcían a los cuatro Vientos.

En el templo de Khnumu, en la isla de Elefantina, frente por frente de Assuán, hay un bajo relieve con dos figuras: la del Faraón y la de un sacerdote con la cabeza de ibis de Thoth, en la vigorosa actitud sugestiva del c... p... de a... aunque no exactamente conforme con nuestra actual práctica. (Véase lámina II a.)

El bajo relieve representaba una iniciación, y la palabra dada es maat-heru que significa "de voz verídica" o "uno cuya voz se ha de obedecer" (3). También he visto una pintura en la que aparecen cuatro cortesanos saludando al Faraón con el s... de p... de un 1. M. Y a veces se encuentra en los monumentos el s... de s... característico de Horus. El mallete se hacía entonces de piedra y era un modelo de la doble hacha. El mandil era de cuero y de forma triangular. El del primer grado era puramente blanco como hoy día; pero el de los M. M. era de brillantes colores con profusión de joyas y borlas de oro. (Véase lámina I.)

Nuestra r... de v... c... p... estaba representada por una regla de veinticinco pulgadas. En el centro de la Logia brillaba la Estrella flamígera, pero era de ocho puntas en vez de seis o cinco. Se le llamaba "Estrella del alba" o "'Estrella de la mañana" y era símbolo del Horus de la Resurrección, a quien se representa con ella sobre la cabeza y como si la diese a sus discípulos.

La escuadra masónica era muy bien conocida y se la llamaba neka. Se la encuentra en muchos templos y también en la gran pirámide. Dícese que se empleaba para escuadrar piedras y también simbólicamente para escuadrar la conducta, lo cual se acomoda a la moderna interpretación. Construir con la escuadra equivalía a construir para siempre, según las enseñanzas del antiguo Egipto, y en la egipcia Sala del juicio, se ve a Osiris sentado sobre la escuadra mientras juzga a los muertos. (Lámina II b.) Así la escuadra vino a simbolizar el fundamento de la eterna ley (4).

____

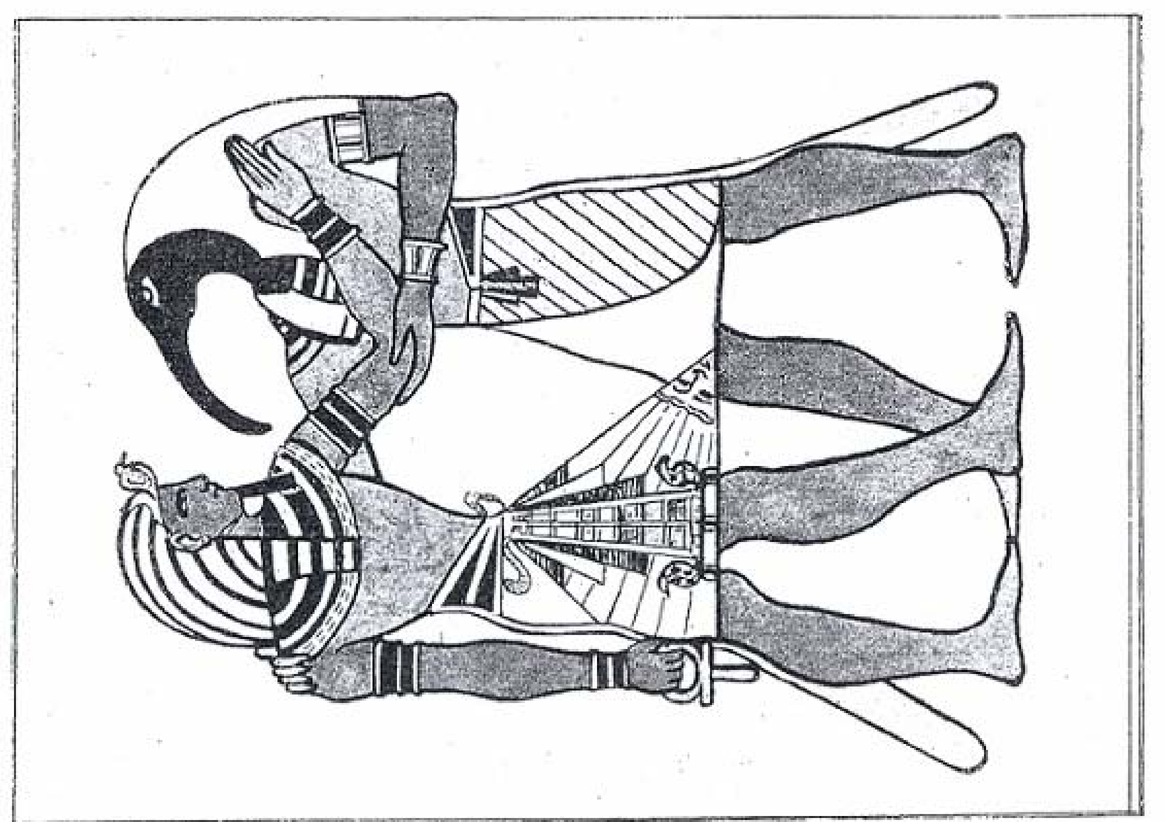
(1) Churchward. - Op cit., pág. 47.

(2) En la Masonería moderna está expresada la misma idea en la Primera Lectura, donde se declara que un masón llega a la Logia lO para aprender la regla, subrayar sus pasiones y hacer ulteriores progresos en la Masonería".

(3) Churchward. - Op. cit., pág. 49.

(4) Churchward. - Op. cit., pág. 59.

OSIRIS SOBRE LA ESCUADRA



UNA INICIACIÓN EGIPCIA

Lamina II

Los egipcios usaban los sillares y los mampuestos con el mismo significado que les atribuyen hoy los masones (1). No sólo en el antiguo Egipto, sino también en algunos monumentos de la América' Central está representada una pértiga con una paloma por remate, y la llevaban los "conductores". También es muy curioso que los descendientes de los negros del Nilo, que hace siglos emigraron de Egipto para establecerse en el África Central, cuando prestan juramento ante los tribunales lo hacen con un ademán que si me fuera permitido describirlo lo reconocería universalmente la Orden.

Otro punto que me sorprendió muchísimo al mirar las viñetas de El Libro de los Muertos es que el s... de c... de un C. está representado con toda claridad. Un grupo de gentes adoran al sol poniente o lo veneran en aquella actitud.

El Libro de los Muertos, como impropiamente suele llamársele, es parte de un manual destinado a servir como de una especie de guía en el mundo astral, con varias instrucciones respecto a cómo habían de conducirse los difuntos y los iniciados en las regiones inferiores de aquel otro mundo. Los capítulos encontrados en varias tumbas no nos dan íntegra dicha obra, sino tan sólo fragmentos y aun muy corrompidos. La mente de los egipcios parece que actuó muy formal y ordenadamente, pues tabulaban toda concebible descripción de las entidades con que un difunto tuviera posibilidad de encontrarse, y disponían cuidadosamente el hechizo o palabra de poder que consideraban más eficaz para vencer a las entidades hostiles; pero sin darse cuenta de que su propia voluntad efectuaba la obra, atribuían el éxito a alguna especie de magia.

En un principio se mantuvo secreto El Libro de los Muertos; pero posteriormente se copiaron de él en papiro algunos capítulos para colocarlos en la tumba del difunto. Dice uno de los pasajes: "Este Libro es el misterio supremo. Que nadie pase por él los ojos, porque sería abominación. Se llama Libro del Dueño de la Casa Secreta (2).

Los antiguos egipcios admitían siete almas o fuerzas vitales emanadas del Altísimo, a las que los filósofos orientales llaman los siete primordiales, y menciona El Libro de Dzyan (3). Seis de ellas son prehumanas, y la séptima es nuestra humanidad, dada a luz por la virgen Neith. Símbolo de este alumbramiento fue el pelícano, del que se decía que alimentaba a sus crías con sangre de su propio pecho; y este símbolo tuvo mucha importancia en la filosofía rosicruciana, derivada en gran parte, a lo que parece, de las enseñanzas egipcias. En los jeroglíficos egipcios encontramos "el Uno y los Cuatro", refiriéndose a Horus y sus cuatro hermanos, también mencionados en las Estancias de Dzyan; y otra expresión común a ambos documentos es "el Uno procedente del Huevo". En Egipto, el huevo era símbolo del sol poniente, que en la línea del horizonte suele tomar aspecto de huevo. Dicho huevo pasaba al mundo inferior, donde incubado daba nacimiento al nuevo sol del día siguiente, que se alzaba con toda su fuerza, y le llamaban "la llama surgida de una llama". Todo esto tenía un profundo significado místico que se explicaba en los Misterios.

Cuando moría Osiris, intentaban en vano resucitarlo Isis y Nepthys, pero Anubis lograba el mismo intento, y Osiris volvía al mundo con los secretos del Amenta, lo cual parece sugerir que los secretos masónicos están estrechamente relacionados con el mundo inferior y la vida ultraterrena.

Tales son algunas de las pruebas más concluyentes que he podido reunir y aÚn hay otras que no pueden publicarse. Me parece que todavía se encontrarían más pruebas; pero aun las aducidas, cuando se consideran en conjunto, desvanecen toda posibilidad de coincidencia. No cabe duda de

____

(1) Churchward. - Op. cit., pág. 60.
(2) W. Marsham Adams. - The Book of the Master, pág. 96
(3) Véase La Doctrina Secreta, por' H. P. Blavatsky.

que la Fraternidad a que hoy tenemos el honor de pertenecer es la misma que yo conocí hace seis mil años, y aun se le puede asignar más remota antigüedad. El hermano Churchward afirma que algunos signos datan de hace 600.000 años, lo cual es muy verosímil, porque muy viejo es el mundo y la Masonería posee uno de los más antiguos rituales existentes. Desde luego hemos de admitir que el mero descubrimiento de uno de nuestros símbolos en los monumentos de la antigüedad no supone necesariamente la existencia de una Logia; pero al menos demuestra que aun en tan remotos tiempos pensaban los hombres en el mismo sentido y trataban de expresar sus pensamientos en el mismo lenguaje simbólico que hoy día los expresamos.

CONSERVACIÓN DE LOS RTTUALES Y SÍMBOLOS

Verdaderamente admirable es que hayan llegado hasta nosotros con tan leves alteraciones los símbolos y rituales. Fuera ello inexplicable a no ser porque las excelsas Potestades que presiden la evolución se interesaron en el asunto y poco a poco condujeron a las gentes al recto sendero cuando se habían desviado de él. La gerencia de este asunto estuvo siempre en manos del Choán del Séptimo Rayo, porque este Rayo es el más directamente relacionado con toda clase de ceremoniales, y su Jefe fue siempre el supremo hierofante de los Misterios del antiguo Egipto. El actual Jefe o Cabeza del Séptimo Rayo es el Maestro de Sabiduría a quien llamamos el conde de San Germán, porque con este título apareció en el siglo XVIII. También se le suele llamar el príncipe Rakoczi por ser el Último vástago de esta real casa. No sé exactamente cuándo se le confirió la Jefatura del Rayo del ceremonial, pero se interesó por la Masonería desde el siglo III de la era cristiana.

En aquel entonces tomó la personalidad de Albano, nacido de una noble familia romana en la ciudad inglesa de Verulam. Todavía joven pasó a Roma e ingresó en el ejército donde se distinguió notablemente, sirviendo en sus filas durante unos siete años o quizás más largo tiempo. En Roma fue iniciado en la Masonería, y también ocupó notable lugar en los Misterios de Mitra, estrechamente relacionados con aquella.

Después regresó a su país natal y le nombraron gobernador del castillo de Verulam y "Maestro de Obras", que fuese cual fuese su significado, lo cierto es que presidía las reparaciones y obras generales del castillo y era al propio tiempo el habilitado imperial para el pago de los trabajadores, de quienes dice la historia que recibían trato de esclavos y mezquina retribución; pero que San Albano (como se le llamó después), introdujo la Masonería y mudó aquel estado de cosas, asegurando mayor salario a los operarios con notable mejora de sus condiciones generales. Muchos de nuestros, hermanos deben de haber oído hablar del manuscrito de Watson, fecha de 1867. En este documento se encuentran muchos datos referentes a la obra de San Albano en favor de la Orden, y se declara especialmente que copió de Francia algunas antiguas instrucciones, idénticas a las en uso hoy día. Fue decapitado durante la persecución de Diocleciano el año 303 y cinco siglos más tarde se erigió sobre su tumba la grandiosa abadía de San Albano.

El año 411 nació en Constantinopla y le pusieron el nombre de Proclo, que estaba destinado a ser famoso. Fue uno de los más altos exponentes del neoplatonismo y su influencia dominó en gran parte al cristianismo medieval. Después se nota una laguna en la serie de sus reencarnaciones, sin que nada sepamos de ellas, hasta que el año 1211 lo vemos renacer en la personalidad de Rogerio Bacón, un fraile franciscano que reformó a la par la teología y la ciencia predominantes en su época. En 1375 encarnó en la persona de Christian Rosenkreutz. También fue esta una encarnación de considerable importancia, porque entonces fundó la sociedad secreta de los rosacruces. Parece que cincuenta años o poco más tarde utilizó el cuerpo de Hunyadi Janos (1) el famoso militar y

político húngaro. También se nos dice que hacia el año 1500 fué un monje llamado Roberto, residente en la Europa central, aunque nada sabemos respecto a lo que hizo o en qué se distinguió en aquella vida.

Sigue después una de sus más notables encarnaciones, porque el año 1561 nació en la persona de Francisco Bacón, de quien la historia nos dice poco verídico y muchísimo falso. Poco a poco se van conociendo las verdaderas vicisitudes de su vida, sobre todo por medio de una autobiografía cifrada que interpoló secretamente en las varias obras publicadas (2).   .

Sabemos que un siglo más tarde encarnó en la persona de José Rakoczi, príncipe de Transilvania, a quien citan las enciclopedias con escasa información. Desde entonces queda rodeado este personaje de profundo misterio. Parece que viajó por Europa, volviendo de cuando en cuando, aunque nada sabemos en concreto. En tiempo de la revolución francesa fué el conde de San Germán y trabajó mucho con la señora Blavatsky, a la sazón encarnada en la persona del Padre José. También parece haber tomado la figura y el nombre del barón de Homspech, el último cabal1ero de la orden de San Juan de Malta, que concertó la cesión de esta isla a los ingleses. Este gran santo e instructor vive todavía y su actual cuerpo no da muestra de vejez. Yo mismo lo encontré físicamente en Roma el año 1901 y tuve una larga conversación con él. En la Coma sonería le consideramos como el jefe de todos los verdaderos masones en el mundo entero, cuya abreviatura es J. D. T. L. V. M. En algunas de nuestras Logias está colocado su retrato en Oriente, encima del sitial del V. M. e inmediatamente debajo de la Estrella de Iniciación. Otras Logias lo colocan en el Norte, encima de un sitial vacío. La validez de todos los ritos y grados depende de que se le reconozca por Jefe del Séptimo Rayo. Suele escoger discípulos de entre los hermanos de la Orden Masónica y a quienes están bien dispuestos por haber comprendido los Misterios menores de la Masonería los prepara para los verdaderos Misterios de la Gran Logia Blanca, de la que nuestras iniciaciones masónicas, por esplendentes que parezcan, no van más allá de débiles reflejos, porque la Masonería ha sido siempre una de las puertas de entrada a la Gran Logia Blanca.

Hoy día pocos masones reconocen a dicho Maestro por su Soberano Gran Maestre, aunque las tradiciones de la Orden han reconocido siempre la posibilidad de este discipulado. Así dice un antiguo catecismo: .
P. ¿De dónde venís como masón?
R. De Oc...te.
P. ¿Hacia dónde os dirigís?
R. Hacia Or...te.
P. ¿Qué os ha inducido a dejar el Oc. ..te y dirigiros a Or...te?
R. Buscar un Maestro que me enseñe.

Afortunadamente, nuestros antepasados comprendieron la importancia de transmitir invariada la obra. D nos cuantos puntos se perdieron durante tan largo período; otros se han modificado levemente ~ pero son muy pocos. Los cargos duran ahora más tiempo, y los que no los desempeñan toman en los trabajos menos parte que la acostumbrada en antiguos tiempos, cuando continuamente cantaban cortos versículos de alabanza o exhortación y cada cual comprendía que ocupaba una

____

(1) Fue un famoso militar y político húngaro nacido en 1387 y muerto en 1456. Influyó decisivamente en la elección de Ladislao de Polonia por rey de Hungría, y combatió contra los turcos venciéndolos en las batallas de Hermanstadc y del Danubio, pero lo derrotaron en Vama, donde el rey murió en el campo de batalla. Durante la minoridad del príncipe heredero regentó el reino; lo volvieron a derrotar los turcos en Kosovo, pero en el último año de su vida les hizo levantar el sitio de Belgrado. (N. del T.)

(2) Un bosquejo de esta autobiografía se encuentra en mi libro: Aspecto oculto de las festividades cristianos, pág. 308, de la que entresaco este resumido relato.

definida posición y era una rueda necesaria en el gran mecanismo.

De este conocimiento se derivan varios puntos. Es digno de nota que las ceremonias masónicas, por tanto tiempo conceptuadas contrarias a la religión dominante en cada país, son en realidad un vestigio de la parte más sagrada de una gran religión antigua. Como todo lo resultante de aquellos antiguos y perfectamente elaborados sistemas. los ritos masónicos rebosan de significado, o mejor dicho, de significados. Puesto que todo pormenor tiene importancia, es evidente que nada se ha de alterar sin sumo cuidado, y únicamente por quienes conozcan muy bien el significado, de modo que no se corrompa la simbología del conjunto.

PUNTO DE MIRA EGIPCIO

Sumamente difícil es explicar a los lectores veinte-centistas todo lo que esta obra significaba para nosotros en el asoleado país de Khem; pero trataré de describir las cuatro suertes de interpretación tal como se enseñaban en la época en que yo allí vivía.

1. Nuestra primera idea del significado de la obra era que nos mostraba en simbólica acción el modo cómo el Gran Arquitecto construyó el universo, y que en el plano de la Logia y en los' movimientos hechos en ella subyacían algunos de los fundamentales principios que sirvieron para: la construcción del universo. El movimiento vertical del incensario, el alzar y abatir de las columnas, la cruz, el áncora y el cáliz sobre la escala de evolución, y muchas otras cosas se interpretaban en el expresado sentido. Los diferentes grados masónicos iban penetrando más y más en el conocimiento de los métodos del Gran Arquitecto y de los principios a que ajusta Su obra. Porque nosotros afirmamos que no sólo construyó en el pasado, sino que sigue construyendo ahora y que activa expresión de Él es Su universo. En aquellos tiempos los libros no influían tanto como ahora en las gentes, pues se consideraba que la comunicación del conocimiento por una serie de apropiadas y sugestivas acciones estimulaba con mayor eficiencia la mente del hombre y grababa el conocimiento más hondamente en la memoria que leyéndolo en un libro. Por lo tanto, estamos conservando mediante invariadas acciones la memoria de ciertos fenómenos y leyes de la naturaleza.

2. Por ser esto así y porque las leyes del universo deben tener universal aplicación y han de regir lo mismo abajo que arriba, afirmábamos que el Gran Arquitecto esperaba de nosotros una conducta congruente con la establecida ley. La escuadra se había de emplear materialmente en la talla de las piedras y en la construcción de edificios, pero simbólicamente en la conducta del individuo quien debía sujetarse a las consecuencias dimanantes evidentemente de estas consideraciones. En consecuencia se le exigía la más estricta probidad y muy alto grado de pureza física, emocional y mental. Se requería de él perfecta rectitud y justicia, y al propio tiempo amable benevolencia y caballerosidad, y en todos los casos "hacer a los demás lo que quisiera que con él se hiciese". Por lo tanto, la Masonería es en efecto "un sistema de moral velado por alegorías y expuesto por símbolos", pero es un sistema que no se basa en un supuesto mandamiento de "Así dice el Señor", sino en definidos e indudables fenómenos y leyes de la naturaleza.

3. El trabajo es una preparación para la muerte y para lo que la sigue. Se suponía que las dos columnas B y J se alzaban en la entrada del otro mundo y las diversas pruebas por que el neófito pasaba simbolizaban las que podían sobrevenirle cuando pasara del mundo físico a la inmediata etapa de vida.
El inteligente examen de las ceremonias masónicas proporciona copiosa información sobre la vida ultraterrena, y mediante su constante práctica llegan a ser para nosotros una realidad los mundos

invisibles, de modo que cuando de veras y no figuradamente muere nuestro cuerpo físico, nos sentimos por completo en nuestra propia casa al repetir una vez más lo qu~ tantas veces habíamos practicado simbólicamente en la Logia.
Sobre todo se da a entender que en el mundo de ultratumba rigen las mismas leyes que en el terrestre, que en ambos lugares estamos igualmente en presencia de Dios y que nada hay que temer donde se invoca este sagrado Nombre.

4. La cuarta interpretación es la más difícil de explicar. Para ello sería necesario transportar al lector al ambiente del antiguo Egipto y a la actitud mantenida por sus religiosos habitantes. No sé si será posible semejante retrospección en nuestros días tan desesperanzada y profundamente diferentes.

La religión que mejor conocemos en la actualidad es sumamente individualista, pues el ideal que al cristiano se le presenta es la salvación de su propia alma. Este deber se considera de primordial importancia. Hemos de imaginar una religión tal como ha de ser, una religión ferviente y activa en todos sus aspectos, pero en la que la idea de la propia salvación estuviese ausente o fuese inconcebible. Hemos de representamos un estado de ánimo en que nadie temiera nada, sino el mal y sus posibles consecuencias en la detención del adelanto; en que los hombres esperaran plácidamente y con perfecta seguridad su progreso después de la muerte, porque conocían las condiciones de este estado; en que su único deseo fuese, no salvarse, sino adelantar en la evolucVói1, porque su adelanto les infundiría mayor poder para el cumplimiento de la oculta labor que de ellos esperaba Dios. Así era la religiosidad egipcia.

No quiero indicar con esto que tal fuesen todas las gentes del antiguo Egipto como tampoco lo son todas las de la moderna Inglaterra. Lo que doy a entender es que el país entero estaba empapado de gozosa confianza en lo atinente a sus ideas religiosas, y que todo aquel a quien por cortés alarde se le podía llamar hombre religioso, no pensaba en su propia salvación, sino que lo animaba el deseo de ser Útil agente y eficaz colaborador de la divina Potestad.

La religión exotérica del antiguo Egipto, la religión oficial en la que todos tomaban parte, desde el rey hasta el esclavo, fue una de las más espléndidas que han conocido los hombres. Fastuosas procesiones de muchos kilómetros de curso entre tan estupendas columnas que no parecían obra humana; soberbios bajeles que con una mezcolanza de irisados colores navegaban majestuosamente por el plácido Nilo: músicas alegres o quejumbrosas, pero siempre conmovedoras, ¿cómo describir cosas tan absolutamente sin parecido en nuestros mezquinos tiempos modernos?

El traje ordinario de todas las clases sociales del antiguo Egipto era blanco; pero las procesiones religiosas eran masas de espléndido y refulgente color, en que los sacerdotes llevaban majestuosas vestiduras de carmesí y magnífico azul que representaba el azul del cielo, con muchos otros brillantes colores.

La vida del antiguo Egipto, como la del moderno, se concentraba alrededor del Nilo, de lento y majestuoso curso, y para el tránsito se empleaban lanchas lujosamente ornamentadas, que también servían para la celebración de festivales religiosos, en los que los sacerdotes se disponían, ya sentados, ya en pie, en simbólicas figuras, y todos llevaban vestimentas apropiadas al particular aspecto que de la Divinidad simbolizaban.

Para ofrecer solemnes sacrificios a los dioses se erigían en las lanchas altares de hasta treinta metros de altura, maravillosamente engalanados con flores y primorosas bordaduras; y además se representaban en las mismas lanchas cuadros vivos y escenas 'cuyo simbólico significado se

relacionaba con la celebración del festival. De esta suerte se representaba al juicio de los muertos, en que Anubis pesaba el corazón del difunto, comparándolo con la pluma de Maat. Los personajes de Anubis y de Thoth estaban representados por sacerdotes que llevaban las correspondientes máscaras.

También recuerdo una horrible representación del desmembramiento de Osiris, cuyo cuerpo se hacía pedazos, y aunque el cuerpo no era, por supuesto, el de una persona viva, la escena daba por completo la impresión de la realidad.

Estas pomposas procesiones descendían por el río entre multitudes de adorantes que impetraban la bendición de los dioses y despertaban en las gentes frenético entusiasmo y profunda devoción.

A los antiguos egipcios se les ha acusado frecuentemente de politeísmo; pero tan infundadamente como de lo mismo se acusa a los indos. Todos reconocían y adoraban a un solo Dios, Amen-Ra, el "Uno sin segundo", cuyo centro de manifestación en el plano físico es el sol; pero le adoraban bajo distintos aspectos y por diversos conductos. Uno de los himnos que se le entonaban, decía así:

> *Los dioses Te adoran y Te saludan, ¿oh! Tú, Única Verdad Enigmática, Corazón del Silencio, Misterio Oculto, el Dios Interno que se asienta en el sagrario, Tú, Generador de los seres, Tú, el Único Ser. Adoramos a las almas de Ti emanadas, que de Tu Ser participan y son Tú mismo. ¡Oh! Tú, que estás oculto y sin embargo manifiesto, Te adoramos al saludar a cada alma divina que de Ti surgida vive en nosotros.*

A los "dioses" no se les consideraba iguales a Dios, sino más bien como llegados a la unión con Él en varios niveles, y por lo tanto como conductos adecuados para derramar sobre la humanidad el infinito poder de Dios.

El culto de los dioses apenas se diferenciaba del que a los ángeles y santos tributa la iglesia romana. Así como los católicos consideran a San Miguel y a la Virgen María como entidades personales y celebran fiestas en su honor, así también en el antiguo Egipto se adoraba a Osiris, Isis y otros dioses. En todo caso, estos augustos nombres se referían a los aspectos de Amen-Ra, porque la Trinidad egipcia estaba representada por Padre, Madre e Hijo, llamados respectivamente Osiris, Isis y Horus, en vez de la cristiana Trinidad de Padre, Hijo y Espíritu Santo. Pero inferiormente a este nivel había entonces, como ahora, grandes Seres en quienes se encarnaba el ideal y actuaban como representantes y conductores del trino poder y gracia de Dios recibidos por el hombre. Además, reconocían los antiguos egipcios jerarquías angélicas correspondientes a aquellos diversos aspectos espirituales, tal como hoy se reconocen coros angélicos subordinados a San Miguel o la Virgen María, quienes son representantes y medianeros de su Jerarquía, según el grado de su evolución. Por ejemplo, siempre despertaba su interés el ritual de Isis, que por ello atraía a muchos ángeles de la respectiva hueste, los cuales actuaban como transmisores de la divina bendición en aquel maravilloso aspecto representado por Isis.

LA OBRA OCULTA

Indudablemente, el hombre sinceramente religioso tomaba parte en toda la pompa exterior que dejo descrita; pero muchísimo más que esta magnificencia estimaba el pertenecer a una Logia de los sagrados Misterios, que se dedicaba con reverente entusiasmo a la oculta obra que era la principal actividad de aquella .noble religión. De este oculto aspecto de la religión egipcia, no de sus externos esplendores, es la Masonería una supervivencia y el ritual en ella conservado es parte del de los

antiguos Misterios. Para explicar esta oculta obra convendrá establecer una comparación con un método más moderno de producir análogos resultados.

La celebración de la Sagrada Eucaristía, llamada comúnmente Misa por nuestros hermanos de la iglesia romana, es el medio de que se vale el cristianismo para difundir el poder o gracia de Dios. No hemos de considerar esta gracia como una expresión poética ni como algo vago e incoloro, sino que estamos tratando con una energía tan real como la electricidad, pero de índole espiritual que se difunde de ciertas maneras por entre las gentes, que deja tras sí su propio efecto y necesita, como la electricidad, su adecuado mecanismo.

La clarividencia permite observar la actuación de esta energía y ver cómo el servicio eucarístico construye una forma mental por cuyo medio distribuye el sacerdote la energía espiritual con auxilio del ángel invocado a este propósito. El plan está tan admirablemente dispuesto que ni la actitud del sacerdote ni su conocimiento ni aun su carácter entorpecen lo más mínimo la eficacia del sacramento (1). En todo caso se transmite un mínimo irreductible de energía espiritual, con tal que el sacerdote practique las prescritas ceremonias (2). Si el sacerdote las practica devotamente, quienes reciben el sacramento de sus manos disfrutan el adicional beneficio de participar de su amor y devoción, sin que esto afecte en nada al valor del sacramento en sí mismo; pues cualesquiera que sean los defectos del sacerdote, la divina energía se derrama sobre los fieles.

La antigua religión egipcia tenía la misma idea de difundir la divina energía por entre las gentes, pero empleaba métodos de todo punto distintos. La magia cristiana depende solamente del sacerdote y aun puede efectuarse sin él, de un modo automático, aunque la inteligente asistencia de los laicos acrecienta muy mucho su eficacia y la cantidad de energía difundida.

El plan egipcio requería la inteligente y fervorosa cooperación de gran número de gentes, y por lo tanto, era mucho más difícil realizarlo cumplidamente; pero cuando se cumplía era mayor su eficacia y abarcaba más dilatada área de territorio. El plan cristiano necesita gran número de iglesias diseminadas por todo el país. El plan egipcio sólo requería la acción de unas cuantas Grandes Logias establecidas en las principales ciudades para inundar todo el reino con la Luz Oculta, pues la obra de las Logias ordinarias se consideraba como subordinada a la de aquéllas y más bien como escuela preparatoria para el ingreso en ellas.

La central doctrina de la religión de los antiguos egipcios era que el divino poder reside en todo ser humano, aun en el más degradado, y le llamaban "La Luz Oculta". Decían que por medio de esta Luz en todos existente era posible conmover y ayudar a los hombres, de suerte que la eficacia de la religión consistía en hallar y avivar la Luz en el interior de cada ser humano, por imposible que pareciese. El tema de los Faraones era "Busca la Luz", dando con ello a entender que su deber supremo de rey era buscar la Luz en cuantos le rodeaban y esforzarse en darle más brillante manifestación. Afirmaban los egipcios que esta divina chispa existente en todo ser humano podía avivarse en llama transmutando y transfiriendo a los tres mundos inferiores la formidable energía espiritual, vida de los planos superiores, y efundiéndola después sobre el país, segun queda descrito.

Conocedores de que esta energía espiritual no es más que una de tantas manifestaciones del múltiple poder de Dios, la llamaban también Luz Oculta, y de este doble sentido de la frase se deriva a veces alguna confusión. Sabían perfectamente que un tan copioso derrame de la gracia

____

(1) Véase el núm. 26 de los treinta y nueve artículos de la iglesia anglicana en el Eucologio ordinario.
(2) Véanse Cállones y Decretos del Concilio de Trento, por T. Water Worth, pág. 55. (Sección VII, canon XII.)

divina sólo podía obtenerse mediante un supremo esfuerzo de devoción por su parte; y en la realización de este esfuerzo, junto con el adecuado mecanismo para distribuir la energía una vez descendida, estribaba gran parte de la oculta obra a que los egipcios más nobles dedicaban mucho tiempo y trabajo; y tal era el cuarto objeto a que estaba destinado el sacro y secreto ritual del que es reminiscencia el de la Masonería.

LA RAZA EGIPCIA

La raza egipcia del período a que me refiero era de sangre mixta, aunque con predominio de la aria. Nuestras investigaciones demuestran que hacia el año 13.500 antes de J. C. un grupo de seres humanos pertenecientes a las clases superiores del vasto imperio de la India meridional, entonces existente, emprendieron por orden del Manu, una expedición a Egipto por la vía de Ceilán. Los gobernantes de Egipto en aquella época pertenecían a la sub raza llamada tal teca en los libros teosóficos, probablemente idéntica a la subraza cromagnón que habitaba en Europa y África hace unos 25.000 años.

Sir Arthur Keith declara (1) que esta subraza era física y mentalmente una de las más hermosas que ha visto el mundo. Broca dice que la masa encefálica contenida en el cráneo de una mujer de dicha subraza era mayor que la de los actuales hombres de tipo medio. La estatura media de los hombres cromagnonos era de 1'885 mts.; los hombros sumamente anchos; los brazos cortos en comparación de las piernas; la nariz delgada y saliente; las mejillas altas y el mentón abultado.

Sucedió que al llegar a Egipto los expedicionarios de la India meridional, el rey tenía una hija, pero ningún hijo varón, y su esposa había muerto de sobreparto. El rey y el sumo sacerdote recibieron cordialísimamente a los recién llegados y las familias egipcias tuvieron a mucha honra matrimoniar con los extranjeros, sobre todo por haber aprobado el rey el enlace de su hija con el jefe de los expedicionarios, que era un príncipe de la India.

Al cabo de unas cuantas generaciones, toda la nobleza egipcia estaba teñida de sangre aria, y así se formó el tipo, tan frecuente en los monumentos, de las facciones arias y el color tal teca. Después de muchos siglos advino un rey que influido por una princesa extranjera con la que se había casado abolió las tradiciones arias e introdujo unas formas inferiores de culto religioso; pero la tribu aristocrática estrechó entonces sus filas y matrimoniando estrictamente entre sí, conservó las antiguas costumbres, la religión tradicional y la pureza de la raza.

Cerca de cuatro mil años después de la llegada de los indos, aparecieron en Egipto varios profetas que predijeron un espantoso diluvio, por lo que toda la tribu aristocrática se embarcó para trasladarse por el mar Rojo a las montañas de la Arabia.

El año 9564 antes de J. c. se cumplió la profecía. La isla de Poseidonis se hundió en el océano Atlántico cuando el diluvio a que alude el Timeo de Platón, al propio tiempo que el suelo terrestre emergía para formar el desierto de Sahara, donde anteriormente se había extendido un somero mar, de suerte que a consecuencia de este doble fenómeno geológico cayó sobre Egipto una enorme ola que anegó a casi toda la población. Aun después de la catástrofe, el país quedó convertido en un erial que ya no estaba limitado al oeste por un tranquilo mar, sino por una vasta ciénaga salada que en el transcurso de los siglos se convirtió en inhospitalario desierto. De toda la grandeza de Egipto únicamente subsistieron las pirámides erguidas en solitaria desolación, y así continuaron las cosas

____
(1) Ancient Types of Man, pág. 71.

durante quince siglos, antes de que la refugiada tribu regresara de las montañas de Arabia convertida en una gran nación.

Pero ya muchísimo antes, varias tribus semisalvajes se habían aventurado en el país peleando sus primeras batallas en las márgenes del famoso río por cuyas aguas se deslizaron los opulentos bajeles de una potente civilización, y estaba destinado, sin embargo, a presenciar el resurgimiento de los antiguos esplendores y a reflejar los suntuosos templos de Os iris y Amen-Ra.

La primera de las varias razas que entraron en el país fué la de unos negros del Africa central; pero antes de que los ario-egipcios regresaran de Arabia la desalojaron varias otras que se establecieron cerca de Abydos y poco a poco llegaron pacíficamente a dominar de nuevo en el país.

Pasados 2400 años el Manú encarnó en la persona de Menes, sometió todo el Egipto a un mismo gobierno y fundó la primera dinastía al par que la gran ciudad de Menfis. Este imperio había ya florecido durante más de 1.500 años antes del reinado de Ramsés el Grande, que era el Maestro de una de las principales Logias en la época en que tuve el honor de pertenecer a ella.

LAS GRANDES LOGIAS

Mientras yo vivía en Egipto el gobierno del país estaba dirigido por la interna organización de los Misterios. Dividíase el territorio en cuarenta y dos distritos, y el gobernador de cada distrito era el Maestro de la principal Logia en él establecida. Había una Gran Logia (1) constituida por todos los gobernadores de distrito, cuyo Gran Maestro era el rey. Esta Gran Logia se reunía en Menfis y tenía distinto ritual del de las Logias de grados inferiores. Era la corporación ante la cual anunciaba el rey sus decretos, pues aunque su poder era casi absoluto, siempre se aconsejaba de los gobernadores antes de resolver un asunto grave, y a juzgar por sus consejos era una muy prudente corporación. Los asuntos de menor cuantía estaban encomendados a una comisión del seno de la Gran Logia, presidida por el rey; pero las decisiones de importancia se tomaban por la Gran Logia en pleno. Así es que en aquellos tiempos, tanto la política como la religión estaban influidas por el espíritu de los Misterios, de suerte que la política era mucho menos egoísta.

Había a la sazón en Egipto tres Grandes Logias de Amen, cada una de las cuales estaba estrictamente limitada a cuarenta miembros, todos ellos como partes igualmente necesarias del mecanismo. Incluso los oficiales, encargados del rezo del Oficio y de la magnetización de la Logia, cada miembro representaba una particular tua1idad. A uno se le llamaba el Caballero del Amor, a otro el Caballero de la Verdad, a otro el Caballero de la Perseverancia, y así sucesivamente, de modo que a cada uno de ellos se le suponía capaz de ser en pensamiento, palabra y obra una perfecta expresión de la cualidad representada. La idea consistía en que las cuarenta cualidades así manifestadas en el conjunto de la Logia formaban el carácter del hombre perfecto, una especie de hombre celeste, por cuyo medio podría derramarse la energía divina por todo el país.

Dichas tres Grandes Logias funcionaban en otros tantos tipos distintos de Masonería, de los cuales sólo uno ha llegado hasta nosotros. El Maestro de la primera Gran Logia simbolizaba la sabiduría y sus dos, Vigilantes la fuerza y la belleza, como en las Logias de hoy día. La predominante energía efundida era la de la sabiduría, equivalente a perfecto amor, la cualidad que de veras mayormente necesita el mundo en nuestro tiempo. El Maestro de la segunda Gran Logia simbolizaba la fuerza y sus dos Vigilantes la sabiduría y la belleza, de modo que la fuerza del primer aspecto de la Trinidad

____
(1) Distinta de las tres Grandes Logias de Amen que se describirán más adelante.

era la predominante cualidad de la Logia. El Maestro de la tercera Gran Logia representaba la belleza, y sus dos Vigilantes la sabiduría y la fuerza que así quedaban subordinadas a aquel tercer aspecto de la Luz Oculta.

Como quiera que todos los circunstantes habían de contribuir a la construcción de la forma, eran absolutamente necesarias la exacta cooperación y perfecta armonía, de suerte que sólo a los capaces de olvidarse por completo de sí mismos en la magna obra se les elegía de entre el cuadro de las Logias para formar parte de una de las tres Grandes Logias cuyo poder era tal que invadían con su influencia todo el país. La más leve tacha en el carácter de uno de los cuarenta miembros hubiera debilitado considerablemente la forma que servía de instrumento a la obra.

Tal vez una reminiscencia de esta suprema necesidad es la regla actual de que si dos hermanos están enemistados no pueden ceñirse el mandil hasta que hayan zanjado amistosamente sus diferencias. En el antiguo Egipto había entre los miembros de una Logia tan intenso sentimiento de fraternidad que hoy raras veces se alcanza. Se consideraban ligados por lazos sacratísimas, no sólo como piezas de un mismo mecanismo, sino como efectivos operarios de la obra de Dios.

El ritual practicado en las tres Grandes Logias se llamaba: La construcción del templo de Amen de cuya efectiva fraseología trataremos más adelante. Fue en verdad uno de los más hermosos y eficaces sacramentos que jamás conoció el hombre. Se celebró durante millares de años mientras Egipto fué una poderosa nación; pero llegó tiempo en que los ego s más adelantados en la evolución encarnaron en nuevas naciones donde como en distintas aulas de la escuela del mundo pudieran aprender nuevas lecciones. Entonces quedó abandonada esta parte de los antiguos Misterios y la civilización egipcia fue degenerando en formulismo, porque era teatro de las actividades de seres menos evolucionados.

LAS LOGIAS ORDINARIAS

Esparcidas por todo el país había gran número de otras Logias, más parecidas a las de los modernos tiempos. Su obra era mucho más variada que la de las tres Grandes Logias y se reunían con mayor frecuencia, porque les estaba confiada la obra de preparar a sus miembros para más altos menesteres y darles amplia educación. Su propósito era el mismo que el de los Misterios en toda otra parte, o sea proporcionar a los adultos un definido sistema de cultura y educación, como no se hace en nuestros tiempos, porque predomina la extraña creencia de que la educación del hombre termina en el colegio o en la universidad.

Los Misterios eran instituciones públicas y centros de vida política y religiosa, a donde acudían por millares las personas selectas quienes efectuaban bien su labor, pues los que al cabo de algunos años habían pasado por diversos grados llegaban a ser lo que ahora llamamos personas cultas, a cuyo conocimiento de las cosas de este mundo se añadía la vívida comprensión de las condiciones post mortem, del lugar del hombre en el plan del universo y por lo tanto de lo que era digno de hacer y para lo cual vivir.

También en las Logias ordinarias tomaban todos los miembros parte en la obra, y el trabajo de los que ocupaban las columnas se consideraba más arduo que el de los oficiales, pues mientras éstos tenían que efectuar con suma exactitud especiales acciones físicas, aquéllos habían de valerse siempre del poder de su pensamiento, y reunirse en ciertos puntos del ritual para emitir corrientes mentales de índole más semejante a la de la fuerza de voluntad que a la de meditación, a fin de con el mancomunado esfuerzo construir por encima y alrededor de la Logia una magnífica y radiante

forma mental de perfectas proporciones; de modo que sirviese del modo más efectivo de conducto transmisor a la energía espiritual atraída por su devoción.

Si el pensamiento de algún miembro era ineficaz, aparecía defectuosa una parte del edificio mental; pero como el Maestro de la Logia era de ordinario un sacerdote o sacerdotisa clarividente, podía ver de donde se originaba el defecto y mantener estrictamente la Logia en el debido nivel. Así estas Logias también cooperaban él la magna obra de la distribución de energía, aunque en mucho menor grado que las tres Grandes Logias a las que especialmente les estaba confiada.

Sin un propósito como éste, resulta incomprensible nuestro gran esfuerzo masónico. Tenemos en casi todas nuestras Logias masónicas un hermoso ceremonial de apertura, henchido de profundo significado simbólico, que cuando se comprende se echa de ver que no es mero formulismo, sino una evocación admirablemente eficaz que atrae en nuestro auxilio a varias entidades y prepara los medios de prestar un positivo servicio a la humanidad. Sin embargo, después de abierta la Logia y hechos todos estos preparativos, la cerramos en seguida a menos que haya alguna iniciación o exaltación, o alguna conferencia que dar a los hermanos del cuadro. Seguramente que tan hermosa preparación ritualística debía dar algún positivo y concreto resultado, una obra beneficiosa para la humanidad.

En el antiguo Egipto se elaboraba esta obra a cuya culminación conducían todos aquellos preparativos. El mismo debería ser nuestro verdadero propósito. Nosotros practicamos determinadas ceremonias y las llamamos trabajo, nombre que no cuadra a las ceremonias por muy significativas que sean; pero si construimos una grande y hermosa forma que sirva de canal a la energía divina para auxilio del mundo, entonces sí que seguramente trabajaremos, y extraeremos, concentraremos y acopiaremos potentes fuerzas superhumanas, que la bendición final derramará sobre el mundo. Sin esto, todos los preliminares serán, como dicen las reglas de la Comasonería "grandes portales que no conducen a ninguna parte".

No hay razón para que en nuestros días dejemos de hacer con el ritual tanto como hicieron los antiguos egipcios. Cualquier defecto o inconveniente con que tropecemos, no proviene del mundo profano, sino de que los hermanos no echan de ver la gravedad de la obra emprendida o no aciertan a elevarse al grado de inegoísmo que se necesita para asegurar la regular asistencia a la Logia en servicio de la humanidad. En Egipto nadie molestaba al hermano secretario con cartas de excusa, pues todos los miembros se consideraban honradísimos de pertenecer al cuadro y era para ellos el más valioso beneficio y gozo de su vida, de suerte que siempre asistían puntualmente a la Logia, excepto cuando se lo impedía una grave enfermedad. Esperemos que la Masonería tenga un porvenir digno de su pasado y que no transcurrirá mucho tiempo sin que en todos los países del mundo trabajen Logias como las del antiguo Egipto.

En varios aspectos nos puede ser útil el recuerdo de cómo se trabajaba masónicamente en el antiguo Egipto, porque aquellos masones practicaban las ceremonias con completo conocimiento de su significado; y por lo tanto, los puntos a que daban mayor importancia, pueden tenerla también para nosotros.

Su más pujante característica era la profunda reverencia. Consideraban su templo lo mismo que el más fervoroso cristiano considera su iglesia parroquial, aunque su actitud derivaba del conocimiento científico, más bien que del sentimiento emocional. Sabían que el templo estaba vigorosamente magnetizado y que era preciso sumo cuidado para conservar el pleno vigor de este magnetismo. Hablar en el templo de cosas profanas hubiera sido considerado como sacrilegio, pues

de seguro acarreara perturbadoras influencias. El revestimiento y todos los preliminares se efectuaban en una antesala, y los hermanos entraban en la Logia procesionalmente y cantando, como ahora los comasones.

HISTORIAL DE LA MASONERÍA

Las enseñanzas de los Misterios egipcios se guardaban muy celosamente, y sólo con extremada dificultad y bajo especiales condiciones se admitía en ellos a un extranjero. Sin embargo, fueron admitidos algunos, como Moisés, de quien dice el relato bíblico que "fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios". Después transmitió su conocimiento a la clase sacerdotal de los israelitas, y así se mantuvo en forma más o menos pura hasta la época de David y Salomón, quien construyó su templo de conformidad con el plan masónico y lo estableció en centro de simbolismo y trabajo masónicos. N o cabe duda de que Salomón construyó el templo de su nombre con el intento de señalar y conservar para su pueblo cierto sistema de medidas, de la propia suerte que las dimensiones de la gran pirámide entrañan muchos datos geodésicos y astronómicos (1). N o tuvo éxito en ello, porque se había perdido gran parte de la tradición o quizás sería más exacto decir que si bien se había conservado la tradición de los ornamentos ya no se sabía lo que significaban. Hasta entonces los iniciados en los Misterios judíos habían dirigido su atención hacia la Casa de Luz de Egipto; pero Salomón resolvió que los pensamientos y emociones de los iniciados se enfocaron en el templo que acababa de construir; y por lo tanto, en vez de hablarles de la simbólica muerte y resurrección de Osiris en Egipto, inventó el relato que constituye la actual tradición masónica, y hebraizó todo el ritual, substituyendo las palabras egipcias por otras hebreas, aunque sin alterar en algunos casos el significado original.

Conviene advertir que al obrar de esta suerte no hacía Salomón otra cosa que colocar las prácticas de su pueblo en correspondencia con las de las naciones circundantes. Había muchas tradiciones de Misterios, y aunque los israelitas habían llevado consigo por el desierto de Sinaí, bastante de la tradición egipcia, los sirios y otros pueblos conservaban la tradición del descenso de Tamuz o Adonis en vez de la del desmembramiento de Osiris.

El hermano Ward, en su último libro sobre este asunto, parece inclinado a defender la hipótesis de que los masones debemos relativamente poco a Egipto y mucho a Siria. En este resumen brevísimo de la historia de la Masonería no puedo extender me en el examen de dicho punto; pero confío decir algo más de ello en un próximo volumen (2).

Por conducto de los judíos llegó principalmente la Masonería a Europa. Parece que la introdujeron en Roma algunos soldados de los ejércitos de Vespasiano y Tito que sitiaron a Jerusalén, y así formó parte de las ceremonias y enseñanzas de los Colegios romanos, de donde pasó a los comacinos y otras sociedades secretas que la conservaron durante la edad media, hasta que al amainar la persecución, se mostró más abiertamente en el Renacimiento. En 1717 se reunieron varios fragmentos de ella para formar la Gran Logia de Inglaterra tal como subsiste en nuestros días.

Sin embargo, conviene tener en cuenta que no hay ninguna modalidad de Masonería con carácter ortodoxo. Una tradición análoga, de fuente caldea, dio origen a la Masonería de los demás países de Europa; y parece que los caballeros del Temple trajeron otra tradición al regresar de las cruzadas.

____

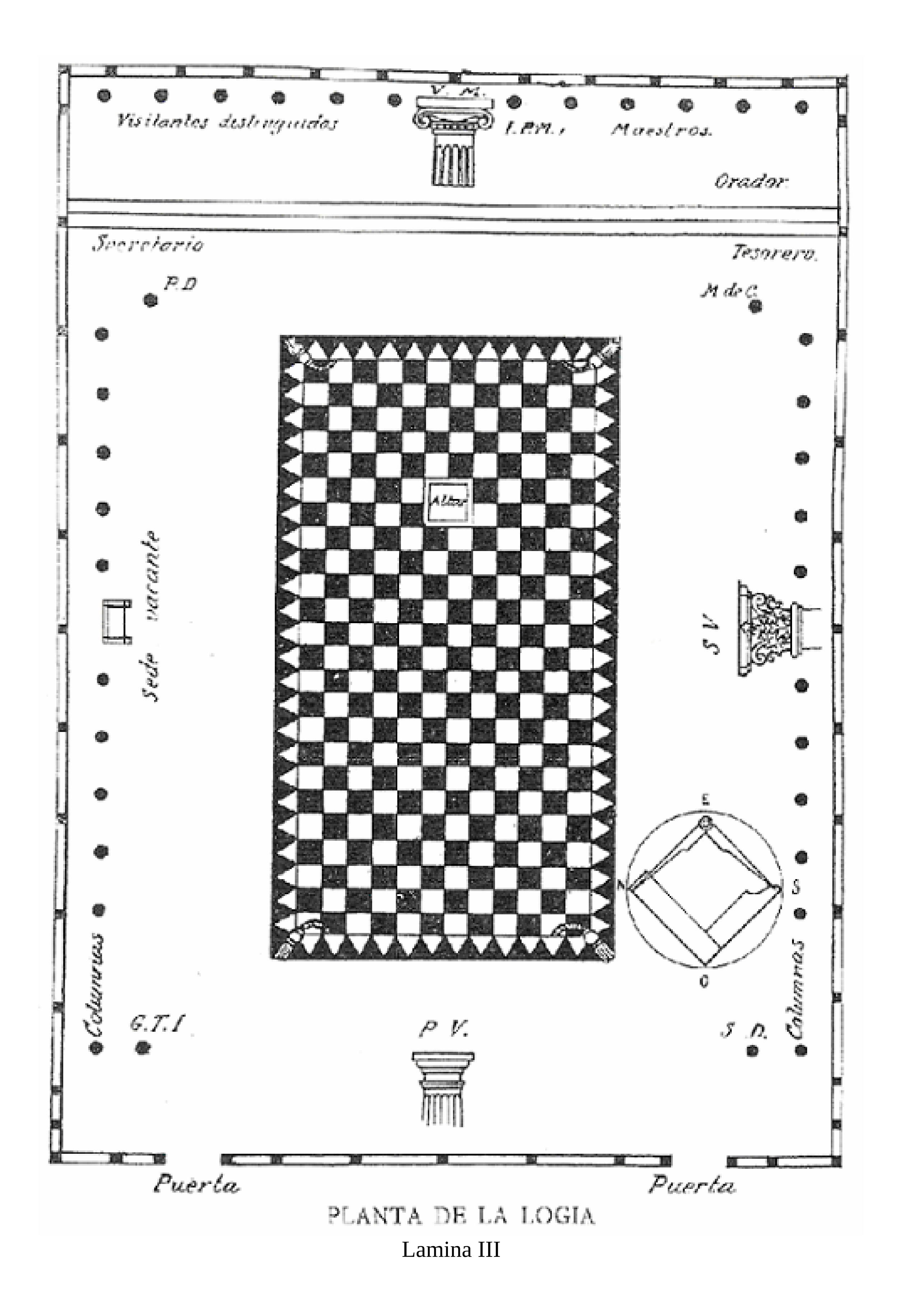
(1) Véase en el cap. Ir el párrafo que trata de las columnas.
(2) Se refiere el autor a su ultima obra titulada Historia de la Masonería. (N. del T.)

Interesantísima es la historia de la Masonería; pero el carácter secreto de esta sociedad impide comprobar su verdadero origen con documentos fehacientes, de lo que resultan confusos y contradictorios los diversos relatos. Nosotros hemos investigado y escudriñado mucho sobre este asunto y espero publicar muy pronto los resultados en forma de un libro que trate de la Historia interna de la Masonería.

Gran parte de la antigua sabiduría se dejó caer en el olvido y se perdieron muchos y muy importantes secretos, que no obstante han conservado incólumes los hierofantes de la Gran Fraternidad Blanca, quienes recompensan con su conocimiento las investigaciones del masón realmente fervoroso. Los individuos de las modernas subrazas podemos dar pruebas de ser tan inegoístas y capaces de ayudar al prójimo como fueron los antiguos, pues bien cabe que seamos los mismos egos en nuevos cuerpos con la inclinación a la clase de fe y obras que tan acabadamente conocimos entonces. Procuremos reavivar en las tan diferentes condiciones de nuestra época el invencible espíritu que nos distinguió hace millares de años. Esto supone muy ardua y larga tarea, porque cada oficial masónico ha de desempeñar perfectamente sus funciones, lo cual exige mucha práctica y ejercicio. Sin embargo, creo que muchos responderán al llamamiento del Maestro y se apresurarán a unirse para preparar el camino a quienes han de venir.

Que cada Logia sea un modelo de eficiente trabajo, para que cuando alguien la visite quede impresionado por la bondad de los trabajos y por el vigor de su magnético ambiente; y por lo tanto, pueda inducírsele a que tome parte en esta vasta empresa.

También nuestros miembros han de ser capaces, cuando visiten otras Logias, de explicar nuestro método de trabajo, demostrando cómo se han de practicar las ceremonias desde el oculto punto de vista. Sobre todo, deben llevar consigo el poderoso magnetismo de un centro completamente armónico, con la pujante radiación del amor fraternal.



PLANTA DE LA LOGIA

Lamina III

CAPÍTULO II
LA LOGIA

FORMA Y EXTENSIÓN

Al hablar de la Logia masónica a que uno pertenece es costumbre pensar en una sala o aposento de un ordinario edificio del mundo físico. Por lo tanto, cuando se menciona su extensión, acuden a la mente las ordinarias ideas de longitud, latitud y altura. Sin embargo, es necesario pensar en mucho más que esto, porque la Logia es una representación del universo, según explica el ritual de los grados de la Comasonería universal. En la descripción del p... del t... se nos dice que la longitud de la Logia se extiende de Oriente a Occidente, la latitud de Norte a Sur y en altura desde el cenit al centro de la Tierra, lo cual demuestra que es símbolo del mundo entero.

Según el Dr. Mackey, la forma del local de la Logia ha de ser un para1elogramo de al menos una tercera parte más largo de Oriente a Occidente que de N arte a Sur. Si es posible ha de estar debidamente orientado, aislado de cualquier otro edificio y muy alto de techo para que al par de ser saludable dé la impresión de una espaciosa sala. El acceso al local de la Logia ha de ser oblicuo, porque como dice 01iver "una entrada recta es antimasónica y no debe tolerarse". Ha de tener dos entradas situadas en Occidente a cada lado del sitio del P. V.

La entrada de la derecha sirve para los hermanos del cuadro y los visitantes, y se llama puerta externa o del T... porque comunica con la sala del T... La entrada de la izquierda se llama puerta interna, o puerta noroeste y comunica con la sala de preparación. La lámina III muestra la forma de la Logia y la colocación de los principales objetos como de ordinario los disponen los comasones.

El pavimento de la Logia, técnicamente hablando, es el mosaico que describiremos entre los ornamentos de la Logia. Su forma exacta es un doble cuadrado, es decir, un rectángulo de doble longitud que anchura, de modo que se puede considerar la Logia como un doble cubo con el pavimento por base. Considerado en conjunto, el local de la Logia es un templo de la humanidad, y como tal simboliza un hombre tendido de espaldas. En esta posición, los tres grandes sostenes corresponden a importantes centros del cuerpo humano. La columna del V. M. ocupa el lugar del cerebro; la del P. V. corresponde a los órganos de la generación, símbolo de fortaleza y virilidad, así como al plexo solar, el gran centro gánglico del sistema simpático; y la del S. V. corresponde al corazón, considerado antiguamente como la sede de los afectos.

ORIENTACION

El ritual expone tres razones del por qué nuestras Logias han de estar orientadas de Este a Oeste. En primer lugar, el sol sale por Oriente, y en la Masonería es el sol símbolo de la Divinidad. En segundo lugar, todas las naciones occidentales reconocen en Oriente el manantial de su sabiduría. En tercer lugar, los masones siguen el precedente del templo de Salomón que estaba orientado de Este a Oeste a imitación del tabernáculo que llevaron los israelitas mientras peregrinaron por el desierto, y al asentarlo lo colocaban siempre de Este a Oeste. Desde luego no basta decir que los primitivos masones orientaban sus Logias tan sólo porque así debían estarlo todas las iglesias y capillas, pues más bien la regla eclesiástica de spectare ad orientem era asimismo regla de los masones.

El origen egipcio de la Masonería quedó algún tanto obscurecido por la influencia hebrea. Cuando Moisés comunicó a los israelitas la sabiduría egipcia, muy luego la tiñeron con el peculiar color de

ellos, pues eran muy hábiles en asimilárselo todo rápidamente y estampar sus definidas características en cuanto se asimilaban. Así es que los egipcios llamaban "Casa de Luz" o más comúnmente "La Luz" a la gran pirámide de Gizeh; pero los israelitas la referían al templo de Salomón.

Sin embargo, la verdadera razón para orientar cuidadosamente la Logia es magnética. Entre el ecuador y los polos de la tierra hay un constante flujo de fuerza en ambas direcciones, y otro flujo corriente en sentido perpendicular, que se mueve alrededor de la tierra y en la misma dirección. Ambas corrientes se utilizan en los trabajos de la Logia, según explicaremos al tratar de las ceremonias. La mayoría de las gentes no reconocen la existencia de dichas fuerzas, que no son de la misma índole de las que actúan en un imán de hierro o acero, aunque hay personas tan sumamente sensitivas que no pueden dormir tranquilos si se acuestan en posición entrecruzada con dichas fuerzas, y algunas duermen mucho mejor con la cabeza hacia el norte y otras hacia el sur. Los indos creen que sólo un asceta debe dormir con la cabeza hacia el norte. El profano ha de acostarse con la cabeza hacia el sur.

EL PABELLON CELESTE

Dice el ritual que el techo de una Logia masónica es un celeste pabellón de diversos colores, que muy bien puede simbolizar el cielo estrellado que entolda el verdadero templo de la humanidad cuando consideramos la Logia en su significado universal; pero la referencia a los diversos colores denota otro significado, porque la bóveda celeste es azul y no de varios colores, excepto en el orto y el ocaso. El verdadero pabellón celestial es el aura del hombre a quien hemos considerado tendido de espaldas, la vívidamente teñida forma mental elaborada durante los trabajos de la Logia. Este mismo simbolismo se observa en la capa multicolor de José, el hijo de Jacob, según el V. C. S.; en la esplendente vestidura del iniciado según dice el himno gnóstico; y también en el augoeides de los filósofos griegos, o cuerpo glorioso de que el alma humana se reviste en el sutil mundo invisible.

El hermano Wilmshurst, en su obra El significado de la Masonería, también interpreta el pabellón celestial tomo el aura humana, lo cual es seguramente más razonable que suponer con el Dr. Mackey, que porque los primitivos hermanos colocaron este símbolo en las altas montañas y en los hondos valles debe referirse a la bóveda celeste.

EL ALTAR

El altar debe colocarse en el centro del pavimento cerca del V. M. aunque esto difiere según las obediencias. En los trabajos de la Gran Logia de Inglaterra no suele haber altar o al menos sólo se pone un taburete junto al pedestal del V. M., de modo que cuando el candidato presta el j... se arrodilla ante dicho pedestal. En algunas Logias el altar está situado un poco al oriente el centro del pavimento y en otras en el medio. En el altar, o cerca de él, o pendiente sobre él, en el centro del cuadrado oriental, hay en las Logias comasónicas una lucecita encendida, con bombilla de cristal de color de rubí, que simboliza el reflejo de la Divinidad en la materia y corresponde exactamente a la lámpara que en las iglesias católicas arde perpetuamente ante el sagrario donde está reservada la Hostia.

Mackey dice acerca del altar en su obra Lexicón de Masonería:

> *Es el lugar en donde se ofrecían sacrificios a Dios. Después de la erección del Tabernáculo, los altares fueron de dos clases: de los sacrificios y del incienso.*

El altar masónico puede considerarse como la representación de ambas formas. De este altar se eleva constantemente al Gran Yo Soy, el grato incienso del amor, consuelo 'y verdad fraternales, mientras que sobre él quedan las indómitas pasiones y los mundanales apetitos de los hermanos como un apropiado sacrificio al genio de nuestra Orden. La adecuada forma de un altar masónico es un cubo de tres pies de arista con cuatro cuernos, uno en cada ángulo, sobre el cual se colocan el V. C. S. la e... y el c...; y alrededor, en disposición triangular y debidamente colocadas, las tres luces menores.

La fig. 2 representa gráficamente la anterior descripción. Las estrellas denotan las tres velas encendidas, y el punto negro el hueco del norte donde no hay luz. En las Logias comasónicas seguimos la costumbre inglesa de colocar las tres velas junto a los puestos de los tres principales dignatarios, que todavía subsisten en las mismas posiciones relativas. En esto como en otros asuntos- no hay ortodoxia en la Masonería.

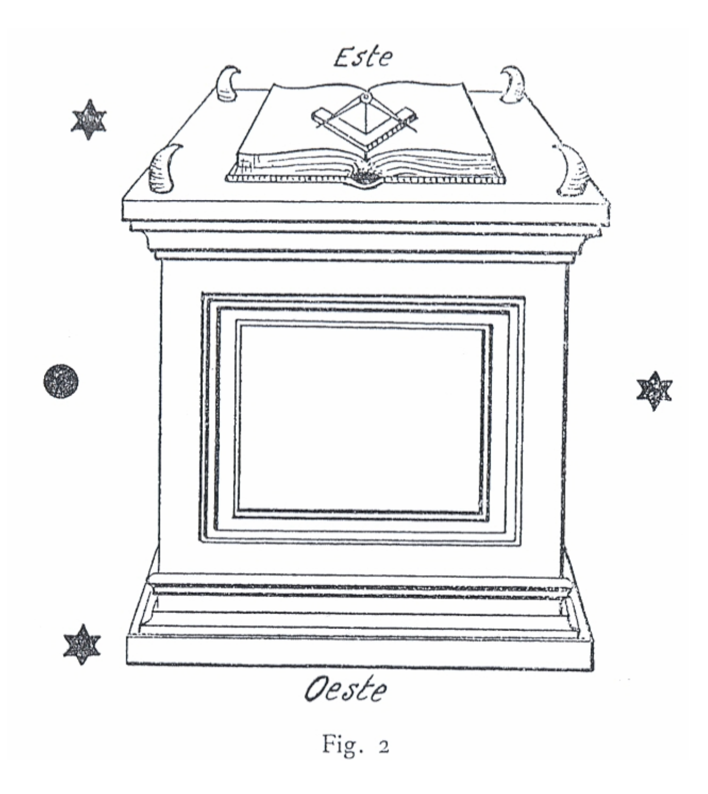


Fig. 2

El símbolo del lado oriental del altar es un círculo limitado al norte y al sur por dos líneas. En el centro ha de haber un punto, o sea el punto interior del círculo en cuyo torno no puede un M. M. desviarse. El círculo, tal como aparece en el p... del t... abarca todo el tamaño del altar, de modo que toca o casi toca al V. C. S. Este símbolo se explica en el sentido de que como el círculo está limitado por el V. C. S. y por dos líneas representativas de Moisés y Salomón, no errará quien se mantenga dentro del círculo y obedezca los preceptos del V. C. S. tan completamente como los obedecieron Moisés y Salomón.

Sin embargo, en el antiguo Egipto) mucho antes de la época de los israelitas) ya tenía este símbolo diversos significados. Ante todo era el símbolo del dios solar Ra.

En segundo lugar significaba para los egipcios el movimiento de la tierra alrededor del sol, aunque esto formaba parte del oculto conocimiento reservado en los Misterios. Había también una tradición aún más antigua, según la cual el círculo simbolizaba el ecuador y el punto céntrico la estrella polar

que no siempre es la misma a causa de la precesión de los equinoccios, que tanto interés tenía para los egipcios. La inclinación del principal pasadizo de la gran pirámide estaba determinada por la posición de la estrella polar correspondiente a aquel período. Este símbolo significaba también el ojo que todo lo ve, pues fácilmente sugería esta idea el punto céntrico del círculo.

Otra interpretación del símbolo era particularmente hermosa, y todos los hermanos la considerarán merecedora de recuerdo doquiera la vean. Las tres columnas representativas de la sabiduría, la fuerza y la belleza se erguían en torno del trono de Dios significado en el altar que a su vez era símbolo del amor. De esta suerte, el círculo simboliza el amor de Dios y las dos líneas. que lo limitan son el deber y el destino, o expresando la misma idea en términos orientales, el darma y el karma. Se decía que un M. M. no podía errar mientras permaneciera dentro del círculo del divino amor y circunscribiera sus acciones a los límites señalados conjuntamente por las indesviadas líneas que le trazaban el deber y el destino.

También significa el mismo símbolo la primera manifestación de la Divinidad. Afirmaban los egipcios que había tres sucesivas manifestaciones o aspectos: el primer aspecto estaba muy lejos de la humana comprensión; el segundo y tercero eran sucesivamente inferiores. El concepto que los egipcios tenían de estos tres aspectos o manifestaciones era análogo al que tienen los cristianos de las Tres Personas de la Santísima Trinidad y los induístas de la Trimurti. Todas las religiones filosóficas han reconocido la trina (1) manifestación de la Divinidad. En El Libro de Dzyan, el mismo círculo, pero sin las dos líneas, simboliza el primer aspecto del Lagos, y en el misticismo cristiano, representa al Cristo en el seno del Padre.

También se consideraba el círculo como reflejo de la Estrella flamígera que debía estar en el centro del techo de la Logia, y en este respecto equivalía a la perpetua lámpara de bombilla rubí, y simbolizaba la luz de Dios que "siempre brilla en medio de nosotros" y "luce en nuestra obscuridad".

Algunos eruditos en Masonería descubren el mismo símbolo en varios templos druídicos y escandinavos, que estaban constituidos por un círculo de piedras con otra mayor en el centro.

SITIALES Y COLUMNAS

Dice el ritual masónico:

> *Nuestras Logias están sustentadas por tres grandes columnas: sabiduría fuerza y belleza. La sabiduría para idear; la fuerza para! sostener; y la belleza para ornamentar. La sabiduría nos guía en todas nuestras empresas; la fuerza nos sostiene en todas nuestras dificultades; la belleza adorna al hombre interno. El universo es el templo de 1a Deidad a quien servimos. La sabiduría, la fuerza y la belleza están alrededor de Su trono como columnas de Sus obras, porque Su sabiduría es infinita, Su fuerza omnipotente, y Su belleza resplandece en la simetría y orden de toda la creación. Dios extendió los cielos como un pabellón y estableció la tierra por Su pedestal. Corona Su templo con diadema de estrellas y de Sus manos fluye todo poder y gloria. El sol y la luna son mensajeros de Su voluntad, y toda Su leyes armonía. Las tres grandes columnas que sustentan una Logia masónica son emblemas de estos divinos atributos.*

____

(1) Traduzco trina y no triple porque ambas palabras expresan conceptos muy diferentes. Triple es lo que resulta de repetir tres veces una misma cosa o también una cosa acompañada de otras dos iguales o análogas, que las tres sirvan para un m1smo fin. Trino es lo que sin alteración ni menoscabo de su esencial unidad, puede manifestarse en tres distintos aspectos, modalidades o funciones.- (N. del T.).

Rara vez se erigen en una Logia columnas de tamaño natural; pero el P. V. y el S. V. tienen miniaturadas columnas en sus sitiales y los tres principales dignatarios suelen tener junto a ellos otras de mayor tamaño que sirven de candelabro a sus respectivas luces.

En la bibliografía masónica se aducen varias razones en pro de los tres sitiales y de su ordenamiento. Algunos autores dicen que son tres porque el rey Salomón tuvo dos importantes auxiliares en la construcción del templo; pero la verdad es que las columnas del p... del t... y las columnitas inmediatas a los sitiales de los tres principales dignatarios simbolizan los tres aspectos de la manifestación de la vida divina a que varias religiones llaman la Santísima Trinidad.

Según ya dijimos, en el primitivo Egipto había tres clases de Grandes LOgias con métodos algo diferentes de trabajo, según el V. M. representaba la sabiduría, la fuerza o la belleza. Actualmente sólo tenemos uno de dichos tipos de Logia, el en que el sitial del V. M. simboliza la sabiduría, y el trabajo es el del Cristo, la Segunda Persona de la Trinidad.

En el ya desusado rito de SwecIenborg, el sitial del V. M. representaba la fuerza.

En el proceso de evolución de nuestro universo, primeramente la tercera Persona de la Trinidad empleó su parte de divino poder en preparar la materia. Después, la segunda Persona infundió Su energía e iniciose entonces la evolución consciente de la vida.

Todo esto está simbolizado en la apertura de la Logia. Primero se alza la columnita del S. V. que simboliza la tercera Persona y la primera oleada de la divina actividad, pero en el momento en que el venerable declara abiertos los trabajos, el S. V. abate su columnita y el P. V. alza la suya, lo cual significa que por la autoridad de la primera Persona, del Padre, Gobernador del mundo, simbolizado en el V. M. la segunda Persona, representada en el P. V. toma a su cargo el procedimiento, y la evolución de la conciencia es la orden del día en la ya abierta Logia.

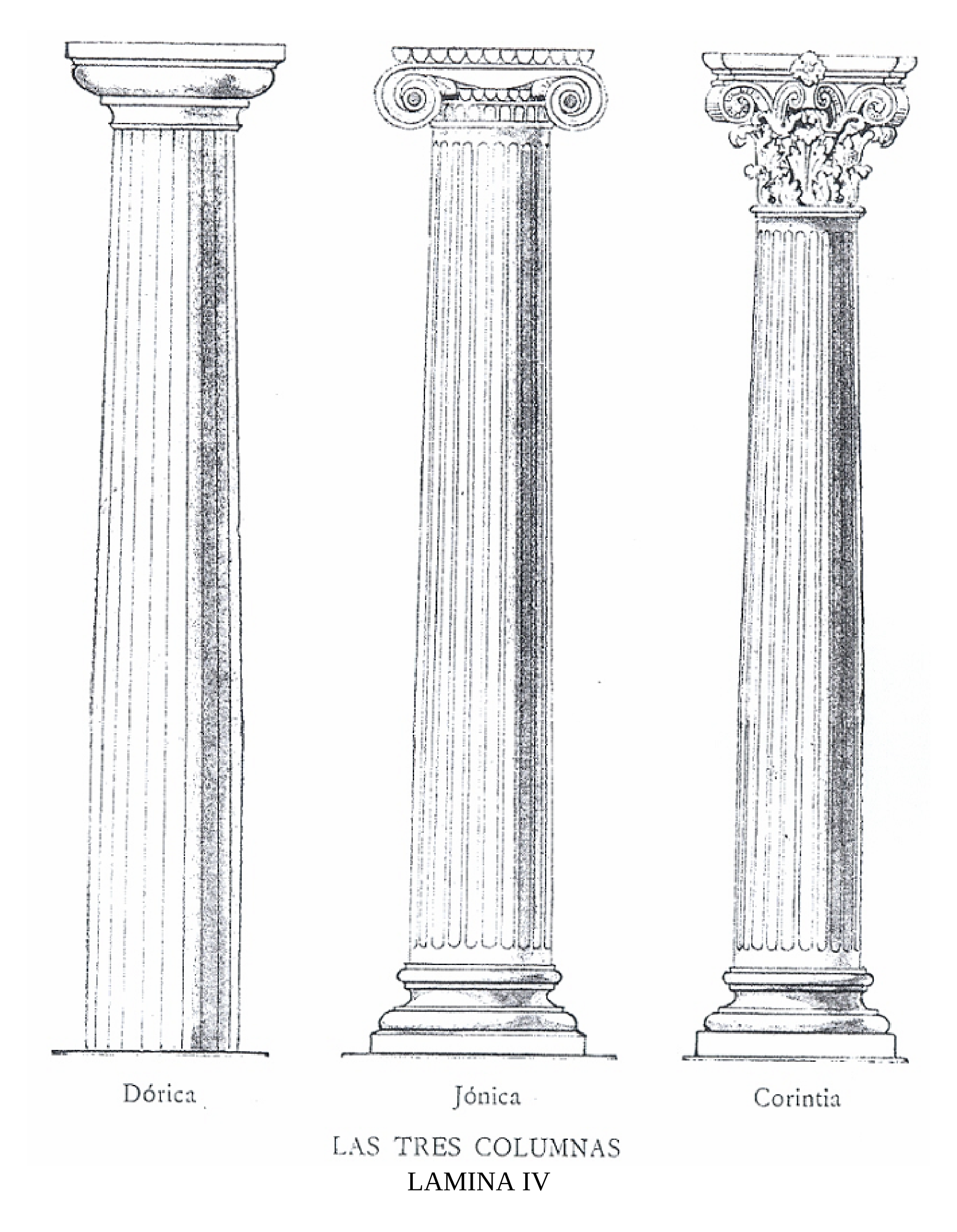
Las tres columnas, las columnitas, los sitiales, los candeleros y las candelas, tienen todas un mismo significado. La columnita del sitial de cada uno de los tres principales dignatarios de la Logia está tallada en un peculiar orden arquitectónico que denota su cualidad. El candelero y a veces la candela están también tallados lo mismo que la columnita. Las columnitas y candeleros suelen ser ahora de madera pintada; pero en realidad debieran ser de tres diferentes clases de piedra: la del V. M., de piedra arenisca; la del P. V., de granito y la del S. V. de mármol. Estas tres clases de piedra son ejemplares de los tres tipos de roca: la arenisca es sedimentaria; el granito es Ígneo; y el mármol es metamórfico. Si se usan columnas y columnitas de madera se han de pintar de modo que imiten respectivamente dichas tres clases de piedra.

ORDENES ARQUITECTÓNICOS

Al observar una columna, hemos de considerar dos partes principales; la columna propiamente dicha y sobre ella el entablamento que coadyuva a sostener la techumbre. .

Cada una de estas dos partes se divide a su vez en tres. La columna se divide en basa, fuste y capitel. El entablamento se divide en arquitrabe, inmediato al capitel de la columna; el friso, que es una pieza recta con adornos; y la cornisa, situada encima del friso. Todas estas piezas varían según los diferentes órdenes de arquitectura.

En la antigua Grecia, los tres órdenes de arquitectura eran el jónico, el dórico y el corintio, que hoy se asignan respectivamente al V. M. al P. V. y al S. V. Posteriormente se añadieron otros dos órdenes de origen italiano: el toscano y el compuesto, que no se usan en Masonería. La lámina IV muestra las tres columnas. La columna dórica es la más sencilla. El fuste o caña tiene veinte someras estrías y la altura es ocho veces el diámetro. Carece de basa y el capitel es macizo y enteramente liso. El entablamento, que no suele reproducirse en las columnitas de los oficiales, tiene el friso caracterizado por triglifos que representan los extremos de las vigas y por métopas que simulan cabrios. La cornisa ostenta modillones. Considerase esta columna trazada según el modelo de un hombre de perfecta musculatura, pues denota fortaleza y noble sencillez.



LAS TRES COLUMNAS

LAMINA IV

La columna jónica tiene veinticuatro estrías, y la altura es de nueve diámetros. El capitel está adornado con dos volutas y la cornisa con dentículos. Parece modelada con la gracia de una mujer hermosa cuyo peinado recuerdan las volutas.

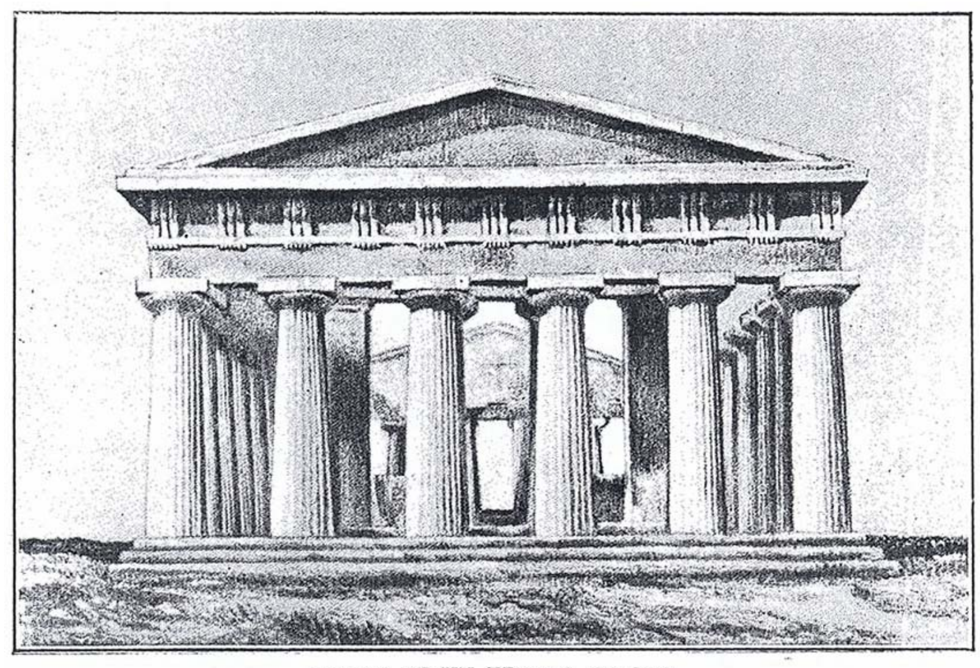
La columna corintia es la más hermosa. Tiene las mismas estrías que la jónica, pero la altura es de diez diámetros, lo que le da esbelto y muy gracioso aspecto. El capitel está adornado con dos filas de hojas de acanto y ocho volutas que sostienen el ábaco.

Respecto al origen de la columna corintia, nos ha transmitido la tradición la siguiente leyenda:

> *El poeta y arquitecto griego Calímaco vio en un cementerio que sobre la sepultura de un niño había crecido una planta de acanto tan hermosa y agradable, que sorprendido el poeta la esculpió en piedra y fue la forma original de los acantos que ahora vemos en todos los capiteles corintios. Sobre la sepultura había colocado la nodriza del niño una caja redonda llena de juguetes, para recreo de la infantil alma, porque en aquel tiempo predominaba la idea de que las almas de los difuntos acostumbraban visitar sus tumbas y podían disfrutar de los objetos o de la contraparte de los objetos colocados sobre ellas, de modo que los poseían en la otra vida. Encima de la caja puso la nodriza una teja plana para resguardarla de la lluvia; y sucedió que como la caja estaba por coincidencia sobre una raíz de acanto, al medrar la planta, toparon las hojas con la teja y se retorcieron en su alrededor con hermosísimo efecto. El acanto es planta silvestre en Sicilia, el sur de Italia y Grecia, y por doquiera es de encantador aspecto.*

La columna toscana es de todas la más sencilla. La basa, el fuste y el capitel son lisos, carecen de estrías y la altura mide tan sólo siete diámetros.

Por el contrario, la columna del orden compuesto está profusamente ornamentada e intenta combinar la belleza de la jónica y la corintia. Tiene el mismo número de estrías y las mismas proporciones que esta última, cuyos adornos de acanto hermana con las volutas jónicas.



RUINAS DE UN TEMPLO GRIEGO

Lamina V

Las tres columnas son parte del clásico estilo arquitectónico de' Grecia, cuya techumbre es siempre horizontal o ligeramente inclinada sin arcos y con varias columnas dispuestas en filas y un frontis triangular, según muestra la lámina V.

En la arquitectura religiosa de Europa predomina el estilo gótico. Los gremios de francmasones de la edad media recorrían en grupos toda Europa para construir iglesias. Generalmente hablando, todos los grandes edificios góticos son de la misma época, cuando los francmasones que tenían los tres grados construyeron las famosas catedrales de Europa. Eran artífices de sillería, pero también poseían sus secretos y únicamente ellos podían llevar a cabo esta clase de obra.

El estilo gótico era enteramente nuevo de todo punto distinto del clásico, y abundan las pruebas que atribuyen su invención a los francmasones.

Así, por ejemplo, la grandiosa catedral de Colonia, que ha estado cinco siglos en curso de construcción, todavía no concluí da, fue trazada por un artífice que firmaba con un signo únicamente conocido de los maestros masones; y también hay documentos comprobatorios de que los francmasones construyeron la primera parte de dicha catedral. Tiene este edificio la forma peculiar del arco ojival, constituido por la intersección de dos arcos ascendentes, que caracteriza el estilo gótico a diferencia de los normando y románico cuyos arcos son de medio punto, y del bizantino y del árabe con arcos dentados y cúpulas redondas.

SIGNIFICADO DE LAS TRES COLUMNAS

De la obra: Los Siete Rayos, original del hermano Ernesto Wood, entresacamos 'con su agradecida anuencia la siguiente interpretación del significado de las tres columnas, que recomiendo al cuidadoso estudio de los hermanos.

Para comprender plenamente el significado de las columnas presididas por los tres principales dignatarios, debemos recordar la oculta enseñanza de la divina Trinidad del Padre, Hijo y Espíritu Santo o de Siva, Vishnú y Braihma. En su unidad son los tres el Dios universal en quien existen todos los seres y todas las cosas, porque nada es sino Aquello. Pero en sus separadas manifestaciones o aspectos, el Espíritu Santo es el hacedor o constructor del mundo externo, y el Hijo es la vida en todos los seres, "la luz que alumbra a todo hombre que viene a este Mundo".

Todo objeto material existente en el mundo es parte del Dios Espíritu Santo, y cada vida o conciencia es parte de la conciencia de Dios Hijo o manifiesto Lagos solar. Tras ambos está invisible e inimaginable la inefable gloria y felicidad del Padre.

El Espíritu Santo y el Hijo son a su vez trinos. La sabiduría, la fuerza y la belleza son los tres atributos del Dios Espíritu Santo, y constituyen los tres sostenes del mundo objetivo, porque señalan sus tres divisiones, que son:
1. "El visible mundo de objetos materiales, fundado en la belleza, pues Dios aparece en las cosas como belleza. .
2. "La invisible energía de que está henchido el mundo con la cual se construyeron todas las cosas visibles y es la fuerza de Dios Espíritu Santo.
3. "La mente universal, el mundo de las ideas, el acopio de los arquetipos que señala las posibilidades de las formas materiales y sus relaciones, según aparecen en las que los cientistas llaman leyes naturales, y son la sabiduría, el establecido plan del divino Arquitecto.

Tales son las tres partes de todo mundo objetivo, las que constituyen el edificio de la Logia en que la vida cumple su parte. Las tres columnas jónica, dórica y corintia simbolizan las tres divisiones del mundo, el campo de la conciencia, como lo llama el Bagavad Gita. .

Todos los seres vivientes que pueblan este mundo muestran en diversos grados la luz de la divina vida y conciencia. Todos' son partes de Dios el Hijo, el Cristo, el magno Sacrificio, la divina vida crucificada en la materia.

También el Cristo es trino, según se ve en las tres modalidades de conciencia que aparecen en el hombre como voluntad espiritual, amor intuicional y superior inteligencia, que son la raíz de toda humana voluntad, amor y pensamiento. Puesto que los oficiales son la vida de la Logia, representan dichas tres modalidades de conciencia, llamadas en sánscrito ichchha, jnana y kriya.

El V. M. representa la divina voluntad de Cristo que dirige la obra del perfeccionamiento del hombre; el P. V. representa el divino amor de Cristo; y el S. V. el divino pensamiento. A estos oficiales se les reconoce por sus joyas, que respectivamente simbolizan voluntad, amor y pensamiento; no por las columnas que presiden.

Así como la: energía material es la fuerza en las cosas, así el amor es la fuerza en la conciencia. Es lo que en terminología sánscrita se llama buddhi; la sabiduría o directo conocimiento de la vida, la energía de la conciencia. Es la facultad que le permite al hombre relacionarse con la vida que le rodea, mientras que su pensamiento es la facultad que lo relaciona con las cosas objetivas. Así es que cuando al abrir los trabajos de la Logia el S. V. abate su columnita y el P. V. alza la suya, ello simboliza que vamos a interesamos en la vida, a trabajar en lo relativo a la conciencia del hombre y no respecto a objetos materiales, como sería el caso si construyéramos un edificio material y no el templo del hombre, su interno carácter, su alma inmortal. El Gran Arquitecto edifica entonces "un templo en los cielos, no hecho de manos". Así las tres columnas representan laiS tres cualidades de la Logia material, pero los tres principales dignatarios simbolizan las tres cualidades de la conciencia o vida.

Explicaremos ahora el simbolismo de los oficiales subalternos. Según hemos visto, todo hombre es una trina conciencia espiritual; pero cuando lo observamos en este mundo no vemos al verdadero hombre sino el cuerpo en que vive, su casa material, o empleando un moderno símil, su automóvil en el que va por doquiera a cumplir los menesteres de la vida, a ver lo que necesita ver y a trabajar donde le conviene trabajar. Dicho cuerpo, adiestrado para determinada profesión, educado en la especial cultura de una nacionalidad, con sus maneras y hábitos de sentimiento, pensamiento y acción, constituye la personalidad del verdadero hombre, la máscara por cuyo medio deja oír su voz en el mundo de las externas apariencias. Esta personalidad es cuaternaria y consta del cuerpo físico, del cuerpo etéreo o contraparte del físico, del cuerpo emocional y del cuerpo mental. Los dos últimos constituyen su privado archivo y museo de personales emociones y pensamientos. El P. D. representa el cuerpo mental; el S. D. simboliza el cuerpo emocional; el G. T. I.. el doble etéreo; y el G. T. E. o R. el cuerpo físico (1).

Según esta interpretación, las columnas representan los tres aspectos del mundo exterior, el mundo de la humana enseñanza; pero los tres principales dignatarios que las presiden desde sus sitiales simbolizan los tres aspectos de la divina conciencia, el mundo de la humana intuición, de acuerdo con el siguiente diagrama:

____

(1) Para un más completo estudio de estos principios desde este punto de vista, consúltese la obra del profesor Wood: The. Seven Rays.

<table>
<tr><th>Dios Padre</th><th colspan="2">Dios Hijo</th><th colspan="2">Dios Espíritu Santo</th></tr>
<tr><td>La Estrella Flamígera</td><td colspan="2"></td><td colspan="2"></td></tr>
<tr><td rowspan="3">Fuego Sagrado</td><td rowspan="3">Principales oficiales</td><td>V. M.
Voluntad espiritual</td><td colspan="2" rowspan="3"></td></tr>
<tr><td>P. V.
Amor intuicional</td></tr>
<tr><td>S. V.
Inteligencia activa</td></tr>
<tr><td rowspan="3">Reflejo</td><td rowspan="3">Oficiales subalternos</td><td>P. D
Mente inferior</td><td rowspan="3">Columnas de la Logia</td><td>Sabiduría
Ley natural</td></tr>
<tr><td>S. D.
Deseo y emociones</td><td>Fuerza
Energía natural</td></tr>
<tr><td>G. T. I. Doble etéreo
R. Cuerpo físico</td><td>Belleza
Dios en la materia</td></tr>
</table>

LAS COLUMNAS DEL PÓRTICO

Respecto del templo de Salomón dice el ritual inglés:

> *Por lo atinente a este magnífico edificio, nada hay tan notable ni que más particularmente atraiga la atención que las dos grandes columnas erigidas en el pórtico.*

Sigue el ritual explicando que estas dos columnas estaban en la entrada del templo para que los hijos de Israel, yentes y vinientes de la adoración, recordaran la columna de fuego que los alumbró al huir de la esclavitud de Egipto, y la columna de nube que obscureció al Faraón y su ejército que los perseguían.

Sin embargo, mucho más atrás se remonta su original significado. Dícese que en un principio estas dos columnas representaban las estrellas polares norte y sur, y se llamaron de Horus y Set, nombres que después se mudaron en los de Tat o Ta-at y Tattu, que significan respectivamente "en fortaleza" y "establecer", y ambos se consideran como emblema de la estabilidad.

Según expuse en el capítulo primero, Tattu es la entrada a la región donde el alma mortal se entre funde con el inmortal espíritu, y en consecuencia se establece para siempre.

Parece extraño que tantos autores hablen de las estrellas polares norte y sur, siendo así que no corresponde estrella alguna al polo sur, pues el polo sur de la esfera celeste está situado en un sector sumamente desierto del firmamento y la estrella más cercana es la del pie de la Cruz Austral, que dista 27° del polo.

En el antiguo simbolismo había en un principio en lo alto de ambas columnas cuatro travesaños, según indica la fig. 3, que simbolizaban el cielo y la tierra.



Fig. 3

La fig. 4 da a entender cómo se originaron los dos cuadrados.

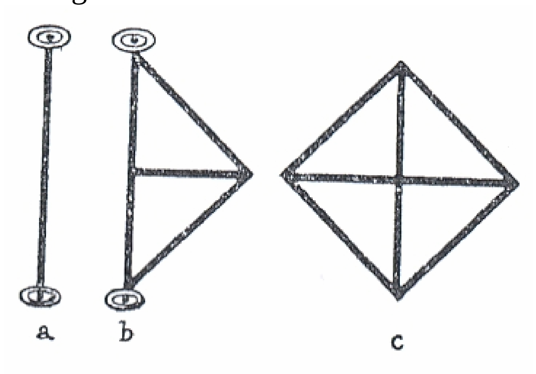


Fig. 4

El símbolo a muestra los dos ojos del norte y sur enlazados por una línea. El símbolo b muestra la línea de Shu, que señala la división equinoccial y forma los dos triángulos de Set y Horus. El símbolo c completa el cuadrado de los cuatro triángulos. Así se dice que Tattu es el lugar perpetuamente establecido o un cielo con sus cuatro sectores, como Tat representa la tierra con los cuatro suyos.

En los jeroglíficos, la disposición aparece según la figura 5, mientras que en el Papiro de Ani resulta como en la fig. 6.

El Dr. Mackey ha hecho un estudio especial de estas dos columnas en la forma que últimamente les dieron los judíos. Dice que son recuerdo de las repetidas promesas de auxilio que Dios dió a Su pueblo de Israel, pues Jachin se deriva de J ah equivalente a "Jehová", y de achin "establecer" y significa: "Dios establecerá Su casa en Israel", mientras que Boaz se compone de b que significa "en" y de oaz; "fortaleza", dando a entender que "será establecida en fortaleza".

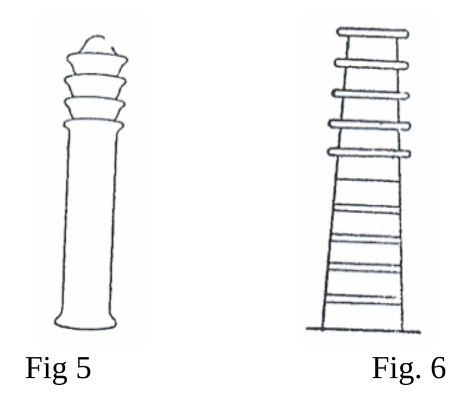
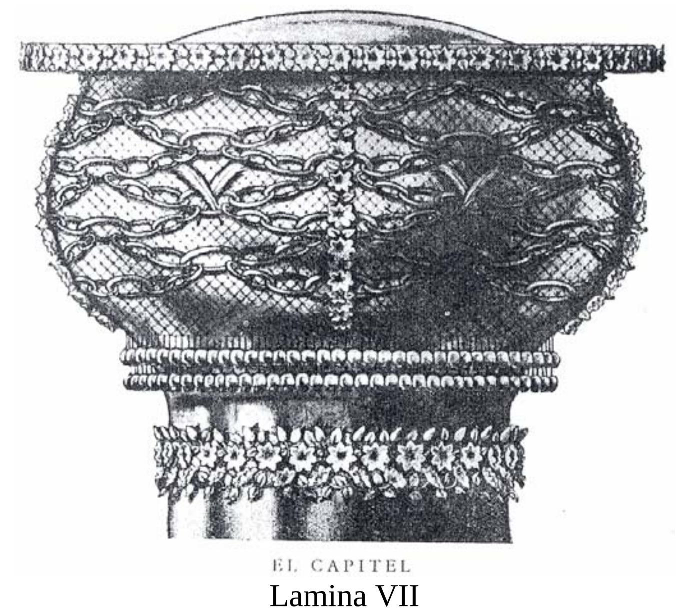


Fig 5 Fig. 6

Mackey opina que las columnas deben estar dentro del pórtico (pero en realidad no lo estuvieron) en la misma entrada del templo, y una a cada lado de la puerta. Ya veremos cuán exactamente corresponde el significado que aquí se les da con el de los nombres egipcios de las mismas columnas.

En las Escrituras cristianas hallamos varias descripciones de estas columnas (1), que también describen el historiador Josefa, y el Dr. Mackey en su Lexicon of Freemasonnry.

Sin embargo, estas descripciones difieren en varios puntos y los pormenores son tan confusos que los tratadistas sólo están de acuerdo en las características principales, por lo que me pareció mucho mejor tomarme el trabajo de hacer una investigación clarividente cuyo resultado muestran las láminas VI y VII. La primera es un dibujo a escala, que indica las exactas dimensiones de la columna, que jamás vió ojo humano a causa de su tamaño. La segunda lámina es un dibujo amplificado del capitel, para que se vean los pormenores de su complicada elaboración. La fig. 7 muestra un esquema de la planta del templo, para señalar la situación de las columnas con relación al pórtico, y vemos que no estaban dentro, sino inmediatamente fuera de él. Dicho plano se ha trazado a escala, de conformidad con las dimensiones bíblicas, pero advirtiendo que no se han señalado las demás puertas, sino únicamente el pértica, ni tampoco los atrios que rodeaban el templo.

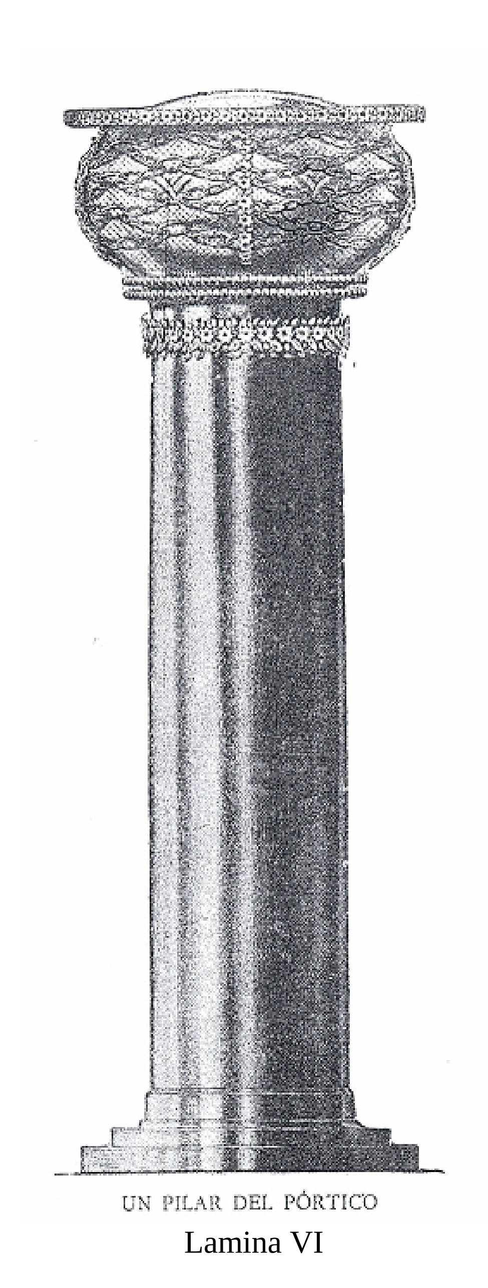


EL CAPITEL

Lamina VII

---

(1) Véanse los siguientes pasajes: 1 Reyes 7: 15; 2 Reyes 25: 17; 2 Crónicas 3: 15 y 4: 12; Jeremías 52: 21; Ezequiel 40: 49.



UN PILAR DEL PÓRTICO

Lamina VI

Dice la Biblia que estas columnas eran de bronce, pero su aspecto denota que su material superaba a lo que hoy llamamos bronce.

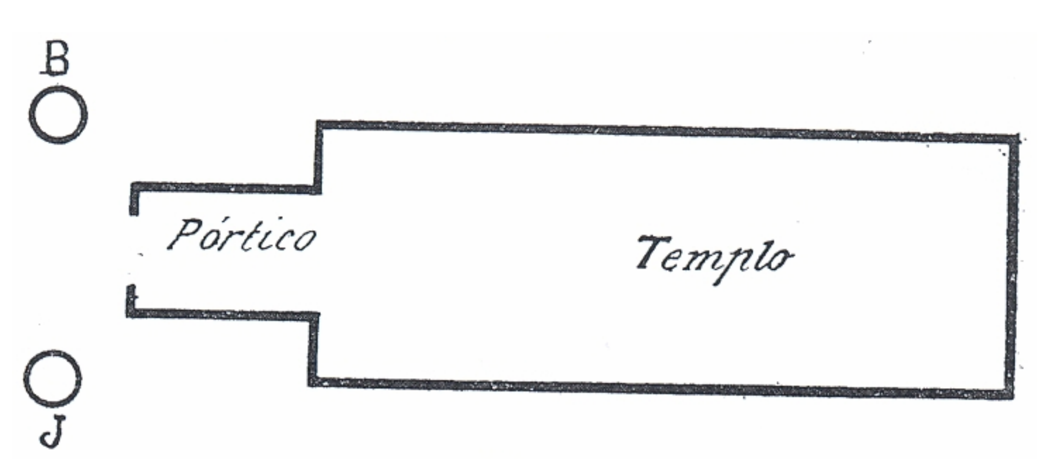


Fig. 7

Todas las descripciones menos una están acordes en señalar en diez y ocho codos la altura de las columnas y en cinco la del capitel, pero como éste recubre medio codo del extremo superior del fuste, la altura total queda en 220 codos. Ahora bien; como quiera que un codo equivale a 457 m/m resulta que la total altura de la columna era de 8'230 mts. La circunferencia o vuelo del fuste era de doce codos o sean 5'486 mts., lo que da un diámetro de 1'746 mts.

Las columnas estaban huecas y el espesor de sus paredes medía unos 75 mi m aunque a veces se dice que era de 100 m/m. En la parte posterior de cada columna, de modo que no pudiera verse desde el frente, había tres puertecitas, una sobre otra, de suerte que el fuste de la columna estaba dividido interiormente en cajas donde se guardaban los archivos, los libros de la Ley y otros documentos.

Los capiteles que parecían cápelos en lo alto de las columnas eran la parte más interesante de estas notables piezas de fundición metálica, de cuyos adornos dará mucho mejor idea el grabado correspondiente.

El capitel tenía forma de urna con un disco superpuesto a través del cual continuaba; la curva ascendente de la urna y proyectaba encima del disco el segmento de una esfera que no se veía al mirar la columna desde su basa. Más exacto fuera decir que no era su forma exactamente esférica, sino más bien un esferoide achatado. La misma configuración tenía en la primitiva columna de piedra que ocupaba análogo lugar en el templo egipcio, cuya simbología copió el artífice sirio empleado en la construcción del templo salomónico, y dicha forma fué adoptada intencionadamente para dar idea de la verdadera figura de la tierra que conocían perfectamente los antiguos egipcios, quienes según veremos más adelante, también conocían las exactas dimensiones de la tierra, aunque en el esferoide del capitel está exageradamente señalada la depresión polar, pues de otro modo no hubiera sido visible. Se sabe que estas columnas simbolizaban deliberadamente las respectivas esferas celeste y terrestre, y en algunos modernos conatos de reproducción aparecen coronadas con estos dos globos. Sin embargo, en las columnas primitivas no había tales globos, porque los capiteles representaban suficientemente ambas esferas.

Indica el grabado que la superficie del capitel por debajo del disco está cubierta con una red cuyos extremos inferiores se enlazan con una especie de orla de la que penden numerosas esferillas. La Biblia nos dice inequívocamente que estas esferillas representaban granadas y que había doscientas en cada columna.

Sobre la red había una curiosa ornamentación de cadenetas colgantes en festones dispuestos en siete filas una sobre otra. Cada trozo de cadeneta consta de siete eslabones, de los que el central es el más grande y pesado, y los otros van disminuyendo de peso y tamaño según se acercan al extremo del trozo. El borde del disco ésta rodeado por una línea de lirios, de la que cuelgan cuatro guirnaldas de las mismas flores, pero no en el aire sino adosadas al capitel, en cada uno de sus puntos cardinales. Entre estas guirnaldas se entrecruzan dos hojas de palmera en el eslabón central de cada cadena.

Del todo independiente de este motivo ornamental hay otra primorosa guirnalda de flores que encubre o disimula la línea de unión del capitel con el fuste. Consta dicha guirnalda de tres filas de lirios, y de ellas la del medio cubre exactamente el borde del capitel y está compuesta de lirios completamente abiertos de cara al aire con hojas entre ellos, mientras que la fila de encima es de capullos todavía muy prietos que caen entre los abiertos lirios de la fila de en medio y producen

efecto parecido al de las puntas de una corona. Los lirios de la fila inferior cuelgan graciosamente de la fila central con tallos curvado s y las corolas en varias direcciones.

Se nos dice que todo esto fue obra de H. A., hijo de una viuda de Nafta1i, a quien el relato bíblico califica de habilísimo artífice en obras de bronce, enviado a J erusa1én por H. R. de T., con el especial encargo de hacer aquellas y otras labores metal arias para Salomón.

Indudablemente era aquél un verdadero artista, porque puso muy escrupuloso cuidado e inconcebible suma de esfuerzos para realizar tal como deseaba su proyecto. En cuanto alcanzaron a descubrir los investigadores, la obra de este artífice se fundaba en una tradición que respecto de las columnas de piedra egipcia se había ido transmitiendo desde la época de Moisés. N o parece que tuviese clara idea del significado de aquella extraña ornamentación, aunque Moisés conocía perfectamente su simbolismo.

Conviene advertir que toda esta variada ornamentación no estaba dispuesta en bajo relieve como parece natural en una obra fundida, sino que por el contrario ?e destacaba audazmente de la superficie de la columna, con la que muchas flores sólo estaban unidas por un delgado pecíolo de considerab1e longitud.

Para tener idea de la paciencia y cuidado del artífice, se ha de considerar que primero esculpía en madera y en tamaño natural la triple guirnalda de lirios que rodeaban los 554 cm. de circunferencia de la base del capitel y después construía los moldes sobre esta escultura de madera.

Sin alterar la idea general de la triple guirnalda de de flores, estaba dispuesta de manera naturalísima, de modo que las flores no eran reproducción de un modelo Único, como hoy día vemos en los dibujos de los papeles pintados que decoran las habitaciones, sino que cada flor tenía sus naturales variaciones respecto de las demás, pero manteniendo con solícito cuidado dentro de esta natural variedad la unidad del conjunto.

Muchos ensayos hizo dicho artífice antes de quedar satisfecho de su traza y para rea1izarla adoptó varios ingeniosos métodos. Deseaba fundir en una sola pieza el capitel con sus ornamentos, lo que le era sumamente difícil con los primitivos medios de que disponía. Los lirios que dibujó resultaban algo convencionales, pues no correspondían exactamente con ninguna de las variedades botánicas que conozco, y tenían mayor semejanza con el loto que con el lirio ordinario, aunque las hojas no eran en modo alguno de loto.

Para el vulgo que iba a adorar en el templo, toda aquella complicada ornamentación era simplemente decorativa; mas para los iniciados estaba henchida de significado esotérico.

En primer lugar, las dos columnas ejemp1arizaban el oculto axioma: "Como es arriba es abajo", porque no obstante ser absolutamente iguales en todos los pormenores, se las consideraba representación respectiva de los mundos terrestre y celeste.

En la Tat, columna de la izquierda, los eslabones de las cadenas simbolizaban lo que en orienta1ismo llamamos .ramas raciales, y segÚn descendían los eslabones eran mayores y más gruesos, para denotar un más profundo descenso en la materia hasta llegar al cuarto eslabón en donde la fuerza vital comienza a ascender interiorizándose y sus formas son menos materiales.

Cada trozo de cadena de siete eslabones simbolizaba una subraza, y los siete trozos que festoneaban el contorno de la columna correspondían a las razas raíces, con la lemuriana, la atlante o la aria. El conjunto de los siete festones colgantes uno debajo de otro significaba el período mundial durante el que la oleada de vida ocupa nuestro planeta.

La primorosa red colocada debajo del sistema catenaria era para los antiguos sacerdotes un símbolo de otro aspecto del admirable misterio de la evolución. Cuando el Espíritu Santo semoviente sobre la faz de las aguas hubo vivificado la materia primordial, inicióse la actividad del Segundo Aspecto del Lagos cuya divina vida se difundió en innumerables corrientes por el campo dispuesto para el1as, entrelazándose y combinándose de mil modos para producir la errática multiplicidad de la vida que vemos a nuestro alrededor, y de cuya interacción resultan los diferentes frutos de evolución simbolizados en las filas de granadas pendientes del borde de la red, pues la granada contiene multitud de granos que significan la prodigiosa fecundidad de la naturaleza y la copiosa variedad de sus tipos.

En la columna Tat los lirios representaban la flor de la humanidad, y dispuestos en línea alrededor del borde del disco eran símbolo de la Gran Fraternidad Blanca, de los florones de la corona del linaje humano cuya evolución celan y dirigen.

Las cuatro guirnaldas colgantes simbolizan los cuatro Kumaras residentes en Shamballa, estos son, el Rey espiritual y sus tres discípulos auxiliares, los Únicos representantes en la tierra de los Señores de la Llama que hace millares de años vinieron de Venus a apresurar la evolución de la humanidad.

Las palmas entre ellos entrecruzadas significaban los cuatro Devarajas o principales agentes ejecutores de los decretos de los Hijos de la Ígnea Niebla.

Las tres guirnaldas de lirios dispuestas para disimular la juntura del capitel con el fuste representaban los iniciados de las tres etapas de los Misterios egipcios. Los capullos de la fila superior, con la punta hacia arriba, simbolizaban los iniciados en los Misterios de Isis, henchidos de elevadas aspiraciones, de modo que realzaban el tipo medio de la humana mentalidad. Los lirios de la fila central, de cara hacia afuera, eran los iniciados de Serapis que en su conducta denotaban el esplendor, dignidad y poderío de la humanidad tal como debía ser. La tercera fila de lirios cayentes representaba los iniciados en los Misterios de Osiris que descendían al mundo para entregarse al auxilio e iluminación de la humanidad. .

Estas tres categorías de iniciados parecen corresponder en términos generales a las otras tres divisiones o grados de la vida oculta que describí extensamente en Los Maestros y el Sendero. Primero están los que siguen el sendero probatorio y aspiran a entrar en el Sendero propiamente dicho, a cual efecto hacen cuanto pueden para purificarse, perfeccionar su carácter y servir a la humanidad con inegoísta amor bajo la guía de los Maestros.

Después vienen los iniciados en la Gran Fraternidad Blanca que ya entraron en el verdadero Sendero y se han dedicado por completo al servicio de la humanidad. En ellos, el capullo de la vida humana se ha desplegado en flor y su conciencia se alzó hasta el principio búdico, considerado como la verdadera expresión del ser humano.

En tercer lugar están los arates, que han recibido la cuarta iniciación y ya no están obligados a reencarnar, aunque pueden renacer voluntariamente en la tierra con el único propósito de ayudar a la humanidad.

En la columna Tattu, que es la de la derecha, reanudamos el proceso de la evolución en el punto donde quedó en la de la izquierda.

Cada eslabón significa un período mundial y por lo tanto incluye los siete festones de la columna Tat.

Valiéndonos una vez más de la terminología teosófica diremos que el trozo de siete eslabones de la columna Tattu denota lo que llamamos una ronda; el festoneado de siete trozos significa una cadena planetaria y los siete festones equivalen a un sistema planetario.

El par de columnas corresponde exactamente al plan de evolución, y el diagrama publicado en la sexta sección de La Vida interna, así como todo cuanto en dicha sección se expone, lo enseñaron los sacerdotes egipcios a sus neófitos por medio de su habilidoso sistema de la ornamentación de los capiteles. Incongruente fuera repetir aquí lo dicho en La Vida interna, pero pueden consultar esta obra quienes deseen ulterior información sobre tan interesantísimo asunto.

La guirnalda de flores que en la columna Tattu rodea el borde del disco parece que simbolizaba las huestes de dianchoanes incluyendo acaso los Lagos planetarios. Las cuatro cadenas de lirios fluyentes de la corona tenían para los egipcios un significado relativo a la Tetraktys o quizás era un reflejo o expresión de este misterio, mientras que la triple guirnalda de lirios en torne del borde inferior del capitel significaba la acción pe los tres Aspectos del Lagos en la materia. Los capullos denotaban la acción del Espíritu Santo, el Brazo del Señor extendido en actividad para impeler constantemente la progresiva elevación interna del espíritu humano. La fila del medio mostraba la fortaleza del Padre en continuo explaye como el fulgor del sol más allá de las nubes y nieblas de la tierra. La fila inferior denotaba la acción del Segundo Aspecto, de Dios Hijo, descendido a la encarnación para realzar internamente a la humanidad.

Las palmas cruzadas indican en la columna Tattu los Lipikas o Señores del Karma que actúan por medio de los cuatro Reyes de los elementos simbolizados por las palmas de la columna Tat. No están enlazadas con el resto de la ornamentación porque representan fuerzas no contraídas a nuestro plan planetario ni siquiera a nuestro sistema solar, pues administran una Ley que en todo el universo rige para ángeles y hombres.

El segmento superior del esferoide, encima del disco, quedaba completamente liso y sin adornos para indicar que allende todo cuanto podía expresarse en símbolos, aún había algo más, inmanifestado y por lo tanto inexpresable.

Otra razón de que las columnas estuviesen colocadas a la entrada del templo era que por entre ellas había de pasar quien procedente del profano mundo de la vida ordinaria entraba en el superior mundo de la Logia, y bajo este aspecto simbolizaban el vencimiento en la naturaleza inferior de la turbulencia de las personales emociones y la veleidad de la mente concreta. La fortaleza de la columna denotaba lo que el hombre había de poseer para librar las batallas de la vida contra las emociones de su naturaleza astral. Después de vencida la personalidad simbolizada en la columna de Set, había de dominar por el poder de la mente la columna de Horus, y unirlas ambas para añadir

a la fortaleza la estabilidad requerida por el logro de mayores cosas. Sólo entonces está el hombre establecido en fortaleza y tiene poder para ejecutar y sabiduría para dirigir.

Asimismo representan las columnas las dos capitales leyes del progreso, la del karma y la del darma, La primera rige el ambiente o mundo material; la segunda rige el mundo interior. Mediante la armónica actuación de estas dos leyes alcanza el hombre la fortaleza y estabilidad requeridas por el Sendero oculto y se sitúa en el círculo donde un M. M. no puede errar.

Conviene advertir que los autores cabalistas consideraban estas columnas como símbolo de la involución, del descenso de la vida divina a los mundos inferiores, aunque no estaban familiarizados con todos los pormenores.

El hermano A. E. Waite cita a este propósito un tratado titulado: Las puertas de la Luz, del que entresaca los dos pasajes siguientes:

> *Quien conduce los misterios de las dos Columnas, la de Jachin y la de Boaz, comprenderá de qué manera el Neshmtloth o Mente desciende con el Ruachoth o Espíritu y el Nephasoth o Alma a través de El-chai y Adol1ai por el influjo de dichas dos Columnas. Por estas dos Columnas y por El-chai (el Dios vivo) descienden las Mentes, los Espíritus y las Almas como por sus pasajes o canales (1).*

También forman las columnas el portal de los Misterios por donde se remontan las almas a su divina Fuente; y únicamente quien por entre ellas pase podrá llegar al santuario de la verdadera Divinidad en el hombre, al divino esplendor que cuando surge en lo íntimo del corazón establece allí su morada en fortaleza y estabilidad.

En el rito francés, se colocan en el interior de la Logia dos columnas, una a cada lado de la puerta, en Occidente, y los P. V. y S. V. se sientan junto a ellas en mesas triangulares. Esta disposición deriva del sistema caldeo.

Algunos autores han insistido en dar significado fálico a las columnas. Yo sólo puedo decir que en el transcurso de una prolongada investigación clarividente no hemos encontrado huella ni vestigio de semejante significado. .

____

(1) Waite. - New Encyclopedia, II-280.

CAPÍTULO III
ALHAJAMIENTO DE LA LOGIA

LOS ORNAMENTOS

Dice el ritual comasónico:

> *El alhajamiento interior de una Logia comprende los ornamentos, los utensilios y las joyas. Los ornamentos son el pavimento de mosaico, símbolo del espíritu y la materia; la estrella flamígera, que nos recuerda de continuo la presencia de Dios en Su universo; y la festoneada franja o Pared protectora.*

PAVIMENTO DE MOSAICO

Los tres ornamentos corresponden al centro de la Logia. El pavimento de mosaico es el hermoso embaldosado de losetas cuadradas, alternativamente blancas y negras, que simbolizan, segun dice el ritual de la Orden, la diversidad de seres, tanto animados como inanimados, que decoran y ornamentan la creación.

Sin embargo, las alternadas losetas no sólo simbolizan la entremezcla de los seres animados e inanimados en el mundo, sino todavía más significativamente el entreveramiento por doquiera del espíritu y la materia. Los dos triángulos entrelazados simbolizan también esta gran verdad de la naturaleza"

No hay vida sin materia ni materia sin vida. Hasta hace pocos años, muchos cientistas se figuraban que el aspecto vital de la creación no iba más abajo del reino vegetal; pero hoy día se reconoce la imposibilidad de trazar una línea de separación y decir que por encima de ella están los seres vivientes y conscientes, y por debajo la materia muerta.

Las investigaciones efectuadas por el profesor Sir Jagadish Chandra Base, de Calcuta, y expuestas en su obra: Response in the Living and Non-Living. (Sensibilidad de los seres animados e inanimados) que se ha aquistado eminente honor y respeto científicos, demuestran que no existe semejante línea de separación, sino que siquier en grado mínimo, la vida alienta en el más menudo grano de arena.

La Doctora Annie Besant, en su conocida obra: Estudios sobre la conciencia, resume muy comprensivamente algunas conclusiones del profesor Base, como sigue:

> *El profesor Base ha demostrado concluyentemente que la llamada "materia inorgánica" es sensible al estímulo y que a él responden los metales lo mismo que los vegetales, animales y en cuanto alcanzan los experimentos, incluso el' hombre.*
>
> *Dispuso aparatos a propósito para medir la intensidad del estímulo aplicado y demostrar en diagramas trazados sobre un cilindro giratorio, la respuesta del cuerpo que recibía el estímulo. Comparó después los diagramas obtenidos del estaño y otros metales con los obtenidos del músculo, y vio que el diagrama del estaño era idéntico al del músculo, y que los demás metales daban diagramas de análoga índole, pero variados en el período de recuperación de la normalidad.*
>
> *El tétanos, tanto parcial como total, consecutivo a repetidos choques, se obtuvo con los mismos resultados en el mineral y en el músculo.*

> *Los metales denotaron fatiga, y el estaño menos que los demás, Los reactivos químicos y las drogas produjeron en los metales efectos de excitación, depresión y muerte, análogos a los ya conocidos en los animales.*
> *Un veneno matará a un metal, reduciéndolo a un estado de inmovilidad en que no es posible obtener respuesta alguna; pero administrándole a tiempo un antídoto, se reaviva el metal.*
> *Un estimulante intensificará la respuesta, y las grandes y pequeñas dosis de una droga que respectivamente matan o estimulan a los animales producen el mismo efecto en los metales.*
> *El profesor Base pregunta: "En presencia de estos fenómenos ¿cómo podemos trazar una línea de demarcación y decir que aquí termina el proceso psíquico y comienza el fisiológico? No existe tal barrera.*

Los experimentos psíquicos y la adiestrada clarividencia añaden su testimonio a esta conclusión y afirman sin sombra de duda, que la misma vida esencial palpita en el tigre, en el roble y en el mineral.

Dice La Doctrina Secreta:

> *Cada día resulta más claramente demostrada la identidad entre el animal y el hombre físico, entre la planta y el hombre, y aun entre el reptil y su nido, entre la roca y el hombre. Idénticos son los constituyentes físicos y químicos de todos los seres. La Química puede muy bien decir que no hay diferencia entre la materia que forma al buey y la que forma al hombre; pero las enseñanzas ocultas son mucho más explícitas y dicen: No sólo son los mismos los componentes químicos, sino que las mismas vidas infinitesimales e invisibles constituyen los átomos de la montaña y de la margarita, del hombre y de la hormiga, del elefante y del árbol que lo cubre con su sombra. Toda partícula llámese orgánica o inorgánica es una vida.*

Así, pues, al observar nuestro ajedrezado pavimento, quienes comprendan su significado recordarán constantemente la idea de la omnipresente vida.

En el antiguo Egipto se respetaba con sumo cuidado la Santidad del pavimento y nadie lo hollaba más que el candidato, los oficiales cuando les era necesario, el I. P. M. en el cumplimiento de sus deberes, el P. D. al encender la luz en el fuego sagrado, y el turiferario cuando incensaba el altar.

La grandísima importancia que se da al acto de escuadrar la Logia es otro aspecto de la misma idea. Las corrientes de energía fluyen a lo largo y a través del pavimento en líneas semejantes a la trama y urdimbre de una tela, y también rodean los bordes del pavimento por lo que quien ha de atravesado o bordeado ha de moverse en el sentido de la corriente y no contra ella. De aquí la imperiosa necesidad de caminar siempre en la misma dirección y sentido.

Hoy día parece que no se tiene tanto cuidado con el pavimento. Recuerdo el caso de haberse colocado en medio del pavimento la mesa con el libro de asistencia que todos debemos firmar.. Cuando yo viví en Egipto, el pavimento ocupaba casi todo el suelo de la Logia, pero hoy día no es a veces más que un reducido cercado en el centro.

EL BORDE FESTONEADO

El perímetro del pavimento tiene un borde festoneado en taracea. Dícese que antiguamente estaba formado por hilos entre torcidos, pero hoy día es una franja festoneada.

Se nos dice que a principios del siglo XIX, se marcaban en el suelo con tiza los símbolos de la Orden, y este recinto se acordonaba con un cordel ondulante y .festoneado, al que se le llamó "borde de taracea" y más tarde "franja festoneada". Los franceses la llaman houpe dentelée y la describen diciendo que "es una cuerda con lindos nudos que rodea el cuadro".

Según el ritual masculino, la franja festoneada simboliza el hermoso borde que alrededor del sol forman los planetas en sus diversas revoluciones.

El ritual comasónico lo erige en símbolo de la Muralla protectora de la humanidad, constituida por los adeptos u hombres que en pasados siglos y milenios llegaron a la meta de la humana perfección. Están alrededor de la humanidad en los mundos espirituales, según dice una escritura budista, para salvar al linaje humano de ulterior y más profunda miseria y aflicción.

También se interpretan doblemente los cuatro festones que aparecen en los ángulos de la franja. En la Masonería masculina simbolizan templanza, fortaleza, prudencia y justicia, y siempre tienen un significado moral. Pero también representan los cuatro grandes órdenes de devas relacionados con los elementos tierra, agua, aire y fuego, y sus cuatro caudillos, los cuatro Devarajas, agentes de la ley kármica, que computan y ajustan los negocios humanos sin que haya injusticia en los seres vivientes del universo de Dios, así como no hay desconcierto en las relaciones de las diferentes substancias y cuerpos materiales.

En la iniciación de candidatos en las Logias comasónicas se invoca a los cuatro Jefes de los elementos con muy beneficiosas y positivas consecuencias, aunque pocos miembros de la Logia se den cuenta de ello.

LA ESTRELLA FLAMIGERA

La Estrella flamígera es de seis puntas, se hace de cristal y se coloca en el centro del techo, iluminada interiormente por luz artificial. Debajo de ella, en el suelo, ha de haber otra movible.

La Estrella flamígera es el símbolo de la Divinidad, y para mayor prueba de ello, en mitad de ella está grabada la letra G. que significa Dios. 'En la antigua modalidad de Masonería judía grababan la palabra sagrada Y H V H que significa Jehová.

En las Logias comasónicas, la usual forma de esta figura es la serpiente curvada que se muerde la cola y es símbolo de la eternidad. Esta fue la figura original, pero con el tiempo se alteró de postura la cabeza de la serpiente de modo que figurase la letra G.

El Fuego sagrado está debajo de la Estrella cuyo reflejo es. En algunas Logias, como en la de Adyar en la India, pende del techo por medio de una polea, de modo que puede bajarse hasta el nivel necesario para encender las candelas.

La Estrella flamígera también simboliza el Sol, el dispensador de innumerables beneficios al género humano y al mundo en general; pero como el sol es símbolo de Dios, no hay diferencia entre ambas interpretaciones.

En algunas Logias es de cinco puntas la Estrella flamígera, y en un principio tenía puntas o rayos ondulantes, como se acostumbra en las obediencias de Inglaterra y los Estados Unidos.

La espiritual verdad simbolizada en la Estrella flamígera y su reflejo el Fuego sagrado indica que el reflejo de Dios está siempre entre nosotros. Nadie desconoce la afirmación de que Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza. Hay en el hombre un reflejo y más aún que un reflejo de Dios. La imagen de Dios en el hombre es una expresión o continuación del mismo Dios, porque Dios es la luz que transporta la imagen, y en cuanto el hombre es capaz de recibir esta luz y reflejarla es parte consubstancial de ella y con Dios se identifica.

Dice hermosamente Emerson en su ensayo acerca de la Superalma:

> *No hay en el alma límite o valla en donde Dios, la causa, cese, y el hombre, el efecto, comience.*

Muy diferentes clases de estrellas se ven en la Logia Masónica, y conviene considerar el especial significado de cada una de ellas, porque nada hay en la Logia por mero adorno y sin su peculiar significado; por el contrario, la cosa más sencilla tiene finalidad y profundo simbolismo.

Hemos visto que la Estrella de seis puntas es un-'emblema de la unidad del espíritu y la materia, de Dios manifestado en Su universo.

La Estrella de cinco puntas está colocada en Oriente, en la pared, encima de la cabeza del V. M. y se le llama Estrena de Oriente o Estrella de la Iniciación. Es el símbolo del hombre perfecto, de Dios manifiesto ei1 el hombre, y no en el conjunto del universo. El hombre es un quíntuple ser físico, emocional, mental, intuicional y espiritual; y cuando todos los elementos de su naturaleza están perfectamente evolucionados en cuanto cabe al estado humano de existencia, se convierte en hombre perfecto, en adepto, dueño de sí mismo y de los cinco planos o mundos en que tiene su ser. Un hombre así, ha obedecido la exhortación que dice: "Sed perfectos como es perfecto vuestro Padre en los cielos."

En el p... del t... está la estrella de siete puntas encima de la escala que llega al cielo. Simboliza:
1. "Las siete principales direcciones en que lentamente se mueve toda vida hacia su completa unión con la divinidad.
2. "Los siete modos en que el hombre puede lograr la perfección.
3. "Los siete rayos o emanaciones con que Dios ha llenado el universo con la luz de Su vida.
4. "La idea cristiana de los siete Espíritus que están ante el trono del Señor.
5. "Los siete poderes peculiares del adepto, por haber evolucionado su naturaleza hasta la humana perfección en los siete rayos o líneas de actividad de la vida divina.

UTENSILIOS

Los utensilios de la Logia también son tres y consisten en el V. C. S. la e... y el c... sin los cuales no puede actuar legalmente la Logia.

La triple calificación de una Logia es la de justa, perfecta y regular. Es justa porque tiene abierto el V. C. S. Es perfecta porque contiene siete o más M. M. Es regular porque posee una carta o diploma del Supremo Consejo, de la Gran Logia o de un alto Cuerpo que tenga una ininterrumpida línea de autoridad masónica.

Se comprende desde luego que el V. C. S. no incluye tan sólo la Biblia de los cristianos, sino también las Escrituras sagradas de otras religiones, porque a varias de ellas pueden pertenecer los miembros de una Logia.

Entre los asistentes a la tenida de una Logia de Bombay había cristianos, induístas, budistas, parsis, judíos, siquios, musulmanes y jainos. La Logia acostumbra poner en el altar los libros sagrados de las religiones profesadas por los usuales asistentes a las tenidas.

El Rev. J. T. Lawrence, el famoso autor de muchos textos masónicos, refiere que ha iniciado a judíos, mahometanos, induístas y parsis, y por lo menos a un budista.

Dice sobre el particular:

> *Por decreto de la Gran Logia, no es absolutamente necesario tener la B... en la Logia. El V. C. S. es el que contiene la sagrada ley referente al individuo. Por lo tanto, lo mismo puede ser el Corán, el Zenc1avesta, los Sastras, el Veda Rig, como cualquier otro libro sagrado (1).*

En la Gran Logia de la Masonería escocesa de la India figuran entre los oficiales subalternos un portador del Corán, otro del Zendavesta y otros análogos (2). La Masonería ha sido siempre de muy tolerante y liberal criterio.

La Gran Logia de Inglaterra no ha querido exponer oficialmente un concepto de Dios, y deja que cada candidato tenga en este punto sus peculiares opiniones. En la instrucción referente a Dios y a la religión en el Libro de las Constituciones de 1815, se dice:

> *Sea cual sea la religión o el modo de adorar a Dios que profese el individuo, no se le ha de exc1uir por ello de la Orden, con tal que crea en el glorioso Arquitecto de cielos y tierra y practique los sagrados deberes de moralidad.*

Así vemos que los ideales de la Masonería son muy "elevados", su criterio sumamente tolerante e indiscutiblemente enorme su poder para el bien en el mundo.

En la Comasonería, la palabra "ciencia" compendia todas las escrituras sagradas, porque en ellas buscamos la sabiduría. Muchas otras Logias emplean la palabra "ley"; pero también en este caso se dice que el V. de la S. L. sirve para iluminar nuestras mentes.

Así es que en los tres utensilios tenemos el V. C. S. para iluminar la mente; la e... para regular nuestras acciones; y el c... para mantener en los debidos límites nuestras relaciones con todos los hombres y especialmente con nuestros hermanos masones.

Los tres objetos tienen muchos más amplios significados. Entre los egipcios, el c... era un triángulo y la e... un cuadrado geométrico o sea la figura de cuatro lados iguales y cuatro ángulos rectos.

Hoy día usamos el utensilio que los albañiles llaman e... con la cual comprueban los lados adyacentes de una piedra llana para ver si forman ángulo recto.

En la Masonería, cuando al candidato se le pregunta:
- ¿Que es una e.... ?
Responde:
- Un ángulo de 900 o la cuarta parte de un círculo. Evidentemente no es una exacta definición de la e... sino tan sólo de un ángulo.

____
(1) Lawrence: Sidelights on Freemasonry, pág. 47.
(2) Op. cit., pág. SO.

La e... colocada sobre el V. C. S. tiene muy diferentes génesis y distinta razón de ser de la que lleva el V. M. En un principio fue un cuadrado geométrico; pero ha perdido su primitiva forma y está representada por sólo un ángulo.

Se la considera idéntica al utensilio del mismo nombre usado por albañiles y carpinteros que lleva el V. M. como símbolo de su oficio, aunque los dos conceptos son completamente distintos.

En Egipto el triángulo simbolizaba la triada de voluntad espiritual, amor intuicional e inteligencia superior en el hombre, mientras que el cuadrado representaba el cuaternario inferior, esto es, el cuerpo físico con su parte densa y parte etérea, el cuerpo astral y el cuerpo mental. Así el triángulo significaba la individualidad o alma, el cuadrado la personalidad y ambos el hombre septenario.

También se consideraban los tres utensilios destinados a auxiliar al hombre en su camino. El V. C. S. le representaba la valía de las tradiciones; el triángulo le hablaba de la importancia de la inspiración; y el cuadrado le representaba la idea de la gran utilidad de los hechos, y también tras dicha idea, la del valor del sentido común. La tradición estaba transmitida por los antepasados; la inspiración provenía del Yo superior; y los hechos se habían de observar y estudiar con sentido común.

LAS JOYAS MOVIBLES

Las tres joyas movibles son la e... el n... y la pl... Las llevan pendientes de su collar las tres luces, y entonces se llaman joyas de oficio. Son movibles porque el V. M. y los V. V. las transmiten a sus sucesores el día en que éstos toman posesión de sus cargos. También se llevaba el collar en el antiguo Egipto, pero se aproximaba mucho más a la forma de círculo a manera de corbata, en vez de caer puntiagudamente sobre el pecho como ahora se usa.

Generalmente se considera la e... como símbolo de moralidad, el n... de igualdad y la pl... de rectitud o justicia. En la Enciclopedia Masónica menciona Kenning que la e... se veía frecuentemente en las iglesias como emblema de los operarios constructores, y que una e... de metal encontrada cerca de Limerick (Irlanda) llevaba con la fecha de 1575, la siguiente inscripción: *Me esforzaré en vivir con amor y solicitud sobre el n... por medio de la e...*

Esto parece demostrar que ya en aquel entonces se conocían nuestras especulativas interpretaciones.

También se conserva una inscripción persa que traducida dice así: *¡Oh! e... te utilizaré de modo que no quede olvidada piedra alguna a propósito para colocarla en la pared.*

La joya del V. M. es la e... que simboliza la tercera oleada de vida divina, procedente del Primer Logos o Primera Persona de la Trinidad; y por lo tanto tiene el mismo significado que el m... su instrumento' de gobierno, cuyo simbolismo es profundísimo, y para explicarlo conviene fijar la atención en él, pues probablemente es el más antiguo símbolo del mundo. (Fig. 8 a.)

La larga línea recta con dos travesaños en aspa ha sido durante incontables siglos el signo especial del Ser Supremo.

La raza pigmea es probablemente la más primitiva que hoy existe y aún tiene en primacía dicho símbolo. Recordarán los viejos la excitación producida cuando el explorador Stanley fue al centro del África en busca y hallazgo del doctor Livingstone y al regresar a Inglaterra refirió que en los

bosques africanos vivían pigmeos. Esta noticia corroboró la que un cuarto de siglo antes había traído el explorador francés Du Chaillu, sin que nadie lo creyese hasta que adujo la prueba Stanley. La raza pigmea es un resto de la antigua lemuriana, a la que representa más fielmente que ningún otro pueblo. Un tiempo fueron los lemures de gigantesca estatura, pero en el transcurso de su decadencia disminuyeron de talla. Los bosquimanes africanos son también restos de la misma raza, pero con mezcla de otra sangre, y lo mismo puede decirse de los llamados aborígenes de Australia, aunque éstos tienen algo de sangre aria.

Hubo época en que los pigmeos ocupaban un área más dilatada que actualmente, y algunos de ellos fueron las primeras gentes que entraron en Egipto cuando empezaron a desecarse las ciénagas ocasionadas por la gran inundación consecutiva al hundimiento de la isla de Poseidonis unos 9500 años antes de Cristo. Algo más tarde los expulsaron los negros nilóticos, pero esta raza, un poco más adelantada, quedó finalmente desposeída (y según creo, hasta cierto punto absorbida) por los verdaderos egipcios cuando se restituyeron a su país.

Como dije en el capítulo primero, los sabios egipcios habían vaticinado una gran inundación, por lo que el sector ario del pueblo egipcio salió del país para refugiarse en las montañas de Arabia. Cuando largo tiempo después de pasada la inundación volvieron a Egipto, lo encontraron ocupado por los negros nilóticos, con quienes se cruzaron algún tanto, y así se explican los vestigios de sangre negra que se encuentran en los antiguos egipcios.

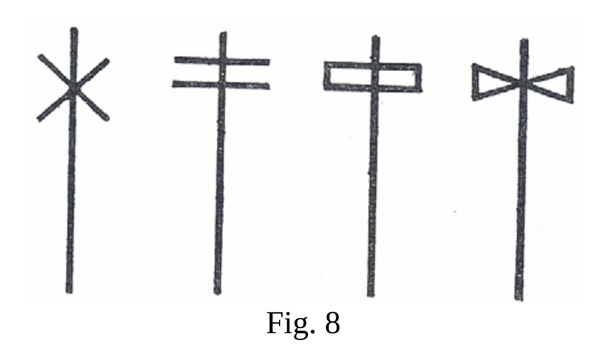


Fig. 8

Los negros nilóticos usaron también el mismo símbolo aunque algún tanto alterado, pues en vez de tener los dos travesaños en aspa como indica la fig. 8a, los colocaron uno sobre otro en el palo vertical, segÚn muestra la fig. 8b, de lo que deriva la doble cruz todavía usada por la iglesia griega que la recibió por conducto de la capta.

Pero entre tanto sufrió otra alteración dicho símbolo. Si trazamos dos líneas que unan los extremos de los travesaños paralelos de la fig. 8b resultará la fig. 8c; y si por medio de dos líneas paralelas unimos los extremos de los travesaños en aspa de la fig. 8a resultará la fig. 8d. Estas dos figs. 8c y 8d representan el hacha de armas de doble corte que apareció al inventarse los mangos y fue la insignia del caudillo o del rey en muchas partes del mundo. Por ejemplo, entre los caldeas fue el distintivo de Ramu, nombre con que designaban al supremo Dios, uno de cuyos títulos era el Dios del Hacha. El mismo símbolo usaban los aztecas, lo cual demuestra sus relaciones con Egipto. Representaban a su caudillo con el símbolo del hacha que era la insignia de Dios, porque consideraban al caudillo como representante de Dios.

Todavía hay en el centro del África tribus en que la doble hacha tiene choza propia como la tendría un principal cacique.

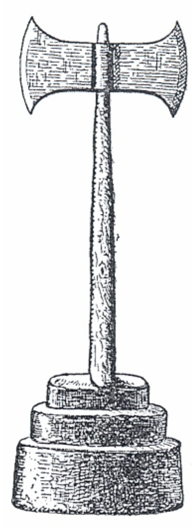


Fig. 9

Recientemente se han efectuado en la isla de Creta muy amplias investigaciones arqueológicas, y entre los objetos descubiertos se encontraba el símbolo de la doble hacha, que también era representación de la Deidad (1). En los recintos externos o atrios de los grandes templos de Knos50s había muchas estatuas, pero en el Santo de los Santos o Lugar Santísimo no había estatuas, sino la doble hacha como símbolo del Supremo, a la que se llamaba lábaro, de donde se origina la palabra "laberinto", porque el primer laberinto se construyó con objeto de colocar en el centro dicho símbolo sagrado, y el camino para llegar a él se entrelazó complicadamente para dar a entender cuán difícil es el sendero que conduce al Supremo. Las leyendas de Teseo, el Minotauro y Ariadna son muy posteriores a esto. Hasta que se hicieron los recientes descubrimientos, se desconocía el origen de la palabra "laberinto".

Del lábaro o hacha doble se deriva el m... del V. M. quien lo empuña porque a su humilde manera es el representante de la Deidad. Es el m... insignia de gobierno, y el V. M. lo empuña hoy día lo mismo que lo empuñó el primer Faraón. Está algo modificada su forma, y suele tener la de un martillo de albañil.

En Egipto la doble hacha era también la insignia de Aroueris, el primer nombre dado al naciente Horus, a quien se le llamaba Jefe del Martillo, porque dicha insignia solía dibujarse en forma de martillo. Todavía se conserva uno de los antiguos m... egipcios, y también puede haber otros que no hayan sido identificados. Uno de éstos lo posee el J. D. T. L. V. M. quien lo usa en su propia Logia, y lo usó en Egipto Ramsés el Grande. Es un hermoso instrumento de jade verde con incrustaciones de oro. También posee el J. D. T. L. V. M. un manto que usó Ramsés cuando ejercía de V. M. de su Logia. No sé de qué material estaba confeccionado, pero se parece algún tanto a las capas de plumas que se llevaban en Hawai.

La. e... del I. M. es igualmente un instrumento de gobierno, según indica su uso como sitial de Osiris en la sala del Juicio, mencionada en el capítulo primero. Desde ella gobierna o juzga Osiris las almas humanas que ante él comparecen y decide si son lo bastante perfectas para pasar adelante. De esto proviene nuestra moderna idea de actuar sobre la e... es decir, con perfecta justicia respecto del prójimo.

____

(1) Debidamente autorizados reproducimos la fig. 9 de una ilustración de la obra The Palace of Minos in Knossos de Sir Arthur Evans.

En este caso tiene la figura de una e... de albañil, o sea un ángulo de 90° empleado para comprobar los lados de una piedra, de modo que formen ángulo recto, y que por lo tanto sea perpendicular, fuerte y segura la pared construida con ellas. Ahora se verá claramente la diferencia entre las dos clases de escuadras. La cuadrada se entiende cuando decimos que el c... domina la e... y fa de ángulo recto cuando nos referimos al instrumento por el cual el V. M. juzga y decide. Aunque el V. M. tiene este símbolo de la e... es en realidad el Hijo, que gobierna y juzga en nombre del Padre, quien permanece en el trasfondo, pues nuestras Logias son del tipo de Cristo O Dios Solar.

Los egipcios tenían un símbolo de muy profundo significado, la Flecha de Ra., que incluye la e... del V. M. y la m.... de su cargo. (Lámina VIII.) En la lámina están separadas las diferentes partes, pero a veces se unen y entonces parecen una flecha, por lo que se la llama la Flecha de Ra, el Dios-Sol, también denominado Horus del Doble Horizonte, Hijo de Osiris y de Isis; y sin embargo, una reencarnación de Osiris, el Dios evolucionante.


LA FLECHA DEL DIOS RA

Lamina VIII

La parte inferior del dibujo se refiere a Su descenso a la materia, pues la e... invertida significa descenso y el ángulo hacia abajo simboliza la caverna de materia a que descendió. La e... superior significa que ascendió o resucitó. La doble hacha en el centro simboliza el Dios Altísimo; y así el glifo completo es una especie de credo simbólico que afirmaba la fe de quienes lo dibujaban en el descenso de la deidad a la materia y Su final triunfante ascensión de ella. "Él descendió. Él ascendió."

Si interpretáramos dicho símbolo según el criterio cristiano, podríamos decir que es un emblema del Cristo Crucificado y después triunfante; pero también es un distintivo del método de evolución.

Dicho dibujo aparece en muchos lugares. Se ve en el Museo del Louvre de París, grabado en 1.1n entalle caldeo de jaspe verde. También se encuentra en las paredes de algunas antiquísimas iglesias de los condados de Devon y Cornwall en Inglaterra, en las que debieron de grabarlo los errantes masones que las construyeron, pues los cristianos ortodoxos no podían conocerlo.

Mientras consideramos los símbolos del V. M. notaremos también los tres n... que ostenta en el mandil, en vez de las tres rosetas. No son verdaderos n... sino figuras formadas por una línea perpendicular sobre otra horizontal como una T invertida de este modo ⊥ y tienen el mismo significado que la columnita del P. V. que está alzada mientras la del S. V. abatida cuando funciona la Logia, e indica que se halla en activa fluencia la vida de Cristo, el Segundo Lagos. N o es que la vida del Tercer Lagos, representada por la línea horizontal o por la columnita del S. V. haya cesado de fluir (pues continúa fluyendo mientras existe un mundo exterior), sino que el Segundo Aspecto de la Divinidad también efunde Su vida y determina la evolución de las vivientes formas. Así es que el emblema de la Ī se refiere a las dos efusiones de vida y denota que el V. M. preside las tres representaciones.

'La joya del I. P. M. se parece a la del V. M. en que contiene la e... pero también algunas importantes adiciones. Primitivamente fue en Inglaterra una e... sobre un cuadrante, pero hoy día es el postulado núm., 47 del libro primero de Euclides, grabado sobre una plancha de plata suspendida dentro de un cuadrado (1).

En los Estados Unidos consta de un par de compases con abertura de 60° sobre un cuadrante y un sol en el centro.

El postulado 47 es muy conocido y lo aplican prácticamente los albañiles al levantar paredes que formen ángulo recto una con otra, y en otras construcciones. Le dan la figura de un triángulo rectángulo cuyos catetos están en la proporción de 3 : 4 y la hipotenusa en la de 5. Dice Plutarco que los sacerdotes egipcios empleaban siempre un triángulo de estas proporciones y lo consideraban como símbolo de la universal Trinidad, en que Osiris e Isis eran los catetos y Horus su producto la hipotenusa (2).

Para juzgar de lo corriente que fué en Egipto el empleo de esta medida, entresacaremos los siguientes pasajes de la obra de M. Jomard, titulada: Exposición del sistema métrico de los antiguos egipcios, tal como aparece en el Lexicon del Dr. Mackey:

____
(1) Este postulado es el tan conocido teorema de Pitágoras.
(2) Llama el autor producto de los catetos a la hipotenusa, porque el cuadrado de este lado es igual a la suma de los cuadrados de los dos catetos. Así en el triángulo de referencia tendremos $3^2 + 4^2 = 5^2$, o sea 9 + 16=25. - (N. del T.)

> *Si inscribimos en un círculo un triángulo rectángulo cuyo cateto perpendicular o altura mida 300 unidades, el cateto horizontal o base mida 400 y la hipotenusa 500, tendremos que la proporcionalidad de los lados será de 3, 4, 5. Trazando ahora desde el vértice del ángulo recto una perpendicular a la hipotenusa, y prolongando esta perpendicular hasta que toque a la circunferencia del círculo, resultará una cuerda que mide 480 unidades, y las dos partes en que ha quedado dividida la hipotenusa, medirán respectivamente 180 y 320 unidades. Desde el punto de intersección de la cuerda con la hipotenusa, tracemos una perpendicular al cateto menor. Esta perpendicular medirá 144 unidades y dividirá a dicho cateto en dos partes desiguales, de las que la más corta medirá 108 unidades. Así tendremos una serie de medidas equivalentes a 500, 480, 400, 320, 180, 144 Y 108 unidades sin la más mínima fracción. Suponiendo que la medida de 500 unidades sea el codo tendremos la medida de la base de la gran pirámide de Menfis. Las 400 unidades de la base del triángulo son la exacta longitud del estadio egipcio. Las 320 unidades nos dan el número exacto de codos de que constaba el estadio hebreo y babilónico. El estadio de Tolomeo está representado por los 480 codos o longitud de la perpendicular trazada desde el vértice del ángulo recto a la circunferencia del círculo a través de la hipotenusa. El estadio de Cleomedes está representado por 360 codos, duplo de 180 o longitud de la parte más corta de la hipotenusa. El estadio de Arquímedes equivale a 288, duplo de 144; Y el estadio egipcio, el menor de todos, mide 216 codos, o duplo de 108. De esta suerte derivan del referido triángulo todas las medidas de longitud que usaron los egipcios. (Véase fig. 11.)*

El mundo moderno debe a Pitágoras la demostración general del teorema de que el cuadrado de la hipotenusa es igual a la suma de los cuadrados de los catetos. Circunstancia notable es que así como el I. P. M. es en una Logia el que vigila que todo esté bien dispuesto y en orden, juzgándolo todo según su criterio, así también comprueban los arquitectos la regularidad de una construcción valiéndose del triángulo rectángulo de proporción 3, 4, 5. También declara el I P. M. que "Su luz está siempre entre nosotros" al exponer su definitiva autoridad sobre la presencia de Dios y abrir al acaso el V. C. S.

La joya del P. V. es el n... emblema de la igualdad y armonía que está obligado a mantener entre los hermanos de la Logia; pero según hemos visto, también es el n... símbolo de la segunda Persona de la Trinidad, del universal principio de Cristo, la evolucionante energía vital. Sin embargo, no son contradictorios ambos símbolos, porque todos los hombres son hermanos en Cristo, puesto que todas las vidas son parte de la Única Vida en que tenemos nuestro ser. En la Logia debe reinar la perfecta igualdad reinante a la vista de Dios, que a todos trata igualmente, con el mismo juicio y las mismas leyes. Otra interpretación de dicho símbolo es que únicamente pueden ser fuertes y permanecer firmes los edificios construidos con un buen n...

La pl... es la joya del S. V. Se toma por emblema de la rectitud que ha de presidir la conducta de los hermanos fuera de la Logia, pues tal conducta determina una vida llena de gracia y belleza.

Los demás oficiales también ostentan las joyas de sus respectivos cargos. La del orador es un libro; la del secretario dos plumas entrelazadas; la del tesorero dos llaves cruzadas; y la del M. de C. dos varitas también cruzadas cuyo significado es evidente.

En la Comasonería el P. D. y el S. D. tienen cada uno por joya una paloma que denota su cualidad de mensajeros; pero en algunas otras Logias llevan por joya la e... y el c... con un sol en el centro el P. D. y una luna el S. D. La e... y el c... indican sus cualidades de circunspección y justicia, porque deben procurar por la seguridad de la Logia e introducir a los visitantes.

La joya del organista es una lira; la del limosnero, una bolsa; la del G. T. L dos espadas cruzadas y la del R. una sola espada, que tampoco necesitan explicación. La joya de los mayordomos es una cornucopia. Están obligados a tomar la orden del S. V. y hacerse útiles en todo cuanto sea posible. El cuerno de la abundancia les ha de recordar que las mesas deben estar convenientemente provistas y lo que cada hermano es capaz de proporcionar.

LAS JOYAS FIJAS

El p... del t... y los sillares tosco y labrado se llaman las joyas fijas porque están siempre a la vista en la Logia, de modo que reflejen la divina naturaleza y sirvan en todo tiempo para la moral de los masones.

Sin embargo, en algunos libros masónicos, especialmente en los publicados en los Estados Unidos, se llaman joyas fijas la e... el n... y la pI... porque siempre están en el mismo sitio de la Logia; y el p... del t... Y los sillares tosco y labrado se incluyen entre las movibles porque se pueden trasladar de un punto a otro.

Según la descripción que del p... del t... hacen varios rituales sirve para que el V. M. exponga sus planes; pero resulta evidente que no ha de servir precisamente para dicho propósito, porque ya está del todo ocupado con el plano o dibujo de una Logia ideal. Significa en verdad que así como el G. A. D. U. estableció sus planes en la alta esfera, así debemos nosotros establecer los nuestros tan en armonía con los Suyos como podamos y en imitación de ellos.

Dicho de otro modo, el p... del t... significa el plan en el pensamiento del Logos, llamado por los griegos el "mundo inteligible". Dicen los filósofos griegos que del mundo inteligible provienen todas las cosas que conocemos, que todo está proyectado de antemano, y que el mundo existía en el divino pensamiento antes de aparecer en material manifestación.

En las Logias de hace dos siglos el p... del t... se trazaba cada vez en el suelo con yeso, en lugar de tenerlo estampado, y se consideraba como parte de los conocimientos propios del V. M. que supiera trazarlo hábilmente sin copiarlo de ningún modelo.

En el diagrama del p... del t... vemos el altar y encima el V. C. S. desde el cual conduce una escala a la septenaria estrella que representa la monada humana en la que los siete tipos de vida o conciencia han de llegar a la perfección en cuanto cabe a la humana posibilidad. La .estrella representa también al Lagos, la suprema conciencia de nuestro sistema solar, la conciencia de Dios que ya es perfecta en un grado inaccesible a la humana comprensión.

La escala tiene muchos peldaños que indican las virtudes por cuyo ejercicio hemos de ascender hasta la perfección simbolizada por la estrella. En Egipto, los peldaños representaban las iniciaciones que conducían a la cumbre, pero se c0111prende que estas son dos maneras de expresar definidamente la misma idea. Si consideramos los peldaños como símbolos de las iniciaciones, representan definidas etapas; pero si los consideramos como virtudes representan las cualidades requeridas para cada una de las iniciaciones. En ambos casos se reconoce la idea de grados que paulatinamente conducen a la perfección.

También pueden considerarse de otro modo los peldaños de la escala, tal como los interpreta el hermano Wilmshurst en su admirable tratado de La Iniciación masónica al decir:

> *Es un símbolo del universo y de sus planos semejantes a peldaños que desde las profundidades alcanzan las alturas. En alguna parte se ha dicho que la casa del Padre tiene muchas moradas, muchos niveles y lugares de descanso para Sus criaturas en sus diferentes condiciones y grados de progreso. Estos niveles, estos planos y subplanos están simbolizados por los peldaños de la escala. Los principales de ellos en nuestro actual estado de evolución son el plano físico, el emocional y el mental que se enlaza con los planos superiores. Estos tres planos del mundo se reproducen en el hombre. El primero corresponde a su materia física o cuerpo sensorio. El segundo a su naturaleza emocional y apetente, que resulta de la interacción entre los sentidos corporales y la mente. El tercero corresponde a su mentalidad que aún está todavía más apartada de su naturaleza física y forma el lazo entre ésta y la espiritual... .*
>
> *Así es que ~ universo y el hombre mismo están constituidos a manera de una escala, en una ordenada serie de peldaños. La única substancia que constituye las diferentes partes del universo "desciende" del estado de extrema sutilidad por sucesivas etapas de densificación hasta llegar a la más grosera materialidad, y después "asciende" por análoga gradación de planos a su punto de origen, pero enriquecida con las experiencias acumuladas durante el proceso...*
>
> *Este cósmico proceso fue el objeto de la visión o sueño de Jacob... Lo que él soñó o contempló con visión suprasenciente lo puede percibir hoy igualmente quien tenga abiertos los internos ojos. Todo verdadero iniciado ha obtenido una ampliación de su conciencia y de sus facultades que lo capacitan para contemplar los sutiles mundos revelados a los patriarcas hebreos, tan fácilmente como el profano puede ver con sus ojos corporales los fenómenos del mundo material. El iniciado es capaz de ver cómo ascienden y descienden los ángeles de Dios, es decir, que puede contemplar directamente la gran escala del universo y observar el intrincado, pero ordenado mecanismo de la involución, diferenciación, evolución y resintetización que constituye el proceso de la vida. Puede presenciar el descenso de las esencias o almas humanas a través de planos de creciente densidad y decreciente tónica vibratoria, revistiéndose, según descienden, de velos de la materia peculiar de cada plano hasta que por fin alcanzan el nivel de su completa materialización, en donde se entabla la acérrima lucha por la supremacía entre el hombre interno y el externo, entre el espíritu y la carne, entre el verdadero ser y el ser ilusorio envuelto en sus materiales velos. La batalla se ha de librar en el tablero de ajedrez de nuestra actual existencia, entre los opuestos blancos y negros cuadros del bien y del mal. de la luz y las tinieblas, de la prosperidad y la adversidad. Asimismo puede observar el iniciado el ascendente retorno de quienes vencieron en la lucha, lograron su regeneración, desecharon o transmutaron los bienes terrenos adquiridos durante su descenso, y llegaron a su Fuente puros e incontaminados de las miserias de este imperfecto mundo.*

En la escala hay tres emblemas: una cruz, un áncora y un cáliz con una mano extendida en actitud de alcanzado, que según el ritual explicativo del p... del t... simbolizan las tres virtudes capitales: fe, esperanza y caridad. En rigor, el símbolo típico de la caridad es un corazón, y así parece en algunos p... del t... en vez del cáliz, que no obstante es un símbolo mucho más antiguo y en verdad de mayor significado para nosotros.

También el hermano Wilmshurst nos da otra muy hermosa interpretación de la cruz de la escala, considerándola como representación de todos los aspirantes que por ella suben.

Dice así:

> *Cada cual según asciende, lleva su cruz, su cuerpo cruciforme, las materiales vestiduras cuyas tendencias están siempre cruzadas con los deseos del espíritu cuyo ascenso contrarían. Todos deben subir así cargados, pero cada uno ha de subir solo. Sin embargo, como las secretas tradiciones enseñan y los brazos de la cruz significan, se ha de extender una mano para alcanzar a los protectores invisibles de arriba y la otra para ayudar a subir a los hermanos débiles de abajo; porque así como los peldaños y las barandas de la escala constituyen una unidad a pesar' de estar separados, así todas las vidas y toda vida es fundamentalmente una y nadie vive para sí solo.*

También se refieren estos tres símbolos a las tres oleadas o efusiones de la vida divina que se corresponden con el desenvolvimiento del ego humano, quien primeramente ha de percibir el mundo de las cosas materiales, después el de la conciencia o vida y finalmente debe elevarse hasta el conocimiento de su verdadero ser.

Desde el tiempo de los egipcios, se han modificado la cruz y el áncora, pero no el cáliz. La cruz tenía en un principio la misma forma e iguales brazos que hoy tiene la griega, y ha sido siempre el signo de la primera efusión de la vida divina procedente del tercer Aspecto del Logos o tercera Persona de la Trinidad, llamada por los cristianos el Espíritu Santo y también el Dador de Vida que flota sobre las aguas del espacio.

A veces la cruz lleva estampada encima una rosa y entonces tenemos la Rosacruz, el magno emblema de los rosacruces que figura extensamente en el grado 18 de la masonería.

Otra forma de cruz es la de Malta con los brazos que se van ensanchando y simbolizan el constante incremento del divino flujo. Además, cuando la cruz está en activa rotación y de sus extremos brotan llamas que forman ángulo recto con los brazos, tenemos la forma llamada esvástica.

Hoy día, la cruz que se coloca sobre la escala tiene usualmente la forma latina, que simboliza la oleada o efusión de vida procedente del segundo Aspecto del Lagos o segunda Persona de la Trinidad y se la considera ordinariamente como la cruz de Cristo, aunque millares de años antes de que Cristo encarnara en Palestina ya se usaban como símbolos cruces de varias formas.

La primera efusión de vida, simbolizada por la cruz griega, prepara al mundo para recibir la vida y pone en actividad los elementos materiales, pero sin construir forma alguna. Por virtud de la primera efusión podremos tener oxígeno e hidrógeno, pero no agua. La segunda efusión de vida combina los elementos para construir formas de siempre creciente complejidad, organizada estructura y funciones. Su símbolo es el áncora, que en Egipto fue originariamente un péndulo que oscilaba sobre unas balanzas curvadas para que coincidieran con el arco descrito por el movimiento del péndulo. No es difícil imaginar la transmutación en áncora de este dispositivo, sobre todo en gentes que consideraban la cruz y el áncora como símbolos de la fe y la esperanza.

Dicha modificación bien pudo realizarse sin deliberado propósito, y cuando se determinó que la tercera virtud fuese la caridad, el cáliz ge transmutó a veces en corazón. También puede simbolizar el cáliz la copa de vida cuyo derrame es la caridad.: pero a muchas personas les parecerá mucho mejor el corazón como símbolo de dicha virtud.

Quienes conozcan la filosofía griega o hayan estudiado sus métodos recordarán la importancia que daban a la vasija llamada crátera, en que se vertía el vino de la vida divina. En el sistema cristiano es el Santo Grial lleno de la preciosa sangre de Cristo o sea el Cáliz usado en la institución de la

Sagrada Eucaristía y en el que se supone que José de Arimatea recogió la sangre de Cristo cuando colgaba de la cruz.

Sin embargo, todo esto es alegórico. El verdadero significado es que el cáliz representa el cuerpo causal del hombre y el vino es la vida divina que fulgura en dicho cuerpo causal al recibir la tercera oleada o efusión de vida procedente del primer Aspecto del Logos en el momento de la individualización que convierte al animal en ser humano, no todavía perfecto, pero capaz de perfección.

Así vemos que los tres símbolos representan los tres dones de la vida divina o las tres grandes emanaciones del Logos. En tiempos de los antiguos egipcios no se conocía aun la palabra griega Logos y daban a la Divinidad los nombres de Osiris y Horus, aunque la enseñanza era la misma, porque en todas estas cosas no hay más que una sola verdad fundamental.

Por lo tanto, el p... del t... denota que quien inteligentemente comprende el plan de la evolución de la vida en el mundo, puede colaborar deliberadamente en el divino plan hasta que ya por completo evolucionado como hombre alcance la septenaria estrella y le sea posible pasar a todavía más altas condiciones que en el p... del t... están indicadas por las nubes, el sol, la luna y las estrellas.

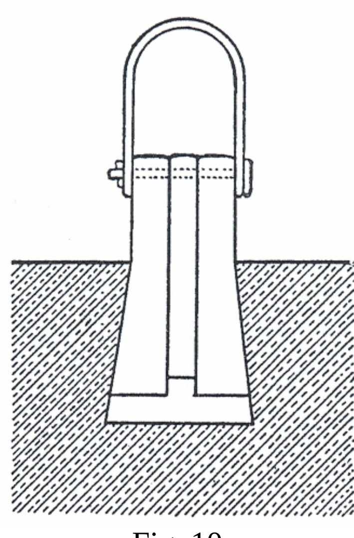


Fig. 10

La verdadera filosofía discierne el plan trazado por el G. A. en el p... del Tiempo para la construcción del universo.

Las restantes joyas, el sillar tosco y el sillar labrado aparecen en el p... del t... cerca de las columnas que representan respectivamente las de los V. V. El sillar labrado está por lo general suspendido de una polea y sostenido por una castañuela (1) de cantera (2).

El sillar tosco sin labrar indica la indisciplinada mente del candidato, a quien se le supone en estado

____

(1) Instrumento compuesto de dos piezas de acero en forma de cuña que se fijan en muescas de cola de milano hechas en la piedra que se ha de alzar. - (N. del T.)..

(2) Véase fig. 10. Se le llamó en Francia luis, en honor del rey Luis XIV, a quien lo dedicó el arquitecto inventor. A los hijos de masones se les daba el nombre de luis porque se suponía que mantendrían a sus padres en la vejez; y es general criterio que los hijos de masones pueden recibir la iniciación a los diez y ocho años de edad. Aunque algunos afirman que para ello se necesita dispensa especial, la costumbre lo ha convertido en derecho.

de ceguera e ignorancia, pero que por virtud de la obra y del conocimiento masónicos se le pulimentará la mente y podrá entonces someterse a la comprobación por la e... la pl... y el n... y resultará exacto. El sillar labrado representa la condición que ha de alcanzar el c...

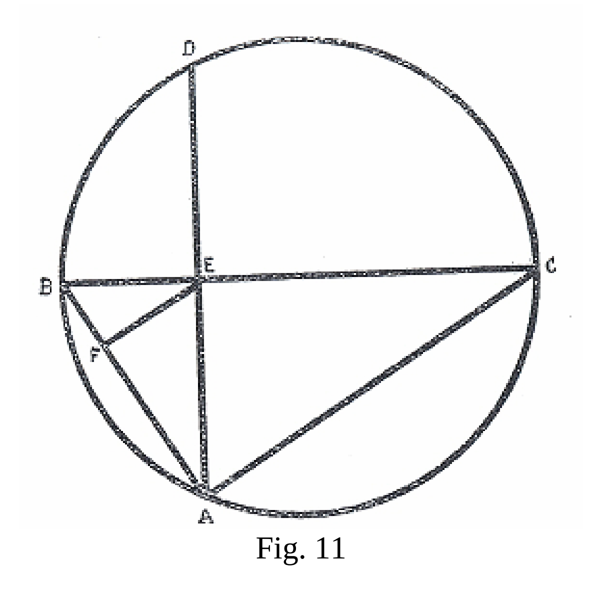


Fig. 11

A la luz de la evolución y de la reencarnación podemos considerar el sillar tosco como símbolo del alma joven, que en el transcurso de muchos esfuerzos y experiencias vida tras vida debe pulimentar su naturaleza y educir sus facultades. Los tres primeros grados masónicos representan tres etapas de este proceso. Al A... le incumbe educarse moralmente y dominar el cuerpo físico de modo que sus impulsos no se atreviesen en el camino de su rápido progreso o evolución. En Egipto, el A... acostumbraba permanecer siete años en el primer grado porque tenía que prepararse cumplidamente para la iluminación que sólo podía recibir quien tuviese ya subyugadas las emociones y estuviera lo bastante purificado para reflejar el Yo superior y servido. Hecho esto, era preciso perfeccionar el sillar labrado hasta que fuese a propósito para emplearlo como piedra viva cn el templo del G. A. D. U. y capaz de formar parte del futuro Hombre celeste.

CAPÍTULO IV
CEREMONIAS PRELIMINARES

EL RITUAL COMASÓNICO

Al comentar las ceremonias de la Masonería, tomaré por base de mi disquisición las de la Comasonería porque están dispuestas en general con el propósito de que sus efectos recaigan en planos distintos del físico. Las ceremonias aquí descritas fueron dispuestas con auxilio de los mejores rituales existentes y después de consultar a muy experimentados hermanos. Abarcan los puntos más salientes de todos los rituales con varias características peculiares de nuestros trabajos. Se ha considerado oportuno dar a los hermanos de las columnas mayor participación en los trabajos de la Logia, de modo que se han inc1uído algunos versículos del V. C. S. y unos cuantos himnos masónicos. .

No se ha de suponer por ello que sea ineficaz el breve ritual de la Orden masculina. Todo cuanto afirmamos es que las ceremonias se cumplen más expedita y acabadamente cuando del todo se comprenden su verdadera intención y significado.

LA PROCESIÓN

Por' todos los puntos de la superficie terrestre pasan poderosas corrientes magnéticas entre los polos y el ecuador, y otras que perpendicularmente las cruzan alrededor de la tierra. La procesión comasónica de entrada en la Logia puede utilizar estas corrientes, formando del espacio que recorre un muy señalado remanso magnético.

Mientras los hermanos marchan cantando alrededor del pavimento, deben pensar en la letra del himno y cántico introcesional, con cuidado de que la procesión vaya en buen orden; pero al mismo tiempo han de dirigir deliberadamente sus pensamientos a la magnetización del pavimento y del espacio a él inmediato.

En el antiguo Egipto era deber del V. M. dirigir las corrientes y formar con ellas el remanso magnético a fin de magnetizar intensamente el pavimento. Por este motivo los oficiales y visitantes distinguidos rodean desembarazadamente toda: la Logia y aun pasan dos veces por algún punto, pues no van directamente a sus sitiales como los a... los c... y los m... sino que completan la periambulación según indica el Ritual de la e Comasonería Universal.

Al V. M. le incumbe la magnetización del doble cuadrado, pero todos los hermanos le han de ayudar en esta obra, cuyo objeto es henchir aquel espacio de la más alta influencia posible y levantar alrededor una muralla para que sin disiparse dicha influencia se mantenga en remanso. La función de la forma mental es análoga a la de un condensador. En mecánica de nada sirve generar gran cantidad de vapor de agua si no se mantiene a la necesaria presión; y análogamente, al magnetizar la Logia se ha de acumular condensadamente el fluido para que no se disipe por la vecindad.

Según dijimos en el capítulo III, una vez así aislado y dispuesto el pavimento, nadie debe cruzarlo, excepto:
1°, el candidato a la iniciación, a quien deliberadamente se le somete a la influencia magnética;
2.°, el turiferario cuando ha de incensar el altar;

3.°, el I. P. M. cuando baja del estrado para cumplir el deber de abrir el V. C. S. o de alterar la posición de la e... y el c... al mudar de grado;
4.°, el P. D. cuando al encender las candelas se acerca al altar para recibir el fuego sagrado del I. P. M., quien enciende una vela en el fuego sagrado y con ella enciende a su vez la candelita puesta en una ornamentada palmatoria de bronce que el P. D. en calidad de luciferario transmite al V. M. y a los V. V.

Por el pavimento fluyen a la sazón entrecruzadas corrientes o líneas de fuerza magnética semejantes a la urdimbre y trama de un tejido, que sirven de base a la gran forma mental cuya construcción es uno de los objetos de nuestras tenidas. En vista de la enorme valía de la forma mental construida sobre el pavimento de la Logia, es importantísimo que nadie perturbe ni confunda las corrientes como las perturbaría si anduviese en contraria dirección o pensara en cosas profanas o cavilase sobre los mundanos menesteres de la vida diaria.

Vamos a la Logia a realizar una definida obra en servicio de la humanidad y a ella debemos dedicar toda nuestra atención mientras estemos en tenida.

El canto de los himnos introcesionales tiene por objeto armonizar las mentes. La letra de los himnos trata de los cimientos sobre que todo edificio está construido y nos dice que el G. A. D. U. es el cimiento y estructura de todas las cosas, porque nada hay que de Él no forme parte. Cada miembro, mientras marcha en la procesión, ha de entregarse con todo su pensamiento y todas sus fuerzas a la magna obra que va a comenzar. La letra de los himnos y cánticos tiene muy intenso sabor masónico, porque es la versión rimada del salmo 100 que se ha cantado siempre en la apertura de la Logia Canongate Kilwinning desde que se fundó en 1723. En la traducción de dicho salmo hay una palabra sobre la que de paso quiero llamar la atención. 'En el primer versículo, que dice: "Servidle con júbilo", algún incompetente himnologo mudó la palabra "júbilo" por la de "temor" que expresa precisamente lo contrario y es de todo punto inadmisible. La Biblia nos invita a loar alegremente al Señor y comparecer ante Su presencia con un cántico, y hemos de conservar en la versión el verdadero espíritu de la letra.

El otro cántico, que dice: "Me alegré cuando me dijeron: iremos a la casa del Señor", está tomado del V. e: s. y puesto en forma de hermosa y adecuada invocación.

Todo este consagrado pensamiento es la base del espléndido edificio que la Logia va a construir y ha de ser el verdadero templo del que el terrenal es tan sólo un símbolo; un templo de materia sutil en el que se pueda realizar obra perfecta y distribuir enormes caudales de influencia espiritual.

También este templo es una imagen del vórtice que el G. A. D. U. formó cuando se disponía a construir Su sistema solar. Comenzó por limitarse a Sí mismo y señalar las lindes de Su sistema dentro de las cuales estableció un vasto vórtice etéreo cuyos vestigios vemos hoy en los planetas condensados de la embrionaria nebulosa según fue enfriándose y plasmándose en materia física.

A la cabeza de la procesión de las logias comasónicas va el turiferario manejando el incensario que esparce el aroma de las gomas especialmente confeccionadas para este propósito. Después sigue el G. T. E. o R. con su espada y detrás el M. de C. Estos tres 9ficiales desempeñan la particular función de purificar la 'Logia, dirigidos por el M. de C. considerado como el cerebro de dicha función, mientras que el R. con su espada es el brazo que expulsa toda emoción y pensamiento inconvenientes.

A continuación de esta cuña purificadora van los hermanos en orden inverso de categoría, de modo que los oficiales y los hermanos de grado superior marchan los últimos y cierra la procesión el V. M. quien ha de completar la obra de todos los que le preceden, aprovechando la devoción por ellos proporcionada, para construir las paredes de la celda magnética del mejor modo que le sea posible con el material a propósito. La forma mental que construimos es la de un antiguo templo griego con peristilo y en el centro el intérrimo sagrario llamado celda, sin otra abertura que la de la entrada. En la Logia, los hermanos se colocan alrededor de la celda como las columnas del peristilo, según muestra la lámina V.

EL MANDIL

Todo masón debe llevar en tenida de Logia, la insignia llamada mandil, y solamente cuando la lleva se dice en terminología masónica que "está debidamente vestido". Puede ostentar además las condecoraciones y joyas distintivas de su cargo o del grado a que pertenece, pero sin mandil no puede entrar en la Logia. Sólo se exceptúa al candidato a la iniciación, que como aún no es masón no puede llevar dicha insignia. Los hermanos de algunos grados superiores substituyen el mandil por otra insignia, pues ya no lo necesitan. En algunas Logias los hermanos se ponen y quitan el mandil ya dentro del templo, pero es un abuso que no debe consentirse.

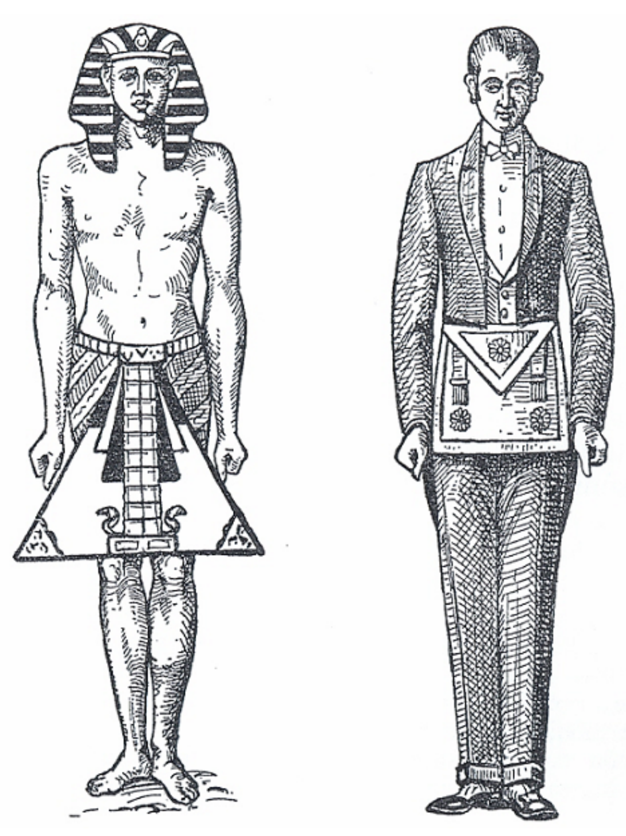


Fig. 12

La necesidad de que todo masón esté propiamente vestido entraña una interesante sugestión de los antiguos Misterios y también explica por qué es el mandil la prenda esencial de la vestimenta masónica, con las citadas excepciones. El mandil moderno se ha desviado algún tanto de la forma que tuvo en el antiguo Egipto, y sin duda se modificó cuando las persecuciones ec1esiásticas obligaron a la unión de los masones especulativos con los prácticos.

El antiguo mandil egipcio, según indican la lámina I y la, fig. 12, era triangular, con la cúspide hacia arriba y sus adornos diferían en varios respecto s de los que ahora se usan. Pero el cambio más importante consiste en que hoy predomina la idea de que el mandil lo es todo por sí mismo y que la banda ceñida alrededor del cuerpo sólo sirve para mejor sostenerlo. Antiguamente, el ceñidor del mandil era su más importante característica práctica y algo más que un símbolo, pues estaba intensamente magnetizado y dispuesto de modo que abarcase un disco de materia etérea a fin de separar la parte sutil del cuerpo físico de la parte densa y que no influyeran en esta última las formidables fuerzas actualizadas por el masónico ceremonial.

Dice el hermano Wilmshurst en su obra El significado de la Masonería:

> *La Masonería es un sistema sacramental que como todo sacramento tiene un aspecto externo y visible consistente en su ceremonial, en sus doctrinas y sus símbolos, que pueden verse y oírse-; y un aspecto interno, mental y espiritual, oculto bajo las ceremonias, la doctrina y las símbolos, que sólo aprovecha al masón capaz de valerse de la imaginación espiritual y descubrir la realidad existente tras -el velo del símbolo externo.*

Nos recuerda este autor, que el A... lleva el mandil con la baveta levantada, de suerte que forma una figura de cinco ángulos, símbolo del hombre quíntuple. El triángulo formado por la baveta está sobre el cuadrado, y significa que en aquella etapa la tríada superior planea sobre el cuaternario inferior, pero que apenas le sirve todavía de instrumento. En el siguiente grado, se deja caída la baveta para demostrar que el alma está ya en el cuerpo y por su medio actúa.

También nos dice el mismo autor que la piel de cordero es ante todo el símbolo de la pureza, pero que asimismo significa la blancura del alma no evolucionada, o lo llamado en Teosofía cuerpo causal, que segÚn progresa el ego va tomando brillantes colores correspondientes a sus nuevas vibraciones (1).

Sigue explicando el hermano Wiln1shurst que el color azul pálido de las rosetas del mandil del c... y el forro y ribetes azules con borlas de plata del mandil del M... indican que en esta etapa el azul del cielo comienza a teñir la blancura, y que por hermosa, que sea la inocencia, la ha de sustituir hasta cierto punto el conocimiento, y cuando se alcanzan los grados superiores es más viva y hermosa la coloración.

Añade dicho autor que de arriba abajo fluyen dos líneas de fuerza o influencia espiritual, que en su extremo inferior divergen en siete líneas significativas de los siete colores del espectro, cuyo verdadero simbolismo es el de las siete modalidades de vida.

Según la Enciclopedia de Mackey, el mandil es el mismo en los tres grados de la Masonería Azul de los Estados Unidos, de piel blanca de cordero ribeteada de azul.

La Comasonería sigue la costumbre dominante en la Gran Logia de Inglaterra, con la diferencia de que el ribete y las rosetas son de azul más intenso con estrecho reborde carmesí, y las b9rlas doradas en vez de plateadas, cuyas siete líneas simbolizan los siete rayos de vida y los siete grados de materia. La fig. 12 muestra la forma del mandil en el antiguo Egipto y en nuestros días.

---

(1) Véase sobre el particular la obra: El hombre visible e invisible ilustrada con grabados cromáticos y publicada por la te Biblioteca Orientalista" .

LA INCENSACIÓN

Una vez cada cual colocado en su sitio, comienza la ceremonia de la incensación. El turiferario se adelanta hasta el sitial del venerab1e quien echa sobre las brasas del incensario un poco de incienso previamente magnetizado, o mejor aun será que lo magnetice en el momento de quemarse, porque entonces es más susceptible de recibir el fluido magnético.

Como quiera que algunas Logias desconocen esta ceremonia, transcribo la descripción que de ella da el ritual comasónico:

> *Durante la ceremonia se ejecutará una adecuada pieza de música y los hermanos permanecen en pie. Cuando todos están en su lugar, el turiferario se adelanta hasta el sitial del V. M. quien echa en las brasas del incensario un poco de incienso previamente consagrado.*
>
> *El turiferario da un paso atrás y saluda al V. M., quien devuelve el saludo. Después, el turiferario incensa al V. M. con tres triples balanceos de incensario *** *** *** a cadena corta, de modo que el balanceo llegue al nivel de los ojos y baje algún tanto en el tercer terceto. En seguida, sostiene el turiferario firmemente el incensario por las cadenitas con la mano derecha y lo balancea majestuosamente con toda su longitud (si el espacio lo permite) en forma de V, tres veces a la derecha y otras tres a la izquierda del sitial del V. M. Después, el turiferario, con el brazo extendido, hace describir al incensario siete círculos, uno sobre otro, y por lo tanto cada uno de diámetro menor que el precedente, de modo que al trazar el séptimo y último círculo, quede el brazo levantado en toda su extensión. Vuelve el turiferario a saludar al V. M. y se dirige en derechura al altar y le da vuelta empezando por oriente, con balanceo circular del incensario a cadena corta. Regresa el turiferario al sitial del V. M., saluda, y escuadrando la Logia se dirige al del S. V. y repite la ceremonia, pero incensándole con un triple balanceo y dos sencillos *** * *. Después pasa a incensar al P. V. por medio de dos triples balanceos y uno sencillo *** *** *. Luego se dirige al S. D. lo saluda, y una vez devuelto el saludo, lo incensa con tres sencillos balanceos * * * y repiten ambos el saludo. En seguida el turiferario escuadra la Logia y se dirige al P. D. Y lo incensa con un triple balanceo y uno sencillo *** *. Después incensa a los visitantes, segÚn su categoría, empezando por los de mayor dignidad, con nueve balanceos a los 33°, siete a los 300, cinco a los 18° y a los M. M. visitantes, dividiendo los balanceos según queda dicho. Saluda al pasar por delante del V. M. e incensa a los P. Ms. Dando siete 'balanceos al 1. P. M. Entonces se restituye el turiferario directamente a su primitivo puesto ante el sitial del V. M., se vuelve de cara a los hermanos, los saluda a todos colectivamente y sin moverse de su sitio los incensa sucesivamente, empezando por los de su izquierda y terminando por los de su derecha. Esto se efectúa por medio de un número de cortos balanceos dirigidos hacia abajo a la columna S. y hacia arriba a la columna N. en rápida sucesión. Los hermanos permanecen de pie, con las manos palma con palma juntas ante el pecho (1) y saludan cuando la mirada del turiferario se encuentra con la suya. Este ceremonial se ha de llevar a cabo cuidadosamente y cada hermano ha de saludar un poco después de su predecesor. Todos los oficiales han de adoptar la citada posición de las manos mientras se les incense. Después, el turiferario escuadra la Logia y pasa al sitial del G. T. 1. a quien incensa con dos sencillos balanceos * * y al punto le transmite el incensario. El G. T. 1. incensa al R... con un sencillo balanceo * y le entrega el incensario. Toda la ceremonia se ha de efectuar con cuanta rapidez sea compatible con la dignidad sin inútiles demoras. Mientras el turiferario incensa a los tres principales dignatarios, los*

____

(1) En la misma posición que la imagen de la Purísima en la iconografía romana. (N. del T.)

hermanos han de enfocar su pensamiento en los tres principios que aquéllos simbolizan, a saber: el V. M. la sabiduría; 'el P. V. la fuerza; y el S. V. la belleza. La misma concentración de pensamiento se ha de hacer mientras se enciende la vela de cada sitial. Cuando se enciende el altar, el pensamiento ha de concentrarse en la unión fraternal.

Esta incensación de los sitia1es produce frente a cada uno de ellos un cono a manera de vaso de colmena intensamente magnetizado, en el que se coloca el candidato cuando se sitúa ante uno de los sitia1es, y a este intencionado fin se forma el vaso magnético, que puede ensancharse si se juntan varios candidatos, pero que se adelgazaría demasiado si fuesen muchos.

La incensación de los oficiales tiene por objeto prepararlos para la obra que van a efectuar. El diverso número de balanceos no sólo sirve para honrar a la persona, sino para fortalecerla en su obra estableciendo una línea de enlace con las fuerzas de los planos interiores. Cuanto mayor es el grado del masón, más ha de dar en proporción de lo que recibió. El V. M. ha de dar más que nadie, mientras que los hermanos de las columnas reciben más de lo que dan, aunque cada cual, en el momento en que el turiferario se vuelve hacia él, ha de dar cuanto le sea posible.

El uso del incienso es perfectamente científico. Todos los estudiantes de ocultismo saben que, como dijimos en el capítulo I, no hay materia muerta, sino que todos los seres y todas las cosas de la naturaleza poseen e irradian sus vibraciones o combinación de vibraciones. Cada elemento químico tiene por lo tanto sus peculiares influencias que son útiles en determinado sentido e inútiles y aun nocivas en otros sentidos. Así es posible, por ejemplo, que cuando se mezclan diferentes gomas para quemarlas como incienso, estimulen intensamente las puras y nobles emociones, pero también se pueden hacer otras mezclas cuyas vibraciones levanten muy siniestros sentimientos. Algunas personas son escépticas en este punto, porque la humanidad está pasando actualmente por una etapa de evolución en que el desenvolvimiento se contrae a la mente concreta que muestra furiosa intolerancia respecto a lo que no ha estudiado de un modo especial. Bien sabemos cuán difícil ha sido hasta recientes tiempos el reconocimiento de fenómenos metapsíquicos, tales como los de la telepatía y clarividencia, y todo lo que escapaba a la observación de la ciencia positiva.

Ha llegado el tiempo en que las gentes empiezan a darse cuenta de que la vida está llena de invisibles influencias cuyo valor pueden apreciar las personas sensitivas. El efecto del incienso es un ejemplo de esta clase de fenómenos, como también lo es el resultado del uso de talismanes y de ciertas piedras preciosas que vibran cada cual con su propia tónica y tienen su peculiar valor. Todo esto no es ordinariamente de tanta importancia que hayamos de emplear mucho tiempo en su consideración; pero cada cosa produce su efecto, y por lo tanto no han de desdeñar este asunto los prudentes.

El incienso usado en, la Logia propende a purificar aquella parte de la naturaleza del hombre llamada cuerpo astral, pues está confeccionado con gomas que irradian vibraciones intensamente detersorias.

Su efecto es análogo al de la aspersión de un desinfectante que al esparcirse por el aire destruye los gérmenes patógenos, aunque el incienso obra en niveles superiores de más sutil materia. También produce el efecto de atraer a los moradores del mundo ultraterreno cuya presencia favorece nuestros trabajos y de expulsar a las entidades que pudieran estorbarlos.

Dos de los más importantes componentes del incienso útil para nuestra obra son el benjuí y el olíbano. El benjuí es un potente purificador y propende a desvanecer los groseros y sensuales

pensamientos y emociones. El olíbano, sin producir el mismo efecto, establece un sosegado y devocional ambiente y estimula en el cuerpo astral las emociones que capacitan para responder a las influencias superiores. También es muy útil la esencia de rosas, que complementa la eficacia del efecto producido.

Si el incienso se magnetiza acertadamente resulta acrecentadísima su eficiencia. Así, por ejemplo, al enfocar deliberadamente en el olíbano la fuerza de voluntad con propósito de sosiego y devoción, puede centuplicarse su influencia. Por esta razón, en las iglesias bendice el celebrante el incienso, y en las Logias lo ha de magnetizar el V. M. con la cualidad que considere más necesaria en los trabajos del día. La aspersión de agua bendita en las iglesias es otro medio de producir el mismo resultado; pero el incienso tiene la ventaja de que se difunde por el aire y doquiera haya una simple partícula lleva consigo la bendita purificación.

Conviene que siempre, y particularmente en la Logia, para mayor eficacia de los trabajos, tengan los hermanos pocas, pero definidas y vehementes vibraciones mentales y emotivas; mas por el contrario, suelen tener cuarenta o cincuenta menudos vórtices de mental y emocional actividad, que giran todos a un tiempo y cada uno de ellos representa una leve ansiedad, preocupación o deseo. En tal estado de ánimo es difícil la buena obra y casi imposible adelantar en la evolución de la conciencia. Si el hermano se esfuerza en colocarse en mejores condiciones mental y emocional, el incienso le ofrecerá una fortalecedora corriente vibratoria que le ayude a desenredar la maraña y alcanzar la calma y estabilidad.

Hay quienes se muestran prejuiciosos en contra del uso del incienso, porque lo suponen exclusivo de las ceremonias de la iglesia romana y en algunas de la anglicana, a causa de que Únicamente en ellas lo ven usado los occidentales. Pero quienes han viajado por Oriente o estudian otras fes, saben que todas las religiones del mundo usan el incienso en una u otra forma. Arde en los templos induístas, parsis, jainos y sintoístas. Ardió en Grecia, Roma, Persia y en las ceremonias de Mitra. Todas estas gentes, incluso los católicos romanos, se valieron y se valen del incienso, cuyos beneficiosos efectos conocen. ¿Por qué no lo hemos de usar nosotros?

Durante algún tiempo después de la Reforma, invadió a Inglaterra una ola de puritanismo que se llevó el trono y la cabeza del rey Carlos I e instauró el protectorado de Cromwell. Cierto que sobrevino luego la reaccionante restauración de la monarquía en la persona de Carlos II; pero el puritanismo estaba profundamente arraigado y aÚn quedan en Inglaterra vestigios que se manifiestan por doquiera en forma de extraños y absurdos prejuicios.

Este sentimiento ha penetrado algunas veces en las Logias inglesas y se han hecho esfuerzos para que la Gran Logia restringiera la definición del Gran Arquitecto, de modo que no fuese posible concomitancia alguna de la Masonería con las religiones no protestantes. Pero la Gran Logia se negó deliberadamente a toda restricción, y prescribe el uso del incienso en la ceremonia de la consagración de una Logia (1), Y en este acto se incensa al consagrante y a los vigilantes, aunque no se puntualiza el número de balanceos. También se usa el incienso en la consagración de un Capítulo del Holy Royal Arch bajo la obediencia del Supremo Gran Capítulo de Inglaterra, y en el ceremonial de varios grados superiores. Así es que su empleo en la Comasonería no es una novedad, sino que está plenamente de acuerdo con las costumbres masónicas.

El número de balanceos con que se incensa a los hermanos que no desempeñan oficio en la Logia

____
(1) Véase The Chaplain's and Organist's Work, por el Rev. J. T. Lawrence.

denota su categoría en la Orden, pues la Comasonería confiere los grados del antiguo y aceptado rito escocés. Así cada hermano recibe la influencia que necesita para fortalecerse en la obra correspondiente a su grado. Cada hermano ha de inclinar respetuosamente la cabeza al recibir el incienso en prueba de que dedica toda su fuerza al G. A. D. U.

ENCENDIMIENTO DE LAS CANDELAS

El P. D. es el luciferario que lleva la luz a sus hermanos. El 1. P. M. le da la luz tomada del fuego sagrado y él la lleva al V. M., quien prende en ella una cerilla con la que enciende la candela de su sitial y después apaga la cerilla con el apagaluces, sin soplada jamás, para no contaminar el fuego sagrado con el aliento. Por la misma razón los parsis, llamados adoradores del fuego porque consideran este elemento como el mayor símbolo y expresión de la Divinidad, no soplarán en modo alguno el fuego de ritual.

El V. M. dice:
- Que la luz de la sabiduría ilumine nuestros trabajos (en este punto enciende la candela). Su sabiduría es infinita.

En seguida el P. D. lleva la luz a los P. V. y S. V. quienes encienden sus candelas y hablan adecuadamente de la fuerza y belleza del G. A. D. U.

Esta ceremonia nos vuelve a recordar los tres Aspectos del Lagos o G. A. D. U. que en este caso están simbolizados en la manifestación de lo incondicionado en las condicionadas modalidades de sabiduría, fuerza y belleza como preparación de la apertura de la Logia y el comienzo de la obra de la construcción del templo. Al comenzar los trabajos, según veremos en el siguiente capítulo, se invierte el proceso; pero todavía no tenemos más que la preparación o sea la sabiduría para proyectar, la fuerza para ejecutar y la belleza para adornar.

Muy poco se comprende el significado del fuego en las ceremonias eclesiásticas o masónicas. Una candela encendida con religioso intento equivale a una oración y siempre atrae de lo alto un flujo de energía. Así es que los tres principales dignatario s de la Logia, al pronunciar aquellas frases cuando encienden sus candelas no sólo expresan simbólicamente que representan cada uno un Aspecto del Lagos, sino que en efecto están estableciendo un medio de enlace con dichos Aspectos en respuesta a su impetración. Las luces eléctricas que usan algunas Logias en substitución de las candelas no producen el mismo efecto, pues dan luz, pero no fuego, y por lo tanto es deficiente su resultado. Sin embargo, la luz eléctrica es admisible para la Estrella flamígera y la Estrella de Iniciación, cuyo efecto y simbolismo se contraen a la luz.

Aquí sube de punto la importancia de lo ya dicho acerca del auxilio que los hermanos deben prestar a los oficiales. Cuando el V. M. dice: "Que Su Sabiduría ilumine nuestros trabajos", los hermanos deben coadyuvar al esfuerzo de atraer la divina sabiduría para que por conducto del V. M. se derrame sobre todos. De la propia suerte, cuando el P. V. dice: "Que la luz de Su fuerza nos asista en nuestra obra", todos deben pensar intensamente en la fuerza divina y emitir el anhelo de que por él fluya. Otro esfuerzo análogo se ha de hacer cuando el S. V. dice: "Que la luz de belleza se manifieste en nuestra obra" y el I. P. M. declara: "Su luz habita perpetuamente entre nosotros."

No debemos asociar a estos pensamientos la antigua y a mi entender falsa idea de la plegaria encaminada a llamar la atención del G. A. D. U. Sabemos que de continuo efunde Su energía, y a nosotros nos incumbe abrir el conducto. Su símbolo en el mundo físico es el Sol que

incesantemente derrama luz y calor sin que nadie le ruegue que refulja. Por lo tanto, al pronunciar aquellas palabras el V. M. y los V. V., sólo procuramos hacernos y hacer de la Logia canales para Su servicio

Importante es en todo este proceso la actitud mental de los hermanos, pero mayormente durante el incensamiento del altar, pues entonces han de pensar en el amor divino con redoblada intensidad. Al V. M. le incumbe dirigir en conjunto los trabajos, y a cada oficial el desempeñar cumplidamente sus funciones; pero el feliz éxito del plan depende del recogimiento e inegoísmo de cada hermano presente, pues sin esta condición no podrá tener vida la obra. Cabe el riesgo de que si bien algunas Logias masónicas tiñen intensamente sus trabajos con el magno ideal de caridad, fracasan por completo en la radiación de influencia espiritual. Practican exacta y hermosamente el ritual, pero no se dan cuenta de la importancia del pensamiento en él concentrado y de la comprensión de cuanto entraña y significa. La bendición del G. A. no se impetra tanto por virtud de la mera fórmula de palabras y ademanes, como por el espíritu que anima los trabajos de la Logia.

CAPÍTULO V
APERTURA DE LA LOGIA

LA ASISTENCIA DE LOS HERMANOS

Terminada la ceremonia de encender las candelas, se sientan los hermanos y el V. M. les encarga que mediten durante unos momentos elevando su vehemente aspiración al G. A. D. U. para que la obra en aquella tenida se cumpla justa y perfectamente, y que ningún miembro olvide que la hace en Su nombre y para Su gloria.

Después el V. M. da un sencillo g... de m... e invita a los hermanos a que le ayuden a abrir los trabajos. Alguien preguntará por qué necesita el V. M. la asistencia de los hermanos para un acto tan sencillo como declarar abiertos los trabajos, pero la verdad es que no resulta tan sencillo como parece. La apertura de los trabajos de una 'Logia es de por sí una interesantísima y bellísima ceremonia, y de celebrada cual corresponde depende el feliz éxito del trabajo.

La obra que nos aguarda no es cosa baladí, porque es nada menos que un concertado esfuerzo para cumplir el deber que de difundir por el mundo la Luz incumbe a cuantos la poseen, y llegar a ser colaboradores del G. A. D. U. en Su magno plan de evolución de la humanidad.

El G. A. D. U. derrama Su espiritual energía sobre el mundo, como el sol derrama su luz; pero de la propia suerte que hay en el mundo muchos lugares obscuros a donde no llega la luz del sol, así hay también muchas almas todavía incapaces de asimilarse la energía espiritual. Así como por medio de reflectores es posible alumbrar con luz solar una cueva, así también puede el hombre reflejar la luz espiritual sobre las entenebrecidas almas de modo que sean capaces de percibirla y asimilársela:. Toda luz en el mundo existente no es más que una transmutación de la luz del sol. Al quemar la hulla y producir el gas del alumbrado o si el petróleo arde, en una lámpara, la energía lumínica de ambos combustibles no es ni más ni menos que transmutada energía solar.

El G. A: D. U. explaya Su poder en todos los planos, aunque mayormente en los superiores; pero la generalidad de los hombres no están aÚn lo bastante evolucionados para recibir directamente en los planos superiores la influencia del divino poder. Sin embargo, si quienes ya son algo conscientes en dichos planos se abren a la recepción de la fuerza divina y atenúan sus vibraciones para que pase por los cuerpos sutiles, podrán efundirla sobre el mundo en forma asimilable. Tal es una parte de la obra que efectúan quienes desean cooperar con Él.

En mi obra Los Maestros y el Sendero expliqué cómo quien se acerca a un Maestro de Sabiduría con el propósito de que lo acepte por discípulo, para trabajar bajo su guía en bien de la humanidad, queda desde luego colocado en admirable relación íntima con dicho Maestro, de modo que puede ser un perfecto canal para la distribución de las fuerzas espirituales. Precisamente lo mismo, aunque en mucha menor escala, hace todo ser humano que desea el bien del prójimo. Como quiera que está algo más evolucionado que el común de las gentes, es capaz de recibir y aprovechar por lo menos parte de dichas fuerzas y las transmite con buena voluntad y generosos sentimientos a los menos evolucionados.

Las ceremonias de todas las grandes religiones propenden a producir en mayor escala tales resultados por medio de una común acción.

En La Ciencia de los Sacramentos expliqué el mecanismo de esta común acción en cuanto a la iglesia cristiana se refiere; y las ceremonias masónicas tienen análogo objeto, aunque valiéndose para ello de diferentes medios.

El servicio divino de la iglesia cristiana empieza por construir una gran forma mental que sirva de acumulador de la energía espiritual, de modo que segun se vaya generando se almacene para distribuirla cuando convenga, en vez de dejar que se difunda inútilmente por el aire. En la Masonería hemos de tomar la misma precaución. 'En ambos casos invocamos el auxilio de entidades no humanas, de los habitantes de los planos superiores que están familiarizados con el manejo y gobierno de las fuerzas peculiares de sus respectivos niveles.

Sin embargo, hay alguna diferencia entre los métodos adoptados por la religión cristiana y los empleados en los antiguos Misterios egipcios de que deriva la Masonería.

En las ceremonias cristianas invocamos a los ángeles que nos son superiores en desenvolvimiento espiritual, y nos ponemos considerablemente en sus manos, proporcionándoles el material de amor y devoción que en nosotros despierta el oficio divino, y dejando que ellos construyan la forma mental y distribuyan la energía.

En la Masonería también invocamos el auxilio angélico, pero son ángeles más cercanos a nosotros en desenvolvimiento e inteligencia, y cada uno de ellos trae consigo cierto número de subalternos encargados de ejecutar sus órdenes.

En todo nuestro alrededor se mueve una invisible evolución que podemos considerar paralela a la nuestra. Y así como nuestra línea de evolución pasa por los reinos vegetal, animal y humano, hasta llegar al superhumano nivel del adeptado, así la paralela evolución pasa por los tres reinos elementales y por el de los espíritus de la naturaleza hasta culminar en el de los devas o ángeles.

En el reino ángélico hay varios niveles o grados de inteligencia y espiritualidad; y aunque se remonta a cumbres mucho más altas de las que hoy pueden alcanzar los seres humanos, también hay entidades angélicas apenas superiores al hombre (1).

Sin embargo, estos son los seres inferiores del reino angélico, y aÚn debajo de ellos están los espíritus de la naturaleza, de la misma suerte que los seres superiores del reino animal están inmediatamente debajo del más ínfimo ser humano, aunque en algunos casos los reinos se traslapan, pues el animal más inteligente puede aventajar en algunos respectos al más degradado ser humano.

En las ceremonias de la iglesia cristiana invocamos a los arcángeles, seres muy superiores al hombre, que también tienen su cohorte de asistentes subalternos de muy inferior nivel.

____

(1) En el transcurso de la involución, la segunda oleada de la vida divina desciende del segundo Logos a la materia ya vivificada por el tercero. Lenta y gradualmente se difunde esta irresistible vida po~ los diversos planos, empleando en cada uno de ellos un período de tiempo equivalente a toda una encarnación de una cadena planetaria, que si lo computásemos por nuestras usuales medidas cronométricas abarcaría muchos millones de años. :A la segunda oleada de vida, considerada en conjunto, se la llama esencia monádica cuando sólo anima la materia atómica de los diversos planos por donde desciende. Al animar la materia del plano causal se le llama primer reino elemental; al animar la del plano mental, es el segundo reino elemental; y al animar la del plano astral, constituye el tercer reino elemental. En el primer reino elemental la esencia monádica se ha multiplicado ya en muchas monadas, de suerte que en vez de una sola oleada o corriente de vida divina, hay infinidad de vidas simultáneas o diversificadas corrientes, cada cual con sus peculiares características. La esencia monádica anima la materia de los subplanos de cada plano y forma así los reinos elementales. Es la misma vida que anima las formas del reino mineral, en donde se inicia la evolución o ascenso por los reinos vegetal y animal hasta que al recibir la oleada de vida del primer Logos se forma el reino humano. Véase el cap. VI de la obra: El hombre visible e. invisible.

En la Masonería invocamos más bien a entidades que están a nuestro nivelo algo superiores y traen consigo auxiliares de la clase de espíritus de la naturaleza y aun de la de elementales.

En ambos casos inicia la obra quien está para ello especialmente designado; en la Iglesia es el preste y en la Masonería el V. M. Sin embargo, el auxilio de los hermanos presentes es siempre de mucha importancia y significado. En los círculos eclesiásticos suele hablarse del apostolado seglar. Hay cosas que únicamente puede hacer el preste; pero éste requiere la ayuda y cooperación de los seglares a fin de que su obra tenga él máximo grado de eficiencia. Exactamente lo mismo sucede ton el V. M. de una Logia masónica. También tiene su labor que hacer, y a menos que esté presente algún otro P. M…. el es el único que puede hacerla, pero la hará mejor y más fácilmente si los hermanos la comprenden y a ella cooperan.

Recuerdo muy bien que cuando por vez primera me eligieron V. M. de mi Logia madre, hube de hacer toda la magnetización, abrir la procesión y marchar alrededor de la Logia para formar el flujo de fuerzas, construir la preliminar forma mental y llenarla de una poderosa corriente magnética. Después expliqué este asunto a algunos de los miembros más antiguos de la Logia, enseñándoles cómo podían ayudar a la obra, y cuando a ello se habituaron noté que no me había de esforzar tanto en mi trabajo.

Pero recordemos que el J. D. T. L. V. M. no necesita una rutinaria aquiescencia, sino cordial cooperación y que los miembros piensen vivamente en lo que están haciendo. Si oímos muchas veces una misma cosa, acabará por sernos tan familiar que sólo le prestemos mediana atención. Este no es el medio de obtener los mejores resultados, pues debemos fijar intensamente la atención en lo que decimos y hacemos. Tan sólo los oficiales dan las respuestas en la apertura de la Logia, pero todo miembro debe saber de memoria dichas respuestas. Al ir al templo vamos con definido propósito, no a recibir, sino a dar; y lo que podamos dar en fuerza y auxilio espirituales dependerá mayormente de la intención con que fijemos el pensamiento en lo que hacemos y la comprensión con que lo hagamos. Esto exige sin duda considerable esfuerzo mental, pero vale la pena de hacerlo.

Cuando el V. M. solicita el auxilio de los hermanos da también a entender con ello que deben prepararse a cooperar en el trabajo, y las siguientes preguntas que dirige, complementan este importante preliminar.

CUBRIMIENTO DE LA LOGIA

Estando de pie todos los hermanos, el V. M. empieza por formular al S. V. (llamándole por su nombre y no por su cargo) la característica pregunta que es la da ve de toda tenida masónica:

- ¿Cuál es el primer deber de todo masón?

Y recibe la tradicional respuesta:

- Procurar que la Logia esté a cubierto.

El V. M. continúa:

- Ordenad el cumplimiento de este deber.

El S. V. transmite la orden al G. T. I. quien va a cerciorarse de que el R... está en su puesto e informa diciendo que lo está, y el informe se transmite al V. M.

¿Qué simbolismo hay en esto? El primer requisito cuando emprendemos una importante labor es concentrarnos en ella y cuidar de que nadie nos interrumpa. Así la fortaleza de Mansoul (adoptando

la pintoresca terminología de John Bunyan) requiere una espesa muralla que la circuya y cuyas puertas hemos de muy bien guardar. Por lo tanto, el espíritu llama a la inteligencia que lo enlaza con los mundos inferiores; la inteligencia recurre al doble etéreo, quien a su vez ordena al cuerpo físico que vea cómo están las cosas en el mundo exterior, y recibe la satisfactoria respuesta de que todas las defensas están en buen orden, de modo que el espíritu queda tranquilizado sobre el importante punto de que la Logia puede trabajar con completa seguridad.

Cada uno de nosotros debemos poner a cubierto nuestra propia Logia en varios niveles, con sumo cuidado y prudencia. Durante millares de años de pasada evolución, todo hombre ha ido aprendiendo a construirse una envoltura para dentro de ella llegar a ser un poderoso centro capaz de irradiar energía espiritual sobre el prójimo. Inevitablemente, en las primeras etapas de este desenvolvimiento es egoísta y sólo piensa en sus particulares intereses, y aunque pone a cubierto su Logia, impide la entrada a mucho de cuánto hay de noble y hermoso. Poco a poco aprende que se le ha conferido el poder para emplearlo en servicio del prójimo, y que si bien ha de poner como siempre a cubierto su Logia para mantener el vigoroso centro de conciencia, con tan penoso esfuerzo establecido (pues sin este centro no fuera útil en la obra del mundo) debe al propio tiempo vigilar incesantemente para que la energía generada en aquel centro se emplee tan sólo en el auxilio de la humal1idad y en el cumplimiento de los designios del G. A. D. U. El hombre no pierde su individualidad e iniciativa, sino que aprende a usarlas debidamente.

Ha de aprender el hombre a cubrir la Logia de su cuerpo mental, pero lo ha de hacer con discreción y sumo cuidado. A menudo hallamos el mundo físico molestamente atestado, sobre todo si nos vemos obligados a. vivir o trabajar en una ciudad populosa. Pero recordemos que también los mundos astral y mental están mucho más poblados que el físico, aunque no de la misma manera. Dichos mundos sutiles tienen mayor extensión que el físico y en ellos se interpenetran los cuerpos de modo que la densidad de población no .es de la misma índole; pero allí nos es preciso resguardamos todavía más rigurosamente que en el físico.

En el mundo mental hay además de los muchos millones de habitantes, multitud de centros de pensamiento sobre toda clase de asuntos cuyo mayor número establecieron hombres como nosotros. Los estudiantes nos esforzamos intensamente en aventajar la mentalidad del hombre ordinario; y por lo tanto, gran parte de los rebeldes pensamientos que tan de continuo pesan sobre nosotros están en nivel inferior al nuestro y hemos de precavemos sin cesar contra su influencia.

Hay tal cúmulo de pensamientos sobre cosas baladíes, que si no los excluimos rigurosamente nos veremos incapaces de concentramos en el elevado asunto sobre el cual verdaderamente deseamos pensar. Por lo tanto, en este respecto hemos de cubrir la Logia del cuerpo mental con sumo cuidado de a quién y a qué abrimos la puerta.

También otros puntos requieren sumo cuidado en el mundo mental. Por ejemplo, hay quienes llevan sobre sí la maldición de un temperamento pendenciero, y a la menor provocación o sin que nadie les provoque abren las puertas de su fortaleza mental y se lanzan furiosamente a la pelea, sin advertir que con ello dejan indefensa la fortaleza de modo que pueden fácilmente invadirla las hostiles fuerzas mentales que por los contornos vaguen. Mientras malgastan su energía en disputar sobre insignificancias, se deprime la tónica de su cuerpo mental por las influencias que en él penetran. Esta clase de gentes han de aprender a cubrir su cuerpo mental de modo que únicamente puedan entrar en él los pensamientos aprobados por el ego.

También se ha de cubrir la Logia del cuerpo astral, porque todavía es más difícil resistir el impulso de las emociones que la presión de los pensamientos. Mal dirigidas están en el mundo la mayoría de las emociones y las promueve el egoísmo en cualquiera de sus proteicas modalidades de envidia, celos, orgullo, cólera o Intolerancia. Para mantener puros y elevados sentimientos y conservar la filosófica tranquilidad requerida por las armónicas emociones y pensamientos, debemos cubrir rigurosamente la Logia contra todo este vasto océano de innecesarias excitaciones, aunque con sumo cuidado de n6 fal1ar en la verdadera simpatía. Nuestros oídos deben estar siempre abiertos a los clamores del sufrimiento, por más que se cierren resueltamente a la insulsa parlería de quienes sólo buscan la satisfacción de sus egoístas intereses. En esto, como en muchas otras tosas, el intermedio sendero del ocultismo es tan estrecho como el filo de una navaja de afeitar según nos dicen los libros de la India, y hemos de vigilar incesantemente para no caer por un lado en el Escila de la indiferencia o sumimos por el otro en la confusión de Caribdis.

La misma razón hay para cubrir la Logia de nuestro cuerpo físico. N o despreciamos ni esquivamos a nuestros prójimos, aunque eludimos sus molestas importunidades. Nadie que conozca algo del aspecto oculto de las cosas, se acercará a lugares de tan horrible influencia como una liza pugilística, una carnicería o una taberna. Todo el que en las ordinarias tareas de su profesión haya de pasar junto a dichos lugares se ha de envolver en una recia coraza que le resguarde de aun la menor huella de física infección. .

Además, hay muchas personas que son vampiros inconscientes, y sin advertirlo en lo más mínimo absorben vitalidad de quienes a ellos se acercan, hasta el punto de que si uno se sienta al lado de una de dichas personas o habla con ella durante un rato, se siente completamente agotado e incapaz de útil trabajo. Si el vampiro recibiera beneficio de la vitalidad que absorbe del prójimo, aún podría considerarse corno un acto de caridad dejarle que se hartara; pero desgraciadamente, el vampiro es incapaz de retener la absorbida vitalidad y nada gana con la transfusión, mientras que sus víctimas pierden la salud y la energía. En semejantes casos, haremos bien en cubrir la Logia de nuestro cuerpo físico envolviéndolo en una compacta coraza etérea, aunque derramando nuestro amor y compasión sobre el desdichado vampiro.

La constantemente repetida orden de ver si está la Logia cubierta nos sugiere varias útiles advertencias, y siempre que la oímos debemos preguntarnos: ¿Está mi corazón henchido de divino amor y lo he cubierto contra todo maligno y ocioso pensamiento desde que escuché estas místicas palabras?

Así es que la pregunta formulada al abrir los trabajos de la Logia sirve para recordarnos la apremiante necesidad de colocarnos en armónica actitud mental para la admirable obra que vamos a realizar.

Enseñaban los egipcios que la pregunta tenía también otro significado, aunque de muy poca importancia para nosotros. Era para ellos necesario cubrir el mundo en conjunto. La tierra está rodeada de una atmósfera a cuyo límite superior propenden a ascender las materias más ligeras. El hidrógeno es el cuerpo más ligero que se conoce, y en estado libre asciende a lo alto de la atmósfera y aun sale de ella y se pierde en el espacio. Esta es una de la razones por qué los planetas viejos tienen menos hidrógeno que los jóvenes, pues se va disipando a medida que el astro gira por el espacio, y mengua la cantidad de agua en el planeta. Así vemos que Marte, más viejo que la Tierra en proporción a su tamaño y que está en el último período de su vida, tiene muy poco más de sólido que de líquido en su superficie; mientras que Júpiter y Saturno, que son más jóvenes, no en cuanto a la edad efectiva, sino en proporción a su tamaño, son casi enteramente líquidos.

Hay una poderosa entidad llamada el Espíritu de la Tierra cuyo cuerpo físico es nuestro planeta, y ha dispuesto las cosas de modo que no se disipe rápidamente el hidrógeno, para lo cual tiene cubierta de continuo su Logia; pero a nosotros no nos incumbe nada de esto.

Al considerar todos estos simbolismos no debemos olvidar el efectivo cubrimiento de la Logia en que trabajemos. Varias razones abonan nuestro escrupuloso cuidado en este asunto. Necesitamos cubrir la Logia, no sólo para resguardar los Misterios de la profana curiosidad, sino porque sólo estando cubierta podremos mantener pura y tranquila su influencia. La forma mental que vamos a construir ha de estar muy bien equilibrada y con sumo cuidado medida, pues consta de materia etérea del plano físico y de las más sutiles de los planos emocional y mental. Esta forma se construye con deliberado propósito Y si algún profano estuviera presente destruiría el equilibrio y eficacia de la forma. No es que ocasionara sin darse cuenta muy honda perturbación que nos consideremos superiores a los demás, sino que nosotros estamos y ellos no acostumbrados a pensar en determinada dirección.

También hemos de tener muy presente la obligación de guardar en el mundo profano absoluto secreto sobre lo ocurrido en las tenidas masónicas, pues en este punto hay indudablemente el riesgo de decir algo por inadvertencia. Nadie tendrá intención ni por un momento de violar los secretos masónicos ni cometer imprudencia alguna respecto a p... y s... a que solemnemente juramos no revelar; pero en otros puntos suele haber falta de precaución. Por ejemplo, una vez oí que dos hermanos hablaban en el tranvía de la excelente manera con que un S. D. desempeñaba su cargo. Desde luego que esto no era revelar ningún secreto, pero hay en ello un evidente elemento de peligro, porque al hablar de una ceremonia es muy fácil insinuar algo de lo que un inteligente y perspicaz circunstante infiera más de lo que debe saber.

EL O... DE A...

Después de asegurarse de que la Logia está a cubierto, lo primero que procede es ver que todo rija ordenadamente en el interior, y tener la seguridad de que todos los presentes son masones. En realidad ya estamos seguros de ello, porque los miembros de una Logia se conocen unos a otros y todo extraño a ella sufre cuidadosa comprobación antes de admitirlo. Sin embargo, el ritual prescribe la prueba para mayor; seguridad; y así es que el V. M. llama a la Logia al orden, y todos adoptan cierta actitud de atención con un p... y o... ambos sumamente simbólicos que han permanecido inalterados durante un largo período. Se ha de tener muy bien entendido que quien ingresa en la Masonería ha de dar por ello un paso adelante en la evolución, y la circunstancia de que su identificación como tal masón comience con este o... es un constante recuerdo y reconocimiento de dicho deber.

El p... i... que está cerca del corazón simboliza la intuición, mientras qué el p... d... representa la facultad intelectual. Por lo tanto, es evidente que en ocultismo, el significado del p... denota que la intuición aventaja siempre al proceso puramente racional. La posición adoptada indica que la razón ha de surgir siempre del centro del armónico sentimiento.

Expuesto así el método de nuestro adelanto, procedemos en la Comasonería a dar el "Dios guarde". Además de los pensamientos sugeridos por el o... nos demuestra que hemos de aprender a bendecir, porque esta posición es la del candidato al jurar e indica que siendo el A... un principiante no tiene el poder ni el derecho de dar otra bendición que la prescrita por el V. C. S. y que sólo puede usar las

palabras que se le han enseñado, pues todavía no está en disposición de ser ni canal ni depósito de las superiores energías.

Después sigue un ademán que al propio tiempo es una salutación a Dios y una declaración de poder. El resto del o,.. se interpreta comúnmente como un recuerdo del relacionado. con toda violación del j... del A... y cabe la certeza de que la idea de este c... estuvo ,asociada con ello desde los tiempos primitivos, según puede verse en los tratados del Dr. Alberto Churchward. Sin embargo, aún tiene el o... otro significado todavía más oculto que la explicación que ordinariamente se le da. Quienes estudian la interna constitución del hombre y el ocultismo oriental saben que en el cuerpo humano hay siete grandes centros de fuerza, llamados en sánscrito chakras, que en el transcurso de la evolución se han de poner en actividad.

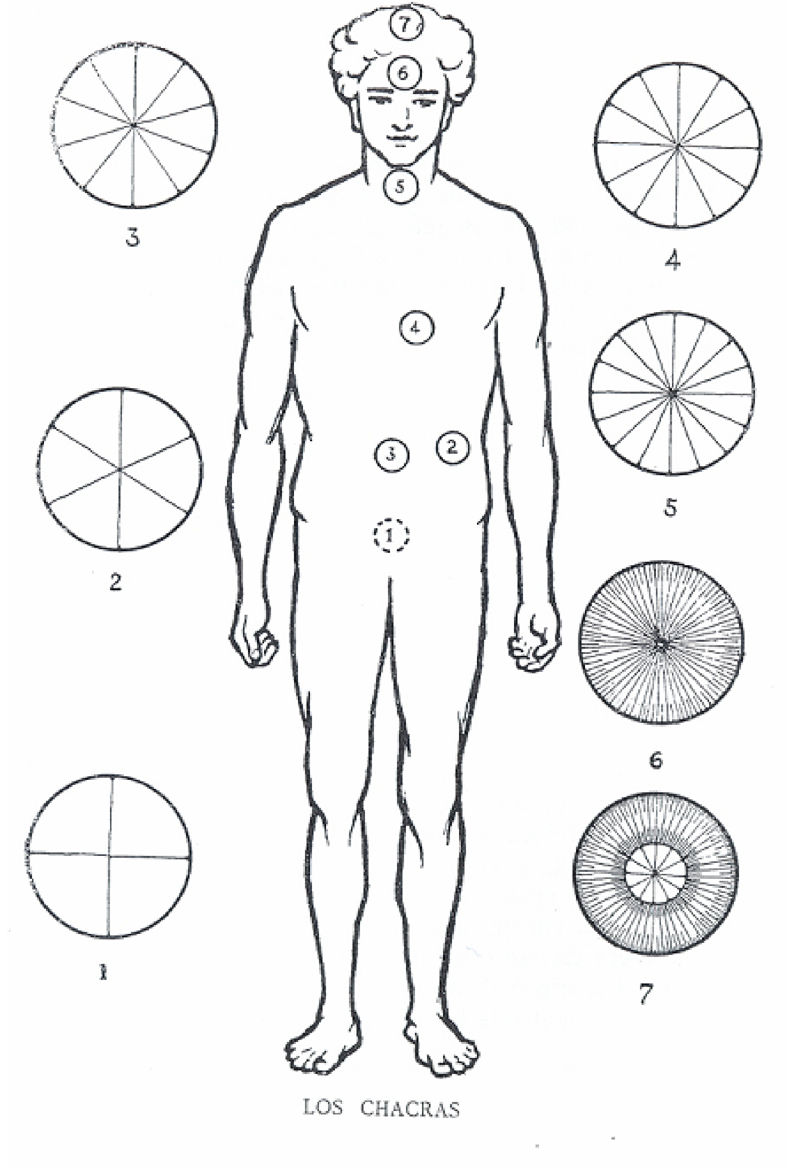
Hay muchos métodos de desenvolvimiento psíquico, algunos de los cuales empiezan con la actividad de uno de dichos centros y otros con la de otro; pero en el método empleado en el antiguo Egipto y proseguido por la Masonería, se activa primeramente el centro indicado por él.

Así es que cuando el masón hace este movimiento, no sólo denota que la especial labor de este grado es la apertura de dicho centro desde el oculto punto de vista, sino que también impetra el auxilio de las fuerzas naturales relacionadas con dicho centro y por él regidas en la obra que va a emprender. Los ademanes y palabras empleados en la Masonería no se escogieron a capricho, sino que cada cual tiene su definido significado y su peculiar poder en el mundo invisible, aparte de su significado en el mundo físico. Las Logias de Europa apenas saben nada de todo esto, y en los países orientales quizás haya alguna mejor instruida.

Los centros de fuerza o chakras están situados en los puntos de conexión donde la energía fluye de un vehículo o cuerpo del hombre a otro cuerpo o vehículo del mismo hombre. Quien sea algún tanto clarividente podrá verlos sin dificultad en el doble etéreo en cuya superficie aparecen en forma de salserilla o vórtice, y cuando están plenamente desarrollados asumen la figura ge un círculo de unos cinco centímetros de diámetro que en el hombre ordinario lucen mortecinamente; pero del todo despiertos y activos semejan coruscantes salserillas de mucho mayor tamaño. A veces decimos que se corresponden toscamente con determinados órganos físicos, aunque en realidad se hallan situados en la superficie del doble etéreo que se proyecta ligeramente algo más allá del contorno del cuerpo denso. Si nos imaginamos el aspecto interior de la corola de una planta de la familia de las convolvuláceas, cuyas flores la tienen en forma de campana, nos forjaremos concepto de lo que es un chakra. El pezón de la flor brota de un punto del tallo, de modo que puede considerarse la espina dorsal como un tronco central del que a trechos brotan las flores cuyas corolas se muestran en la superficie del doble etéreo.

La lámina IX representa los siete centros con que actualmente nos relacionamos, y se verá que su situación es la siguiente:
1° En la base de la columna vertebral.
2° En el bazo.
3° En el plexo solar u ombligo.
4° En el corazón.
5° En la garganta.
6° En el entrecejo.
7° En la coronilla.

Los he descrito cumplidamente en La Vida Interna, y tengo el propósito de publicar sobre ellos una monografía con láminas de color. (Véase la obra: "Los Chakras".)



Lamina IX

Hay otros centros de fuerza además de éstos y los usan algunas escuelas de magia; pero los cerca tan gravísimo peligro que debemos considerar como la mayor desdicha su despertamiento.

Precisamente para evitar la actividad de estos centros inferiores se daba en el antiguo Egipto tanta importancia al ceñidor del mandil y a la etérea tela que lo cruzaba.

En plena actividad giran rápidamente estos centros y por su boca abierta en sentido normal a la superficie del cuerpo entra una de las energías que el G. A. D. V. derrama constantemente sobre su sistema. Esta energía es de naturaleza septenaria y sus siete modalidades actúan en cada uno de dichos centros, aunque una de ellas predomina según sea el centro. Sin este flujo de energía espiritual no existiría el cuerpo físico. Por lo tanto, los centros actúan en todo ser humano, aunque en los pocos evolucionados giran muy lentamente, lo bastante para formar el vórtice de fuerza. En

cambio pueden refulgir y vibrar con vívida luz de modo que pase por ellos un potente caudal de energía, proporcionando con ello al hombre nuevas facultades y mayor poder.

La divina energía que afluye a estos centros establece en la superficie del doble etéreo y por lo tanto en dirección perpendicular a sí misma, fuerzas subalternas con movimiento circular ondulatorio, de la propia suerte que un imán colocado en un carrete de inducción provoca una corriente eléctrica alrededor del carrete en sentido perpendicular al eje del imán.

Una vez en el vórtice la energía primaria irradia de él en líneas perpendiculares, como si el centro del vórtice fuese el cubo de una rueda y las radiaciones de la primaria energía sus rayos. El número de radiaciones difiere en cada centro y determina el de ondas o pétalos de cada uno de ellos, por lo que los orientales llamaron poéticamente flores a estos centros. Cada fuerza subalterna que gira en torno del vórtice tiene su característica longitud de onda y una luz de peculiar color; pero en vez de moverse en línea recta como las vibraciones lumínicas, se mueve en ondas relativamente amplias de varios tamaños, cada una de las cuales es un múltiplo de las ondas menores que entraña. El número de ondulaciones está determinado por el de radios de la rueda y las fuerzas secundarias se entretejen por encima y por debajo de las radiaciones de la fuerza primaria como si se hiciese una labor de cestería en torno de los radios de una rueda de carruaje. La longitud de las ondas es infinitesimal y probablemente millares de ellas se incluyen en una sola ondulación.

Como quiera que estas fuerzas fluyen alrededor del vórtice, las ondulaciones de diversos tamaños que se entrecruzan como los mimbres de una labor de cestería toman la forma de flor a que antes me referí. Sin embargo, todavía es más semejante su forma a una salserilla o a una copa baja de irisado cristal de Venecia, pues todas las ondulaciones o pétalos tienen el tornasolado brillo del nácar, aunque cada una de ellas con su predominante color.

Tres importantes factores intervienen en la vivificación del centro particularmente relacionado con el grado de A... Cuando se despierta el correspondiente centro del cuerpo emocional, confiere al hombre el poder de oír en el mundo astral, es decir, que actualiza aquel sentido por cuyo medio se recibe en el mundo astral la misma sensación que en el mundo físico llamamos auditiva. Así es que si el centro etéreo estuviese en plena actividad, el A... sería clariaudiente en los subplanos etéreos del mundo' físico y en el mundo astral. El lento y gradual desarrollo de este centro propende a disipar los prejuicios, a abrir la mente a las rectas sugestiones y a ensanchar y liberalizar el pensamiento, preservándolo de perjudiciales desvíos.

Además, el desarrollo del cerebro depende muy mucho de la vivificación de dicho centro, porque desempeña una parte importante en la división y distribución de una de las principales corrientes de vitalidad que circulan por el cuerpo humano (1).

Merece citarse otra importante función de este centro, pues el especial objeto del primer grado masónico es el vencimiento de las pasiones del cuerpo físico y el desarrollo de la moralidad. (Entre las varias clases de fuerza vital hay un rayo anaranjado con algo de púrpura obscura. En el hombre normal este rayo intensifica los deseos carnales y parece que también penetra en la sangre y aumenta el calor del cuerpo; pero si el hombre persiste en no ceder a su naturaleza inferior, dicho rayo puede por medio de largos y deliberados esfuerzos desviarse hacia el cerebro donde sufre muy notable modificación, pues el color anaranjado se convierte en amarillo puro y produce una decisiva intensificación de las facultades mentales; el rojo obscuro se trueca en carmesí y gradualmente

____

(1) Para más amplios -informes sobre este punto véase la obra: "El lado oculto de las cosas".

acrece los sentimientos inegoístas; y el púrpura se muda en hermoso violeta pálido que aviva intensamente la naturaleza espiritual del hombre.

Quien opere esta transmutación notará que ya no le perturban los bajos deseos, y con este propósito se estimula en los primeros grados de la Masonería el desenvolvimiento del centro por cuyo medio se ha de obtener la referida transmutación.

El desenvolvimiento de dicho centro está estrechamente relacionado con la sostenida atención y las elevadas percepciones auditivas. En todos los métodos de enseñanza oculta se dio a ello suma importancia en la educación de los neófitos. En la escuela de Pitágoras, los discípulos permanecían algunos años en la clase l1amada de los akoustikoi u oyentes. En los misterios de Mitra, el grado inferior era el de los cuervos) así llamados porque sólo se les permitía repetir lo que habían oído a manera de los cuervos o de los papagayos (1). En aquellos antiguos sistemas se les prohibía rigurosamente a los estudiantes lanzarse a las peligrosas aguas de la originalidad hasta que estuvieran completamente instruidos en los fundamentales principios de la filosofía. El s... también impetra en favor de quien lo usa, el auxilio de una particular clase de entidades extrahl1manas del mundo sutil.

En vista de la gran influencia de este s... de poder, se advertirá la necesidad de conservarlo con extremo cuidado y sigilo. Si se hace de mala manera fuera de lugar y en incorrecta forma no producirá efecto Útil. En estos asuntos actuamos con lo que ordinariamente se llama magia, con la que es peligrosísimo jugar y por lo tanto se ha de tener con todo ello mucha seriedad de propósito y exquisita precisión en la acción.

Si un miembro hace este s... descuidadamente y sin pensar en lo que hace, se abre a desconocidas influencias para las cuales no está preparado y puede suceder lo que no debiera. Tal es la idea subyacente en la hiperbólicamente exagerada y desviadora afirmación de que quien recibe la Eucaristía con la mente llena de malignos pensamientos come y bebe su propia condenación. Quien recibe le Eucaristía se convierte en muy intenso foco de energía radiante y aumenta en sumo grado su receptividad; por lo tanto ha de eliminar los malignos pensamientos para que no atraigan sobre él influencias de la misma índole. Lo mismo ocurre con el s... masónico. Quien lo practica como saludo a otro hermano, abre hacia él su corazón, lo cual es muy bueno; pero si no lo practica sinceramente, dejará abierto su corazón a las siniestras influencias circundantes.

Cuando en la apertura de la Logia hacemos este s... nos recuerda que hemos de colocamos en actitud receptiva para allegar el mayor beneficio posible del flujo de energía espiritual que vamos a invocar.

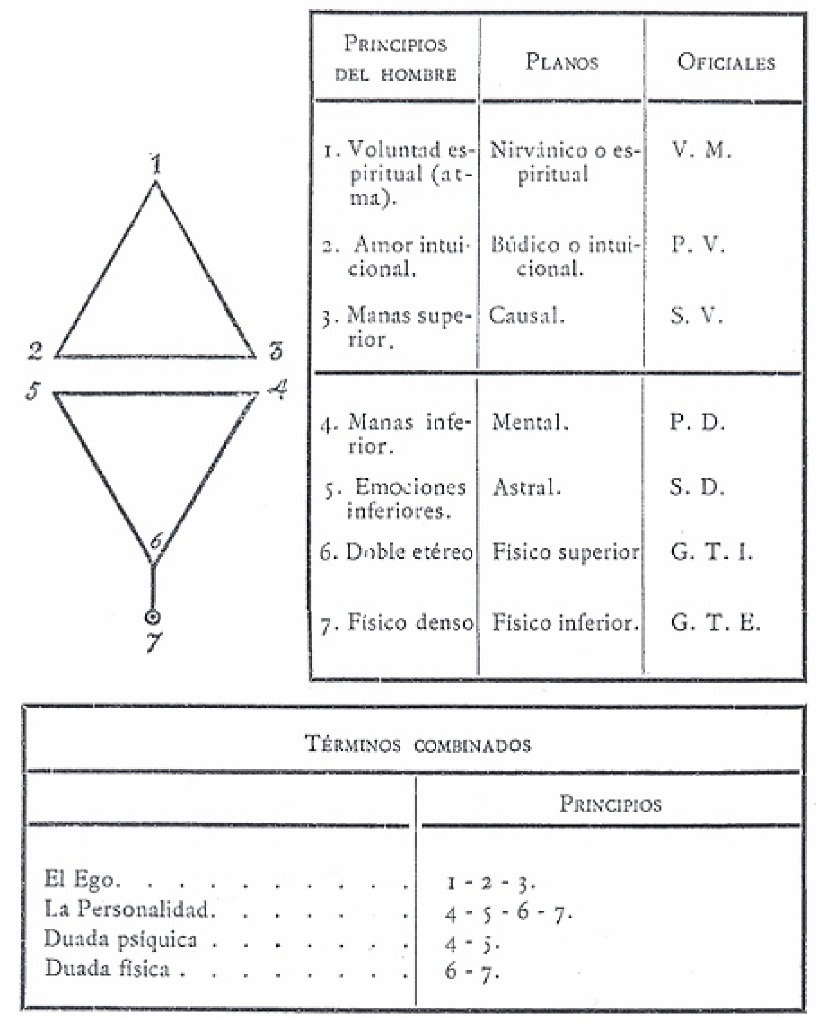
LOS OFICIALES

Hasta ahora hemos hecho cuanto nos ha sido posible para disponernos a los trabajos de la tenida, por los siguientes medios:
l° Purificando el local de la Logia por la incensación.
2° Cerrando mente y corazón a todo pensamiento y emoción perturbadores.
3° Colocándonos en actitud receptiva.

____
(1) Nótese que en la época de los Misterios de Mitra no se conocían los papagayos ni los loros que son propios de las comarcas tropicales de América; pero en aquel entonces se aprovechaban las múltiples modalidades del graznido del cuervo para enseñarles alguna. voz semejante a la humana. (N. del T.)

Procederemos ahora a mover el admirablemente dispuesto mecanismo masónico por cuyo medio invoquemos el auxilio de entidades extrahumanas en nuestros inegoístas trabajos.

El método para ello empleado es sumamente ingenioso y habilísimamente recatado. El hombre es un ser complexo y la tosca división en cuerpo y alma no es suficiente para aduar científicamente, pues evoluciona en cinco de los siete planos de la naturaleza y tiene envolturas o cuerpos construidos con la materia del inferior de dichos planos y principios o constituyentes que pertenecen al superior, según indica la fig. 13 con su respectivo diagrama.



Principios del hombre	Planos	Oficiales
1. Voluntad espiritual (atma).	Nirvánico o espiritual	V. M.
2. Amor intuicional.	Búdico o intuicional.	P. V.
3. Manas superior.	Causal.	S. V.
4. Manas inferior.	Mental.	P. D.
5. Emociones inferiores.	Astral.	S. D.
6. Doble etéreo	Físico superior	G. T. I.
7. Físico denso	Físico inferior.	G. T. E.

Términos combinados	
	Principios
El Ego.	1 - 2 - 3.
La Personalidad.	4 - 5 - 6 - 7.
Duada psíquica	4 - 5.
Duada física	6 - 7.

Fig. 13

Por lo tanto, para nuestros trabajos necesitamos fuerzas de los cinco planos; y cada oficial de una Logia masónica, además de sus deberes en el plano físico, tiene la misión de representar uno de dichos planos y servir de foco a sus peculiares energías. Los fundadores de la Masonería dispusieron las cosas de modo que la enumeración de los oficiales y la declaración de sus lugares y deberes sirviera de invocación a los devas o ángeles pertenecientes a los respectivos planos y en ellos operantes. Aunque millares de V. M. hayan formulado las preguntas de ritual sin la más leve intención de producir efecto en los mundos invisibles, no les han privado del angélico auxilio que si de él fueran conscientes los hubiera indeciblemente sorprendido y acaso aterrorizado.

Así es que el espíritu solicita de la inteligencia que formule las capitales divisiones. La inteligencia responde y enumera los tres conductos por do fluye la energía, llamando con ello la atención de los ángeles pertenecientes a los tres respectivos planos. Para simbolizar todo esto, el V. M. pregunta que cuántos oficiales preeminentes hay en una Logia y se le responde que tres: el V. M. el P. V. y el S. V. quienes representan la divina b espiritual Trinidad residente en Dios y también en el hombre, hecho a imagen y semejanza de Dios. Los estudiantes de Psicología teosófica están familiarizados con dichos tres principios denominados en sánscrito Atma, Buddhi y Manas, y en lengua vulgar equivalen respectivamente a voluntad espiritual, intuicional amor e inteligencia superior.

Después pregunta el V. M. que cuántos oficiales subalternos hay, y se le responde que también hay tres, sin contar el G. T. E. o R. Estos oficiales subalternos representan la naturaleza inferior o personalidad del hombre, constituida por la mente inferior, que simboliza el P. D.; la naturaleza emocional, representada por el S. D.; el doble etéreo por el G. T. I.; y el cuerpo denso por el R...

El pórtico de la Logia simboliza la entrada en el mundo interno, invisible para los ojos físicos. Por lo tanto, el R... que simboliza la parte densa del cuerpo físico es el Único oficial de la Logia que permanece en el exterior, visible a los profanos. Los otros seis principios de la constitución humana están fuera del alcance de la vista física que sólo percibe el grado más denso e inferior de la materia del mundo físico, Dichos otros seis principios corresponden a distintos planos de la naturaleza, cuya materia es cada vez de mayor grado de finura y sutilidad.

La fig. 13 Y el diagrama que a ella se refiere muestran los siete principios del hombre, los planos de la naturaleza a que corresponden y los oficiales que los simbolizan en una Logia masónica.

El triángulo superior, con el primero, segundo y tercer principios (1) es representación del ego o naturaleza superior del hombre, comúnmente llamado alma, que en el transcurso de su larga evolución encarna repetidas veces en otras tantas personalidades. El triángulo inferior es un reflejo del superior en la materia de los planos inferiores y con el cuerpo físico denso constituye el cuaternario inferior o personalidad que subsiste durante toda una encarnación. La evolución del hombre es realmente el desenvolvimiento del ego o Yo superior, pero en la inmensa mayoría de las gentes en la actual etapa del progreso humano está el ego todavía en la infancia, pues aún no ha despertado a la verdadera y deliberada vida del hombre en su propio plano ni se ha dado cuenta de lo que puede aprender mediante su encarnación en los planos inferiores. En el transcurso del tiempo y después de muchas encarnaciones los tres principios superiores se desenvuelven gradualmente, y el hombre va conociendo de más en más su esencial naturaleza divina. Aunque el principal objeto de la Masonería es el acopio y. distribución de las fuerzas espirituales en beneficio del mundo, también está profundamente interesada en el bienestar y progreso de los hermanos, por lo que su ritual y enseñanzas señalan claramente el camino que el hombre debe seguir y le ofrecen valiosísimo auxilio mientras lo recorre.

LOS DEBERES

Después se recita la lista de los lugares y deberes. Comúnmente se cree que esta enumeración tiene por objeto asegurarse de que todos los hermanos saben de qué se trata y que todos los oficiales están presentes; pero en realidad es muchísimo más importante su objeto, según ya expliqué.

Varios puntos muy interesantes de simbolismo se manifiestan en las al parecer extrañas respuestas

____

(1) En el orden de enumeración no está todavía unificado el criterio teosófico, pues hay quienes empiezan a contar de abajo arriba y otros como Leadbeater de arriba abajo. (N. del T.)

referentes a los deberes de los diversos oficiales.

El cuerpo físico debe proteger la Logia del alma de un hombre de los peligros del mundo exterior, de las tentaciones y malignas influencias. Al G. T. E. se le ordena que impida la entrada a los profanos y a los perros, porque desde muy antiguo es el perro el símbolo de las violentas pasiones, y de ello inferiremos lo que el oficio y funciones del R... simbolizan.

El doble etéreo, representado por el G. T. I. también contribuye a proteger la Logia y está a las inmediatas órdenes de la mente superior, simbolizada en el P. V. quien ha de identificar a todo el que solicite entrada. Esto demuestra que el deber de la inteligencia es discernir y juzgar qué pensamientos y emociones deben admitirse en el templo del hombre. El V. M. se comunica con el R. por medio del S. V. y del G. T. I. lo cual significa que el espíritu no actúa directamente en la densa materia del cuerpo físico, sino que por medio de la inteligencia influye en el doble etéreo, aunque una vez realizada la investigación, la mente puede instruir al doble etéreo para que comunique directamente el asunto al V. M. Para simbolizar todo esto, hay en algunas Logias la costumbre de que al dar la orden el S. V. diga: "Hermano G. T. I. ved quién solicita entrada y comunicádselo al V. M."

El reflejo o proyección del triángulo superior se efectúa punto por punto, por lo que los principios segundo y quinto están simpáticamente relacionados, así como el tercero con el cuarto y el primero con el sexto.

Esto significa que mediante el dominio y purificación de las emociones desenvuelve el hombre el segundo principio, el del amor intuicional que entra en actividad. Con el auxilio de la mente quebranta el hombre los cinco grilletes que le impiden adelantar en la evolución y son: la ilusión de que su personalidad es su verdadero ser, la duda sobre la realidad de las cosas espirituales, la superstición y los insensatos gustos y repugnancias. Así capacita a la voluntad espiritual para que se manifieste en su conducta. De estas etapas y las iniciaciones que las acompañan he tratado extensamente en mi obra: Los Maestros y el Sendero. Aquí las menciono tan sólo para demostrar por qué el S. D. actúa siempre entre el P. y S. V s. y el P. D. actúa entre el V. M. y el P. V. También explican por qué el S. V. se encarga de los A...s el P. V. de los C...s y el V. M. de los M. Ms. Como quiera que la Logia en funciones es un lugar donde los hermanos recorren simbólicamente el sendero de evolución antes mencionado, los oficiales que representan los principios constituyentes del hombre deben mostrarlos en relación unos con otros como en el hombre se relacionan en el transcurso de la evolución.

El tercer Aspecto de la Divinidad está simbolizado por el S. V. cuando ordena el paso del período de actividad al de descanso, mientras que el segundo Aspecto está simbolizado en el P. V. al cerrar los trabajos de la Logia por orden del V. M. porque cuando el segundo Aspecto de la Divinidad se retira de las formas que construyó, todo retorna a sus primitivos elementos y el universo cesa de existir como tal universo, de suerte que interinamente queda cerrada la Logia del sistema solar. A esto le llaman los indos el fin del manvántara y el comienzo del pralaya.

No por ello se ha de suponer a los oficiales de una Logia necesariamente capaces de actuar en los planos que simbolizan; pero conviene tener en cuenta que no sólo los espíritus de la naturaleza, sino también las extrañas y semiconscientes entidades llamadas elementales que residen en el arco involutivo de cada plano responderán a la invocación empleada, en esta resumida fórmula de apertura.

La enumeración de los oficiales en respuesta a las primeras preguntas del V. M. tiene la virtud de llamar la atención en todos estos diferentes reinos de la naturaleza; y los devas, espíritus de la naturaleza y elementales conocen que se les va a deparar nueva y favorable oportunidad de acción. Recordemos que este es el modo en que estas entidades de todos los planos esperan la invocación. Uno de los principales métodos de su evolt1ción es el de que los empleen en semejante clase de labor, por lo que se regocijan en acudir a realizarla.

A la general enumeración dada por los V. V s. siguen inmediatamente las particulares preguntas dirigidas a cada oficial; y la primera referente a su lugar en la Logia, pone en movimiento el mecanismo y sirve de invocación a un deva de la índole requerida, quien desde luego se presenta y actúa como jefe de los espíritus de la naturaleza y de los elementales que en seguida se reúnen a su alrededor.

La segunda pregunta y su respuesta, relativas al especial deber de cada oficial, atraen en contorno del deva a dichos sus satélites y él les sugiere la manera de colocarse. Por ejemplo, al nombrar al S. D. se estremece el plano astral, y cuando se le pregunta cuál es su lugar en la Logia, un deva que tiene por envoltura inferior un cuerpo astral (llamado por los budistas un Kamadeva) se adelanta hasta colocarse sobre la cabeza del S. D. Al propio tiempo se despierta la atención de varios esp1ritus de la naturaleza que tienen cuerpo astral, y también se pone en actividad una gran masa de esencia perteneciente al tercer reino elemental. Después, al formularse la pregunta relativa a los deberes, el deva congrega en su alrededor a la hueste de entidades subalternas, las ordena cual conviene, y al propio tiempo con porciones tomadas de la flotante masa de esencia elemental modela las formas de pensamiento que considera necesarias para la obra que se ha de realizar.

Exactamente de la misma manera el P. D. está representado por un rupadeva o sea un deva cuyo cuerpo inferior es de materia del subplano inferior del plano mental, y que se vale de espíritus de la naturaleza y de esencia elemental de su propio plano. Conviene advertir que no sólo se señala el lugar y se define el especial deber de cada oficial, sino también se indica su relación con los demás oficiales y su parte en el con junto de la obra. Los devas que capitanean los grupos correspondientes a los tres primarios oficiales son de la clase llamada en Oriente de los arrupadevas} quienes son conscientes en los planos que representan y manejan las fuerzas peculiares de estos planos. No nos es fácil comprender la actuación de las fuerzas en tan altos niveles ni cómo influyen en los superiores principios del hombre que todavía están embrionarios en la generalidad de los seres humanos.

Así, pues, mientras se entrecruza la última serie de preguntas y respuestas, toda la Logia vibra con vida elemental anhelosa de lanzarse al trabajo cualquiera que sea. Los elementales y espíritus de la naturaleza de los diferentes niveles varían muchísimo en desarrollo e inteligencia, pues unos son muy activos y de definido aspecto, mientras que otros son relativamente indefinidos y vagos como nubes. Pero muy sorprendente aspecto, ofrece la Logia cuando se congregan los diversos grupos de entidades y cada grupo con' su peculiar color planea sobre la cabeza del oficial que lo representa en el mundo físico, mientras todavía se halla la Logia medio a obscuras, sin otras luces que las tres candelas y el fuego sagrado. Lo conozca o no el V. M. a esta condición se refiere al decir: "Nuestra Logia está debidamente constituida."

Todo lo más que se requiere de los oficiales subalternos es la suficiente clarividencia para percibir las entidades extrafísicas que flotan en sus respectivos lugares, y cada grupo de el1as forma una especie de esfera o nube luminosa (véase lámina X) de color gris violado en el caso del G. T. I., carmesí en el S. D. y amarillo en el P. D. No es fácil definir los matices correspondientes a los tres

oficiales superiores, porque cada uno de ellos parece como si llevase todos los colores posibles. Sin embargo, puede decirse que el color dorado predomina en la esfera del P. V.; un intenso azul eléctrico en la del S. V.; y la del V. M. es la más hermosa, pues resplandece como un globo de luz con los colores rosa, oro, azul y verde, cada uno de los cuales predomina en determinado punto de la ceremonia.

Por medio de estos devas representativos de los varios oficiales se construye el edificio y se efunde la energía; pero en el plano físico, los oficiales de la Logia han de intervenir con todas sus fuerzas en la obra. Si el oficial levanta su conciencia hasta el deva y así permite que por su propio conducto fluya la energía y hermana su voluntad con ella mientras fluya, se identificarán sus principios superiores con los del deva y no sólo será excelente canal de la divina energía, sino que recibirá muy potente y fortalecedor auxilio en el cumplimiento de la obra.

LA APERTURA

El de va representativo del V. M. es un muy evolucionado e idóneo ángel del séptimo rayo, y apenas llega con su cohorte de ángeles subalternos y de elementales, asume la dirección de los trabajos. Los jefes de los demás grupos prestan atención, y todo queda a punto para el supremo instante de la apertura de la Logia.

Una vez ha declarado el V. M. que la Logia está debidamente formada y que él es allí su jefe y representante, manifiesta su gratitud por ello al G. A. D. U. y expresa su vivo deseo de que habiendo comenzado, ordenadamente los trabajos de la tenida, se prosigan en armonía y terminen en paz. A esto responde la Logia entera con tintineante acento, como el vítor de un ejército: "Así sea." Esta, expresión es el "amén" masónico; pero de la propia suerte que a la palabra "amén" se le da el significado de "así sea", igualmente suele degradarse esta hermosa expresión masónica hasta el extremo de considerarla un mero asentimiento o piadoso deseo. Además, así como "amén" no es un deseo, sino una afirmación y era en el antiguo Egipto el sacratísimo juramento: "Por Amén sea así", que nadie osaba quebrantar, de igual modo, la masónica frase "así sea" se ha de considerar como la enérgica afirmación de que "así será" ; no de que esperamos o deseamos que pueda ser así, sino que haremos que sea así. Esto se demuestra extendiendo el brazo derecho de modo que la mano que de al nivel del hombro, en conocido ademán de autoridad y mando.

Inmediatamente, el V. M. en nombre del G. A. D. U. declara abiertos los trabajos y se dan de lleno todas las luces. N o solamente brillan en este momento las luces materiales, porque cuando el V. M. pronuncia la frase de apertura, su deva representativo ilumina también a su estado mayor, y los siete grupos de entidades auxiliares que hasta entonces eran aún para el clarividente como luminosas nubes, refulgen con todo el esplendor de su natural hermosura y coloración. Al propio tiempo, cada grupo queda enlazado por un hilo de viva luz con el oficial sobre cuya cabeza planea, y por dicho hilo se derrama en el oficial la energía del grupo cada vez que lo llaman para tomar parte en la ceremonia.

Usualmente, el deva representativo permanece flotando sobre el sitio reglamentario del oficial; pero cuando éste se mueve por la Logia en el desempeño de sus funciones, el hilo de luz no lo deja ni un momento, aunque es más intenso durante la actividad del oficial.

Poco antes de la apertura de los trabajos, los D. Ds. escoltan al I. P. M. con los báculos cruzados hasta el altar, donde se arrodilla y espera el preciso momento de la apertura. Cuando el V. M. pronuncia la palabra "abiertos" el I. P. M. abre el V. C. S. y coloca sobre sus páginas la e... y el c...

de modo que al propio tiempo de brillar las luces materiales se ponen de manifiesto las tres grandes luces simbólicas de la Masonería. De esta suerte el 1. P. M. trae a la Logia la luz simbólica como trajo la luz física al tomar del fuego sagrado la que dio al P. D. porque el 1. P. M. representa al Vigilante Silencioso, quien ve que todo está bien hecho y se halla siempre dispuesto a proporcionar cuanto sea necesario. Posee la luz en su absoluto concepto. Hizo su obra y es capaz de ayudar a los demás. Conviene tener en cuenta que ha de abrir el V. C. S. al acaso, sin buscar determinado pasaje, porque se nos ha dado todo el V. C. S. para iluminar nuestra mente y no sólo tal o cual versículo. Será más conveniente abrirlo poco más o menos por el medio.

Para demostrar que el V. C. S. se' usa aquí como símbolo, el I. P. M. recita solemnemente la antigua fórmula citada por San Juan al comienzo de su evangelio, que dice: "En el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios." Sabemos que en el original griego es "Lagos" la palabra traducida por Verbo; y así la apertura del V. C. S. simboliza la manifestación del Lagos al principio de un sistema solar, mientras que el c... y la e... simbolizan que se manifiesta como espíritu y materia, pues nada hay que no sea Dios. Para denotar que la segunda Persona o Aspecto del Logos está a punto de descender a Su universo, se alza la columnita del P. V. y se abate la del S. V. Ya no es la Única actividad divina el movimiento del Espíritu Santo sobre las caóticas aguas.

Se han echado los cimientos y va a comenzar la vida activa del sistema. Está expuesto el plan de su actividad cuya índole denota la circunstancia de que la iniciamos con un himno de alabanza al G. A. D. U. en el que al cantarlo deben infundir los hermanos todo el amor y devoción de que sean capaces.

En las Logias donde hay un retrato del J. D. T. L. V. M. se descubre inmediatamente antes de entonar el himno, y todos los hermanos se vuelven hacia él y lo saludan. En perentoria respuesta al saludo, el insigne Adepto proyecta en forma mental una exacta imagen de Sí mismo, de la propia suerte que en superior nivel proyecta el Señor Cristo la forma mental llamada Ángel de la Presencia en la celebración de la Sagrada Eucaristía. Tan plenamente es aquella forma mental parte del Adepto, que la Logia recibe el beneficio de su presencia y bendición como si allí estuviera en cuerpo físico. El deva representativo del V. M. inclina la cabeza ante el Jefe de su Rayo y deja en Sus manos la dirección de los trabajos.

Desde luego que de ello obtendrán mayor ventaja quienes conozcan la existencia de este insigne Adeph. y el interés que demuestra por nuestra obra; pero no olvidemos que toda Logia masónica regularmente constituida está a cargo de un ángel del séptimo Rayo aunque los hermanos nada o poco sepan de este asunto.

Ya dije que en el momento de la apertura de la Logia, todos los ángeles auxiliares, los espíritus de la naturaleza y los elementales con su jefe el deva refulgen brillantemente y están dispuestos a obedecer la voz de mando. Decir que están dispuestos no expresa exactamente su actitud, pues arden de impaciencia como perros atraillados al olfatear la liebre, porque llegó el momento que tan anhelosamente esperaban, y tan pronto como el I. P. M. se restituye a su puesto y el P. D. exhibe el plan de los trabajos, se entona el himno a cuya primera nota prorrumpen las entidades en tumultuosa y sin embargo ordenada actividad. El himno de por sí, o más bien la devoción y entusiasmo con que los cantamos, proporciona a dichas entidades el material para la edificación que al punto emprenden, cada cual en su peculiar nivel y con el material que de este nivel les proporcionan los hermanos.

Durante la procesión inicial el V. M. y los oficiales construyeron la celda o cámara interior del templo, encerrando en ella todo el pavimento de mosaico y cargándola de intenso magnetismo. Las entidades se apoderan ante todo de esta celda para dar mayor altura y espesor a sus paredes, y las entidades de superior categoría intensifican el magnetismo que la llena con la pujante energía de sus respectivos niveles. Además con relampagueante celeridad extienden una techumbre sobre toda la Logia, principiando por los bordes, dentro precisamente de las paredes físicas de la Logia y colocan de arriba abajo columnas de sostén como las raíces de un nopal, que cada una rodea a un hermano sin cargo oficial. Así vemos que la forma mental construí da se parece a un templo griego cuyo peristilo de columnas que sostienen la pesada techumbre está fuera de la cámara central, única parte del templo con recinto cerrado. La ilustración intercalada en el texto esclarecerá esta idea y además ayudará a comprenderla por comparación el templo griego representado en la lámina V. El contorno del templo se termina siempre durante el canto del himno de apertura, pero en ciertas circunstancias pueden añadirse frisos y otros ornamentos bajo la dirección del ángel presidente.

Así se comprende por qué a los hermanos sin cargo, que se sientan a uno y otro lado de la Logia, se les llama las columnas, y a esto sin duda alude aquel pasaje del Apocalipsis que dice: "Al que venciere le haré columna del templo de mi Dios y no sa1drá de allí". Incidentalmente vemos cuán necesario es que los hermanos pongan su alma y corazón en las palabras que cantan o hablan, porque de su esfuerzo en este sentido depende la cantidad de material proporcionado a nuestros suprafísicos colaboradores, y por lo tanto la solidez y suntuosidad del edificio mental que construyen. Durante las siguientes ceremonias, cualesquiera que sean, los devas representativos de las tres luces de la Logia prosiguen derramando en la celda su benéfica influencia, y aunque reservan su mayor energía para los candidatos que huellan el pavimento, algo de ella se filtra a través del techo y desciende por las columnas sobre todos los presentes.

LA B... DE A.

En el momento de abrir los trabajos, el V. M. da también la B... de A. En Masonería las b...s tienen doble significado y el definido uso de servir de comunicación con ciertos órdenes de espíritus terrestres por ellas atraídos y cuyos solícitos servicios están siempre a disposición de los capaces de invocados, pero que no oirán el llamamiento de quien no les haya sido debidamente presentado por medio de la iniciación en el grado de A... Su principal utilidad en la ceremonia es formar un ambiente adecuado al grado en que se trabaja, y en esta especial labor son habilísimos, pues acuden instantáneamente con marcial puntualidad y precisión al llamamiento de las b...s de modo que aun cuando la Logia mude de grado de trabajo por el método breve, son capaces de producir los necesarios cambios tan pronto como se les ordene.

La formación del apropiado ambiente es una de las más importantes características especiales de la Masonería, por lo indispensable para la eficiencia de los trabajos. Quien sea sensitivo a la influencia del ambiente notará el cambio ocurrido cuando pasamos de un grado a otro; pero únicamente quienes tengan abiertos los ojos del alma podrán ver las variaciones del color o distinguir a los atareados operarios que tan vehementemente los producen. Los devas representativos de las tres luces de la Logia se encargan de dirigir esta importante parte de la obra: el del S. V. de los operarios de primer grado; el P. V. de los de segundo; y el V. M. de los de tercero. Los espíritus terrestres, obedientes al llamamiento de las b...s aparecen al primer golpe y discretamente retornan a su normal situación cuando otra b... les anuncia la terminación de su obra. Las b...s del cierre corresponden al "Ite misa est" de la iglesia católica. Conviene advertir que otras entidades análogas son muy aficionadas a anunciar su presencia por medio de b...s en las sesiones espiritistas.

La b... del primer grado también tiene significado moral e indica que el A... ha de dominar los tres planos a él fronteras, o sean el cuerpo físico con los impulsos provenientes del pasado, el astral con sus violentos deseos y emociones, y el mental con sus fisgoneos y veleidades. Todo hombre, en el transcurso de su evolución, ha de manejar doblemente cada uno de estos tres cuerpos: primero ha de dominados, regir sus impulsos y sometidos a la obediencia del ego; y en segundo lugar ha de convertidos en positivo, idóneo y útil instrumento para su servicio.

Se supone que el A... ha dominado ya su cuerpo físico antes de entrar en la Masonería, pues de lo contrario nadie podría recomendar merecidamente su admisión, aunque aún ha de desarrollado; y por otra parte se supone también que está haciendo lo posible para dominar su cuerpo astral. Esta es la labor del primer grado en cuanto al propio desenvolvimiento, por más que el masón ha de procurar siempre perfeccionarse en todos los aspectos.

La b... del segundo grado indica que está ya terminada la obra en el cuerpo físico y que el c... ha de dominar todavía dos planos. Está ocupado en hacer de su cuerpo astral un perfecto instrumento de expresión de las emociones armónicas, y al propio tiempo procura dominar su cuerpo mental.

En esta etapa ha de adelantar el masón algún tanto cada día en el conocimiento masónico hasta que la mente ya no vacile ni divague y esté por completo dominada. Entonces ascenderá al grado tercero cuya b... indica que sólo le falta dominar un plano, esto es, convertir la mente en un perfecto instrumento al servicio del Yo superior. En esta obra ha de continuar durante tantos años como 'sean necesarios antes de provechosamente pasar adelante. ,

De lo expuesto se infiere que en el taller masónico hay cuatro grados: los de A... C... y M... Y después el de I. M. Hay algo de semejanza entre estas cuatro etapas y las prescritas en la Iglesia cristiana aunque la masónica está en mucho más alto nivel que la otra. El siguiente diagrama muestra la correlación entre ambas:

Grados	Masonería	Iglesia
1	A	Subdiácono
2	C	Diácono
3	M	Sacerdote
4	I M	Obispo

Los elegidos para sacerdotes de la Iglesia cristiana han de pasar antes por los grados inferiores. Primero ha de ser subdiácono y mientras lo es se ha de preparar para la difícil operación quirúrgica que requiere el diaconado, cuando el clérigo se une con el Instructor del mundo tal como expliqué en La Ciencia de los Sacramentos.

Durante el subdiaconado que tiene alguna analogía con el A... se supone que el individuo ha de aprender a dominarse por completo. Durante el período del diaconado ha de prepararse para el sacerdocio como en la Masonería se prepara el C... para el grado de M...

Según dije al tratar del debido sigilo la fuerza beneficente del A... está contenida en el libro en que aprende, y ha de contraerse a las palabras del texto sin ir más allá de ellas. Como aún no es un canal de la divina energía, mantiene el libro entre sus manos. Pero el c... pone una m... en el p... y levanta la otra en f... de e... Este grado corresponde al de diácono, porque es un canal comunicante con Cristo, aunque sólo puede dar lo que recibe, pues si bien aún no está lleno de gracia y poder, es capaz de servir de canal. Cuando sostiene la m... i... de este modo, se parece en inferior nivel al obispo que lleva el magnetizado báculo en la mano izquierda, por cuyo medio atrae la divina energía que al bendecir con la derecha derrama sobre los fieles. Es el mismo ademán, aunque en el obispo está mucho mejor determinado.

Los M. M. ponen ambas manos sobre el p... Se supone que al llegar a este grado ya puede asimilarse la energía que recibió en la simbólica muerte y resurrección. Por lo tanto, será capaz de efundir la asimilada energía y de dar la bendición como la da un sacerdote; y así como el sacerdote tiene licencia para administrar algunos sacramentos (1), así son capaces los M. M. de desempeñar oficio en la Logia.

Sin embargo, ni los M. M. ni el sacerdote están facultados para transmitir a otro su poder o autoridad. Únicamente el obispo puede conferir órdenes sagradas y consagrar a un nuevo obispo, y únicamente el I. M. puede iniciar, afiliar y exaltar a los masones o crear otros. Tanto el I. M. como el obispo pueden dar también una bendición más eficaz y completa que la del sacerdote y los M. M. Así hay una sucesión de I. Ms. en la Masonería como la hay de obispos en la Iglesia.

En La Ciencia de los Sacramentos expliqué algo del oculto significado de la sucesión apostólica o sea el método establecido por Cristo para transmitir los poderes espirituales en la Iglesia católica. Veremos que el método masónico es muy parecido, pues se remonta a los sacerdotes de los Misterios del antiguo Egipto.

Otra analogía entre los grados masónicos y las órdenes de la Iglesia consiste en que así como éstos están ligados en varios grados de relación con la Cabeza de la Iglesia, el Señor Cristo, y con el acopio de energía destinado a la celebración de los Sacramentos, así los iniciados en los diversos grados de la Masonería se relacionan según su condición con el J. D. T. L. V. M. y con el acopio de energía para la obra de la Orden. Todo masón está en mayor o menor contacto con el Jefe; pero los del grado de I. M. se relacionan directamente con Él, porque es un grado aparte aunque así no se le llame, y más estrecha todavía es la relación de los grados superiores del antiguo y aceptado rito escocés, de suerte que el fervoroso masón llega a ser una verdadera avanzada de la conciencia del J. D. T. L. V. M., un canal de Su energía y un ministro de Su voluntad. Tales hermanos actúan como Sus representantes en sus Logias y Capítulos y tienen el derecho de dar la bendición en Su nombre, según la categoría de cada cual. Es muy deplorable que tan pocos de nuestros hermanos modernos se den cuenta de la santidad de su oficio y de la grave obligación que tienen de emplear inegoístamente sus poderes en servicio del mundo.

Sin embargo la transmisión de poderes se diferencia notablemente en ambos sistemas sacramentales. Afirma la teología católica y corrobora la investigación oculta, que los espirituales poderes conferidos en el acto de la ordenación imprimen carácter con tal que el obispo consagrante estén en la línea de la sucesión apostólica, que tenga el propósito de conferir órdenes sagradas, que el ordenando quiera recibirlas y que la imposición de manos se efectúe según la antigua tradición.

____

(1) Dice muy bien el autor "algunos", porque el sacerdote sólo puede administrar los sacramentos del bautismo, penitencia, eucaristía y extremaunción. Los de confirmación y orden sacerdotal están reservados al obispo, y en el del matrimonio son ministros los contrayentes. (N. del T.)

Las particulares creencias del obispo y del candidato no afectan en lo más mínimo a la validez del sacramento ni tampoco la anulan si están fuera de la comunión de alguna rama particular de la Iglesia ni aunque sean personas de sospechosa moralidad (1). El Señor Cristo, a causa de Su vivo amor a Su iglesia, dispensa las humanas flaquezas del ministro, con tal que alimente a Su grey.

Pero la transmisión de poderes en la Masonería no está en modo alguno tan inalterablemente determinada, acaso por ser una Sociedad secreta que no se relaciona con el mundo profano. El sistema de transmisión es mucho más elástico que el de la Iglesia. Aunque parezca que la sucesión de los I. Ms. y de los S.'. G.'. I.'. G.'. se ha perpetuado mayormente en el plano físico, no es en absoluto necesario que se continúe de esta manera, pues los poderes sacramentales pueden conferirse o retirarse según el J. D. T. L. V. M. lo considere oportuno. Cuando se efectúa una tenida clandestina, no se confieren los poderes ni se da el reconocimiento interno, aunque esté presente un I. M. He presenciado dos casos de supresión del reconocimiento interno. En la Iglesia un sacerdote puede administrar por sí mismo y en cualquier lugar un sacramento, y un obispo puede también transmitir discrecionales poderes; pero en la Orden masónica, la unidad es la Logia, por lo que es indispensable la presencia de un número de hermanos para la validez de los ritos, excepto cuando quien está debidamente autorizado confiere los grados por comunicación. Así se dice que "tres rigen una Logia, cinco la sostienen y siete o más la completan."

Al establecer esta comparación entre los grados de la¡ Masonería y las Órdenes de la Iglesia, no digo ni por asomo que los poderes conferidos en cualquiera de los grados masónicos sean iguales a los recibidos por unos pocos candidatos cuidadosamente preparados para las órdenes mayores de la Iglesia. Únicamente deseo llamar la atención hacia las curiosas correspondencias entre los dos sistemas, tan numerosas y notables que no cabe atribuirlas a mera coincidencia. La Masonería no confiere los mismos poderes que la Iglesia, sino tan sólo a muy pocos masones de los grados superiores.

____
(1) Véanse las notas de la pág. 17.

CA PÍTULO VI
EL PRIMER GRADO

EL CANDIDATO

Cuando un profano desea ingresar en la Masonería, se vale generalmente de algún amigo que sabe que pertenece a la Orden. El amigo lo presenta al Secretario de la Logia, quien requiere del solicitante determinados documentos y que dé informes respecto de su persona, edad, profesión, domicilio y los motivos que le inducen a ingresar en la Masonería.

En la Comasonería, se le entrega la siguiente nota:
El candidato debe comprender claramente las obligaciones que contrae al ingresar en la Orden. Estas obligaciones son de muy grave y solemne índole, y se espera de él que honradamente las cumpla.
1. El candidato procurará llevar una noble y digna conducta y esforzarse en el perfeccionamiento de su carácter.
II. Se obliga a asistir a las tenidas reglamentarias de la Logia, a menos que causa grave se lo impida.
Las tenidas se celebran una o dos veces al mes, excepto en la temporada de vacaciones. A veces se celebran tenidas extraordinarias convocadas para algún asunto especial, pero la asistencia no es en este caso obligatoria. Sin embargo, el verdadero, masón no solamente considera como un solemne deber, sino también como un gran beneficio el asistir a su Logia, teniendo en cuenta que aunque la Logia exista para ayudar a sus miembros, ejerce la mucho mayor y más amplia función de difundir por el mundo la espiritual influencia de la Masonería. Si asiste regularmente a las tenidas, participará en esta magna obra. Su adelanto en la Orden dependerá del celo y asiduidad que muestre en este servicio.
III. Se compromete a permanecer en la Orden y en la Logia Madre durante al menos tres años. Después de la iniciación se le permite visitar otras Logias, y cuando reciba el grado de Maestro podrá afiliarse a otras Logias si lo desea; pero no debe dejar la Logia Madre durante el antedicho período, porque a ella debe fidelidad y leal cooperación. Cuando haya más de una Logia cerca del lugar de su residencia, el candidato deberá pedir a su introductor, informes relativos a la índole de los trabajos de cada una de ellas a fin de escoger aquella cuyos miembros y labor congenien mayormente con su temperamento.
IV. El candidato se obliga al secreto y cautela referentes a la Masonería y a los asuntos de le Orden; y esta promesa lo liga perpetuamente, aunque deje de pertenecer a la Orden.

DIVISIONES DE LA CEREMONIA

Consideremos ahora la ceremonia por la cual el candidato queda admitido en la Masonería, y que comúnmente se llama iniciación. Hemos de reconocer desde un principio que esta ceremonia no es mero formulismo. Primeramente, porque produce definidos efectos internos; y en segundo lugar porque contiene mucha y muy valiosa simbología cuya comprensión y empleo será de suma importancia en la ulterior conducta del candidato.

Según ya expuse, uno de los principales objetos de la Masonería es adiestrar a sus miembros para la obra que han de hacer en el mundo, y por lo tanto cultivar en su interior las cualidades necesarias para dicha obra. Los varios grados de la Masonería son etapas del expresado adiestramiento; y en cada etapa no sólo se da cierta definida educación, sino que también se confieren definidos poderes.

Cabe el temor de que por ignorar estas circunstancias sea muy escaso el verdadero progreso de algunos masones, porque a menos que se comprenda debidamente el adelanto iniciado en cada etapa por la ceremonia de admisión y puesto en práctica por el candidato' no estará verdaderamente dispuesto para pasar a la etapa superior inmediata ni para aprovechar las ocasiones que a su vez esta otra etapa le depare.

Al considerar la ceremonia de la iniciación en el grado de A... convendrá observarla bajo tres aspectos o desde tres puntos de vista:
1° Como una impresionante ceremonia de admisión.
2° Como indicación y preparación de la conducta que el candidato ha de observar y la labor que ha de hacer mientras esté en el grado en que se le admite.
3° Como la expresión en potente y efectiva forma simbólica de las enseñanzas que según uno de los objetos de este grado se le han de inculcar al candidato.

Al considerar el ritual desde el punto de vista de una ceremonia de admisión en la Orden, parece natural dividirlo en tres partes. El punto céntrico de la ceremonia, el pináculo de nuestros esfuerzos es la definida admisión en la Orden, cuando se abre cierto centro o chakra y se confiere cierto grado de poder.

Todo lo que a esto precede en la ceremonia es de índole preparatoria para llegar a dicho punto. Todo lo que a este punto sigue es para explicar lo que se ha hecho o sirve de exhortación respecto a la mejor manera de acrecentar y utilizar el poder. En el transcurso de la ceremonia todo está dispuesto de suerte que el candidato pueda recibir el mayor beneficio posible de las energías efundidas. Tal es el principal objeto de la curiosísima preparación en que la Masonería ha insistido siempre antes de dar entrada al candidato en la Logia.

PREPARACIÓN DEL CANDIDATO

Antes de la admisión se le despoja de las m...s y v... s y tiene su b... d... p... i. y r... i... d... y su t..... d... d... Todas las corporaciones masónicas convienen en considerar de suma importancia la perpetuación de esta convencional forma de preparar al candidato, dando por razón para ello, el que se practicaba en tiempos antiguos.

Un tratado referente al Talmud dice que los judíos tenían por regla que nadie pudiese entrar en el templo con bastón ni calzado ni con indumentos exteriores ni con dineros en la bolsa.

Sin embargo, el verdadero carácter distintivo de la preparación no propende a una regla general de dicha índole, sino al positivo conocimiento de la oculta fisiología del proceso de iniciación por parte de quienes establecieron un método tan fielmente conservado. Durante la ceremonia se envían a través del cuerpo del candidato de determinada manera ciertas fuerzas, especialmente en el momento en que queda constituido A...

Algunos puntos de la Logia se han magnetizado poderosamente al efecto de que el candidato absorba la mayor cantidad posible de magnetismo. Recordemos que en el proceso de incensamiento de la Logia se construyó una especie de panal frente al lugar de cada uno de los tres principales dignatarios, y que la celda o recinto central, establecido sobre el pavimento de mosaico, incluye en su área el altar y es el punto más enérgicamente magnetizado.

El primer objeto de este curioso método de preparación es exponer a la influencia magnética las diversas partes del cuerpo empleadas en la ceremonia. Así el b.. .d, está d... porque el candidato debe usarlo tan pronto como se le enseñe a extenderlo en el signo de poder que acompaña a la afirmación a... s...

También se dice que es una muestra de sinceridad para denotar que el candidato no lleva arma alguna sobre sí.

El p... i... está d... porque en él recibe el toque de la punta de la e... al entrar en la Logia.

La Masonería masculina añade la razón de que de dicho modo se sabe que el candidato no es una mujer disfrazada.

La r... i... está d... porque es la que hinca cuando se le recibe y la m... d... está d... porque debe tocar al suelo cuando sostiene la r... d... en forma de e...

Por lo tanto, la r... i... y el t... d... son los sostenes o puntos de contacto que el candidato tiene con el suelo en el momento de la admisión. Otro motivo, dado a veces, de tener el t... d... d... es que está de acuerdo con la antigua costumbre hebrea de cuando alguien asumía una obligación o contraía un compromiso (1).

En el antiguo Egipto militaba todavía otra razón en pro de estas preparaciones, pues por medio de una varilla o de una espada con la que se le tocaba en diversos puntos del cuerpo se le enviaba una débil corriente eléctrica. No conviene decir nada más sobre esta parte de la ceremonia, sino que está relacionada con el estímulo por el espinazo de una corriente etérea a que los ocultistas indos llaman ida nadi, que describiremos más al pormenor al tratar de la ceremonia de la exaltación.

También influye esto en que en esta primera iniciación se le quiten al candidato las m...s que lleve encima, pues podrían fácilmente entorpecer el flujo de las corrientes. Siempre se dió muchísima importancia a esta parte de la preparación, por lo que es necesario cumplir estrictamente la regla.

La vigilancia de los oficiales comasónicos en este respecto ha de ser todavía mayor que la necesaria en la Masonería masculina, porque en los embrollos de la indumentaria femenina es muy fácil pasar por alto alguna infracción de la regla. Se han de excluir, por lo tanto, la mayoría de clases de agujas, horquillas, peinetas, corchetes, sortijas, joyas, botones y ligas. Los hermanos indos han de ir con mucho tiento en cuanto a los bordados de sus ropajes.

A veces se han quejado sentimentalmente algunas señoras de que se las obligara a quitarse el anillo de bodas y me parece que la misma dificultad existe en la India respecto a las pulseras, argollas y otros adornos.

Solicitamos del J. D. T. L. V. M. instrucciones concretas sobre este punto y nos dijo muy explícitamente que no era posible modificación alguna de dicha regla, aunque también nos dijo que él había intervenido personalmente con un acto saludable que validó la iniciación cuando, en algunos casos del pasado, un oficial quebrantaba la regla por ignorancia de su rigor. Fuera de estos casos exige su estricto cumplimiento, y a quienes no se vean capaces de cumplirla, los intima a que no ingresen en la Orden comasónica. Nosotros presenciamos un caso en que el candidato sin darse

____
(1) Véase el libro de Ruth, IV, 7, 8.

cuenta de ello, tuvo durante toda la ceremonia una medalla de oro cosida a manera de amuleto entre el forro de una de las prendas del traje. Esta circunstancia no se descubrió hasta concluida la ceremonia que por ello hubo de repetirse desde el principio.

Sucedió otro caso en que una candidata logró astutamente esconderse el anillo de boda hasta el fin de la ceremonia, y cuando se le descubrió la artimaña negase resueltamente a desprenderse del anillo como se le exigía para repetir la ceremonia.

Entonces se suscitó la cuestión de cómo quedaba .aquella candidata que había recibido irregularmente algunos secretos, y el J. D. T. L. V. M. respondió clara y terminantemente que aquella mujer no era masona ni se la podía considerar en modo alguno como tal, por no haber cumplido estrictamente la ceremonia.

En mi Logia madre hubo casos en que fue preciso limar una sortija para sacarla del dedo en que estaba fortísimamente ajustada; pero esta operación la hace fácilmente un hábil joyero, quien también es capaz de restituirle perfectamente a la sortija su primitivo aspecto.

Desde luego, que se ha de ir con mucho cuidado respecto de las gafas y anteojos; pero se nos ha dado a entender que el oro o la plata en la dentadura no es ningún inconveniente, porque forman parte permanente de la persona.

Otra advertencia que se nos ha hecho respecto de esta rigurosa prohibición es que si el candidato llevara m...s encima, quedaría ceremonialmente impuro, y por lo tanto la iniciación sería nula y huera, de suerte que se habría de desprender el candidato de todas las m...s y repetirse la ceremonia.

Algunos autores han supuesto que la idea de que las m...s son hasta cierto punto impuras, data probablemente de los ultimos tiempos de la edad de piedra; y la misma idea motivó la costumbre de que en la ofrenda de sacrificios en el rito de la circuncisión sólo podía emplearse un cuchillo de piedra.

También se supone que esta parte de la preparación se relaciona con la circunstancia de que al construir el templo de Salomón no se hacía en su recinto ruido alguno de hacha, martillo o instrumento de hierro, pues las piedras se dejaban ya dispuestas del todo en las canteras y se colocaban en su lugar por medio de malletes de madera.

El candidato ha de entrar sin v... s en su persona, como símbolo de que va a ingresar en una Fraternidad donde nada significan las riquezas, títulos y honores del mundo profano. .

"El rico deja su categoría y posición social a la puerta del masón. El pobre encuentra verdadero respeto sobre el ajedrezado pavimento."

El masón es igual al príncipe, pero hermano del virtuoso mendigo. En la Logia se nota esta fraternidad en la ausencia de todo favoritismo. Todo M. M. puede en debido curso llegar a ser V. M. de la Logia.

También hay en este punto un aspecto personal. El candidato ha de ser pobre, es decir, que no debe confiar en las riquezas y bienes terrenos, pues de nada le valdrán en el adelanto de la evolución que va a emprender. Por el contrario, las muchas riquezas le serán un obstáculo a menos que por su

firme carácter se haya dominado enteramente y pueda tomadas y dejarlas a voluntad y recibirlas y desprenderse de ellas sin alegría' ni tristeza.

Estrictamente hablando, quien entra en el oculto sendero no posee absolutamente nada; y aunque maneje pingues riquezas y valiosos intereses, no ha de considerarlos como propiedad personal ni retenerlos para disfrute o beneficio de su yo separado. Ha de manejarlos tomo mayordomo en nombre de Dios y en servicio del hombre. En este sentido da a los pobres cuanto posee y se convierte en pobre.

Se le vendan los ojos al candidato por la notoria razón de que no debe ver la Logia ni ninguno de sus ornamentos hasta que haya prestado el solemne j... de no revelarlos en modo alguno a ningún profano.

Hasta el momento de prestar el j... está el candidato en completa libertad de retirarse.

Hubo casos en que el candidato arguyó contra la forma de j... que se le proponía y no quiso prestarlo. En estos rarísimos casos se le permitirá que se retire honrosamente y se le conducirá con los ojos vendados hasta fuera de la Logia, de modo que se tenga la seguridad de que no ha visto nada de lo que se ha de mantener secreto.

Tan pronto como el candidato presta j... lo primero que se hace es quitarle la venda de los ojos. Si después de esto, manifiesta alguna vez deseos de retirarse de la Orden, queda no obstante ligado por el j... que de guardar secreto prestó.

La v... simboliza el estado de mental obscuridad del candidato. El profano se figura que ve y sabe, pero el candidato debe darse cuenta de que no es así, y comprender las palabras de un antiguo sabio quien dijo que cuando es de día para el hombre vulgar es de noche para el sabio; pero que cuando es de noche para el hombre vulgar es de día para el sabio.

Lo que a los profanos les parece luz y conocimiento, es para el masón tinieblas e ignorancia. y ve en donde todo es obscuro para los profanos.

Muy triste parece que en las escuelas se enseñe hoy día tan poca cosa del verdadero conocimiento vital para el bienestar y progreso del alma humana. Se consume mucho tiempo y esfuerzo en convertir al educando en erudito humanista o notable científico; pero se concede muchísima menos atención a convertirlo en hombre de noble conducta, en honrado, inegoísta, leal y justo ciudadano.

Así es que en muchos de los puntos más importantes de la vida se nos deja verdaderamente andar a obscuras, y de esta particular índole de obscuridad libra la Masonería a sus candidatos quienes simbólicamente conocen la existencia de las tinieblas y desean atravesarlas en busca de la Luz.

Además, como dice la mística exhortación, la v... también simboliza la rara inconsciencia que sigue al paso por el portal de la muerte antes del desprendimiento de la parte sutil del cuerpo físico.

El candidato lleva una c... a... alrededor del cuello con el cabo suelto pendiente por delante y se le admite en la Logia con la p... de una desnuda e... dirigida contra su p... i...

Estos dos actos simbolizan que los hombres tienen en la vida responsabilidades y limitaciones que todo hombre prudente ha de tomar en cuenta, para no rehuir las primeras ni abandonarse impetuosamente sin consideración a las segundas.

Aquí vemos también un símbolo de las dos capitales leyes del darma y del karma. Consiste el darma en usar nuestras facultades en el cumplimiento de los deberes que las mismas facultades nos capacitan para cumplir, y por medio del darma evolucionamos internamente.

Consiste el karma en las circunstancias que nos rodean como resultado de nuestras acciones en pasadas vidas; y por medio del karma se nos deparan ocasiones de adelanto o bien tropezamos con obstáculos que valerosamente arrostrados acrecientan nuestra interna fortaleza.

Como dice Emerson, el hombre aprende en este mundo por la tuición y la intuición, es decir, que recibe enseñanzas externas e internas.

En el oculto sendero es todavía mucho más importante que el candidato proceda sin impetuosidad ni repugnancia, sin temeridad ni cobardía. Así como quien desee caminar seguramente en determinada dirección no ha de ir ni demasiado tardo ni demasiado ligero, así también debe el candidato caminar por el sendero, tan estrecho como el filo de una navaja de afeitar. Su lema puede ser muy bien el de Festina lente.

Conviene advertir que el simbolismo de la c... a... requiere que quien conduzca al candidato en estas primeras etapas de la ceremonia, debe en todos los casos conducirlo por medio de aquélla, al propio tiempo que lo lleva de la mano o por el codo. También la c.. .a, como lo v...a o el p...o se considera corno símbolo de la esclavitud de la ignorancia en que el candidato permanece hasta que lo alumbra la luz de la Masonería.

PREPARACIÓN INTERNA

Poca cosa dice el ritual sobre el otro y aún más importante aspecto de la preparación del candidato para el ingreso en la Masonería, cual es la parte interna y espiritual de dicha preparación.

En una etapa ulterior, cuando el neófito está a punto de pasar a un más alto grado, se le pregunta:
- ¿ En dónde os preparasteis primeramente para ser masón?
Y la hermosa y sugestiva respuesta que se le pone en los labios es:
- En mi corazón.

Según uno de los rituales masculinos, el V. M. recuerda al candidato que internamente se preparó en su corazón para ser masón, por tener preconcebido buen concepto de la Orden, con deseo de figurar entre sus miembros y anheloso de conocimiento.

Más adelante, en la primera lectura, se le pregunta:
- ¿ Qué venís a hacer aquí?
Y responde:
- Aprender a regir y sojuzgar mis pasiones y progresar en la Masonería.

Antes de que la puerta se abra a su llamada, el candidato ha de convencer al G. T. I. de que está cual corresponde preparado en su mente y corazón así como en su forma externa. El G. T. E. anuncia que el candidato solicita humildemente, de su propia y libre voluntad y determinación, que se le

admita en los misterios y beneficios de la antigua Masonería, y espera obtenerlos con la ayuda de Dios y la 1... de b... i... y por ser libre.

Nadie puede hollar el oculto sendero por ajena inspiración. Ha de sentirse impulsado interiormente, ha de notar la falta de satisfacción que las cosas de la ordinaria vida del mundo pueden dar, el hambre interna de las cosas del espíritu, lo que los indos llaman mumukshatva. Es un sendero en que las cosas externas de nada sirven para sostener al caminante, quien sólo dispone de su interna fortaleza para mantenerlo e impulsado hacia adelante.

Sin embargo, por fortuna también es cierto que cuando el hombre se esfuerza por sí mismo, halla la respuesta en su interior, y así tiene razón al decir que espera obtener la iniciación con la ayuda de Dios y la 1... de b... L.

El candidato solicita humildemente el ingreso porque mira hacia la luz y su actitud es exactamente opuesta a la del orgulloso a qui~n le satisface mirar hacia abajo para gozarse en comparar su grandeza con la pequeñez de las personas y cosas que caen bajo su altanera mirada.

La humildad es virtud propia del hombre de ideales, que nunca está satisfecho de sí mismo, porque siempre mira a quienes le son superiores. Por lo tanto, la humildad es la llave de la puerta del sendero ascendente.

El humilde no se figurará que triunfa por la sola virtud de su orgullosa hazaña, sino que teniendo en cuenta que toda fortaleza es fortaleza divina, reconocerá que como los antiguos héroes está empleando los poderes recibidos del cielo, de la propia suerte que Arjuna esgrimió en la batalla de Kurukshetra las celestes armas que le regaló Shiva durante su peregrinación por los Himalayas; tal como Perseo, quien en la terrible aventura que emprendió contra. las Gorgonas, valióse del casco que le prestó Plutón, del escudo de Palas Atenea y de las alas de Mercurio; o también, como el rey Arturo que recibió la mística espada Excalibur, de la Señora del Lago. Así dijo Cristo: "Nada hago de mí mismo; mas como el Padre me enseñó, esto hablo, porque el que me envió, conmigo está."

La 1... de b... i... ya se ha oído a su favor en la Logia. Esta frase tiene doble significado. Puede indudablemente considerarse como referida al testimonio que del candidato dieron su proponente y el que apoyó la proposición. Pero también tiene otro significado más esotérico, que hermosamente ha expuesto el hermano Wilmshurst en la Iniciación Masónica como sigue:
Esto no significa buena reputación, sino que al ponerlo a prueba las autoridades iniciáticas han de notar éstas que el candidato es espiritualmente responsivo a los aspirados ideales y que (C suena bien" como moneda percutida para comprobar su legitimidad.
En el admirable ritual egipcio de El Libro da los Muertos, uno de los títulos que se daban al iniciado era "el de voz fiel", equivalente a nuestra referencia: de poseer "lengua de buen informe". No significa esto que fuese incapaz de falsedad e hipocresía, sino que el tono de su voz denotaba su inherente espiritualidad y sus palabras estaban matizadas y eran el reflejo de la divina Palabra.
Los centros nerviosos de la voz y del corazón están en íntima relación fisiológica. La pureza o impureza del corazón modifica el tono de voz y la inflexión moral de la voz del individuo.
La voz del verdadero iniciado o santo está siempre caracterizada por un hechizo, una música, una emoción y una sinceridad de que carece la de los demás hombres, porque es "el de voz fiel" y posee "la lengua de buen informe".

Cada cual pronuncia su verdadero nombre propio. Así como tiene su propio olor material por el que un sabueso le sigue el rastro, así tiene también su sonido espiritual, y los capaces de oír este su

sonido en los mundos interiores, saben en qué peldaño de la escala de la evolución se encuentra y lo que puede y no puede hacer.

Al sonido peculiar de cada individuo se le suele l1amar su acorde. Cada uno de sus vehículos da vibraciones de toda clase de tonos diferentes que se entremezclan para formar en cada vehículo un sonido complexo, que es el sonido medio del vehículo, a la manera de las fotografías combinadas que a veces vemos, en que cierto número de rostros están súperimpuestos en la misma placa.

Las notas componentes del sonido complexo provienen de los vehículos etéreo, astral y mental, que combinadas constituyen el acorde distintivo del individuo por el cual lo identifican siempre los capaces de oírlo.

A este acorde se le suele llamar a veces el nombre oculto de la personalidad, porque el verdadero nombre lo oye por vez primera en el acto de la iniciación en el adeptado y pertenece a otros y superiores vehículos. Gran parte de la magia antigua recibió su poder del conocimiento de estos nombres. Así el nombre oculto del candidato es su propia llamada, su propio informe, hecho con la 1... del interno ser que abre al individuo el camino de la verdadera Logia.

La condición de que el candidato ha de ser libre, nos mueve a considerar aquellos tiempos en que gran número de hombres no eran libres y vivían en servidumbre o esclavitud. No vaya a creerse que los siervos y esclavos eran necesariamente plebeyos o degradados.

Muchos de ellos pertenecían a otras razas y fueron hechos prisioneros en el campo de batalla, por lo que podían ser de tan buena familia como sus vencedores.

Por lo menos así se reconocía en el antiguo Egipto, y no era raro que un esclavo matrimoniase en la familia de su dueño y entonces se convertía en hombre libre.

Sin embargo, la inmemorial tradición en antiguos tiempos era que sólo podían ingresar en una Logia masónica los hombres libres.

Hoy día se dice que para pertenecer a la Masonería es necesario que el candidato sea honrado, justo y libre, de edad madura, buen entendimiento y estricta moralidad. Esta enumeración de cualidades nos da idea de la interna preparación necesaria antes de la iniciación masónica.

También tienen dichas cualidades en conjunto un significado simbólico, porque quien aspira a recibir la luz, debe ya al menos haber principiado a dominar las circunstancias que tan lastimosamente esclavizan en el mundo profano al hombre ordinario. Al menos debe vislumbrar que las circunstancias que lo limitan y oprimen pueden servirle al varón fuerte de escabeles para alcanzar más amplia y gloriosa vida.

Terminados todos estos preliminares, el V. M. ordena que se admita debidamente al candidato. El G. T. I. lo recibe entre dos p... y le toca en el l... i...del p... con la p... del p... preguntándole si siente algo. Al recibir respuesta afirmativa, el G. T. I. advierte solemnemente al candidato que el recuerdo de dicha acción ha de servirle siempre de remembranza por si alguna vez se halla en peligro de olvidar el j... que hizo de guardar los s...s de la Masonería.

En la parte de acá de la puerta de la Logia se colocan las dos D. Ds. con las v...s cruzadas, en representación de la puerta triangular de las antiguas Logias egipcias, y también en la del primer

portal por donde ha de pasar el candidato. Al entrar por el portal se le ordena al candidato que baje la cabeza como nueva muestra de la humildad que debe caracterizarle.

Desde el punto de vista simbólico, la Logia representa el mundo superior en que el hombre ha de entrar cuando salga del mundo físico, de modo que dicho primer portal representa la puerta de la muerte y en relación con este símbolo, la cabeza baja significa la sumisión a la divina voluntad con que el hombre ha de entrar en aquel nuevo campo de vida, tranquilamente dispuesto a recibir sin agitación cuanto pueda sucederle.

Una vez ha cumplido el G. T. I. de este modo con su oficio, ya no tiene nada que ver con el candidato, lo cual simboliza que el hombre ha de desechar su doble etéreo ta.¡tl pronto como transponga el portal de la muerte.

Ahora lo toma a su cargo el S. D. quien simboliza el cuerpo astral en el que durante algún tiempo ha de vivir el recién fallecido.

El candidato se arrodilla a la izquierda del P. V. mientras el V. M. impetra la bendición de los ministros del G. A. D. U. y la del Meritísimo y Venerable Maestro de Sabiduría, el J. D. T. L. V. M. del mundo entero.

De nuevo resuena el verdadero nombre y el .gran Maestro y otros se disponen a ayudar al candidato a adquirir la sabiduría, a manifestar en su aspecto y acciones la belleza de la divina humanidad y a cooperar con la suprema Voluntad en la evolución para mantener perfecta armonía entre la vida interna y la conducta externa.

Al impetrar el V. M. dicha bendición reconoce que nuestro templo no es más que un lugar en el pórtico, una entrada al camino que conduce a otro Templo mayor, a la oculta Logia presidida por el M. D. O. (Maestro de Occidente.)

En el cíclico progreso de la civilización van turnando en predominio los siete rayos o tipos de vida. Durante el medioevo, que fue una época devocional, predominó el sexto rayo; pero ahora se inicia el predominio del séptimo rayo, que incluye muchas formas de ceremonial de modo que va aumentando el interés por las ceremonias .y es tiempo a propósito para la gran difusión de la Masonería y una más perfecta comprensión y práctica de su ritual.

LOS TRES VIAJES SIMBÓLICOS

Cuando alguien ingresaba en los Misterios Menores, en Grecia o Egipto se consideraba que la primera y más importante enseñanza que había de recibir era la verdad acerca de las condiciones después de la muerte, pues tenían en cuenta que el hombre puede morir en cualquier instante y por lo tanto debe poseer dicho conocimiento.

Hoy día proseguimos con esta práctica, y los tres viajes simbólicos constituyen la parte principal de la enseñanza.

El candidato ha de pasar por tres pórticos o portales, invisibles a los ojos del cuerpo físico, pero perfectamente reales porque están construidos con el pensamiento.

El primer portal, según ya dijimos, es un emblema (le la muerte, o sea el paso desde el mundo físico a la nueva etapa de vida en el subplano inferior del mundo astral.

El candidato entra a ciegas en el mundo astral, pero nota el toque de un amigo que le toma de la mano o del brazo y lo guía por el camino.

Este amigo es el S. D. que como recordaremos simboliza el principio astral o emocional de la constitución humana.

El G. T. I. preside el primer portal en nombre del V. M. a quien representa en el plano físico.

Al dar la primera vuelta a la Logia, o sea en el primer viaje, rodean al candidato horribles ruidos, entre ellos rechinamiento de cadenas y entrechoque de espadas, que denotan la baraúnda y confusión dominantes en el subplano inferior del mundo astral, en donde se reúnen después de la muerte los esclavos de la sensualidad del temor, del odio, de la malicia y de la venganza.

Después, el S. V. explica que este viaje es un débil remedo de las pruebas que el candidato había de pasar en los antiguos Misterios, cuando se le conducía por tenebrosas cavernas, símbolo del mundo astral inferior, entre tumultuosos ruidos y rodeado de peligros que no podía comprender.

No es probable que la mayoría de quienes ingresan en la Orden masónica hayan de pasar después de la muerte por el subplano inferior del mundo astral; mas por si acaso, han de estar preparados para sufrir la prueba tranquilamente y sin temor.

Según el candidato se acerca al sitial del S. V. llega al segundo portal, donde lo presentan a los elementales de la tierra y del agua, pertenecientes a la región a donde simbólicamente acaba de negar, que puede considerarse constituí da por los subplanos sólido y líquido del mundo astral.

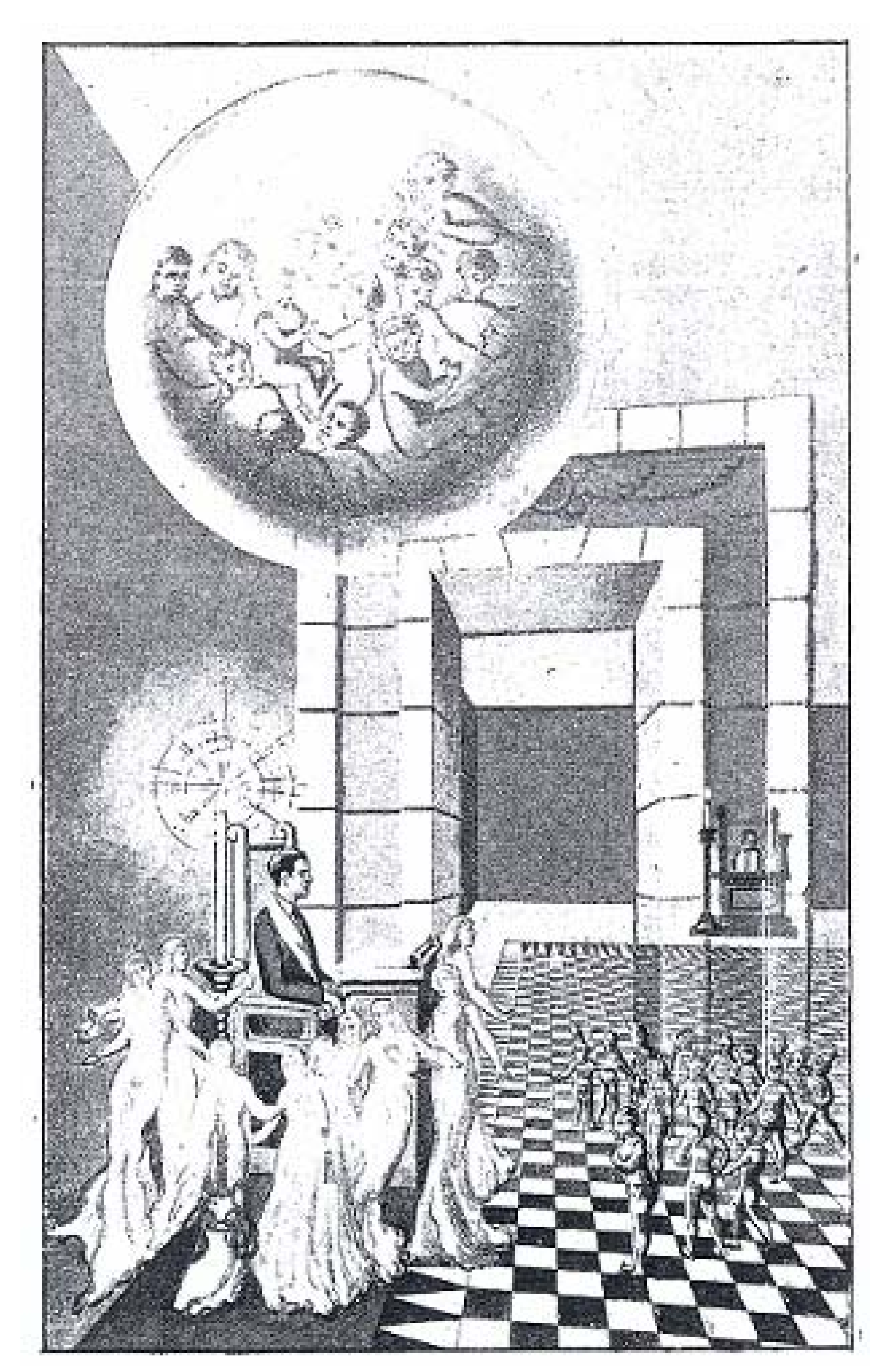
Primero se vuelve el candidato hacia el norte y hace una apropiada ofrenda a los elementales de la tierra; y después se vuelve hacia el sur para hacerla a los elementales del agua.

No son estas entidades las mismas que intervinieron en la construcción del templo; pero están concretamente bajo la obediencia de su jefe quien a su vez obedece al S. V. como guardián del segundo portal.

Dichos elementales, que son de la clase de espíritus de la naturaleza, rodean al candidato que les fué presentado, y ya lo reconocen de allí en adelante.

Después de esta ceremonia, si el candidato se ve en algún peligro suprafísico o amenazado por una maligna influencia, podrá atraer en su torno una guardia de dichas entidades, a causa de la fraternidad que con ellas acaba de establecer.

La lámina X es un conato de representación del aspecto del segundo portal. El S. V. está sentado en su puesto que por decirlo así se halla dentro del espesor del muro de dicho portal. Sobre su cabeza flota la esfera del deva representativo, rodeado de su hueste de auxiliares. A la derecha del portal están agrupados los elementales de la tierra y a la izquierda los del agua, a manera de astutos duendes dispuestos a impedir gozosamente la intrusión en sus dominios hasta que el candidato les sea formalmente presentado y les demuestre sus amistosas intenciones por medio de una ceremoniosa ofrenda.



Lamina X – El Segundo Portal

En gracia a la claridad hemos omitido de la dicha lámina todo lo innecesario para nuestro objeto. No aparecen ni el candidato ni el S. D. que lo conduce ni los h... de las c.. .s. Únicamente se ve al P. V. vagamente ala lejos a través del segundo portal. Por supuesto, que el tercer portal está junto al lugar del P. V., pero como su forma es exactamente la misma que la del segundo y sólo difieren en color no lo hemos representado.

El discernimiento entre lo superior y lo inferior, entre lo real y lo ilusorio ha capacitado al candidato para pasar sano y salvo por las regiones o subplanos inferiores del mundo astral.

Al pedir el S. D. paso para su encomendado les dice a los elementales que es un ciego mortal anheloso de inmortalidad.

El paso por las regiones de los elementales en su peregrinación a los planos superiores, predispone al candidato a entregar todo cuanto a. ellas pertenece, la tierra a la tierra y el agua al agua.

Después de la muerte, los que se apegaron al grado inferior de la existencia emocional incorporada en dicha clase de materia, han de permanecer en los bajos subplanos del mundo astral hasta que purificados por el sufrimiento estén dispuestos a desechar sus groseras emociones y eliminen de su cuerpo astral dicha clase de materia y pasen a los planos superiores del mundo astral.

Pero el candidato no permanecerá allí, porque el discernimiento le ha enseñado que hay algo mejor. Desde aquel punto se le reconocerá como uno de los hermanos de luz y de inmortalidad y no en estado de tinieblas como los que se hallan en los niveles inferiores.

El segundo viaje simbólico es análogo al primero, con la diferencia de que los ruidos son suaves y no estrepitosos.

El candidato está todavía en el mundo astral, pero en la parte intermedia, mucho más fina y sutil que la que acaba de atravesar. Esta es la región de las ciegas pasiones; aquélla la de las ordinarias emociones humanas. Los deseos que apegan al hombre a la materia de esta región intermedia no son en modo alguno reprensibles, pero no favorecen el adelanto.

Todos los placeres del cuerpo que no son groseros y soeces construyen aquí su alojamiento para morada de las almas de los muertos hasta que desechan tales placeres y están dispuestos a seguir adelante.

Ya describí estas regiones y las gentes que las habitan en las obras El Plano astral y Más allá de la muerte, y el Primer Lugarteniente Soberano Gran Comendador de la Orden Comasónica, la Ilustrísima Hermana Annie Besant, ha tratado extensamente de ambos puntos en La Sabiduría Antigua.

El candidato llega al tercer portal, situado junto al lugar del P. V. que es su guardián. Allí de cara a Oriente, lo presentan a los elementales del aire que celan al lado derecho del portal; y de cara a Occidente, a los elementales del fuego que vigilan el lado izquierdo.

La carencia de deseos es la cualidad que puede capacitar al candidato para pasar a través de los alicientes de esta región, por lo que entrega a los elementales lo que de esta región posee y pasa adelante, ya amigo de ellos, quienes estarán dispuestos a prestarle sus tesoros, porque saben que es un hermano de la Luz y no los guardará para sí mismo, sino que les dará buen empleo y se los devolverá oportunamente.

El P. V. explica que en los antiguos Misterios, cuando en este tercer viaje salía el candidato de las tenebrosas cavernas, entraba en una sosegada región, símbolo de los subplanos superiores del mundo astral, en donde no pueden penetrar los sonidos ásperos, broncos y estrepitosos, aunque aún existe alguna discordancia entre las almas.

N o es incongruente considerar la vida en el plano astral después de la muerte física como un viaje o serie de viajes. La persona fallecida experimenta una sucesión de señalados cambios, a medida que su cuerpo astral se va sutilizando por la eliminación de las partículas de materia grosera. Durante la vida física, las emociones del hombre actuaron como imanes que atrajeron al cuerpo astral materia grosera de los subplanos inferiores de este plano cuando eran siniestras, y materia fina y sutil de los subplanos superiores del mismo plano cuando armónicas.

Después de la, muerte ha de permanecer el hombre sucesivamente en cada uno de dichos subplanos hasta que haya eliminado de su cuerpo astral la materia peculiar del correspondiente subplano.

El masón que conoce el significado de los viajes simbólicos está dispuesto después de la muerte a valerse de la voluntad para vencer sus siniestras emociones y libertarse prontamente de la materia grosera para pasar cuanto antes al mundo celeste.

El tercer viaje simbólico se efectúa en completo silencio que simboliza la parte superior del mundo astral en contigüidad del celeste.

Al terminar el tercer viaje, el V. M. le explica al candidato que el muerto cuyas experiencias ha reproducido, se halla en aquella etapa en los umbrales del mundo celeste, donde un completo silencio le arrulla los fatigados sentidos y le envuelve en una tranquila e inefable paz.

Ha dejado tras sí el mundo astral y le aguardan los goces del celeste. En el intermedio reina el silencio.

Tal era y es la experiencia del candidato en los verdaderos Misterios. Estaba simbolizada por e! silencio exterior en los Misterios de Egipto y Grecia. La Masonería conserva de ello memoria en el silencio del tercer viaje simbólico.

En este punto terminan los viajes. Ya no se mencionan en la ceremonia más portales ni elementales aunque en conjunto hay siete órdenes y algunos pueblos antiguos los reconocieron en su culto, reverenciando a los devas del norte, sur, este, oeste, cenit, nadir y el centro de todos. .

El candidato no ha de ir por de pronto más allá de esta particular región del plano astral. Se le ha introducido en un mundo que habrá de visitar muchas veces antes de que pueda moverse en él fácilmente y vivir y actuar allí con perfecto desembarazo.

En esta etapa de su evolución representa el candidato al discípulo en el sendero probatorio y debe ejercitar las tres cualidades de discernimiento, indesideración y buena conducta o dominio propio que lo librarán del plano emocional como se libró del plano físico antes de entrar en la Logia (1).

Estas tres cualidades ayudarán a vencer tres clases de peligros: los del mundo exterior, los de la naturaleza inferior del candidato, y los de sus propias virtudes si no están equilibradas. La e... contra su p... simboliza la primera clase de peligros, más adelante encontrará la e... de su naturaleza inferior en lugar de aquélla; y más adelante todavía el c... que simboliza su tríada superior cuyas virtudes pueden exagerarse hasta llegar al vicioso extremo si no cuida de mantenerlas en equilibrio y caminar por aquel término medio que el Señor Buda consideraba como el sendero de seguridad.

____

(1) Para más amplia información acerca de estos puntos véanse: A los pies del Maestro por J. Krishnamurti. El Sendero del Discipulado por la Dra. Annie Besant; y Los Maestros y el Sendero por el autor.

Con el tiempo y mediante la práctica de dichas tres virtudes será capaz el candidato de recorrer todo el plano astral a voluntad, porque el discernimiento le conferirá poder mental, la indesideración, el poder emocional y la buena conducta, el poder volitivo, de suerte que no habrá necesidad de ceremonia alguna para que e! candidato pase sin obstáculo a través de la parte superior del plano astral, porque allí todo responde instantánea y obedientemente a la voluntad del hombre iluminado. Fácilmente se reconoce al1í a los Hermanos de la Luz.

Esta parte del ritual se deriva principalmente de los simbólicos o genuinos grados del antiguo y aceptado rito escocés, pero no rige en los trabajos de la Gran Logia de Inglaterra.

El ritual escocés que se practica en las Logias que trabajan bajo los auspicios del Supremo Consejo de Francia, prescribe los tres viajes simbólicos, con ruido y entrechoque de espadas en el primero, con chaschás de armas blancas en el segundo y completo silencio en el tercero, sin invocación a los elementales, aunque se equiparan los viajes a las antiguas pruebas por tierra, aire, fuego y agua.

Interesante confirmación de la práctica de estas pruebas o viajes hallamos en las memorias de la A. Q. C. que contienen el relato de su propia iniciación por Roberto Guillemand, el marinero cuyo disparo desde un navío francés mató a Nelson en la batalla de Trafalgar.

Fué iniciado durante el sitio de Estrasburgo, y el relato fecha de 1807, dice así:

> *Se efectuó con todo el esplendor que permitían las circunstancias en una cabaña de 4,62 m. de largo por 1,85 m. de ancho, sin espacio para tenerse en pie, pero que no obstante servía de templo. Después de hechos mis viajes, que no fueron muy largos, pasadas las pruebas del fuego y del agua, con los usuales artificios y recibidos los signos, palabras, toques y otras fórmulas, el ayudante, que era nuestro orador, me dirigió un hermoso discurso explicándome la sublimidad del carácter que se me había impreso al convertirme en Hijo de la Luz.*

En la Masonería masculina de Inglaterra no entraban espadas en la Logia, y en la época en que todo caballero ceñía espada la dejaba fuera del templo; pero la Comasonería emplea las espadas en la Logia como poderosos instrumentos de amor en la práctica mágica del ritual.

EL J...

El candidato está colocado en el ángulo noroeste de la Logia, de cara a Oriente y el P. V. lo presenta al V. M. diciendo que ya está preparado para ser masón.

A este punto se le deja en completa libertad de retirarse y desistir de su empeño si así lo desea; pero si declara su firme determinación de seguir adelante sin temor ni temeridad, él le conduce ante el altar donde brilla la Luz. Da el primer p... con el p... i... de punta enfrente y el p... d... forma e... con el i... t... con t... en 1... de unas n...e p.. .s.

Se mueve primero el p... i... porque está más cerca del corazón, y le ha de recordar al candidato que el amor ha de ser la primera autoridad en todas sus decisiones.

El segundo y tercer p... son análogos, pero de d...e y q...e p...s respectivamente.

Han de ser tres los p... porque tres son las cualidades. A veces se cuenta por cuarta la cualidad del amor, pero en realidad las ha de resumir todas y si es muy 'intensa conducirá al discípulo al superior sendero del grado inmediato.

Dos razones abonan la l... señalada a los tres p. ..s. Cada uno conduce al hombre algo más allá del punto a que le condujo el precedente. Tal es el camino de la evolución. Cada p... que da el hombre le añade fortaleza, por lo que el p... siguiente ha de ser más firme y más largo. Siempre se gana algo y no se pierde nada, de modo que la velocidad del evolucionante aumenta en este sendero por progresión aritmética, y más tarde puede esperar que aumente su adelanto por progresión geométrica y aún por progresión cuadrática.

Además, los números nueve, doce y quince están en la misma proporción que tres, cuatro y cinco o sean los elementos longitudinales del teorema de Pitágoras que se usa constantemente en la arquitectura humana y es de presumir que en mayor escala lo use también el G. A. D. U. en alguno de sus planes. Al P. M. especialmente corresponde el uso de este capital instrumento, pero ya desde luego debe el A... acostumbrarse a reverenciarlo para emplearlo más adelante.

Mientras el candidato se a... ante el a... para prestar j... algunos hermanos de los puestos situados a occidente de la Logia suelen colocarse detrás del candidato en forma de cuadro hueco tocando a los ángulos del altar con su e... dirigida hacia el candidato, mientras el V. M. le toma el j...

Los h... que se hallan en dicha actitud han de fijar la atención en el candidato y procurar infundirle con toda su fuerza la bendición que como M. M. tienen el derecho y el poder de dar.

Muchos candidatos se sorprenden ante la terrible solemnidad de la fórmula del j... que nos ha transmitido la edad media. En aquellos tiempos, los masones enseñaban verdades referentes a la vida interna y a la naturaleza del hombre por cuyo conocimiento los hubiera quemado vivos la iglesia romana, y así era muy necesario el secreto hasta el punto de justificar la durísima fórmula del j... sobre todo teniendo en cuenta que si un solo miembro hubiese revelado algo, quedara la Logia entera en riesgo de proceso jurídico y sentencia de muerte.

Terminada la recitación del j... los h... que rodean al candidato levantan en alto la e... y forman con ella y el codo una e... mientras los h... que tienen sus puestos en Oriente extienden horizontalmente el b... d... en actitud de bendecir, y b. .. y e. .. se levantan al entonar todos la frase: "Cúmplase el voto."

Al pronunciar estas palabras, todos los h... deben desear con todas sus fuerzas que el candidato tenga la suficiente fortaleza para cumplir el j... que acaba de prestar. ..

Inmediatamente, el V. M. crea, recibe y constituye al candidato en a... con g...s de m...e sobre la e... f... colocada sobre sus h...s y c... sucesivamente.

Aunque el V. M. confiere el grado, actúa en nombre del J. D. T. L. V. M. de cuya energía es a la sazón el conductor. Evidentemente, los tres toques de la e... f... comunican diferentes modalidades de dicha energía, correspondientes a los tres Aspectos de la Beatísima Trinidad: El primer toque confiere fortaleza al cerebro; el segundo, amor al corazón; y el tercero habilidad práctica al brazo derecho.

Esta efusión de energía produce el general efecto de ampliar algún tanto el canal de comunicación entre el ego y la personalidad del candidato, en lo que tenemos otro curioso ejemplo de la analogía entre la admisión al grado de a... masón y el orden sacerdotal del subdiaconado (1).

Una vez prestado el j... se le quita al nuevo a... la v... para retornarle el beneficio de la luz.

Al comentar esta ceremonia, dice el h... J. S. M.Word:

> *Fijémonos en la palabra retornarle. El místico renacimiento señala el punto inicial de nuestro camino hacia la luz, de nuestra ascensión hacia Dios; pero bien mirado es un retorno, por el mismo camino por donde de Dios vinimos. Exactamente el mismo procedimiento se sigue en la iniciación de los derviches turcos, a quienes después de la ceremonia se les da una hermosa explicación del místico significado de la Luz, que es la divina Luz, emblema del mismo Dios y de la divina inspiración. La Luz no sólo está presente en las Escrituras sagradas, sino también en el corazón de todo fiel creyente. La misma luz del sol no es más que un pálido reflejo de la divina luz del amor de Dios por Quien y en Quien tenemos nuestro ser.*

LAS L...

Una vez retornado al beneficio de la luz, los ojos del nuevo a... se fijan en el t... g... 1... de la Masonería. El decorado de la Logia reaparece bajo este nuevo nombre; pero como ya tratamos del asunto en el Capítulo IU, no repetiremos aquí la explicación de su simbolismo.

Según el ritual coma sónico, el V. M. hace entonces levantar al nuevo hermano y lo vuelve de cara a los h... para que los vea con las e.:.s dirigidas contra él; pero le advierte que no tome aquel aparato militar como una amenaza, sino como símbolo de la protección de que de allí en adelante le rodeará la Masonería. Después los h... vuelven a sus puestos.

Se conduce al neófito al norte, frente al S. V. y permanece dentro de la celda, sujeto a la especial energía que allí actúa, mientras el V. M. se coloca delante de él para instruirle.

Primero le llama la atención hacia las tres grandes columnas sobre que simbólicamente descansa una Logia masónica, cuales son la del V. M. y las de los dos V. V. que representan respectivamente la sabiduría, la fuerza y la belleza o armonía, según explicamos en el Capítulo II.

El ritual masculino explica algo diferentemente el significado de las tres columnas, pues las considera como símbolos de las tres luces menores, a saber: el sol, la luna y el V. M. de la Logia. Esto relaciona la Masonería moderna con la antigua simbología en que figuraban muy mucho el sol y la luna.

EL S... y LA P...

En esta situación, el V. M. instruye también al neófito en los s...s de este grado, un s... un t... y una p...

Suele suponerse que el s... de este grado se relaciona con la p... mencionada en el j... pero el s... existía mucho antes que la p... la cual fué inventada para adecuarlo.

____

(1) Véase La Ciencia de los Sacramentos, ed. española, pág. 284.

Entre los egipcios existía el mismo c... y aun antes de ellos lo conocieron los negros nilóticos de Egipto y probablemente otros pueblos.

Era de suma importancia para un antiguo egipcio que su cadáver no fuese arrojado al agua, sino que lo sepultaran decentemente con arreglo a ritual, pues sólo así podría libertarse del cuerpo físico, al que de otro modo habría de seguir atado.

En los episodios espectrales de la Ilíada y la Odisea, en casi todos los casos de aparición de un espectro dice que viene a rogar que sepulten sn cadáver con arreglo al ritual a fin de verse libre.

La misma idea se advierte en la literatura induísta, como por ejemplo, cuando segun refiere el purana Garuad, el rey Babhruvahana libertó al espectro de Sudeva.

Este descuido en el ceremonial no nos importaría en estos tiempos porque muy otras son nuestras ideas; pero lo cierto es que después de la muerte podría dicho pensamiento mantener atado de este modo a un hombre, hasta que supiese o creyese que su cadáver ha sido debidamente sepultado. Así es que era un muy antiguo c...

En realidad, el s... se refiere a un cierto chakra y su función según ya queda explicado. Desde luego que no está permitido escribir el t... pero no le será difícil a un masón comprender que significa el refreno del cuerpo astral o sea el primero de los principios suprafísicos del hombre.

EXAMEN E INYESTIDURA

Después el S.. D. conduce al n... a los sitiales del S. V. y del P. V. para que lo examinen respecto a sus conocimientos del s... el t... Y la p... y durante la serie de preguntas y respuestas permanece un corto rato ante cada uno de ellos en el interior de la especie de panal descrito en el Capítulo IV. Mientras está en este lugar recibe con reconcentrada intensidad la energía de los planos internos y le fortalecen en las cualidades que ha de desenvolver.

Por mandato del V. M. el P. V. inviste al nuevo h... con el m... el peculiar distintivo o insignia del masón, ya descrito en el Capítulo IV.

Investido así el n... el P. V. le dirige una breve exhortación referente a la gran antigüedad y dignidad de este símbolo, y el V. M. añade otra plática sobre la importancia de no entrar en la Logia cuando un h... está indispuesto con otro.

Sobre el particular, el h... J. S. M. Ward hace las siguientes sugestivas observaciones en su Manual del A... págs. 78 y 79:

> *A primera vista parece como si no hubiera necesidad de ordenar semejante cosa. Generalmente los cumplidos caballeros no son capaces de promover un indecoroso altercado en la Logia, aunque particularmente estén enemistados, y si dos de ellos así lo hicieran con olvido de la ordinaria decencia de conducta, el V. M. tiene amplio poder para zanjar tan enojosa situación. El verdadero significado del mandato es que la mera presencia de dos miembros entre hostiles perturbará la armónica atmósfera de la tenida, una atmósfera puramente espiritual, y muy razonable es la creencia de que se perturbaría aun cuando los dos hermanos enemistados no diesen muestra palmaria de su enemistad. En una palabra, tales diferencias perturban la atmósfera espiritual, impiden la concentración y pueden notarlas las personas sensitivas. Yo he notado personalmente las diversas*

> *atmósferas de varias Logias y también las alteraciones de la a que pertenezco. Por lo tanto, se ha de tener muy en cuenta esta regla; y si se desconoce, seguramente será en perjuicio de la Logia.*

Después de recibida esta advertencia, se conduce al nuevo A... a su sitio, en la parte nordeste de la Logia, el punto de la rosa náutica en donde creían los egipcios que el sol había comenzado su carrera inmediatamente después de su creación.

LOS INSTRUMENTOS DE TRABAJO

El S. V. explica al nuevo h... el mismo día de la iniciación, el significado que la Masonería ordinaria da a los instrumentos de trabajo del A... Le incumbe esta tarea al S. V. porque está encargado de la cámara en donde trabajan los A...s.

En la Masonería masculina, se considera la r... de v. .. c... p... como indicador de la medida del tiempo, para recordarle que no ha de malgastar las horas del día en la ociosidad y el egoísmo, sino parte de ellas en la meditación y estudio y parte en el trabajo, recreo y descanso. En la Comasonería añadimos que "todo se ha de hacer en beneficio de la humanidad".

También se explica este símbolo diciendo que la exactitud y la precisión son esenciales para la buena conducta.

Después se le enseña al A... que el m... nos recuerda que de poco sirve la habilidad no ejercitada y que el destino del hombre es el trabajo.

También simboliza la fuerza de la conciencia que debe rechazar todo vano e inconveniente pensamiento de modo que nuestras emociones y obras sean puras e inmaculadas.

En tercer lugar tenemos el c...1 que denota la necesidad de la educación y la perseverancia para llegar a la perfección y que sólo a copia de repetidos esfuerzos es posible refinar y pulir el rudo material de nuestra inferior naturaleza.

En el antiguo Egipto se daba a estas herramientas otro significado más conforme con su originaria índole, pues evidentemente la educación y la conciencia no son en rigor herramientas que pueda utilizar el hombre.

Se observará que las tres herramientas son a propósito para tallar la piedra. Así como el operario constructor talla la piedra basta y la convierte en sillar quitando las excrecencias y afinándola y midiéndola, asíel A... en la Masonería especulativa se va educando perfectamente en moralidad.

En el antiguo Egipto los A...s permanecían usualmente en esta condición durante siete años, hasta que daban a sus superiores suficientes pruebas de aptitud para pasar al grado siguiente. En nuestros días las cualidades requeridas van poco más allá del intervalo de tiempo y la acertada respuesta a determinadas preguntas.

En el Cristianismo primitivo había tres etapas por las que pasaba todo el deseo de adelanto: la purificación, la iluminación y la perfección. Decía San Pablo: "Habléimos sabiduría entre los perfectos." Esta frase suele interpretarse torcidamente, porque si las gentes fuesen perfectas en el sentido ordinario de esta palabra no habría necesidad de enseñarles nada. Las palabras de dicha

frase no están empleadas en su acepción vulgar, sino que son términos técnicos relacionados con los Misterios y muy bien conocidos de todos los hombres cultos de aquella época. Lo que San Pablo quería dar a entender era: "Nosotros únicamente enseñamos la gnosis, la secreta sabiduría a quienes han alcanzado el grado de perfección", o como diría un masón el grado de M. porque aquellas tres etapas del Cristianismo corresponden en términos generales a los tres grados de la Masonería.

Hoy día la Iglesia cristiana parece que se detiene en la primera etapa, la de la purificación, y considera que su mayor obra es hacer santas a las gentes. En verdad es cosa ésta noble y hermosa; pero en los primeros días del Cristianismo, la santidad no era más que una etapa preliminar. San Clemente de Alejandría, uno de los más preclaras Padres de la Iglesia dice: "La pureza es tan sólo una virtud negativa, principalmente valiosa como requisito de la intuición."

Cuando el individuo se había hecho perfectamente puro y santo de conducta, era elegible para la segunda etapa, la de la iluminación, y únicamente después de estar del todo iluminado podía pasar a la etapa de perfección y convertirse en canal del poder de Dios.

INTERPRETACIÓN EGIPCIA DE LOS INSTRUMENTOS DE TRABAJO

En el antiguo Egipto, la r... d... v... c... p... o como entonces era la r... d... v... eL.. p... o codo sagrado de la gran pirámide era casi lo mismo que la nuestra. Su unidad de medida, la pulgada derivaba del exacto conocimiento que los egipcios tenían del diámetro polar de la Tierra, cuya 1/500.000.000 parte era la pulgada de la pirámide. .

La actual pulgada inglesa provino por mediación de Grecia y Roma, de la antigua medida egipcia, aun que no es exactamente la misma unidad de medida que se empleó en la construcción de la gran pirámide.

Con el tiempo se acortó en poco más de una milésima parte, de modo que la pulgada de la pirámide equivale a 1'0011 de la inglesa. Hasta el siglo pasado no conocieron los hombres la longitud del diámetro ecuatorial de la Tierra, pero el diámetro polar se conocía desde hace largo tiempo.

Algunos países conservan todavía las medidas de longitud derivadas de la pulgada de la pirámide, pero Francia adoptó el sistema decimal, cuya unidad básica, el metro, debía ser igual a la diezmillonésima parte del cuadrante del meridiano terrestre desde el polo norte al ecuador. Sin embargo, posteriormente se observó que no era exacta esta medida, por lo que hoy día es el metro una medida de longitud convencionalmente ajustada al patrón que se conserva en París, así como en Londres se conserva el patrón de la yarda.

El conocimiento científico estaba en Egipto en algunas modalidades tan adelantado como el nuestro y en verdad más adelantado que estuvo el nuestro hasta muy recientemente.

Los Misterios incluían una completa y amplia educación con especial importancia de la química, la astronomía y la geodesia. En los tiempos primitivos, cuando se construyó la gran pirámide o Casa de Luz, ya poseían gran copia de datos científicos los que erigieron tan estupendo monumento en cuyas dimensiones compendiaron sus principales conocimientos, creyendo que se conservarían así perpetuados en una indestructible forma.

Por ejemplo, el perímetro de la base mide 36.524 pulgadas egipcias y es respecto de las 5.813 pulgadas de altura como la circunferencia de un círculo es a su radio, o matemáticamente 2rp.

Es también muy curioso que el perímetro de la base mida en pulgadas egipcias un número exactamente igual al de días de un siglo. Asimismo está indicado en la pirámide el exacto, tamaño de la Tierra e igualmente otros cómputos relacionados con el sistema solar, muchos de los cuales expusieron cuidadosamente el astrónomo inglés R. A. Proctor y el egiptólogo francés Gastan Maspero, a quien me presentó la señora Blavatsky.

En su obra La Gran Pirámide insertan Davidson y Aldersmith copiosos informes sobre el particular, y así dicen:

> *Las externas características, dimensiones y unidades de la gran pirámide, metódicamente estudiadas, dan precisa y exactamente todos los valores esenciales de la órbita y movimientos de la tierra, incluso los valores de los años solar y sidéreo, la distancia media al Sol, el diámetro del Sol y los valores máximo y mínimo de la excentricidad de la órbita de la Tierra.*

La gran pirámide era un lugar de iniciación y si algunos fanáticos y criminales mahometanos no hubiesen destruido la capa exterior o revestimiento de piedra pulimentada, todavía veríamos atesorados en la piedra las medidas de muchos fenómenos astronómicos más exactas que las tenidas por válidas entre nosotros hasta el pasado siglo.

Muy poco tiempo hace que los astrónomos europeos han medido con bastante exactitud el término medio de la distancia de la Tierra al Sol.

En mi infancia se nos enseñaba que era de 154.464.000 km. Después disminuye este cálculo hasta 149.637.000 km. Más tarde, aprovechando los pasos de Venus por el Sol en 1874 y 1882, volvió a calcularse la distancia tomando por base el término medio del paralaje horizontal ecuatorial del Sol, y dió por resultado 148.832.500 km.

Recuerdo que Gladstone anunció este resultado en la Cámara de los Comunes, pues era asunto que interesaba muchísimo en aquel tiempo.

En la oncena edición de la Enciclopedia Británica aparece calculada dicha distancia en 149.633.782 km. Y el cálculo egipcio era de I49.630.700 km. ¿Quién sería, capaz de decir que no estaban los egipcios más cerca de la verdad que nosotros?

En el antiguo Egipto la r... de v... c... p... era símbolo del instinto. Esta palabra suele aplicarse tan sólo a los animales y no quiero que se la interprete torcidamente. Se entendía por instinto el interno sentimiento que todos tenemos respecto de las cosas, al cual concedían los egipcios suma importancia, considerándolo bajo dos aspectos: el negativo o receptivo que nos infunde el sentimiento de si una cosa es para nosotros buena o mala, conveniente o inconveniente; y el positivo o activo, a que ahora llamamos buen gusto y consiste en conocer exactamente lo que en justicia debemos hacer y qué cosas podrán combinarse armónica y concertadamente. En relación con el prójimo el aspecto positivo del instinto se llama tacto. Por consiguiente el concepto que del instinto tenían los egipcios era mucho más amplio que el hoy día corriente.

En aquel tiempo, por lo menos en Egipto, Creta y Grecia, las gentes vivían en cercanía de la naturaleza, al solaire, y gozaban de los beneficios naturales de un modo que hoy día sólo podemos

acaso concebir en los insignes poetas y artistas. Las gentes de entonces estaban más cerca del corazón de las cosas; y por lo tanto, sus instintos eran mucho más fidedignos que los de la mayoría de las de nuestro tiempo. Así era para ellos el instinto una herramienta que eficazmente empleaban en la construcción y formación del carácter.

Gran parte de dicho instinto se ha perdido a causa de la artificiosa vida de los pueblos modernos, que dejaron prevalecer la razón contra el instinto, aunque la razón tuviera escaso material sobre que fundamentar sus juicios.

Por mi parte afirmo que en diversas ocasiones tuve aquellos instintos y me parece que lo mismo les habrá sucedido a otras personas. A veces los deseché porque no los dictaba la razón, como así hacen muchos; pero al cabo de tiempo siempre lamenté no haberlos tenido en mayor consideración.

Sin embargo, el instinto no ha muerto y revivirá ampliamente en quien acierte a estimularlo.

Los egipcios consideraban el c...1 como símbolo del intelecto, que era para ellos muy aguzado instrumento. Creían que quien usaba su intelecto era capaz de quitar de sus creencias las superfiuidades de la superstición, hasta que se convierta en un perfecto sillar cuando su pensamiento esté fielmente definido.

El m... se consideraba como la divina energía animadora del c... y simbolizaba la voluntad. No se ha de confundir este m... con el m...e del V. M. del que difiere en forma y nada tienen ambos de comun. Esta distinción se echa de ver más claramente por la circunstancia de que siempre se le llama m... a dicho instrumento.

El Mayor A. E. Powell ha publicado en un capítulo de su obra: La Magia de la Masonería, un interesante estudio de los instrumentos o herramientas del primer grado. Considera la r... de v... c... p... como símbolo de la sabiduría del V. M. quien ha de medir y proyectar su régimen de gobierno; el m... como símbolo de la fuerza del P. V. puesto que es el signo de transmisión de fuerza; y el c... como símbolo de la belleza del S. V. puesto que es el instrumento apropiado para dar forma a los materiales.

Dice dicho autor que todos nuestros conocimientos científicos están basados en las medidas simbolizadas por la r... de v... c... p...; que ejecutamos todas las acciones de nuestra vida mediante el movimiento de la materia impulsada por nuestra energía cuyo símbolo es o el m...; y que el c... representa la concentración de nuestro propósito cuando penetra a través de la materia.

Añade que conocemos por medio de la r... de v... c... p... sentimos por el m... y obramos con el c... Así es que debemos considerar cada uno de estos instrumentos' como el tipo de una clase: la r... de v... c... p... como tipo de todos los instrumentos de medición; el m... como tipo de todas las máquinas; y el c... de toda herramienta a propósito para cortar y horadar la materia.

CAPÍTULO VII
EL SEGUNDO GRADO

LAS PREGUNTAS

Ya trazamos un paralelo entre los tres grados de la Masonería simbólica y las tres etapas de progreso admitidas por el Cristianismo primitivo.

Así como en el primer grado se prescribe el vencimiento de las pasiones y emociones, correspondiente a la idea de purificación, así en el segundo grado se nos expone la idea de iluminación al recordamos que su principal objeto es el desenvolvimiento de las facultades intelectuales, artísticas y psíquicas.

Según prescribe nuestro ritual, el candidato a este segundo grado debe dar pruebas de suficiencia en el primero.

Ya expuse en un capítulo anterior que antiguamente el A... permanecía en esta condición durante siete años, y a veces más, porque los superiores vigilaban escrupulosamente la conducta del candidato en la vida diaria, y hasta que no quedaban convencidos de que había desenvuelto las cualidades requeridas, no le consentían pasar adelante. .

Actualmente parece que no hay limitación de tiempo, aunque las constituciones comasónicas prescriben que el A... ha de asistir a determinado número de tenidas y a la clase especial en que periódicamente se instruye a los a...s. También se le exige que haya aprendido a recitar de memoria la fórmula del j... del primer grado, y que responda en Logia abierta a unas cuantas preguntas reglamentarias.

Ya nos referimos a la primera de estas preguntas que es de suma importancia porque pulsa la nota fundamental del conjunto, pues cuando al candidato se le pregunta que en dónde se preparó primeramente para ser masón, se le dice que responda: "En mi corazón", para dar con ello prueba de que la preparación interna es de importancia muchísimo mayor que la externa. Después ha de explicar cómo se preparó en el mundo físico y que lo iniciaron en una Logia justa, perfecta y regular (1).

Sigue luego la extrañamente expresada idea de que el sol está siempre en el meridiano con relación a la Masonería, lo cual puede interpretarse en el sentido de que el Lagos derrama continuamente su energía sobre todas las Logias masónicas sea cual sea el punto en que se hallen.

Parece que en la historia de la Masonería hubo una época en que fué costumbre dividir la Logia en tres o celebrar la tenida en tres locales distintos del mismo templo: el más externo para la cámara de A...s presidida por el S. V.; el intermedio para la cámara de c...s presidida por el P. V.; y el tercero o interno para la cámara de M...s presidida por el V. M.

Tal es según se cree, la razón de que una vez el P. D. ha transmitido al P. V. la orden del V. M. haya de esperar la llegada del S. D. del local exterior. Según esta opinión, como quiera que el S. V. preside la cámara de A...s y representa al sol en el meridiano, es muy apropiado decir que la ceremonia de la iniciación se efectúa a mediodía.

____

(1) Véase pág. 47.

Luego se le pregunta qué es la Masonería, y la describe el candidato como "un peculiar sistema de moral velado en alegorías e ilustrado con símbolos". Esta respuesta me ha parecido siempre equivocada, porque la moral masónica no tiene nada de peculiar, sino que es la misma que proclaman todas las religiones del mundo; pero quizás fuera acertado decir que lo peculiar de la Masonería es su feliz exposición del sistema de moralidad y que su simbolismo es singularmente significativo.

La Masonería es sin duda una de las más interesantes e influyentes sociedades secretas del mundo, que cuenta en sus filas unos cinco millones de hombres comprometidos a mantener los lazos de la fraternidad; y en la admirable pompa de sus ceremonias, en los rituales de sus diversos grados, órdenes, maestrazgos y ritos, se encierran espléndidos ideales y profundas enseñanzas de viví sima interés para quien estudia el aspecto oculto de la vida.

Aunque hoy día no le dan los masones a su Orden el nombre de religión, tiene origen religioso, según ya vimos, y hace obra religiosa al auxiliar a sus iniciados y por medio de ellos al resto del mundo.

Para muchos hermanos, la Masonería es la única religión que han profesado, y seguramente practican muchos de ellos sus nobles principios; porque la Masonería masculina es una sociedad asombrosamente caritativa, así como un "sistema de moral", que depara muy hermosa disciplina por medio del ejercicio de la benevolencia y la fraternidad.

En Inglaterra y sus colonias y en los Estados Unidos de América, abundan las instituciones de beneficencia y caridad sostenidas por la Masonería, entre ellas escuelas y orfanatos admirablemente administrados.

Por esta circunstancia y por la irreprensible conducta de sus miembros, la Masonería goza allí de muchísimo respeto, aunque en Francia e Italia se ha desprestigiado algún tanto por haberse confundido con los partidos políticos anticlericales.

Desgraciadamente, los modernos masones han olvidado casi por completo lo que pudiéramos llamar caridad interna o su poder de actuar en los planos superiores.

Apenas comprenderían nada si alguien les dijera: "Podríais emitir corrientes de energía mental y ésta fuera una de las modalidades de vuestra caridad."

Lástima es que se haya descuidado de tal suerte esta interna obra, porque es un formidable agente del bien, y en la cual pueden tomar parte todos los hermanos.

La caridad externa depende de la riqueza privada de unos cuantos; pero todo masón, por pobre que sea, puede dar su pensamiento.

Por supuesto que no todas las Logias masónicas están a un mismo nivel intelectual, y algunas emplean mucho tiempo en festines y muy poco en el estudio; pero no hay más que leer la bibliografía sobre el particular para advertir que al menos en los países de habla ingle-: sa, siempre han sido nobles y enaltecedores los objetos de la Orden.

Pongamos por ejemplo la siguiente declaración:

El verdadero objeto de la Masonería puede resumirse en estas palabras: borrar de entre los hombres los prejuicios de casta, las convencionales distinciones de color, origen, opinión y nacionalidad; aniquilar el fanatismo y la superstición; extirpar los odios de raza y con ellos el azote de la guerra; en una palabra, llegar por el libre y pacífico progreso a una formula y modelo de eterna y universal justicia, segun la cual todo ser humano pueda desenvolver libremente .las facultades de que esté dotado y concurra cordialmente y con todas sus fuerzas a la común felicidad del linaje humano, de modo que la humanidad entera sea una familia de hermanos unidos por el efecto, la sabiduria y el trabajo (1).

El mundo entero no es más que una república, de la que cada nación es una familia y cada individuo un hijo. Sin abrogar a la Masonería ninguno de los deberes que requiere la diversidad de naciones, propende a establecer un nuevo pueblo, que compuesto de hombres de distinta nacionalidad, estén ligados por los lazos de la ciencia, la moral y la virtud (2).

Estos sentimientos no han quedado en mera teoría, según demuestra el siguiente extracto de la obra del doctor Churchward titulada: Arcana of Freemasonry:

Hace pocos años estaban en este país muy agitados los ánimos por el riesgo de que estallara la guerra contra los Estados Unidos de América. Pasó el riesgo y nunca se reproducirá en tan aguda forma. ¿Por qué? Porque la Fraternidad envió a Inglaterra a su más alto representante, el Gran Maestre de Illinois, y yo tuve el sumo placer de vedo en la Logia Q. C., donde dió el mensaje de paz y fraternidad diciendo: "No .habrá guerra entre los Estados Unidos e Inglaterra. Somos hermanos, y la Masonería de tos Estados Unidos ha resuelto que no haya guerra ni ahora ni nunca entre los dos países. Me han delegado para que venga a decíroslo en nombre de un millón de hermanos y suplicaros que en respuesta digáis que no habrá guerra."

Este es un magnífico testimonio del poder de los lazos masónicos y lástima fue que fracasara otro intento análogo para evitar la gran guerra, porque las Grandes Logias de Prusia se negaron a escuchar el llamamiento que se les hizo en favor de la paz.

La siguiente pregunta del interrogatorio se refiere a los principios fundamentales de nuestra Orden, que por lo general se enumeran diciendo que son: el amor fraternal, el auxilio y la verdad. Mucha y merecida importancia se da a estas tres virtudes en el ritual de la Masonería masculina, y en las alocuciones de propósito redactadas para leer las en las Logias se dice lo siguiente:

Por el ejercicio del amor fraternal aprendemos a considerar a todo el linaje humano como una familia; a los altos y a los bajos, a los ricos y a los pobres como creados por un Ser único y omnipotente, y enviados a este mundo para ayudarse, soportarse y protegerse mutuamente.

De conformidad con este principio, la Masonería une a los hombres sin distinción de nacionalidad, secta ni creencia y mediante sus preceptos fomenta la verdadera amistad entre quienes de otra suerte hubieran permanecido perpetuamente distanciadas.

* * *

Auxiliar al menesteroso es deber de todo hombre y particularmente de los masones que están ligados por indisoluble lazo de sincero afecto. De aquí que nuestro capital propósito sea consolar al afligido, simpatizar con el infortunado, compadecerse del mísero y apaciguar a los conturbados. Sobre esta base fundamos nuestra amistad y establecemos nuestras relaciones.

* * *

____

(1) Rebold: History of Masonry, pág. 62.
(2) Alber Pike: Dogma y Moral, Pág. 220.

> *La verdad es atributo divino y el fundamento de toda virtud masónica. Al recibir la iniciación se nos exhorta a ser buenos y verídicos. Meditamos sobre este capital tema y por sus infalibles dictados procuramos regular nuestra conducta y acciones. De aquí que la hipocresía y el engaño sean o deban ser desconocidos entre nosotros, y la sinceridad y la franqueza nuestras distintivas características, mientras que el corazón y la lengua se unen para favorecer el mutuo bienestar y regocijarse por la prosperidad de la Orden.*

Las restantes preguntas, aunque originales, parece que se explican por sí mismas, y ya hemos considerado los diversos puntos a que se refieren.

Después se le dan al candidato el t... Y la p... de p... En relación con ellos conviene advertir que en el sitial del V. M. suele esculpirse como emblema una gavilla de espigas de trigo; y esto se relaciona probablemente con la circunstancia de que al aspirante se le mostraba una espiga de trigo como símbolo del supremo misterio de Eleusis.

Conviene advertir que el t... entre el primer grado y el segundo indica la necesidad de sacar a la mente inferior de su peculiar enredo entre las mallas del deseo, a que la Teosofía llama kama-manas.

LA PREPARACIÓN

Se observará que en la preparación del candidato rige el mismo principio que presidió la correspondiente ceremonia en el primer grado.

El b... i... está d... porque por él ha de fluir la energía, y también porque durante la ceremonia del p... el c... i... ha de estar sostenido por la e...

De la propia suerte el p... d... se trata de manera análoga porque el G. T. I. lo tocará con la e... al admitir al candidato en la Logia. Como anteriormente, la r... d... queda al descubierto y el t... i... d... porque son los puntos en contacto con él enérgicamente magnetizado pavimento o con el almohadón del altar mientras el candidato presta j... y se le confiere el grado.

PREPARACIÓN INTERNA

La interna preparación a este grado es en parte la misma que para el primero, porque el candidato espera obtener el beneficio de pasar al segundo grado con la ayuda del G. A. D. D., el auxilio de una e... y en virtud de un t... y una p...

La e... que aquí se menciona es el cuaternario inferior de la personalidad, respecto de la cual deben ocurrir dos cosas: que esté ya subyugada, como da a entender el hollarla al entrar en la Logia, aunque sin que por ello haya perdido su energía y actividad, pues sigue tan activa como siempre, pero con toda su energía puesta al servicio del ego o verdadero hombre, que encarna en una personalidad con objeto de evolucionar definidamente.

El ego en su propio plano es magnificente, pero de magnificencia vaga, excepto en el caso de hombres muy adelantados en su evolución.

En el simbolismo del segundo grado, la personalidad ha visto muy claramente que el objeto de la vida es servir al ego. El candidato se aplica vigorosamente a esta labor y procura descubrir los propósitos del ego, evocando al Guerrero interior, según la simbología de Luz en el Sendero.

LA APERTURA

Mientras el candidato se prepara, el V. M. exhorta a los h... a que le ayuden a abrir los trabajos de la Logia, pero en Cámara de segundo grado, comenzando con la pregunta general, ligeramente variada, que dice: ¿Cuál es el primer deber de todo C... ?

Y se le responde invariablemente: "Asegurarse de que la Logia esté a cubierto."

De la propia suerte que en el primer grado, el V. M. ordena el cumplimiento de dicho deber, y pregunta y se le responde lo mismo que entonces.

Sin embargo, el cubrimiento de la Logia no es enteramente igual al del primer grado.

En ambos casos, la construcción del muro circuyente se efectúa en todos los planos; pero en el primer grado se concentra la atención principalmente en el plano astral, y la defensa establecida en este plano es incomparablemente más firme que las demás, porque es necesario que lo sea para la eficacia de los esfuerzos de purificación y desenvolvimiento astral.

Ocurre como si en dicha purificación disminuyera la densidad del cuerpo astral del candidato, y por lo tanto la presión que desde fuera recibe es mayor que la ordinaria, por lo que se necesita una defensa especial.

En el segundo grado, se ejerce una presión análoga .sobre el cuerpo mental; y por lo tanto, el esfuerzo para robustecer .la defensa se hace mayormente en el plano mental.

Así que el cubrimiento de la Logia al abrir la tenida de segundo grado no es en modo alguno una repetición de la ceremonia de primer grado, sino que añade seguridad en un superior nivel.

Sin embargo, es sumamente necesario que no haya posibilidad de perturbación en el nivel inferior; y en consecuencia se procede en seguida a reforzar la defensa astral, para lo que el V. M. llama al orden a los h... en actitud de a...s y esta acción denota el poder de los h... en el plano astral y la evocación de las fuerzas peculiares de este nivel.

Seguidamente, el V. M. le pregunta al S. V. si es . C. .. y aunque en rigor es el jefe maestro y portavoz de los a...s también representa la mente superior; y por consiguiente responde en seguida que es c... y solicita que así se compruebe. El V. M. pregunta que con qué instrumento se podrá comprobar, y el S. V. replica: "Con la e..."

Las siguientes pregunta y respuesta respecto a la índole de la e... denotan que significa la herramienta del obrero masón, el instrumento que simboliza la voluntad espiritual.

Por otra parte, cuando el candidato entra en la Logia de segundo grado, también se le pregunta por la otra forma de e... pues la que huella como símbolo de la naturaleza inferior o personalidad es la figura geométrica.

Después se les dice a los h... que demuestren que son C.. .s, y una vez lo han demostrado, el S. V. primero y luego el V. M. repiten enfáticamente la prueba dada para pulsar así la nota fundamental y expresar la peculiar cualidad del segundo grado.

Porque de la propia suerte que el vencimiento de las pasiones y emociones es el capital objeto del A... así también .el vencimiento y dominio de la mente inferior es el especial objeto del segundo grado.

Este vencimiento y dominio es para algunos mucho más difícil que el de las pasiones y emociones, por lo que en el caso de muchos candidatos es necesario ante todo despertar la facultad mental.

Todos creemos que por lo menos somos capaces de pensar; y sin embargo, la verdad es que relativamente son muy pocos los que saben pensar con eficacia. De ello podrá convencerse quien sea algún tanto clarividente, si se toma el trabajo de examinar atentamente las formas mentales de las personas con las que se relacione en la vida diaria. La mayoría de dichas formas mentales son de vagos e indefinidos contornos, y es rarísimo ver claras y definidas formas mentales entre los millares que flotan en nuestro alrededor. Por consiguiente, antes de que sea posible adelantar en el dominio del pensamiento, han de educir la mayoría de candidatos la facultad de pensar claramente.

Dice Ruskin en su obra: The Ethics of the Dust:

> *La mayor dificultad consiste siempre en abrirles los ojos a las gentes. Fácil es excitar sus sentimientos y conmover sus corazones; pero ardua tarea es abrir brecha en sus cerebros. ¿Qué importa que cambiéis o no sus sentimientos si han de permanecer estólidos? No es posible estar siempre a su lado para enseñarles lo que es justo, y pueden obrar tan malo peor que antes. Sus mejores intenciones no hacen más que suavizarles el camino, pero no empedran el abismo, como suele decirse. No es posible pavimentar el fondo del abismo, pero sí el camino que a él conduce.*

En consecuencia, la primera necesidad del candidato al segundo grado es dominar su mente si acaso ya la tiene actualizada, pues de lo contrario la ha de actualizar previamente.

Tal es el rumbo del segundo grado y de sus ceremonias, y a este fin debe estudiar el candidato y es forzarse en abrir varios centros de sus cuerpos superiores. Se le dice que su deber es adelantar cada día en el conocimiento masónico.

Recordaremos que el P. D. es el representante peculiar del cuerpo mental, por lo que toma a su cargo al candidato y desempeña la parte principal en la obra de este grado.

Conviene observar el cambio de color de la Logia cuando se abren los trabajos de segundo grado. No se desvanecen los distintivos matices de los globos luminosos correspondientes a los diversos dignatarios, sino que se modifican por la adición de un predominante tinte que se entremezcla con todos ellos. Este tinte predominante es carmesí en el grado primero y amarillo en el segundo.

El centro que procuramos abrir o despertar en el segundo grado está situado en el interior del cuerpo astral y confiere la facultad de sintonizarse con las ajenas vibraciones astrales, de modo que instintivamente se conocen los sentimientos de las personas; y cuando se estimula el correspondiente centro etéreo, se transfiere la experiencia al plano físico y entonces también se conocen en este plano las alegrías y tristezas del prójimo.

Asimismo actuan por medio de dicho centro astral las energías del bazo, según queda expuesto en el Capítulo V; pero en el caso presente, va al corazón el rayo amarillo y después de realizada su obra penetra en el cerebro, dirigiéndose principalmente al loto de doce pétalos situado en el superior centro de fuerza, en la coronilla de la cabeza.

La relación entre este especial centro de fuerza y el segundo grado, resulta evidente al considerar que las características de dicho grado son el compañerismo y el servicio, su asociación con el G. G. D. U. la segunda Persona de la Trinidad y el principio búdico del hombre.

Antes de la apertura de la Logia se recita una oración para que los obreros del taller tengan luz en los caminos de la virtud y de la ciencia, Y se declara abierta la Logia sobre la e... para instrucción y adelanto de los C.. .s.

Es profundamente significativo que en la invocación correspondiente al segundo grado, el V. M. dé al Logos el título de Gran Geómetra.

Hace largo tiempo dijo Platon que Dios geometriza, y el estudio de la cristalografía demuestra vívidamente esta verdad en cuanto a la construcción de las formas minerales. En los reinos superiores también se advierte la misma prueba admirable de orden y regularidad y cuanto más hondamente estudiamos los procedimientos de la naturaleza, mayor en todos conceptos es nuestra admiración por la prodigiosa obra del Creador de todas las cosas.

LA ÚLTIMA LABOR DEL A...

Después de haber dado pruebas el candidato de suficiencia como A... ha de realizar su última labor en esta condición. Lo guía el P. D. porque está especialmente relacionado con la mente inferior que el C... ha de desenvolver y dominar.

Primeramente lo conduce al sitial del S. V., le da un m...e y un c...1 diciéndole que h... la r... i... Entonces da tres g...s con el m...e y golpea con el c...11a piedra basta, que arrancada de la cantera tiene irregulares todas sus caras. En rigor no queda convertido en sillar hasta que el A... ha regularizado su configuración, y en aquel momento da el último toque a su obra. Pero todavía será necesario alisar y pulir la piedra antes de que se la pueda colocar apropiadamente en el edificio, y tal es una parte de la obra del segundo grado.

Si observamos con la vista interna una reunión de personas, como los espectadores de un teatro, el auditorio en una conferencia o los fieles en una iglesia, advertiremos que la mayoría de los individuos son astral y mentalmente muy irregulares como las piedras bastas, y aun como árboles torcidos y desmedrados por la siniestra influencia de un desfavorable clima.

Estos tales no son todavía aprendices en ninguna clase de Logia.

LAS CINCO ETAPAS

Son viajes alrededor de la Logia y al final de cada uno de ellos recibe el candidato ciertas instrucciones de palabra y por escrito, mientras lleva las herramientas adecuadas a su práctica realización. Los viajes son los signos externos de la elevación de la conciencia del candidato a través de los planos.

En el primer viaje ¡leva el m...e y el c...1 y se le dan instrucciones respecto a los cinco sentidos del tacto, oído, vista, gusto y olfato. Esta es la etapa física, porque el cuerpo físico nada vale por sí mismo, sino únicamente como vehículo de los sentidos por cuyo medio adquiere el hombre el necesario conocimiento del mundo físico para dirigir sus acciones. Por lo tanto, ha de atender ahora a los sentidos para que le sirvan debidamente.

En el viaje de la segunda etapa lleva el candidato una r... a y un c.. . s y aprende algo respecto de las artes, que se clasifican en arquitectura, escultura, pintura, música y poesía, todas ellas modalidades de la belleza, lo que le sirve al candidato de suficiente indicación para darle a entender que toda obra verdadera ha de ser bella.

La r...a y el c...s le recuerdan al candidato que ha de aplicar los principios geométricos a sus sentimientos, guiando y rigiendo su cuerpo astral de modo que su obra exprese nobles emociones y las despierte en los demás.

En el tercer viaje lleva el candidato una r...a y un n...1 y se le instruye de palabra y por escrito acerca de las ciencias de la naturaleza que son: matemáticas, geometría, filosofía, biología y sociología. Se relaciona ahora con el plano mental y sus cuerpos mentales, y la r...a y el n...11e indican que en dicha obra se necesita orden, equilibrio y sentido común.

En el cuarto viaje ya no trata el candidato con lo referentes a su naturaleza personal, sino que alza su mirada a la individual que florecerá en la última etapa de su Sendero.

Primeramente ve el aspecto espiritual en las vidas de los insignes personajes que ilustran las páginas de la historia. Lleva por instrumentos un lápiz y un libro y se le instruye sobre lo que hicieron los sabios, artistas, dentistas, inventores y legisladores en beneficio del linaje humano, que dan ejemplo de la esencial unidad de la gran familia humana, pues no vivieron para sí mismos, sino con clara conciencia de las penas y alegrías de la humanidad y con vivo deseo de favorecer y auxiliar a sus semejantes.

Tal es la cualidad de la humana naturaleza derivada del principio búdico en el plano inmediatamente superior al causal, donde se tiene la intuitiva visión de la unidad de toda vida.

En el quinto viaje lleva el candidato las manos libres, sin instrumento alguno, porque está dispuesto a tomar desde luego el que en cualquier instante necesite para su obra. En este viaje aprende que el más alto ideal de la vida es servir. Así cantan oportunamente los h...

> *Me mostrarás el camino de vida. En Tu presencia hay plenitud de gozo. A Tu diestra se disfruta de eterno placer.*
> *En justicia contemplaré Tu presencia y me satisfaré con llegar a Tu semejanza.*

Este es el sendero del Espíritu, del Uno en muchos, de la Causa primera, de la que dijo Cristo: "Mi Padre hasta ahora está obrando, y yo obro."

Y Shri Krishna, hablando como Dios, dice en el Bhagavad Gita que si por un momento retirara Su actividad del servicio del mundo, todo se arruinaría.

Así vemos que el Altísimo inició la regla de que el servicio es el superior ideal de la vida y evidente deber de cuantos quieran ser Sus fieles servidores es imitar Su ejemplo.

LOS CINCO P...S

El candidato ha de adelantarse después hacia Oriente, dando los apropiados p.. .s, que son cinco, a la manera de si subiese por una escalera de caracol, la cual desde el p... del t... condujera al c... a la puerta de la cámara intermedia del templo.

Respecto de la cámara intermedia, el Mayor Meredith Sanderson dice lo siguiente en la pág. 3 I de su obra: An Examination of the Masonic Ritual:

> *Este término es una equivocada traducción del original hebreo, y así lo entienden todas las autoridades. La correcta traducción del pasaje del versículo 8.° capítulo VI del libro primero de los Reyes es: "La puerta del lado de en medio, del piso bajo, estaba al costado derecho de la Casa; y por una escalera de caracol se subía al piso de en medio, y del de en medio al piso tercero." Esto significa que había una serie de aposentos o cámaras en cada piso, y la escalera de caracol abarcaba desde el piso bajo hasta el superior (véase el versículo 7 del capítulo 41 de la profecía de Ezequie1).*

La explicación del p... del t... dice que los C...s pasan a la cámara para recibir sus salarios sin escrúpulo ni desconfianza. Los c...s no tienen escrúpulo en recibir lo que han ganado ni dudan de que se les pague exactamente lo que merecen.

Esto se refiere no sólo a la perfecta imparcialidad y absoluta justicia de los Maestros de la Gran Logia Blanca (uno de los cuales dijo una vez: "la ingratitud no es vicio nuestro"), sino también a la capital y divina ley del karma, que relaciona a los seres vivientes con sus circunstancias en este mundo, de modo que cada cual no recibirá ni más ni menos de lo que valga su trabajo.

Por lo tanto, es la voluntad de Dios que a cada quién se le dé lo debido, y nadie ha de tener reparo en tomar lo que le advenga (lo cual entraña la oportunidad de mayor servicio) ni ha de recelar que se le robe ni que se pierda nada de cuanto merezca. Dice San Pablo: "N o os engañéis. Dios no se deja burlar; porque todo cuanto el hombre sembrare, esto también cosechará."

No solamente recibirá en el porvenir el exacto resultado de sus actuales acciones, sino que también se infiere que cuanto está ahora recibiendo es el exacto resultado de lo que hizo en otras vidas o en la primera porción de la presente.

Por lo tanto, si le sobreviene sufrimiento, sabe que lo merece, pues no podría sobrevenirle si no lo mereciese.

Otro punto interesante de la explicación del p... del t... es que a los C...s se les pagó en especie, lo cual simboliza que la recompensa del trabajo no era la directa remuneración de sus resultados, sino que los A...s recibían sus salarios en trigo, vino y aceite.

El trigo y el vino nos recuerdan a la par los sagrados elementos de la Eucaristía cristiana, y también el mito del Dios solar que se alza en medio del cielo para madurar las espigas y los racimos, y da así algo de su vida en ajeno beneficio.

El trigo y el vino representan las cosas de mayor valía para el hombre; y decir que a uno se le paga en trigo y vino, significa que recibe los más preciados tesoros de la tierra en recompensa de su trabajo y que al propio tiempo recibe con ellos la bendición de Dios.

El aceite simboliza el excelso don de sabiduría. Así como el aceite se exprime de la aceituna, así también el alma humana entresaca sabiduría de las experiencias de la vida terrena.

Cuando perezcan todos los frutos materiales del trabajo humano como en el caso de las muertas y desaparecidas civilizaciones de la antigüedad, permanecerán en el corazón del hombre la sabiduría resultante de todos los esfuerzos realizados y de las experiencias sufridas.

La recompensa de la obra en este mundo no es solo externa y consistente en la ganancia material, sino también interna en el corazón y en la mente del hombre.

Todas estas recompensas recibe el A... como natural resultado de su trabajo y de conformidad con la ley kármica, aunque las disfruta y goza y de ellas aprende sin especial intención; pero el C... conoce mucho mejor lo que le sucede, porque se vale del discernimiento y debe haber dominado por completo sus emociones, de modo que se halla en situación de decidir por sí mismo lo que recibirá como resultado de su labor, lo que ha de ser su comida y bebida, lo que dé y lo que tome, sus lecturas y compañías. Cobra su salario en especie y compra lo que quiere, no ya como un niño, sino como hombre responsable. Busca experiencia y sabiduría. No hay necesidad de espolearle ni de prestarle auxilio.

Pero en el uso de toda su riqueza, poderío y oportunidades, el ideal del c... ha de ser el servicio, de modo que su presencia beneficie a los demás y sea para ellos fuente de alimento espiritual, de dicha y positiva prosperidad.

Puede considerarse la escalera de caracol como símbolo de que la evolución sigue siempre en espiral y no en línea recta. Constantemente volvemos a la clase de labor, conocimiento y deber que ya cumplimos antes, pero cada vez en superior nivel.

Así en las sucesivas encarnaciones volverá cada ser humano a pasar por la infancia, juventud, virilidad y madurez; pero en cada una de estas épocas de la vida será más perfecto segÚn vaya evolucionando.

Las espiras de la evolución tienen todavía más lejano alcance, de modo que las sucesivas edades de la vida humana son como un epítome de los reinos de la naturaleza.

El embrión humano, durante el período de su crecimiento, va tomando sucesivamente el aspecto de los reinos inferiores. Además, en el desenvolvimiento del cuerpo humano, la gestación es un reflejo del descenso de los reinos elementales a que se refiere la Teosofía. Desde el nacimiento hasta los siete años se extiende un período durante el cual, segÚn los más sabios educacionistas, ha de recibir la naturaleza física del niño mucho mayor atención que la emocional y mental. Después, hasta la edad de catorce años, sigue una época en que se ha de cuidar especialmente de la educación de las emociones. Luego viene otro período, hasta los veintiún años, cuando el educador ha de estimular con preferencia las facultades de la mente.

Estas tres últimas épocas pueden tomarse hasta cierto punto en correspondencia con los reinos mineral, vegetal y animal. En el primero, la conciencia está en el plano físico; en el segundo se desenvuelve en el plano emocional, y en el tercero va ganando poco a poco terreno la mente inferior y conduce a la etapa en que el hombre llega a ser el verdadero pensador.

Sigue después un largo período de virilidad, la genuina vida terrena del hombre, a la que sucede la vejez con acumulo de sabiduría, aunque en el mayor numero de individuos es aÚn muy imperfecta y como un esbozo de las superhumanas alturas que en el porvenir ha de escalar.

Cuando el Señor Buda andaba por el mundo le suplicó un discípulo que resumiese todas sus enseñanzas en una sola frase. Después de pensar un instante, respondió el insigne Instructor: "Cesa de obrar mal; aprende a obrar bien; limpia tu corazón. Tal es la religión de los budas."

Seguramente podremos señalar alguna analogía entre este compendio de las enseñanzas del Señor Buda y las de los tres grados de la Masonería.

La enseñanza del primer grado es la de la purificación, eliminando de la naturaleza todo cuanto pueda inducir a desconsideradas y egoístas acciones.

Las enseñanzas del segundo grado mueven a buscar el conocimiento y adquirir el desenvolvimiento mental que no sólo le preserve de las malas obras, sino que le prescriba claramente una definida conducta de altruistas acciones.

El primer grado hace al hombre negativamente bueno y el segundo lo hace positivamente bueno; pero ambos grados se refieren a acciones en el plano físico.

El tercer grado enseña al hombre a elevarse a superior nivel y a considerar no solamente la acción externa, sino la interna condición de que toda manifestación externa ha de ser expresión.

EL J...

Esto nos lleva a considerar el j... del candidato, que sin embargo, contiene muy poco aplicable al especial estudio y desenvolvimiento del segundo grado. Se compromete a obrar siempre como verdadero y fiel C... reconocer s... obedecer s...s y mantener los principios que se le enseñaron en el primer grado.

Seguidamente, el V. M. procede a crear, recibir y constituir exactamente como en el primer grado; pero quienquiera que posea la visión interna observará mayor amplitud en el enlace del ego con la personalidad, de modo que para la efusión de energía se abre un definido canal que el candidato podrá utilizar eficazmente si procede a actuar en él y por su medio. .

Desgraciadamente, la mayoría de candidatos no reciben instrucción alguna respecto al aspecto oculto de la ceremonia y por consiguiente no pueden aprovecharse de tan admirable beneficio.

También en este particular, y lo mismo que en el primer grado, hay cierto paralelismo entre el grado de C... y la ordenación del diaconado. Al propio tiempo se establece un lazo entre los c...s y el J. D. T. L. V. M. en todas las Logias donde como tal se le reconoce.

Como en el caso ya mencionado de la amplitud de conciencia, este admirable lazo con el M. D. O. (Maestro de Occidente) es para el candidato lo que guste hacer de él. Puede sede muy beneficioso y modificar toda su conducta, capacitándolo para adelantar rápidamente en el sendero de iniciación; o por el contrario, puede menospreciado y no servirle de provecho.

Cuando en la ordenación establece el diácono un lazo análogo con el Señor Cristo, la obra que el ordenando ha de emprender entraña las posibilidades de su futuro destino; pero no le sucede así al masón indocto que suele proseguir su vida ordinaria, completamente ignorante de la magnífica ocasión que se le depara.

Así vemos cuán grande es la responsabilidad del \71. M. de la Logia si no cumple el deber que le incumbe de emplear e instruir en la Masonería a sus hermanos.

El hermano Ward, en su Manual del e..., pág. 31, subraya la idea de que en el segundo grado estamos tratando especialmente con el Aspecto conservador de la Divinidad. Dice así:

> *El S. .. de f.. . no sólo implica fidelidad a este j.... sino obediencia a las reglas de G. G. D. U. Solo podemos esperar protección si obedecemos las reglas que Él estableció para protegemos. …..*
>
> *Dice el ritual que el p... y r... es el signo de s... de m..., pero esencialmente es el signo de protección, el signo relacionado con Dios conservador, sea cual sea el nombre que le dé el mundo.*

Prosigue el mismo autor explicando que dicho signo se usaba con la misma relación en Egipto, India y México, y también lo empleaban del mismo modo los Colegios romanos y los comacini.

Asimismo expone la circunstancia de que la insignia de este grado llevaba dos escarapelas azules como símbolo de la rosa. Azul era el color de Isis y es el de la Virgen María que tiene la rosa por emblema.

La baveta triangular que en el primer grado se eleva punta arriba, para indicar que lo espiritual no ha conseguido todavía dominio sobre lo material, se deja caída en el segundo grado, como muestra de que se supone que lo superior ha tomado ya a su cargo lo inferior. Veremos aún más ampliado este simbolismo, cuando consideremos el sublime grado de M. M.

Así como el m... del primer grado denotaba la necesidad de vencer la concupiscencia, así denota el del segundo grado la necesidad de dominar completamente en esta etapa la mente inferior.

Podemos comparar las enseñanzas que se dan en el segundo grado con la exhortación que de matar toda clase de malos deseos hallamos en Luz en el Sendero} y asimismo en el pasaje de La Voz del Silencio} que dice: "La mente es el matador de lo real. Que el discípulo mate al matador."

En el ritual coma sónico el V. M. le dice al neófito por dos veces y casi con las mismas palabras, que se espera de él que estudie los ocultos misterios de nuestras ciencias; pero el hermano Ward advierte que en el ritual masculino, la segunda vez se le dice que le está ya permitido estudiarlos.

Dicho autor da mucha importancia a este particular, pues demuestra que los compiladores del ritual se percataban del peligro a que se exponía y exponía a los demás quien intentaba educir y emplear las facultades superiores antes de haber dado pruebas de integridad y alteza de carácter en el primer grado.

LOS INSTRUMENTOS DE TRABAJO

Los instrumentos de trabajo en el segundo grado son idénticos a las joyas movibles, de las que ya tratamos cumplidamente bajo el respectivo epígrafe.

Se traslada al nuevo c... desde su puesto en N. E. a otro situado al S. E. de la Logia; y así recorre el mismo curso del sol, que en el hemisferio boreal sale en verano por el nordeste y marcha por el este hacia el mediodía, prestando a cada punto mayor servicio al mundo según avanza en su carrera, hasta que culmina en el meridiano y desciende para ponerse por occidente y volver a salir al día siguiente. De esta resurrección trataremos oportunamente.

CIERRE DE LA LOGIA

En el cierre de los trabajos del segundo grado sólo hay un punto que requiera especial mención.

El V. M. le pregunta al S. V. si ha descubierto algo desde su sitio, y el interrogado responde: "Un s... s... en el c... del edificio, alusivo al G. G. D. U."

Parece que hay muy diversas opiniones respecto al -significado de este sacro símbolo. Todos los comentaristas convienen en que se halla debajo de la Estrella Flamígera, de la que en cierto modo es reflejo. Desde que la letra G. aparece en el interior de la Estrella, la misma letra suele estamparse a veces en el pavimento.

El Mayor Sanderson opina que esto es sencillamente un moderno substituto del ojo de la Providencia a que se refiere el ritual masculino al explicar el símbolo.
Sin embargo, el hermano Ward dice que en el pavimento ha de grabarse en bronce el punto dentro del círculo limitado por dos líneas rectas.

Ambas opiniones parecen tener en contra la consideración de que el símbolo habría de estar siempre presente en dichas disposiciones, y por lo tanto no fuera posible que tan sólo en los trabajos del segundo se descubriese.

En determinada Logia usábamos como .símbolo la movible estrella septenaria, dejándola en el suelo únicamente cuando trabajábamos en cámara de segundo grado.

En el ritual comasónico, el V. M. hace el siguiente comentario:
Hermanos: Recordemos que así como Él es el c... de Su universo, así es reproducción de Él mismo nuestro c..., el Rey interno e inmortal; y que hemos de conformar nuestra entera naturaleza a Aquello en que tiene su vida.

CAPÍTULO VIII
EL TERCER GRADO

APERTURA DE LA LOGIA

Después de leído todo lo referente a la apertura de la Logia en tercer grado, el V. M. ordena al S. V. que vea si la Logia está a cubierto.

Esta vez hemos de tratar principalmente con fuerzas del plano causal, por lo que las invisibles huestes refuerzan en dicho nivel la defensa de la Logia, y por lo tanto predomina de allí en adelante un matiz azul, aunque no quedan descuidados los niveles inferiores.

El V. M. llama al orden a los hermanos y se vuelve a pregunatr al S. V.”¿Sois M. M.?”

Al responder afirmativamente, el V. M. le pregunta que por cuál instrumento de arquitectura se le podrá comprobar. Y él replica: "Por la e... y el c..."

Esto significa que a un M. M. se le comprueba y reconoce por la circunstancia de que la individualidad y la personalidad actúan ordenadamente y funcionan en completa armonía.

El M. M. es simbólicamente el iniciado de cuarto grado al que los budistas llaman arhat. En esta etapa del sendero oculto terminó ya la lucha contra el cuaternario inferior que ha quedado reducido a obediente instrumento en manos de la tríada superior cuyos tres elementos están ya en actividad.

Después, el V. M. formula alternativamente varias preguntas al S. V. y al P. V. quienes responden conjuntamente. Más adelante veremos que también actúan conjuntamente en la ceremonia de exaltar a un C... al grado de M. M.

En la presente circunstancia los V. V. le dicen al V. M. que vienen de Oriente y se dirigen a Occidente en busca de los genuinos s...s de un M. M. que se perdieron cuando la prematura muerte del M. H. A. y que esperan encontrarlos en él.

EL C...

Recordemos que al cerrar los trabajos de la cámara de C...s se le preguntó al S. V. que qué había descubierto desde su situación como c... y respondió que había encontrado un s... en el c... del edificio que representaba a Dios.

La consumación del trabajo de c... fué descubrir el c...; pero el M. M. tiene allí constantemente fija la vista, como el sitio en donde espera hallar la perdida verdad.

Los V. V. dicen que en el c... esperan encontrar los genuinos s... s de un M. M.

Esto simboliza que el M. M. descubrirá el supremo secreto de la vida cuando encuentre en sí mismo a la monada, que está aún más allá de la tríada superior, y entonces se convencerá por propia experiencia de que es y siempre ha sido esencialmente uno con Dios.

Hay algo vedantino en este concepto masónico de los perdidos s...s porque dicen los vedantinos que en la confusión de la vida se han perdido los hombres en una por decirlo así vasta y terrible selva, y

que su único anhelo es salir de ella y encontrar la positiva felicidad que es la genuina naturaleza de su verdadero y esencial ser.

El estudio del significado de las herramientas o instrumentos de trabajo de un M. M. arroja mucha luz sobre este asunto del c... y por lo tanto trataremos de ellos aquí en vez de más adelante.

Los instrumentos de trabajo del tercer grado son el n... el 1... y el c...

El n... es un instrumento que actúa sobre una espiga central en la que hay trazada una línea para señalar la planta del proyectado edificio.

El hábil arquitecto delinea con el 1... el plano del edificio para instrucción y guía de los operarios. Y el c... le capacita para determinar exacta y precisamente los límites y proporciones de sus diversas partes. Así lo prescribe el ritual.

Pero todavía tiene ello un más profundo significado, porque dichos instrumentos son los que usa el arhat para convertirse en adepto. En anteriores grados, la conciencia del arhat hubo de ascender de la e... al c... esto es, del cuadrilátero al triángulo, de la personalidad a la individualidad; pero ahora ha de ascender desde el triángulo hasta el punto, desde el ego a la monada, la cual comienza ya a influir con su voluntad en el ego, como antes el ego influyó con su voluntad en el cuaternario inferior.

El n... representa la acción de la monada según gira alrededor de un eje central y emite una línea desde su propio cuerpo al tejer la tela de la vida, como desde su propio cuerpo teje la araña su tela.

El 1... señala aquel escogido sendero o rayo de la monada, esto es, la línea de vida y acción que el arhat debe descubrir y en la que debe especializarse para progresar rápidamente.

Y el C... representa el triángulo, las facultades del trino espíritu que debe emplear en su obra.

La conversación entre el V. M. y los V...s prosigue para definir el c... como un p... dentro de un c... del que equidistan todas las partes de la c... de modo que es un p... en el cual un M. M. no puede errar.

Ya traté de este asunto en el Capítulo II; pero añadiré que hay mucha distinción entre las cosas del mundo objetivo y las del subjetivo mundo de la conciencia íntima.

Todos los objetos materiales están caracterizados por la limitación de sus definidos contornos; pero la vida interna procede siempre de un centro, de modo que es completamente imposible limitar el amor o el pensamiento, que brotan de un centro del cual irradian en todas direcciones. La circunferencia de su círculo no está en parte alguna, pero el centro está en el interior del hombre; y cuando el hombre es plenamente consciente de su divina naturaleza, la circunferencia seguirá no estando en parte alguna, pero el centro estará en todas partes y ningún ser quedará excluido de sus simpatías. Esto simboliza: la afirmación de que todas las partes de la c... equidistan del c... El M. M. que mantiene su vista fija en aquél c... y obra desde este p... no puede errar. En este c... abre la Logia el V. M.

Todavía queda por considerar un punto de la conversación. Dicen los V...s que caminan de Oriente a Occidente. Puede tomarse esta declaración como símbolo del curso del sol que representa el

sendero del iniciado. Aquí vemos de nuevo el conocido mito solar. El sol renace al principio del año en la obscuridad del invierno; luchan con las nubes de la primavera que parecen amenazar su vida; en el verano llega al punto culminante de su carrera y da generoso algo de su vida para madurar espigas y racimos; pero ya le rodean los enemigos; lo envuelven las sombras otoñales, y al fin cae herido al principio del invierno.

Sin embargo, después de pasar por una simulada muerte en Occidente, descubre el secreto de la renovación de la vida y vuelve a salir por Oriente y asciende otra vez a mitad del cielo.

Así el M. M. en sucesivas vidas ha de luchar contra el mundo y disipar gradualmente las nubes de ignorancia que se oponen al despliegue de sus potencias, antes de que pueda alzarse al cenit de su gloria y completar la edificación de su templo cuando por fin pase por Occidente y descubra el secreto de la perfecta inmortalidad.

Ya entonces no necesita viajar más porque llegó al centro en que reposa. Es columna del templo de Dios y no saldrá ya de allí.

En la preparación de esta grandiosa finalidad participan a la par el Oriente y el Occidente. Aunque el Oriente ha sido siempre el lugar de luz de donde irradió todo conocimiento, cuando se perdió la Palabra. Sagrada se encaminaron los hombres a Occidente con esperanza de encontrarla, y los caballeros de Occidente se unieron a los filósofos de Oriente en esta magna indagación.

El Oriente contribuye con sus enseñanzas espirituales; pero el Occidente proporciona la exactitud y precisión que las hacen fácilmente asimilables y la. Habilidad que permite aplicarlas al mejoramiento del mundo exterior.

LA PREPARACIÓN

En la preparación del candidato ambos b...' se dejan, d... porque en la debida guardia se levantan ambos para bendecir. Ambos b... se dejan abiertos a la doble influencia del c... que tiene siempre al mismo tiempo una cualidad positiva y otra negativa, y confiere simultáneamente poder y sensibilidad, de modo que un punto permanece siempre fijo en el centro mientras el otro describe la circunferencia.

El hermano J. S. M. Ward, en la pág. 22 de su The M. M' s Book dice así:

> *Por lejos que de Dios andemos y por largo y áspero que sea el camino, nunca puede separarse de El nuestra interna chispa divina ni desviarse de este Centro*.

Las dos r... se d:.. porque ambas se han de emplear en la ceremonia, y ambos t... están d... porque de este modo se aprovecha mucho mejor la enérgica magnetización del mosaico.

PREPARACIÓN INTERNA

En este grado busca el candidato su objeto con el combinado auxilio de la e... y del c... que pueden considerarse como símbolos de que el desenvolvimiento del candidato depende del recto uso del cuerpo y del alma, del cuadrado y del triángulo.

En el simbolismo adoptado, se le exhorta al candidato a que mire al porvenir y no se satisfaga con lo presente. .

Sólo alcanzará el M. M. la plena perfección a que aspira cuando estén por completo activos los tres puntos del triángulo: la voluntad espiritual, la intuición y la inteligencia, y tengan absoluto dominio sobre los cuatro vehículos inferiores, o sean los cuerpos mental, astral, etéreo y carnal.

Así dice el hermano Powell en su obra: The Magic of Freemasonry pág. 22.

> *En el tercer grado de la Masonería encontramos una instancia, solicitud o aspiración del candidato completamente diferente y distinta de la de los grados anteriores. El M. M. recibe nueva influencia, entra en un mundo nuevo y traspone otro de los velos que lo separan de la verdadera comprensión de la vida y de la muerte. Acaso la más señalada característica del tercer grado es el ambiente que forma, tan real y sin embargo de tan difícil descripción, pues todo él es misterioso.*

ENTRADA EN LA LOGIA

Al entrar en la Logia se le recibe con las puntas del c... cuyo toque le da la primera sensación del superior ambiente y la nueva influencia del grado de M. M.

El tránsito de la Logia a un grado superior cambia las dominantes vibraciones no sólo en conjunto de la Logia, sino también en cada uno de los hermanos presentes. Por este motivo, el hermano que no está presente en la apertura de la Logia en cámara de grado superior, como, por ejemplo, el candidato, necesite dar una palabra de paso o palabra de poder con objeto de predisponerle desde luego a las vibraciones que gradualmente levantó en los hermanos presentes la ceremonia de apertura.

En el t... que conduce del segundo al tercer grado se demuestra la necesidad de acrecentar el dominio propio y obtener algún dominio sobre la extraña región intermedia allende la mente inferior o que algunos psicólogos llaman conciencia subliminal.

En el grado tercero, como en los otros, el candidato se arrodilla bajo un triángulo formado por las entrecruzadas p...s de los diáconos mientras se invoca la bendición del Altísimo.

Es digno de mención que en la Masonería se prestan todos los j...s dentro del mismo triángulo, en señal de que todo el hombre trino, con su cuerpo, alma y espíritu está tornando parte en la obra.

El hermano J. S. M. Ward en su obra: The M. M’s Book, págs. 28 y 29, advierte que el candidato hace tres viajes, corno en el primer grado, pero con distinto objeto. Dice así:

> *Primeramente satisface al S. V. representante del cuerpo, diciéndole que es un A... esto es, hombre de buen carácter moral. Después satisface al P. V. representante del alma, diciendo le que aprovechó las lecciones de la vida para adquirir conocimiento intelectual. En el tercer viaje, también confrontado por el P. V. se le exige la p... de p...*
>
> *Si consideramos conjuntamente estos significados, veremos que el candidato llega cargado -de bienes terrenales que entrañan las semillas de la muerte, e inconscientemente representa en su persona al artífice que construyó las columnas gemelas y está a punto de ser sepultado. Por lo tanto, el alma lo presenta al espíritu diciendo que está preparado para llevar a término la obra de su insigne predecesor.*

LOS SIETE P...

En todos los grados el candidato avanza hacia Oriente, el lugar de la Luz, y en cada grado es mayor el avance que en el precedente.

En el primer grado da tres p...s que aun entonces van aumentando de longitud en la proporción de 9-12-15.

En el segundo grado da el candidato cinco p...s en vez de tres, y además los da en figura de escalera.

En el tercer grado son siete los pasos, y los tres primeros se dan simbólicamente sobre un f... en demostración de que en el plano superior a donde le condujo la escalera, el candidato ha triunfado de la muerte y prosigue sin vacilar más allá de ella el sendero de su progreso.

Algunos autores opinan que al dar estos p...s sobre el f... debe el candidato después del primer p... dar frente al norte, después del segundo al sur, y tras el tercero al este, para mirar así a las tres puertas del templo por donde H. A. B. intentó escapar.

EL J...

En seguida presta el j... de M. M. cuya fórmula es una de las más hermosas y trascendentales que jamás se hayan escrito. Si todo M. M. cumpliera su j... en toda su extensión, tanto en letra corno en espíritu, no tardaría nuestro mundo en convertirse en cielo.

Dice el hermano Powell en su obra: The M agic of Freemasonry pág. 98:

> *"Fiel hasta la muerte." Tal pudiera muy bien ser la divisa del M. M. Y si fuese verdaderamente la clave de su vida, la Masonería prestaría entonces un espléndido servicio al género humano, y su nombre sería honrado sobre todos los otros nombres de generación en generación.*
>
> *Si todos los M. M. cumpliesen su j... sin evasivas, equívocos ni reservas mentales de ninguna clase y prefiriesen morir a mancillar la buena reputación de un .hermano o dejarla de tener como suya propia en todo tiempo, seguramente que habría en el corazón humano un tal sentimiento de fraternidad que colocaría el G. R. al alcance de nuestra terrena visión.*
>
> *Semejante norma de fidelidad en los M. M. conduciría a los hombres a un tal alto grado de benevolencia que no sólo cesarían de injuriarse unos a otros, sino que fuera pecado mortal omitir las obras de misericordia.*
>
> *Este y no otro es el verdadero significado del j... de f.. .que el M. M. se compromete a mantener. No es cosa liviana pasar el primer portal y llegar a ser masón; pero más grave es todavía prestar el j... de M. M. con promesa de ser fiel hasta la muerte. Que cada M. M. reflexione sobre ello y confirme, por cuanto más sagrado tenga, su determinación de, en todo prueba y dificultad, seguir el noble ejemplo de la gran simbólica figura que prefirió la muerte al perjurio.*

El j... no requiere otro comentario que el referente a la promesa de concurrir a las tenidas que se celebren "si están dentro de la longitud de mi c...".

Ha sido costumbre interpretar esta distancia en el sentido de cinco kilómetros, y probablemente significó en un principio: "dentro de una distancia prudencial".

Seguramente que ningún M. M. que comprenda cuán grande es el beneficio de tomar parte en los trabajos de la Logia gustará de desatender la invitación si le es posible aceptada.

LAS FUERZAS ETÉREAS

Después de prestar j... el candidato, el V. M. procede a la efectiva ceremonia de admisión, cuyo ritual externo es el mismo que en los dos grados anteriores excepto por los g... y el nombre del grado; pero muy diferentes son los efectos internos.

En cada uno de los grados anteriores me referí a corrientes de energía etérea que fluyen a través y alrededor de la espina dorsal de cada ser humano.

La señora Blavatsky dice acerca de ellas en La Doctrina Secreta:

> *La escuela transhimaláyica... sitúa el sushumna, el sitio principal de estos tres nadis, en el tubo o conducto céntrico de la medula espinal, y el ida y el pingala en sus costados izquierdo y derecho respectivamente. El ida y el pingala son sencillamente el sostenido y el bemol de la nota fa de la naturaleza humana que cuando debidamente pulsada despierta a los centinelas de ambos lados, el manas espiritual y el kamas físico, y subyuga lo inferior por medio de lo superior...*
>
> *El puro akasha pasa hacia sushumna. Sus dos aspectos fluyen en ida y pingala. Son los tres aires vitales simbolizados en el hilo brahmánico, y están gobernados por la voluntad. La voluntad y el deseo son los aspectos superior e inferior de una misma cosa. De aquí 1:\ importancia de purificar los canales... De estos tres se establece una circulación que del canal céntrico penetra en todo el cuerpo.*
>
> *Ida y pingala actúan en la curvada pared de la columna vertebral en que está sushumná.. Son semimateriales, positiva y negativa, sol y luna, y ponen en acción la libre y espiritual corriente de sushunma. Cada una tiene su peculiar sendero, pues de lo contrario irradiarían sobre todo el cuerpo.*

Del plan de la Masonería forma parte el estímulo de la actividad de las fuerzas etéreas en el cuerpo humano, a fin de apresurar la evolución. Este estímulo se aplica en el momento en que el V. M. crea, recibe y constituye al candidato. En el primer grado afecta al ida o aspecto femenino de la energía, con lo que facilita al candidato el dominio de las pasiones y emociones.

En el segundo grado afecta al pingala o aspecto masculino y lo robustece a fin de facilitar el dominio de la mente.

En el tercer grado se despierta la energía central, el sushumna, y abre camino a la influencia superior del espíritu. .

Al pasar por este canal del sushumna deja el yogui a voluntad su cuerpo físico de modo que puede conservar su plena conciencia en los planos superiores y recordar sus experiencias al restituirse al plano físico. Las figuras expuestas más abajo indican toscamente el modo en que las fuerzas etéreas fluyen a través del cuerpo humano. El ida sale de la base de la espina dorsal, a la izquierda del sushumna y el pingala de la derecha (1). En la mujer están invertidas estas posiciones. Las líneas terminan en la medula oblongada.

____

(1) Se entienden la derecha y la izquierda del cuerpo humano, no del espectador.

En la India llaman brahmadanda o bastón de Brahma a la espina dorsal, y el dibujo representado en la figura 14 d. demuestra que también es el original del caduceo de Mercurio con las dos serpientes que simbolizan el Kundalini o serpiente ígnea que se mueve a lo largo del canal medular, mientras que las alas representan el poder, por el fuego conferido, de elevarse a los planos superiores.

La fig. 14 a. representa el ida estimulado después de la iniciación en el primer grado, y la línea es carmesí.

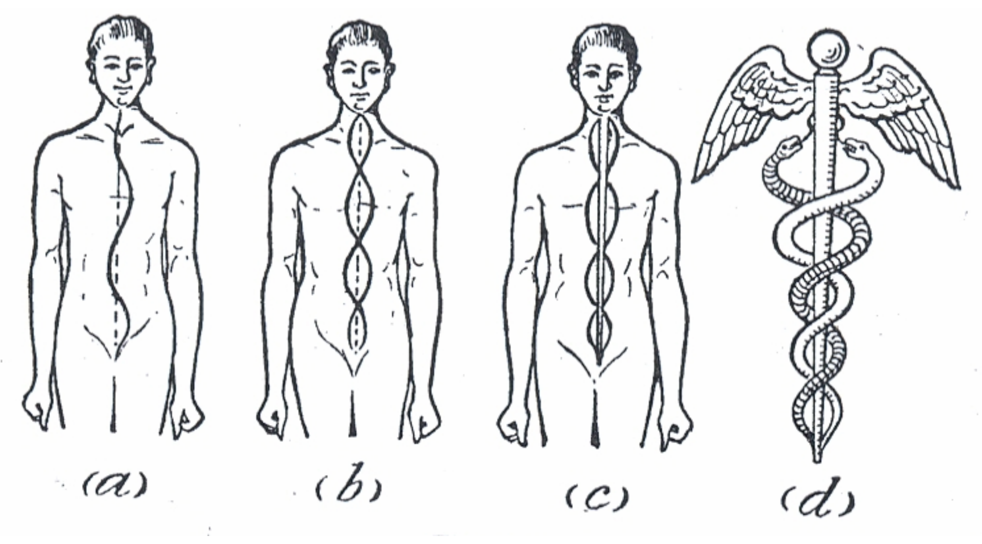


Fig. 14

Al pasar al grado segundo, se añade la línea amarilla del pingala, según representa la fig. 14 b.; Y cuando la exaltación al tercer grado, se completa la serie con la línea de azul intenso del sushumma, representada en la figura 14 c.

El estímulo de estos nervios y las fuerzas que por ellos fluyen son tan sólo una pequeña parte del beneficio otorgado por el V. M. cuando esgrime la espada en el momento de la admisión. .

Ya traté de la ampliación de relaciones entre la individualidad y la personalidad, y de la formación de un lazo entre ciertos principios del candidato y los correspondientes vehículos del J. D. T. L. V. M.

Los cambios efectuados son análogos a los que he descrito en La Ciencia de los Sacramentos, aunque de no tan señalado carácter.

Muy a menudo y muy vigorosamente sería necesario insistir en que aunque estos efectos son absolutamente reales, infalibles y universales, sus resultados en la vida espiritual del candidato dependen enteramente de él mismo.

El lazo establecido con el J. D. T. L. V. M. y el ensanche de los canales de comunicación deparan al hombre una ocasión incomparable en la ordinaria vida de un seglar, aunque en modo alguno le obligan a aprovechar dicha oportunidad. Si por ignorancia o desidia no utiliza los nuevos poderes que se le han conferido, quedarán dormidos; pero si inteligentemente los emplea, irán acrecentándose en eficacia según se familiarice con ellos.

Dice el hermano Ward en su The M. M’s Book:

> *El beneficio espiritual que un individuo recibe de la Masonería está en exacta proporción del deseo y capacidad para comprender su interno significado.*

HIRAM ABIFF

Después de haber recibido el candidato esta maravillosa infusión de energía espiritual se le somete a la "magna prueba de fortaleza y fidelidad" que entraña la parte simbólica del grado.

Se representa ante él un notabilísimo drama en el que inesperadamente representa el papel de protagonista. La disposición del escenario es muy acertada y eficaz. La obscuridad de la Logia, los himnos que se cantan, la música, las vestiduras de los oficiales y del candidato y demás circunstancias están admirablemente calculadas para que produzcan el deseado efecto. Entonces el nuevo M. M. oye por vez primera el tradicional relato que tan importante parte desempeña en la Masonería.

Algo impropio parece el nombre que suele darse a esta extraordinaria narración, pues por poco que se la considere, resulta la imposibilidad de que sea historia en la usual acepción de la palabra; pero si la aceptamos como leyenda y la invertimos de significado moral, veremos que tiene mucho que enseñarnos.

No dudamos de que su figura central, Hiram Abiff, fuese un personaje real ni tampoco dudamos de que su homónimo, Hiram, rey de Tiro, lo enviase a trabajar por cuenta del rey Salomón para ornamentar el templo.

Las Escrituras hebreas dicen que era habilísimo metalario, y quienes investigamos la construcción de las columnas vimos confirmado dicho calificativo, aunque no la cruenta muerte que le asigna la leyenda.

Según expuse en un capítulo anterior, parece que el rey Salomón fue el introductor de esta leyenda en la masonería hebrea, aunque no mencionaba el nombre que hoy día damos a su protagonista.

Moisés trajo de Egipto el mito de la muerte y resurrección de Osiris, que persistió con algunas modificaciones hasta el tiempo de David.

Por razón de patriotismo trasladó Salomón a Jerusalén el teatro del drama, cuyo interés concentró en torno del templo que acababa de construir, y al propio tiempo se aquistó popularidad al poner su ritual en concordancia con los de los pueblos vecinos que por la mayor parte adoraban al dios fenicio Tammuz, al que después los griegos llamaron Adonis.

Aunque Salomón refundió la leyenda y le dio completo carácter hebreo, no introdujo en ella el nombre que nos es hoy tan conocido, porque hemos visto a Hiram Abiff actuando de lo que ahora llamamos S. V. en una ceremonia privada de consagración y dedicación, en la que por vez primera se empleó el nuevo ritual salomónico.

En la misma ceremonia, Hiram, rey de Tiro, desempeñó el oficio de P. V. aunque por alguna razón enigmática se mantuvo secreta su visita, y casi inmediatamente regresó a su país. En las ceremonias públicas ocupó Adoniram el cargo de P. V.

Parece que Roboam, hijo de Salomón, miraba con disgusto a Hiram Abiff. quien le había reprendido más de una vez por su orgullo y torpe conducta, de suerte que cuando al morir su padre, subió al trono de Israel, se vengó extraña y aviesamente de Hiram, decretando que la víctima del 3.° llevase perpetuamente su mismo nombre.

Difícil es comprender exactamente por qué Roboam se había de satisfacer con semejante medida; pero acaso no fuera del todo responsable de sus acciones, porque era hombre notoriamente decadente, degenerado y de la peor especie. Es posible que también mostrase de otro modo su enemiga, porque muy luego, manifestó Hiram Abiff deseos de volver a su país, donde murió cargado de años y de honores.

He sabido que hace pocos años un príncipe javanés imitó el procedimiento de Salomón, por razones muy análogas a las que movieron al monarca hebreo. Él y su pueblo eran, al menos nominalmente, mahometanos; pero él les dijo: "¿Por qué habéis de volver el rostro hacia la Meca en vuestras devociones? Yo tengo aquí un hermoso templo. Volved a. él vuestro rostro y no a la Arabia cuando recéis vuestras oraciones."

Parece que el pueblo aceptó la insinuación y de esta suerte se varió el culto de un modo que bien podría poner perplejos a los historiadores dentro de un siglo.

El hermano Ward, en su reciente libro: ¡Quién fue Hiram Abiff? afirma que la leyenda no es más que una adaptación del mito de Tammuz, que Hiram Abiff pertenecía a una corporación de sacerdotes-reyes quienes lo mataron en sacrificio voluntario cuando la dedicación del templo a tin de allegar buena fortuna al edificio.

Aduce dicho autor muchas pruebas en apoyo de su hipótesis y despliega un vasto caudal de erudición al reunir un sorprendente número de interesantísimos hechos.

Recomiendo vivamente a nuestros hermanos la lectura de dicho libro, aunque yo me atengo todavía firmemente a la idea de que los hebreos recibieron de Egipto la Masonería, aunque después sintiera, como en efecto sintió, la influencia del culto de Tammuz, prevaleciente en las naciones vecinas.

El hermano Ward cita ejemplos de la supervivencia de huellas del culto de Adonis en los más insospechados lugares. Así dice:

> *Cuando muere el papa, un dignatario pontificio, armado de un mallete de marfil, golpea al difunto en ambas sienes y en medio de la frente, gritándole que se levante cada vez que lo golpea, y si a la tercera vez no responde, proclama oficialmente la triste noticia de que el papa ha muerto y se ha de elegir el sucesor.*

El hermano Ward identifica a Hiram Abiff con Abibaal, el padre de Hiram, rey de Tiro, y aun insinúa la idea de que Hiram no era un nombre propio de persona, sino un título común a los reyes de Tiro, como el de Faraón era para los de Egipto.

Por otro conducto nos llega la algún tanto fantástica noticia de que tampoco Salomón era nombre propio, sino que su verdadera fonética es S olomon que se subdivide en S ol-om-on.

Sol significa el sol, Om es la sagrada palabra de los induístas (1). On deriva del griego to on que

(1) Se substituye por Om la verdadera palabra porque ésta es palabra de poder, el nombre del Logos, y su pronunciación estremecería al mundo y podría matar al pronunciador.

significa la absoluta existencia. Esta interpretación puede ser caprichosa; pero parece cierto que los compatriotas del rey le llamaron Solomon y pronunciaban su nombre como un anfíbraco (1) en vez de pronunciarlo como un dáctilo (2) según hacemos nosotros.

En los grados superiores de la Masonería se altera algún tanto el nombre de Hiram Abiff y aun en la Biblia se le llama a veces Huram. Otra alteración es la de Khairlum o Kurum. La palabra khur significa blanco o noble. Hay la variante khri que en algunos casos se convierte en khris, dando con ello la idea de cierta analogía con las palabras Khrisna y Christ. En el Libro de Job hay algunos pasajes en que al hablar del globo del sol le llama khris.

Se dice que Hiram, rey de Tiro, fue el primer hombre que ofreció el sacrificio del fuego a Khur, denominado después Heracles.

Refiere Plutarco que los persas de su época llamaban kuros al sol, y relaciona dicho nombre con la palabra griega kurios, que significa señor, y se encuentra en el ordinario de la misa romana en la frase: Kyrie eleison.

También se relaciona el nombre Khur con el egipcio Horus, cuyas modificaciones Her-Ra y H aroeris son nombres del dios solar. La palabra hebrea aoor significa indistintamente luz, fuego y sol, y de ella se deriva el nombre de Khurom equivalente al griego de Hermes.

Asimismo es un dato muy significativo que Hiram fuese un *hijo de la viuda.* Horus, el hijo de Isis, era la reencarnación de su propio padre Osiris, y como hijo póstumo podía muy bien llamársele hijo de la viuda.

Aunque pertenecía Hiram a la tribu de Neptalí había nacido y estaba avecindado en Tiro, y bien pudo instruirse en la fraternidad dionisiana, que tenía un centro en dicha capital.

MUERTE y RESURRECCIÓN

Aunque se considere la tradición como una leyenda, resulta evidente que es un mito de muerte y resurrección, expresado quizás algún tanto desmañadamente porque no se habla del alma sino que tan sólo resucita el cuerpo, si bien se supone implícitamente que al resucitar el cuerpo, se le volvería a unir el alma, como se dice que fue el caso cuando Anubis resucitó a Osiris del ataúd con su mismo ademán.

Dos señaladísimas características de la exotérica religión de los egipcios eran el luto por la muerte de Osiris y la generar alegría por su resurrección. Ambos acontecimientos se consumaron en el ritual comasónico. El primero por las varias lecturas que se le prescriben al orador y el otro por la breve jaculatoria: "Gracias a Dios que nos ha dado la victoria."

LA ESTRELLA

Después de efectuada la resurrección simbólica, todavía se nos advierte que cualquiera luz que pueda penetrar en los planos inferiores no es más que visible obscuridad, y que para la verdadera luz y más plena enseñanza debemos alzar los ojos a la refulgente Estrella matutina cuya aparición allega paz y seguridad a los hombres fieles y obedientes. No cabe duda de que tal como se enseñaba

____

(1) Verso de la poesía latina y griega, compuesta de tres sílabas; una larga entre dos breves. (N. del T.)

(2) Verso de la poesía griega y latina compuesto de tres sílabas; la primera larga y las otras dos breves. (N. del T.)

el mito en el antiguo Egipto, la estrella a que se aludía en dichos términos fué originariamente Sirio. Dice el hermano Ward en su obra The M. M's Book pág. 50:

> *La asociación de estas ideas con la estrella Sirio es indudablemente un fragmento que ha llegado a nosotros del antiguo Egipto, porque la aparición de Sirio coincidía con el comienzo del desbordamiento del Nilo, que literalmente salvaba al pueblo egipcio irrigando los campos y poniéndolos así en disposición de cultivo para producir el sustento.*

Sin embargo, para nosotros tiene la estrella un significado simbólico y nos recuerda la Estrella de la Iniciación que aparece en señal de que el Señor del Mundo asiente y aprueba el ingreso de un nuevo candidato en la potente y sempiterna Fraternidad (1).

Así procuramos cumplir el precepto de nuestro ritual, que dice:

> *Que la Estrella esté siempre ante vuestros ojos y que su luz ilumine vuestro corazón. Seguidla como la siguieron los Magos de la antigüedad hasta que os conduzca al portal de la Iniciación donde brilla sobre el pórtico de aquel glorioso templo eterno en los cielos del que el de Salomón era tan sólo un símbolo.*

LA ASCENSIÓN DE LA HUMANIDAD

La humanidad no es más que un peldaño de la potente escala de la evolución. La vida divina que ahora se manifiesta por medio de nosotros animó sucesivamente en un remoto pasado los reinos elemental, mineral, vegetal y animal. Actualmente, esta particular oleada de vida ha alcanzado el reino humano en el que entró por la puerta de la individualización hace siglos de siglos, y saldrá del reino humano por la puerta de la quinta iniciación que convierte al hombre en la superhumana entidad del adepto.

La humanidad recorre lentísimamente un largo y ancho sendero que serpentea alrededor de una montaña y va ascendiendo gradualmente hasta la cumbre.

La marcha es vacilante y a menudo irregular hasta que el alma advierte de pronto el propósito de su evolución, se fija en .el plan trazado por Dios para el hombre y se determina a emplear todas sus facultades en el esfuerzo de llegar cuanto antes a la cumbre. Entonces comienza a ascender derechamente por la falda de la montaña, y cada vez que en su camino atraviesa el de meandros, termina una definida etapa de su progreso. En cada uno de tales cruces hay una iniciación.

Cinco son las grandes iniciaciones. La primera señala la salida del alma del trillado camino, y la última su entrada en el templo erigido en la cumbre de la montaña.

Todo M. M. ha de esforzarse en que sea para él una vívida realidad este acortado pero escabroso sendero de cuyas etapas son indudablemente símbolo los tres grados.

El A... como personalidad ha de disponer su cuerpo físico para más alto empleo; pero al propio tiempo, como ego, debe fomentar la activa inteligencia en su cuerpo causal, exactamente lo mismo que hace el discípulo de un Maestro, cuando se predispone para la iniciación.

Por supuesto que no doy a entender que así procedan todos los A... ni siquiera que puedan proceder de tal suerte; pero el grado tiene por objeto mostrarle como meta dicho desenvolvimiento, y cuanto

____

(1) Véase la obra: Los Maestros y el Sendero, del mismo autor.

más pronto comience a ascender mejor para él será.

Análogamente, el c... predispone en el cuaternario inferior su naturaleza emocional, mientras que en la tríada superior fomenta el intuicional amor en su cuerpo búdico.

El M. M. ordena su mente inferior, mientras que como ego fortalece su voluntad espiritual.

FUEGO, SOL Y LUNA

En algunos pasajes de las Escrituras induístas encontramos ideas análogas que pueden interesar a los masones.

Dicen dichos pasajes que el ombligo, el corazón y la garganta son centros ígneos del cuerpo humano, el sol y la luna respectivamente; y añaden que quien medite sobre dichos centros hallará en ellos a las devis Saraswati, Lakshmi y Parvati o Girija en el mencionado orden.

Estas devis son los aspectos femeninos o Shaktis de Brahma, Vishnu y Shiva, las tres Personas de la Beatísima Trinidad, y poseen las cualidades de infundir conocimiento, prosperidad y dominio propio, o sea ayudar al hombre a lograr su más alto anhelo mental, astral y físico, porque los principios físico, astral y mental son un reflejo invertido (como el de una montaña en un lago) de los tres principios de la tríada superior.

Saraswati es la protectora patrona de la enseñanza y de la sabiduría práctica.

Lakshmi satisface los deseos y enriquece y hienche la vida, y si cumplidamente se la adora santifica toda material prosperidad.

Girija o Parvati bendice él cuerpo físico y santifica sus potencias.

El A... ha de perfeccionar su cuerpo físico; y por lo tanto, el auxilio que necesita está simbolizado en la voluntad de Girija.

El C... ha de perfeccionar su cuerpo astral con ayuda del amor de Lakshmi.

El M. M. perfecciona su cuerpo mental, auxiliado por el Kriyashakti o poder del pensamiento de Saraswati.

Para perfeccionar su cuerpo físico de modo que sea útil instrumento del ego, ha de emplear el A... su voluntad, el poder de Shiva, la primera Persona de la Trinidad, reflejada en su devi Girija.

Para transmutar las pasiones del cuerpo astral, el C. .. debe emplear su intuicional amor, procedente de Vishnú, la segunda Persona, por medio de Lakshmi.

Para dominar la vacilante mente de modo que sea perfecto instrumento del ego, el M. M. ha de emplear el poder de su pensamiento, la divina actividad de Brahma, la tercera Persona, reflejada en Saraswati.

La señora Blavatsky dice que el aspirante debe hacer un fardo con las cosas inferiores y colgárselo de un clavo al ego. Cuando así lo haya hecho, habrá cumplido el destino que le está señalado: habrá pasado sobre su f...

Esta alusión es análoga a la de los g... en los tres grados y no es obstáculo para que al mismo tiempo el A... aprenda a dominar sus emociones y el C... vaya sobreponiéndose a la mente. El masón efectúa dos obras simultáneas: se desenvuelve y adelanta en los planos superiores, y sin embargo perfecciona y domina sus instrumentos personales.

¿Cómo estarán relacionados estos instrumentos con el fuego, el sol y la luna?

Recordemos que las tres luces menores son:
1° el V. M.;
2° el sol, el P. V.;
3° la luna, el S. V.

En su capacidad de luces menores, estos dignatarios corresponden a las devis. El S. V. cuida especialmente de los A...s, el P. V. de los C...s y el V. M. de los M. M.

Conviene advertir que en la anterior explicación, el fuego corresponde a la mente, y que además es la energía motora de la ciencia moderna, porque sin fuego no existirían la química ni la física ni la geología ni la astronomía ni ninguna aplicación práctica de estas ciencias.

El M. M. maneja simbólicamente el fuego, pues sabe trabajar los metales y fundir columnas huecas que contengan en su oquedad los archivos del alma y del espíritu. Tiene en su mano el Kriyashakti o poder creador.

El curso de la luna simboliza la vida del hombre ordinario que se adhiere a los objetos de deseo y de ellos se separa de mala gana en la hora de la muerte.

Después de pasar un período de tiempo en los mundos astral y mental, vuelve al mundo físico y repite el proceso. Es el curso de los renacimientos periódicos.

El curso del sol es el del aspirante al conocimiento oculto, del hombre de espirituales deseos, que sólo aprecia la vida por lo que puede beneficiar al Yo superior en los demás tanto como en sí mismo. También renace, pero sin intervalo, o al menos muy corto, entre dos renacimientos.

El sendero del fuego es el de la ascensión, en el que la ley de necesidad ya no obliga al renacimiento, aunque el ego puede reencarnar voluntariamente.

LOS TRES MALVADOS

Poco falta por decir del resto de la leyenda tradicional. Cabe notar la curiosa similitud entre los nombres dados a los tres malvados y la todavía más rará circunstancia de que las letras terminales de los tres nombres compongan juntas la palabra sagrada que vela la sílaba Om.

Dícese que Jubel y Yehubel significa "bien y mal"; o también puede interpretarse considerando que contiene los dos nombres de Jah o Jehová y Bel o Baal, que para los israelitas de aquella época significaban respectivamente el bien y el mal.

LA INSCRIPCIÓN

Finalmente mencionaremos la misteriosa inscripción que con caracteres masónicos se escribe sobre el t... en el p... del t... de este grado.

En su ordinaria y explícita forma conocen este criptograma hasta los niños de la escuela; pero es susceptible de numerosas permutaciones. Una de ellas coloca las letras en desusada disposición y se ha de leer de derecha a izquierda. Así resultan las iniciales de nuestro Maestro, la declarada fecha de su muerte y la seña y contraseña del grado. Pero únicamente un masón es capaz de descifrarla.

CAPÍTULO IX
DOS ADMIRABLES RITUALES

LOS TRABAJOS EN EGIPTO

En el capítulo VI tratamos del procedimiento adoptado en la Logia para iniciar a un candidato. Desde luego que no siempre es tal el caso, y cuando no hay iniciación, se despachan primero los asuntos que puedan surgir, y después es costumbre que el V. M. o algún idóneo hermano indicado por él, instruyan al cuadro sobre algunos puntos de índole masónica o den una conferencia sobre algún punto histórico de masónico interés. A veces se recita la explicación oficial del p... del t... con algún comentario dilucidador que se le pueda ocurrir al V. M.

En el antiguo Egipto esta era la ocasión que en las Logias ordinarias se aprovechaba para enseñar los Misterios. Parece que esta enseñanza consistía en conversaciones algún tanto familiares del V. M. sobre las varias ciencias comprendidas en el amplio plan de estudios.

Los hermanos podían preguntar lo que les pareciera; pero todo se efectuaba con el mayor decoro posible y con cierta arcaica y ceremoniosa, pero genuina y encantadora reverencia. .

Lo que ahora llamamos exámenes eran muy diferentes de los nuestros y se celebraban siempre que convenía, de modo que ningún hermano podía pasar al grado superior sin satisfacer a los examinadores respecto a su completo conocimiento e idoneidad en el grado en que a la sazón trabajaba.

Siempre que era posible se tenía sumo cuidado en poner ejemplos sobre el punto que se estaba considerando. Se daban estos ejemplos por medio de pinturas y modelos; a veces por representaciones dramáticas de los más notables sucesos históricos; y otras veces por la efectiva materialización de objetos y substancias que no podían obtenerse de otro modo.

En las tres Grandes Logias era diferente el procedimiento. Sus miembros habían ya adquirido el necesario conocimiento científico, de suerte que podían dedicarse completamente al capital objeto de su existencia, cual era la efusión de energía espiritual sobre todo el país, por medio de un ritual el más magnificente acaso de cuantos ha conocido el hombre y del que daré una versión libre, aunque me parece imposible expresar en palabras la majestad y esplendor del original.

Según ya dijimos, las Grandes Logias limitaban a cuarenta el número de sus miembros; pero eran escogidos entre todos los hermanos, y cada uno de ellos debía elegir una virtud y manifestada en su conducta para ser digno representante de ella en la Logia.

Así, por ejemplo, un hermano representaba la virtud de la perseverancia y le llamaban el Caballero o Señor de la Perseverancia; otro era el Caballero del Valor; otro escogía la virtud de la discreción, y así sucesivamente.

Transcribo una lista de las cualidades positivas o virtudes representadas en una Gran Logia, aunque no me satisface la transcripción porque es muy difícil encontrar en nuestros modernos idiomas palabras que expresen exactamente las ideas de los antiguos egipcios, y en algunos casos se necesitaría toda una frase para dar a comprenderlas.

1. Amor y sabiduría	V. M.
2. Fortaleza	P. V.
3. El poder de descubrir y apreciar la belleza	S. V.
4. Discernimiento (sano juicio o discreción)	I. P. M.
5. Elocuencia	Orador
6. Veracidad y exactitud	Secretario (archivero y bibliotecario)
7. Habilidad (Diligencia)	Tesorero
8. Eficiencia	Maestro de ceremonias
9. Sentimiento de unidad (Simpatía)	Maestro de música
10. Cortesía	P. D.
11. Tacto	S. D.
12. Decisión (Presteza)	G. T. I.
13. Valor	G. T. E.
14. Jovialidad	
15. Confianza	
16. Calma	
17. Equilibrio	
18. Perseverancia (Firmeza)	
19. Reverencia	
20. Devoción	
21. Previsión (Cálculo o presciencia)	Columnas
22. Rectitud	
23. Sentimiento del honor	
24. Imparcialidad	
25. Justicia	
26. Indesideración	
27. Dominio mental	
28. Dominio emocional	
29. Dominio físico	
30. Prudencia	
31. Dominio de la memoria (Saber lo que se ha de recordar y lo que se ha de olvidar)	
32. Meditación	
33. Pureza	
34. Paciencia y afabilidad	
35. Persuasión	Columnas
36. Adaptabilidad	
37. Tolerancia	
38. Anhelo de servicio (Humildad)	
39. Estudio	
40. Perspicacia	

Cada hermano tenía el deber de manifestar en su conducta la cualidad que representaba, no precisamente por sí mismo, sino como parte de la Logia.

El hermano que elegía el valor no cultivaba esta cualidad para ser personalmente valeroso, sino para representar el valor en la Logia, cuyos cuarenta miembros constituían una verdadera unidad.

Cada uno de ellos debía conocer su cualidad desde su propio punto de vista y además en relación con las cualidades representadas por cada uno de los otros treinta y nueve miembros, de modo que pudiera pronunciar un discurso basado en este último concepto; como, por ejemplo, sobre el valor atemperado por la humildad o influído por el amor, etc. Podían hacerse curiosas e interesantes combinaciones, pues eran hombres de pro y habían de efectuar eficazmente su labor.

LA FORMA DEL TEMPLO DE AMEN-RA

El principal trabajo de las tres Grandes Logias del antiguo Egipto era "la construcción del templo de Amen"; y según dije, los hermanos consideraban este trabajo como la principal razón de su existencia.

Ya quedó expuesto en el capítulo primero que los masones egipcios afirmaban que la oculta Luz de Dios mora en el interior de todo hombre por escondida y latente que esté; y en consecuencia, consideraban que los iluminados debían vivir de suerte que sin obstáculos brillase en ellos la Luz, y además habían de procurar por cuantos medios estuvieran a su alcance, ayudar a descubrir y develar la Luz oculta en sus prójimos.

Sabían por experiencia que la mejor manera de prestar simultáneamente tal ayuda a gran número de gentes, era disponer un canal por donde fluyese una caudalosa vena de energía espiritual que se derramara por los contornos del país, y esto era precisamente lo que trataban de hacer por medio de la ceremonia que voy a describir. Decían así:
"Toda Luz brota del Ser supremo; pero como los hombres se encierran en las cavernas de la ignorancia y de la incomprensión, nuestros terrenales espejos pueden reflejar la Luz allí en donde de otro modo no penetraría; y así el Ser supremo acepta nuestra ayuda y se digna emplear en la obra aquella parte de Sí mismo manifestada por medio de nosotros."

Aguardaban anhelosamente esta ceremonia sin perdonar esfuerzo alguno por penoso que fuera para disponerse a ella, y la efectuaban con insuperable entusiasmo.

Se reunían al efecto en una vasta sala subterránea semejante a una gran catedral. La Logia estaba en el centro de esta grandiosa cueva, como la celda de un templo griego. El pavimento de mosaico y la disposición del templo eran los mismos que ahora.

Para la práctica de este rito especial se colocaba el altar en el centro; pero la ordinaria forma de una Logia egipcia era el doble cuadrado o cuadrilongo, doble largo que ancho, y entonces se colocaba el altar en el centro. del cuadrado oriental; mas para "construir el templo de Amen" estaba el altar exactamente en el centro del cuadrilongo.

En todas las Logias de Egipto se daba mucha importancia al altar, diciendo que desde tiempo inmemorial habían sido los altares de la Masonería los faros de la libertad y las Logias ciudades de asilo.

En el límite exterior del área de la Logia había por la parte del norte una fila de nueve altares subalternos, formados por una columna de piedra de cosa de un metro de altura que se extendía en una especie de mesa redonda de unos sesenta centímetros de diámetro. Cada una de estas mesas llevaba esculpido el nombre de un arcángel, pues eran los altares de los nueve coros angélicos, y el del centro estaba dedicado al arcángel que hoy llamamos Miguel.

En el suelo, al pie de la columna que sostenía la mesa del altar, había una especie de cavidad de fondo llano en que se quemaba incienso mientras duraba la ceremonia.

No estoy seguro de cómo conservaban el fuego, porque en los Misterios egipcios se producía brillante luz e intenso calor por medios muy diferentes de los nuestros, y probablemente por alguno que todavía no hemos descubierto. Así es que el rededor de los nueve altares estaba siempre cubierto por un ascendente y delgado velo de incienso.

El altar del centro de la Logia era muy característico y requiere algo de explicación. Era de la misma forma que la de los altares de los ángeles, pero mucho mayor. El borde de la mesa era grueso y no matemáticamente circular, sino como el perímetro de un polígono de cuarenta lados, uno para cada miembro de la Logia; La mesa o ara del altar medía unos 215 centímetros de diámetro y los cuarenta lados del polígono eran cuadrados. El altar era de una especie de piedra obsidiana, o tal vez jade, de aspecto cristalino, pero no negro sino azul obscuro o verde. En el centro del ara estaba oculta una brillantísima luz, del todo invisible cuando se cerraba el mecanismo.

Porque en la superficie superior del ara había una abertura circular con puertecita de doble hoja, y cada una de las hojas podía abrirse o cerrarse separadamente, de modo que la luz se proyectara en el techo de la Logia. Además, cada una de las facetas o lados del ara tenía un cristal de color y una puertecita que podía levantarse y dar paso a un rayo de luz que horizontalmente iba a herir la distante pared frontera con el color del cristal que atravesaba.

Se escogía el color de cada cristal de modo que simbolizasen las diversas cualidades, o al menos para distinguirlas unas de otras. Algunos cristales eran de un solo color; pero también los había de colores combinados, es decir, que el correspondiente rayo de luz era por ejemplo, mitad amarillo y mitad azul. A veces esta división iba en sentido horizontal y otras veces en diagonal, de modo que siempre podía reconocerse fácilmente el rayo resultante.

En el centro del techo lucía sobre el altar la Estrella flamígera que en la plenitud de su esplendor equivalía a: la conjunta intensidad de varios arcos voltaicos, pero se podía disminuir el brillo para emplearla en diversos grados de potencia lumínica.

Cada hermano traía a la ceremonia una luz individual en una linterna sorda, en forma de una tosca caja de alfarería azul con un tubo correspondiente al reflector de las linternas, por el que se proyectaba muy claramente un rayo de luz a través de las nubes de incienso.

El rayo luminoso era diferente en cada miembro y se correspondía con uno de los del altar céntrico.

Otra característica completamente extraña a nuestras modernas ideas era la presencia de dos acólitos auxiliares de la ceremonia, un niño y una niña, de unos doce años de edad, escogidos de entre los más hermosos de toda la tierra de Egipto, y juraban por Amen (juramento que nadie osaba quebrantar) no decir a los profanos nada de cuanto se hiciera en la Logia.

Algunos vasos Y otras insignias se guardaban bajo el sitial del V. M. y solemnemente los sacaban de allí los acólitos siempre que se necesitaban.

CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO DE AMEN-RA

Cuando se había de celebrar la ceremonia de construir el templo de Amen-Ra, se abrían los trabajos como en tenida ordinaria, y se alzaba después al tercer grado por el procedimiento más breve en la debida y antigua forma.

La Estrella flamígera brillaba desde el momento de la apertura, pero no en toda su intensidad. Después de las investigaciones sobre los asuntos del día el V. M. daba un g... que se respondía como de costumbre, y exclamaba:
- Hermanos: nos hemos reunido para cumplir nuestro mayor deber, cual es levantar el templo del Ser Supremo, del Gran Arquitecto, del Gran Geómetra, del Altísimo.

Al pronunciar el primer título todos los circunstantes levantaban la mano derecha con el dorso a la altura de la frente, y al pronunciar los demás títulos saludaban lo mismo que ahora nosotros.

El V. M. continuaba diciendo:
- Que se nos considere dignos de servirle.

Todos los presentes repetían estas palabras cantando solemnemente en respuesta:
- Que se nos considere dignos de servirle.

De la propia suerte se iban repitiendo las siguientes frases:
V. M. - Que Su sabiduría guíe nuestra obra.
Todos. - Que su sabiduría guíe nuestra obra.
P. V. -Que Su fuerza inspire nuestra obra.
Todos. - Que Su fuerza guíe nuestra obra.
S. V. - Que nuestra obra manifieste Su belleza.
Todos. - Que nuestra obra manifieste Su belleza.
V. M. - Que nuestra obra sea aceptable a Su vista.
Todos. - Que nuestra obra sea aceptable a Su vista.

Esta última frase tiene más profundo significado del que se infiere de las palabras;' pues encierra la idea de que al propio tiempo que el Gran Arquitecto ve la obra y la aprueba brille Él en ella y por su medio se manifieste y se le vea.

Después decía el V. M.:
- Hermanos: preparémonos con unos cuantos minutos de meditación.

Hacía entonces un signo con la mano y se apagaba la Estrella flamígera, dejando la Logia en completa obscuridad. Cada hermano llevaba oculta la luz de su linterna y en el sitio de cada uno de ellos había una especie de cuenco para encajar la linterna cuyo tubo quedaba entonces dirigido hacia la correspondiente faceta del altar central.

Los hermanos se sentaban siempre cada cual en un mismo sitio, y el cristal colocado en el tubo de su linterna era exactamente igual al de la faceta del altar a que correspondía el hermano.

DESCUBRIMIENTO DE LA QCULTA LUZ

Después de algunos minutos de meditación en la obscuridad, el V. M. daba un g... que recibía la acostumbrada respuesta, y el P. V. decía:
- V. M. ¿es vuestra voluntad que roguemos al dios Ra (1) que descubra la oculta Luz?

El V. M. replicaba:
- Ra descubre Su luz cuando nosotros descubrimos las nuestras. Por lo tanto, dad y recibiréis.

Dicho esto dejaba su sitial en obscuridad y se dirigía hacia el altar, acompañado de los dos acólitos y permanecía junto al altar de espaldas a su sitial, con su linterna en la mano. Abría la puertecita de la linterna y mostraba su luz diciendo: "Doy la luz de sabiduría", al propio tiempo que dirigía el rayo de luz hacia el altar, y simultáneamente alargaba el brazo derecho para abrir la puertecita de la correspondiente faceta del altar, de modo que por la abertura de esta faceta se proyectaba sobre el. V. M. un rayo de luz similar al de su linterna.

En seguida entregaba la linterna al acólito, quien la colocaba en su respectivo cuenco, Y el V. M. daba vuelta alrededor del altar hasta colocarse en el lado opuesto.

Entonces, el P. V. desde su sitial decía:
- Doy la luz de fuerza. .

Inmediatamente descubría su luz y puesta la linterna en el cuenco, su rayo daba en la correspondiente faceta del altar exactamente opuesta a su sitial.

El V. M. abría la portezuela de la faceta por donde se proyectaba el rayo de luz procedente del centro del altar.

Después el S. V. daba la luz de belleza, y a continuación cada miembro mencionaba sucesivamente su peculiar cualidad diciendo: "Doy tal o cual luz "; y cada vez el V. M. abría la portezuela de la faceta correspondiente al locutor , de modo que por ella se proyectaba el respectivo rayo, y así siempre había dos rayos: el de la luz dada por el hermano y el de la luz que en respuesta recibía del altar.

Cuando los cuarenta hermanos habían descubierto de esta suerte sus luces, el V. M. continuaba:
- El círculo está completo. Que brille la luz.

Al pronunciar estas palabras abre las portezuelas de la mesa o ara del altar y un recio chorro de blanca luz brota hacia el techo. Los coloreados rayos de las cualidades medían unos diez centímetros de diámetro, pero el del rayo o chorro central medía unos sesenta centímetros, y llegaba hasta el techo, de al menos de 20 metros de alto según cálculo. En respuesta a este rayo de luz, brillaba con toda su intensidad la Estrella flamígera. Claro y hermoso es el simbolismo de estas ceremonias. Cada hermano contribuye con su cuota de luz y recibe su respuesta. Cuando todos han desempeñado su respectiva parte, queda formado el hombre perfecto. Después brota la luz blanca que resume todos los colores, y en respuesta desciende la Luz del Lagos. Una vez inundada la vasta sala con la luz de la Estrella flamígera, los hermanos cerraban sus lámparas y se corrían las portezuelas del perímetro del altar así corno las de encima del ara.

____
(1) El Logos manifestado por medio del Sol.

LAS OFRENDAS

Consistía la siguiente parte de la ceremonia en un himno de acción de gracias a Ra, el Lagos o Dios-Sol, por su respuesta, y le daban gloria diciendo: "Bañémonos en Su Luz y tributémosle la debida reverencia." Este era el resumen del himno, aunque contenía muchos versículos. Terminado el himno decía el V. M.: "Traigamos las ofrendas." Los acólitos iban al sitial del V. M. y traían dos vasos de oro, muy semejantes a los que ahora se usan en el servicio eucarístico y hasta cierto punto correspondientes a los mismos.

Esta ceremonia fue muy anterior al cristianismo, y así no es imposible que esta religión se haya asimilado algunas de las características de aquella ceremonia.

Podemos considerarla claramente como la egipcia modalidad de la Eucaristía, porque su objeto era idéntico. Los hermanos se ofrecían a Dios en cuerpo, alma y espíritu, y en respuesta Dios se infundía en ellos de especial manera, por lo que actuaban como canales de la divina gracia respecto del mundo.

El acólito traía del sitial del V. M. un plato redondo de oro con cubierta copulada de unos 30 centímetros de diámetro, muy semejante a las fuentes que hoy se usan para servir verduras en la mesa; pero de oro macizo primorosamente cincelado y de mucho peso. .

La acolita traía una copa de análoga labra, no igual al cáliz cristiano, sino más bien parecida a la copa familiar de doble asa que se usaba en los tiempos medievales.

Estos vasos eran objeto de profundísima reverencia por su inmemorial antigüedad y su estilo tenía muy poco de egipcio, por lo que posiblemente procedían de los atlantes.

La acolita traía además un curioso triángulo de oro con un ojo humano grabado en el centro. Una ligera depresión semiesférica en el ápice del triángulo permitía que el oficiante lo usara como una cuchara, según explicaremos.

Los tres vasos se colocaban en el altar ante el V. M. quien extendía sus manos sobre ellos, diciendo: "Oh, Altísimo, Fortísimo, Sapientísimo, perpetua Luz de Quien toda luz irradia sempiternamente, Te devolvemos aquí la vida y luz que nos diste. En esta ofrenda está nuestra vida. A Tus pies la depositamos y ante Ti la ponemos. Así como Te lleva nuestra vida, así también puede traernos Tu vida. Inunda nuestra ofrenda con Tu vida para que Te despertemos en nosotros. "

Todos los hermanos extendían sus manos, pronunciando el equivalente egipcio de "Así sea".

El V. M. se revestía entonces de una preciosa túnica de tisú de oro, que el acólito había traído del sitial, daba un g... y volviéndose con los brazos extendidos hacia las columnas, decía:
- Hermanos: Os habéis entregado a nuestro Señor Osiris-Ra. Ahora Osiris-Ra se os entregará a vosotros.

Todos los hermanos entonaban de nuevo el "Así sea".

En seguida el V. M. destapaba los vasos. En el plato había una especie de torta cuadrangular de unos treinta y seis centímetros de superficie y doce milímetros de grueso, entallada en cuadrados como un tablero de ajedrez; pero no cortados del todo, sino medio incisos por seis líneas paralelas a

cada par de lados, de modo que pudiera fácilmente partirse la torta en pedacitos cuadrados. La incisión era más honda alrededor de los nueve cuadrados del centro. .

Estaba la torta confeccionada con harina de trigo, de sabor algo dulce, y cubierta superficialmente por una tenue capa de una substancia blanquizca, parecida al merengue que adorna algunas de nuestras modernas tortas. La copa contenía un líquido incoloro.

DESCENSO DE OSIRIS

Tan pronto como el V. M. destapaba los vasos, levantaba los brazos hacia la Estre1la flamígera, y exclamaba:
- ¡Oh! Señor, desciende..

Cuando el copioso torrente de luz caía sobre las ofrendas, se efectuaba una transmutación química, sin duda por la acción actínica de la luz que mudaba en carmesí el blanquecino color del merengue. Parecida transmutación química debía de efectuarse en la copa, porque el líquido incoloro tomaba un intenso matiz de rosa.

El cambio de color se efectuaba evidentemente para simbolizar el descenso de la Vida divina, y una vez completado el cambio, daba el V. M. una peculiar serie de siete g... repetidos por ambos V... s el G. T. I. Y el G. T. E. y después decía:
- El Señor se nos ha entregado. Demos gracias al Señor.

Todos los hermanos repetían estas palabras, cantándolas varias veces en una especie de motete con muchas partes, que evidentemente sabían todos de memoria.

DISTRIBUCIÓN DEL SACRAMENTO

Después de todo esto, el V. M. indicaba al M. de C. que colocara ordenadamente ocho hermanos de los situados en el ángulo sudeste de la Logia y los condujera al altar, para agruparse los nueve en torno del V. M. mientras éste permanecía cerca del altar.

Volvíase entonces el V. M. de cara al altar, quebraba uno de los cuadrados del lado nordeste de la torta y lo echaba en la copa. Tomaba después el triángulo de oro e introducía en la copa el vértice en forma de cuchara con la que extraía el pedacito cuadrado de la torta, y lo consumía reverentemente. Después, al volverse de cara a los nueve hermanos que le rodeaban, todos ellos se inclinaban ligeramente ante él diciendo a una voz:
- Tú eres Osiris.

El V. M. quebraba otro cuadrado de la torta, y lo echaba en la copa.

El M. de C. se adelantaba saludando y le entregaba al V. M. una cucharita de loza vidriada, del hermoso color azul que a veces llevamos en nuestras vestiduras.

El V. M. tomaba la cucharita, extraía con ella el pedacito cuadrado y lo administraba al M. de C. En seguida, todo el grupo, incluso el V. M. se inclinaba ligeramente ante el M. de C. exclamando a una voz:
- Tu eres Osiris.

Cada hermano entregaba sucesivamente su cucharita y recibía el pedacito de torta y la reverencia y salutación de sus hermanos.

Cuando todo el grupo de nueve ha participado del sacramento, el M. de C. restituye los ocho a sus respectivos lugares y conduce al altar al S. V. con nueve hermanos de la parte sudeste de la Logia que efectúan exactamente el mismo ritual. Siguen después el P. V. con nueve hermanos de la parte noroeste, y finalmente el Secretario con nueve hermanos de la parte nordeste.

Cada hermano trae su cucharita, y después que el V. M. la ha usado para administrarle el sacramento la echa en una gran jofaina de oro que los acólitos sostienen a su lado.

Un punto digno de mención era que los acólitos sostenían la jofaina frente al V. M. cada vez que administraba un fragmento de torta empapada en el líquido del cáliz, por si acaso caía alguna gota.

Cuando el V. M. daba el fragmento a cada hermano, decía:
- Recibe la Luz. TÚ eres Osiris. Deja que brille la Luz.

Y los ocho hermanos restantes del grupo se inclinaban reverentemente ante el que acababa de recibir el sacramento, y repetían:
- Tu eres Osiris.

Del cómputo de los cuadrados de la torta se infiere que después de haber recibido. el sacramento los cuarenta hermanos y vuelto cada cual a su sitio, todavía quedaban intactos los nueve cuadrados centrales.

El V. M. quebraba uno de ellos, lo echaba en la copa, lo extraía luego con la cuchara del triángulo y lo llevaba a uno de los nueve altares erigidos en la parte norte de la Logia.

Le acompañaban los dos acólitos, uno a cada lado, y sostenían un lienzo extendido ante él para recibir las gotas que pudiesen caer del triángulo.

En cada altar había un pequeño lienzo cuadrado de lino y encima un platillo delgado de color azul, en el que el V. M. depositaba el pedacito de torta, diciendo:
- El don de Osiris a... (aquí mencionaba el nombre del ángel).

Los hermanos cantaban en respuesta:
- Alabanza al santo... (repetían el nombre del ángel).

E1 V. M. efectuaba esta ceremonia en cada uno de los nueve altares, pero cada vez volvía al altar central; y el último fragmento, que era el del centro de la torta, lo depositaba en el altar del arcángel a quien nosotros llamamos San Miguel.

Los acólitos traían después del sitial un frasco lleno de agua, y el V. M. lavaba el plato, la copa y el triángulo, echando luego el agua en la jofaina donde había puesto las cucharitas, y enjugando los vasos con el lienzo que sostenían los acólitos. En seguida, el V. M. acompañado de los acólitos pasaba por los nueve altares y cuidadosamente recogía de ellos el platillo con el pedacito de torta y los echaba en la jofaina.

Es evidente que se suponía que cada ángel había extraído de la ofrenda lo que deseaba, de modo que bien podía retirarse el símbolo externo.

El V. M. no hacía en este caso un viaje separado para cada altar, sino que comenzaba por el extremo occidental de la línea de altares y los iba siguiendo derechamente uno tras otro.

Al volver al altar del centro de la Logia echaba en la jofaina el lienzo con que había enjugado los vasos, colocando entonces la cubierta o tapadera que sellaba con su sello por dos puntos, y los acólitos la ponían aparte hasta el fin de la ceremonia.

LA RECONSTRUCCIÓN DE OSIRIS

El V. M. regresaba a su sitial con los dos acólitos, y una vez sentado todos los hermanos, daba un g... y decía:
- Hermanos: el cuerpo de Osiris está quebrantado y sepultado en vuestro interior. ¿Cómo resucitará?

Los hermanos repetían las mismas palabras:
- El cuerpo de Osiris está quebrantado y sepultado en nuestro interior. ¿Cómo resucitará?

Cantaban repetidas veces estas palabras en antífona, como un motete de extraña y hechicera melodía en tono menor que impresionaba admirablemente.

La música iba poco. a poco languideciendo y a su compás se amortiguaba la luz hasta quedar la Logia a obscuras. Entonces cesaba de todo el canto, y había un intervalo de silencio durante el cual meditaban los hermanos sobre la muerte y la vida de Osiris.

Del silencio brotaba una suave y lejana música de tonos fantásticos, que por imperceptibles grados resonaba cada vez con mayor intensidad y cercanía.

Aunque suave ya no era en modo alguno triste, sino tranquila y dichosa, con un agradable y persistente estribillo. Al cabo de un rato resonaba una voz con tan hábil gradación modulada que era casi imposible decir cuándo había empezado a resonar. Al principio parecía que susurraba en el aire; después comenzaban a tomar forma articulada las palabras, y antes de que uno se diese cuenta de ello, la voz cantaba en tono cada vez más claro y alto:
- Osiris es inmortal e inmutable. Osiris está quebrantado y dividido en millares de partes, y sin embargo, siempre está unido. Aunque puede ser muchos, es siempre Uno. Nosotros somos Osiris y resucitará por medio de nosotros y será reconstruí do; porque nosotros somos uno como Él es Uno.

Los hermanos cantaban entonces las mismas palabras en creciente coro.

Terminado el canto, el V. M. daba un g... y decía:
- Levantaos, hermanos, que sois Osiris. Como recibisteis, así dad.

Levantábase también el V. M. y volviéndose hacia Oriente, con la lámpara abierta cuya luz se proyectaba en la distante pared oriental de la vasta sala, decía:
- Yo, Osiris, doy la Luz de Sabiduría.

Todos los hermanos volvían el rostro hacia las pare des, y el P. V. abría su lámpara y decía:
- Yo, Osiris, doy la Luz de fuerza.

Después el S. V. emite análogamente la Luz de belleza, y los hermanos van descubriendo uno tras otro la luz de sus lámparas y la proyectan con todas sus fuerzas en símbolo de su respectiva cualidad por los tenebrosos ámbitos de la sala que representan las tinieblas del mundo profano. Tan flexible era el lenguaje que la frase "Luz de belleza" podía interpretarse igualmente por "la belleza de la Luz".

En este punto era la escena sumamente impresionante, pues los rayos luminosos se proyectaban en todas direcciones a través de las tinieblas.

Cuando acaba de hablar el último hermano dice el V. M.:
- Como la verdadera sabiduría es amor, también difundo la Luz de amor que lo abarca e incluye todo.

LA REFULGENCIA DE LA LUZ

Tras algunos minutos de intensa y silente concentración, el V. M. repetía la especial serie de siete g... respondida por los V...s, el G. T. I. y el G. T. E. Todos los hermanos vuelven el rostro hacia el interior de la Logia e inmediatamente resonaba el canto de triunfo:
"Resucitó Os iris. Uno es Osiris. Nosotros todos somos unos en Él. Regocijaos, ¡oh! hermanos, regocijaos, porque Osiris ha vencido a la muerte y al temor. No hay muerte ni temor. Osiris vive eternamente y nosotros vivimos en Él."

Se cantaba este himno en antífonas y finalmente culminaba en la victoriosa exclamación:
"Brilla intensamente, Osiris-Ra. Que brille la Luz."

A este punto, el V. M. se volvía hacia la Estrella flamígera, y la vasta sala se inundaba nuevamente de luz. Los hermanos apagaban sus lámparas y se revestían de relucientes túnicas de gala en honor de la resurrección de Osiris. Cuando todos estaban dispuestos, el V. M. daba un solo g... y decía:
V. M. - Hermano P. V. ¿Osiris es uno o muchos?
P. V. - Osiris es siempre Uno, V. M., pero se manifiesta en variedad de formas.
V. M. - Hermano S. V. ¿Cuándo se manifiesta Osiris en variedad de formas?
S. V. - Cuando se diversifica y desciende él los mundos inferiores, V. M.
V. M. - ¿ Por qué desciende, hermano P. V.?
P. V. - Por nuestro beneficio, V. M.
V. M. - ¿Cómo se entiende esto, hermano S. V.?
S. V. - Porque sin Él no existiríamos, V. M.
V. M. - Así pues, ¿somos Osiris, hermano P. V.?
P. V. - Somos Osiris, V. M. y por nuestro medio ha de brillar Su Luz.
V. M. - ¿De dónde procede esta Luz, hermano S. V.?
S. V. - Del ojo de Osiris, V. M., cuando contempla Su mundo.
V. M. - ¿Qué sucedería, hermano P. V. si Osiris retirase su mirada?
P. V. - El mundo cesaría de existir, V. M.
V. M. - Así, pues, ¿está Su Luz por doquiera, hermano S. V.?
S. V. - Lo está, V. M.; pero en algunos la oculta la Ignorancia.
V. M. - ¿Cuál ha de ser entonces nuestra obra, hermano P. V.?
P. V. - Descubrir esta oculta Luz, V. M.
V. M. - ¿Cómo podremos hacer nosotros esta obra, hermano S. V.?

S. V. - Cuanto más claramente brille en nosotros la Luz, V. M., tanto más brotará la Luz oculta en nuestros prójimos.
V. M. - ¿Cómo así, hermano P. V.?
P. V. - Porque Osiris es uno, V. M. y el Osiris que está en nuestro interior llama al Osiris que está en nuestros hermanos.
V. M. - Así, pues, hermanos, expresemos nuestra gratitud por lo que Osiris nos ha beneficiado, haciendo que Su Luz brille sobre otros, como hoy hemos hecho nosotros.
V. M. - Unámonos ahora para dar gracias a Osiris.

LA PROMESA Y LA BENDICIÓN

Se organizaba entonces la procesión en que todos los hermanos llevaban sus magníficas vestiduras de gala y daban vuelta al vasto recinto cantando himnos con vivísima entusiasmo.

Terminada la circunvalación de la sala, se dividían en cuatro grupos que se colocaban respectivamente en el punto medio de cada una de las paredes del local, y a una, seña convenida se dirigían simultáneamente hacia el centro y ocupaban de nuevo sus puestos en la Logia; y una, vez todos colocados, el V. M. daba la peculiar serie de siete g... y levantando los brazos sobre su cabeza, decía:
- Hermanos: hemos vuelto a construir el templo de Amen-Ra que crea, mantiene y destruye los mundos. Osiris, Isis y Horus son unos en Él. Nosotros le prometemos nuestra vida que de Él recibimos. Invoquemos Su bendición.

En respuesta, todos los hermanos levantaban los brazos 'hacia la 'Estrella flamígera y solemnemente repetían:
"Prometemos nuestra vida a Amen-Ra, de Quien la hemos recibido."

Después bajaban los brazos y prorrumpían en una maravillosa antífona final en que se repetía muchas veces el Sagrado Nombre, a la manera que se 'repite el Amen en el Mesías de Handel, aunque la música era más semejante a las fugas de Bach. "Loor a Amen; gracias sean dadas a Amen; Amen, Amen, Amen-Ra."

El entusiasmo y gozo de los hermanos eran indescriptibles.

Extinguida la última vibración del alegre canto, el V. M. volvía a levantar los brazos y exclamaba profundamente emocionado:
- "La bendición, la paz, el amor y la vida de Amen permanezcan perpetuamente en vosotros.”

Todos extendían sus manos para responder:
- Así sea.

Después se reducía y cerraba la Logia a la antigua usanza.

* * *

Pasado un plazo prudencial después de la ceremonia, el V. M. y algunos dignatarios se llevaban la jofaina de oro a orillas del Nilo. Se embarcaban en un bote, bogando hasta llegar a la mitad del río, donde el V. M. rompía los sellos y vaciaba en las profundas aguas lo contenido en la jofaina. Después la lavaba cuidadosamente y la volvía a llevar al santuario.

LA CEREMONIA DE LOS SANTOS ÁNGELES

El J. D. T. L. V. M. tiene una Logia propia en un salón de Su castillo, y nosotros hemos gozado varias veces la buena fortuna de presenciar alguno de Sus trabajos, entre ellos un admirable ritual que se me permite describir, porque difiere tanto del ordinario rito de las tenidas masónicas, que no se quebranta ningún j... al publicarlo.

Consiste en una ceremonia especial que se celebra el día de la fiesta cristiana del arcángel San Miguel.

Conviene advertir a los masones, tanto como a los eclesiásticos, que algunas fiestas solemnes de la Iglesia cristiana son algo más que meras conmemoraciones, pues son determinadas circunstancias en que por diversas razones se aproximan cielo y tierra y se establece con mayor facilidad que de ordinario, la comunicación entre los mundos visible e invisibles.

Una de tales coyunturas la depara la fiesta de los Angeles, y todos los años se aprovecha esta circunstancia para efectuar el maravilloso intercambio de fuerzas que intentaré describir, aunque como en el caso del anterior ritual, este es uno de los muchos ejemplos de la insuficiencia del lenguaje humano.

LA LOGIA Y LOS DIGNATARIOS

En el lado oriental de una espaciosa sala había un trono de mármol blanco, hermosa mente esculpido, levantado sobre unas cuantas gradas, en el que se sentaba el J. D. T. L. V. M. vestido de un magnífico manto a manera de capa pluvial, prendido en el pecho por una brillantísima joya de diamantes y amatistas en forma de estrella septenaria... Debajo de la capa llevaba un traje de malla de oro que perteneció a un emperador romano.

A cada lado, de pie sobre una de las gradas del trono, un guardián con traje de malla de plata y armado de una espada desnuda.

En el lado occidental, frente al trono, se sentaba el Señor del tercer Rayo, con magníficas vestiduras de verde y oro, .pero el broche de su túnica era un triángulo de oro tachonado de diamantes y esmeraldas y el trono era de pórfido pulimentado. Seguramente actuaba de P. V.

En el lado sur, entre el J. D. T. L. V. M. y el Señor del tercer Rayo, había otro trono de mármol rosado, en el que en funciones de S. V. se sentaba un conocido adepto, vestido de una túnica parecida a una casulla, con profusos adornos de oro y azul. Llevaba bordada. la casulla en su parte delantera t1na columna corintia que se extendía desde el cuello hasta las rodillas, y de cuyos lados brotaba un ramaje que subía hasta los hombros como se ve en las casullas de estilo gótico. Llevaba el adepto puesta al cuello una cadenita de oro de la que pendía una estrella de cinco puntas formada con zafiros y de ella pendía a su vez una cruz de rubíes.

El centro de la Logia quedaba vacío, aunque varios hermanos con túnicas de brillantes colores se sentaban en los bancos de las columnas.

Los rombos del pavimento de mosaico eran alternativamente de rosa y azul pálidos, y parecía como si hubiese en ellos algún dibujo adicional trazado con tenues líneas. También había líneas de diversos colores alrededor del pavimento, como suelen verse a veces en las Logias comasónicas.

EL TRIÁNGULO DE ADEPTOS

Era evidente que el J. D. T. L. V. M. dirigía los trabajos como V. M. y dió principio a la ceremonia cambiando algunas frases con los otros adeptos. Hubo también algunos cánticos y varios movimientos rápidos y simultáneos.

Después el V. M. entonó algunas frases solemnes que parecían oraciones, y bajando del trono se situó en el pavimento en determinado punto a corta distancia enfrente de su sitial.

Al bajar del trono le saludaron los dos guardias con sus espadas cuando pasó entre ellos, quienes bajaron también hasta el suelo y permanecieron junto a las gradas en espera de la vuelta del J.

El P. V. cantó asimismo una oración y bajó de su trono, y después el S. V. hizo exactamente lo mismo, de modo que los tres quedaron formando un triángulo rectángulo, de cara al centro.

Después de cambiar ceremoniosos saludos cantaron en antífona, y parecía como si mutuamente se arrojaran ígneos destellos, hasta que el triángulo quedó señalado con líneas de brillante y dorada luz.

LLEGADA DE LOS ÁNGELES

Vuelto el V. M. hacia el S. V. entonó una frase. El S. V. respondió, y ambos se volvieron de espaldas al centro de la Logia y se quedaron mirando hacia el sudeste la línea de fuego que los unía en ángulo recto.

Después entonaron simultáneamente una invocación con los brazos extendidos hacia adelante, y al punto aparecieron dos ángeles que frente a ellos se colocaron para formar un cuadrado con los tres adeptos. Cambiaron algunos signos a manera de saludo, volvieron a cantar y despedir ígneos rayos, de modo que el cuadrado quedó señalado con líneas de fuego como el triángulo.

Después, el P. V. se volvió hacia el S. V. y cantaron juntos mirando hacia la línea de fuego que los unía por la parte sudoeste. También entonaron la invocación y repitieron los movimientos que el V. M. y el S. V. habían hecho antes. Otros dos ángeles aparecieron frente a ellos, y con ellos formaron un cuadro que también quedó señalado con líneas de luz.

Cada vez que aparecía un ángel, todos los presentes prorrumpían en una exclamación de bienvenida (H... B... B... H...) y lo saludaban.

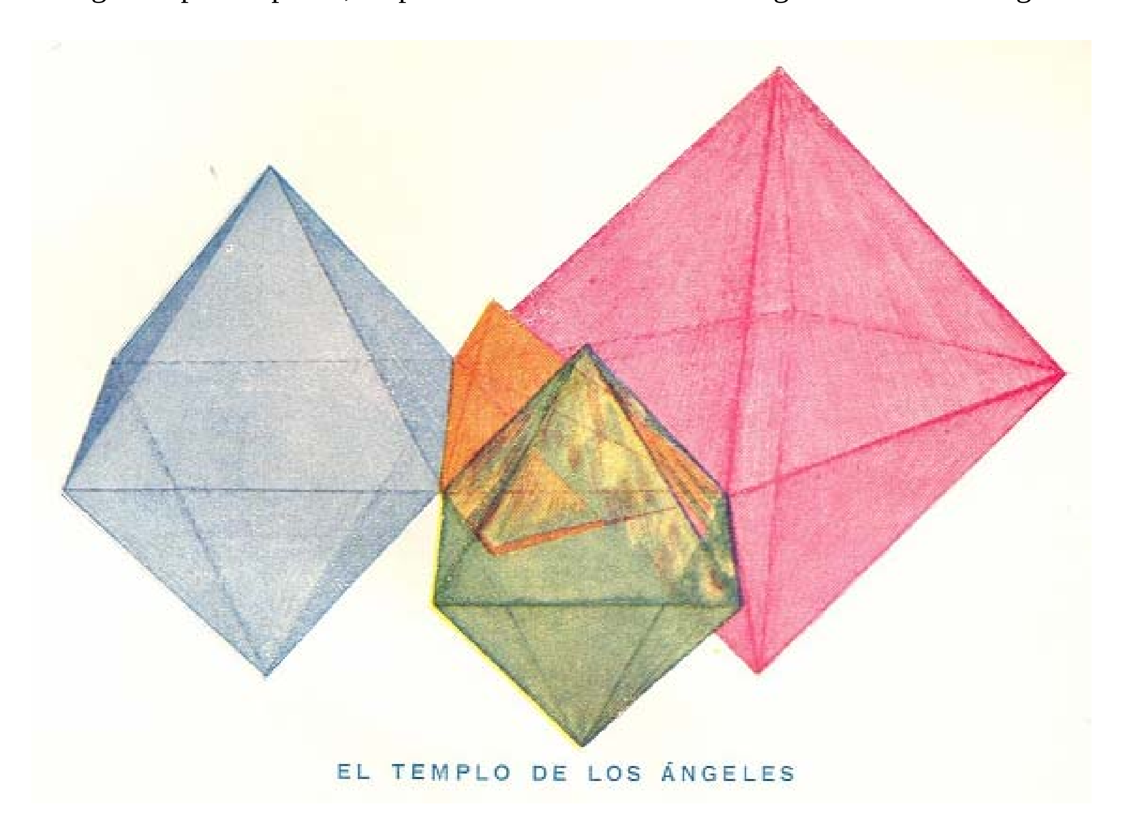
Después, el S. V. levantando los brazos cantó una invocación e inmediatamente apareció a su lado un poderoso ángel vestido lo mismo que él. Ambos se' estrecharon la mano derecha mientras levantaban la izquierda sobre la cabeza, y cambiaron rápidamente algunos saludos. Los hermanos dieron el grito de bienvenida y el ángel tomó el lugar que en el pavimento ocupaba el S. V. quien se restituyó a su trono.

En seguida, el P. V. practicó la misma ceremonia y le "Substituyó en el pavimento otro ángel vestido como él estaba.

Finalmente, el V. M. hizo cual los demás habían hecho; pero antes de restituirse a su trono desenvainó la espada, trazó con ella un signo en el aire y en seguida la envainó y se fué a su trono. Los guardias le saludaron como anteriormente y volvieron a su primitivo lugar en las gradas.

Los tres adeptos habían bajado del trono por el lado izquierdo y volvieron por el derecho.

Los ángeles representativos de los siete Rayos de nuestro sistema solar quedaron dispuestos en dos escuadras tangentes por un punto, de pie sobre los dos lados del ángulo recto del triángulo.


EL TEMPLO DE LOS ÁNGELES

CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO DE LOS ÁNGELES

Después de algunos otros cánticos, el V. M. se levantó del trono y alzando los brazos entonó una potente invocación, a la que pasada la primera estrofa se unieron los ángeles y los V... s.

Después, los tres dignatarios y todos los ángeles se yo1vieron rápidamente hacia el norte y cantaron juntos una larga invocación, por cuyo efecto aparecieron otros dos ángeles que completaron el tercer cuadrado.

Sin embargo, estos otros dos ángeles eran cósmicos, de la clase que no está limitada a un solo sistema solar, y así quedaron representados los nueve coros angélicos. Cuando subrayaron con líneas de fuego su cuadrado, resultó delineada en el pavimento con ígneos trazos, la proposición núm. 47 del primer libro de Euclides, con la que tan familiarizado estuvo el adepto que actuaba de S. V. durante la vida terrena en que llevó el nombre de Pitágoras.

Los ángeles vibraron de nuevo sus luminosos rayos, pero esta vez hacia arriba en el aire de modo que sobre cada uno de los cuadrados erigieron una pirámide, y un tetraedro sobre el triángulo central.

Después lanzaron sus rayos en dirección al suelo y construyeron así una' serie de pirámides invertidas, resultando la combinación de cuatro prismas, uno de seis caras y tres de ocho, cuyo plano central era el pavimento en que estaban los ángeles (1).

LA CEREMONIA EN EL TEMPLO

Luego de haberse construido los ángeles un templo de tan extraña traza, procedieron a efectuar en su interior una interesantísima ceremonia. Danzaron a coro en vistosas y variadas figuras como hacen los adeptos en la ceremonia de Wesak (2) aunque eran diferentes las figuras, pues formaban una estrella septenaria, una esvástica, una cruz y muchas otras figuras, pero apenas se los podía ver a causa de las coruscantes radiaciones ígneas que brotaban de las puntas de la figura.

Después de muchos cambios de colocación, entonaron a coro una especie de himno, en cuya maravillosa música las voces resonaban con estruendo de trompeta o repique de enormes campanas.

El poli prismático templo era transparente como el cristal y sin embargo parecía estar empapado de fuego, de modo que al contemplado se comprendía el significado de la extraña descripción que hace el Apocalipsis de un mar de cristal entremezclado con fuego.

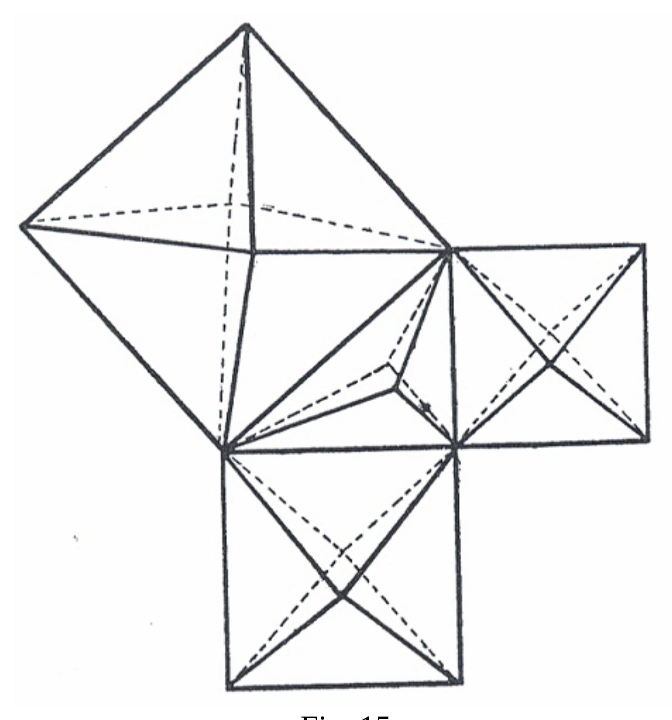


Fig. 15

A medida que acrecía la intensidad del himno angélico era más vivo el resplandor del templo y rayos de fuego se difundían por el empíreo llevando mensajes y salutaciones a los lejanos mundos

(1) La figura 15 es un conato de representación gráfica de dicha construcción, y en la lámina XI nos hemos esforzado en mostrarla en perspectiva y en colores.

(2) Está descrita esta ceremonia en mi obra: Los Maestros y el Sendero.

del espacio. Indefectiblemente recibían estos llamamientos respuestas cuya expresión y magnetismo no alcanzamos a comprender, aunque estábamos segurísimos de que eran respuestas. Algunas procedían de otros planetas de nuestro sistema y otras llegaban ciertamente de mundos de los cuales por ahora nada sabemos.

Dramático era el final de la ceremonia. Los prismas refulgían con cada vez mayor intensidad hasta que todo el templo parecía una masa de fuego vivo, y al resonar el final canto de triunfo, se alzó el templo en los aires y desapareció arrebatado en un carro de fuego como en otro tiempo el profeta Elías.

Después entonaron todos los hermanos un himno, el J. D. T. L. V. M. bendijo solemnemente a la asamblea y desfilaron todos cantando en procesión cuya marcha cerraban, como usualmente, los tres dignatarios.

EL EFECTO DEL FESTIVAL

El festival de San Miguel y todos los ángeles, en que, según dije, se celebra anualmente esta tenida masónica es un aniversario muy anterior a la era cristiana, aunque el Cristianismo lo adoptó como hizo con varios festivales de las primitivas religiones.

Es un intercambio de gozosos saludos y cordiales deseos, una especie de "feliz año nuevo" entre los ángeles.

Sin embargo, la ceremonia no se contrae a una salutación celeste, sino que también tiene otros objetos, muchos de los cuales es imposible comprender.

Por ejemplo, era evidente que se descargaban energías en el interior de nuestra tierra, resultando que de estas fuerzas recibidas por los hombres se difundía por otros mundos las que éstos necesitaban.

Estoy seguro de que todavía andamos muy lejos de comprender el significado de tan magnífico ritual. Recuerdo que la señora Blavatsky nos habló una vez de él, y yo había oído muchos años antes una alusión que sobre el particular hizo un adepto de la Fraternidad.

CAPÍTULO X
CIERRE DE LA LOGIA

LAS SALUTACIONES

Así como al abrir la Logia concentramos todas nuestras fuerzas para los trabajos de la tenida, así también al cerrarla volvemos a movilizarlas para el final esfuerzo de efundir la bendición masónica.

La ceremonia de clausura comienza preguntando el V. M. si algún hermano desea presentar alguna proposición en beneficio de la Orden en general o en el de la humanidad.

Todo lo referente a los asuntos propios de la Logia deben tramitar se al comienzo de la tenida, antes de inaugurar los trabajos especialmente masónicos.

Lo único que se admite en el período de clausura son las propuestas de iniciación Y las salutaciones que se reciben de otros Consejos, Consistorios, Capítulos Y Logias.

Las salutaciones no son de puro cumplido, sino que cada una de ellas contribuye a intensificar la energía que se está produciendo mientras la Logia trabaja, y entrañan la peculiar atmósfera mental de la Logia que envía la salutación.

Cada Logia existe en el Plano mental como un definido objeto mental, como una cosa positiva en el reino del pensamiento. Por lo tanto, cuando un miembro de una Logia asiste a otra Logia y la saluda en nombre de la suya, derrama muy beneficiosa influencia mediante el rayo de luz que de su Logia recibe y por medio de él se difunde.

Cuando un hermano está en su propia Logia se pone en actividad la faceta, parte o segmento de su aura que con la Logia lo relaciona, y se actualiza una porción de su potencial ser a causa de que forma parte de la Logia.

Como entidad mental está la Logia constituida por cada una de dichas porciones de sus miembros, que se combinan para formar un conjunto del cual brota el rayo de luz que acompaña a la salutación.

Al decir que la Logia es una entidad mental no damos a entender que sea algo imaginario o fantástico, sino que en el plano mental cada Logia es una cosa positiva, una grande esfera con una precisa situación en el espacio sobre el punto en donde la Logia celebra sus tenidas.

Si varias Logias se reúnen en un mismo local en diferentes días de la semana, se ven flotar sobre el edificio las diversas esferas, que no se entremezclan, sino que forman una especie de racimo, a manera de los globitos que por la calle se venden para juguete de los niños.

Muy variadas son las formas mentales de las Logias. Las hay verdaderamente hermosas porque los hermanos que constituyen la Logia la consideran como parte integrante de su vida y trabajan con férvido entusiasmo.

Cuando los hermanos tienen suficiente conocimiento del oculto significado de la Logia y de sus trabajos, su forma es sumamente espléndida en el plano causal; pero si la Logia está compuesta de individuos de escasa habilidad intelectual, cuyos pensamientos están concentrados en la buena

amistad y en los festines, será muy robusta la contraparte astral de la Logia, pero muy deficiente su forma mental. De esto se infiere que la salutación de unas Logias será más beneficiosa que la de otras.

Las superiores salutaciones son las del Supremo Consejo. El V. M. expone por tres veces la pregunta que motiva la salutación; y por lo tanto, la energía que la Logia recibe por medio de la salutación se divide en tres distintos grupos. A veces hay respuestas a cada una de las tres preguntas, pero suele no haberla. El primer grupo allega la bendición de la Logia Blanca y sólo pueden dar dicha salutación los hermanos del grado 31 al 33 inclusivas y tiene todo el carácter de una bendición de lo alto, por lo que sus comunicaciones se fechan siempre en el cenit, para demostrar que la bendición desciende imparcialmente sobre todos los seres.

En este mismo grupo pueden también recibirse salutaciones de un Campamento del grado 30, cuyas insignias son negras y sus enseñanzas especiales se refieren a la extinción del karma bueno o malo, y su peculiar función en la Masonería es infundir hábitos de orden, justicia y disciplina. Por esta razón está dicho grado establecido en un campamento en la montaña, para que ¡meda ver todo cuanto a su alrededor le está sometido.

El segundo grupo de salutaciones proviene de la Masonería roja o mejor dicho de color de rosa, que abarca del grado 4 al 29, así como también incluye a los masones del Real Arco. Su punto central es el grado 18 o Rosacruz y su peculiar característica el amor, y así fecha todas sus comunicaciones en los fértiles valles que ladean las montañas y descienden hacia las abundosas llanuras de la vida cotidiana.

Las salutaciones del primer grupo pueden compararse a la bendición de un insigne instructor religioso; las del segundo tienen más semejanza con el afecto de los padres a los hijos o con las bendiciones que los pitris o antepasados derraman sobre la humanidad.

Cada masón del grado 33 posee un poder de bendecir algo parecido al de los obispos de la iglesia cristiana, porque los poderosos ángeles blancos que están especialmente ocupados en la obra del grado 33 tienen mucho de común con los que desempeñan análogo servicio en dicha iglesia.

El tercer grupo de salutaciones proviene de las Logias de la Masonería simbólica, y las dan miembros de los tres grados. Entrañan una copiosa corriente de fraternal estímulo y fortaleza procedente de otras Logias que están masónicamente al mismo nivel que la que recibe la salutación. 'Estas Logias están situadas en las dilatadísimas llanuras.

Así tenemos tres distintos tipos de salutaciones que respectivamente infunden bendición, amor y aliento.

A veces, una Logia que no es la suya, pero con la cual está personalmente relacionado, le encarga a un masón que salude, a su propia Logia o a otras que pueda visitar.

En este caso es una especie de embajador de la Logia que le confiere el encargo, aunque no pertenezca a ella, y está por lo tanto facultado para llevar sus salutaciones como pudiera hacerla un miembro numerario de la Logia.

En este punto del proceso de clausura, podría suceder que no hubiese proposición alguna, y entonces el P. V. anuncia:

- Reina silencio en ambas c...s V. M.

Aquí no usamos la palabra c...s en el sentido de las columnitas de los sitiales, sino con referencia a los miembros que no desempeñan cargo y se sientan en los lados norte y sur. Estos hermanos están literalmente situados como C... s en la construcción del edificio, según se ve en la lámina en colores que acompaña el texto. Su función es sostener la Logia.

No quiere esto decir que los hermanos de fila formen una c... horizontal, sino que cada uno es una separada c... vertical que contribuye a sostener el techo, y permanecer como hermanos que cumplen la misma labor. .

Terminan las salutaciones levantándose todos los hermanos de la Logia para cambiar sus cordiales afectos con el V. M. de modo que concentran y enfocan los sentimientos de amor y lealtad hacia él y hacia el J. D. T. L. V. M. que está tras él.

PREPARACIÓN PARA EL CIERRE

El Orador lee unos cuantos inspiradores versículos del V. S. C. y el V. M. exhorta a los hermanos a que le ayuden a cerrar los trabajos.

Ya vimos cuán importante parte desempeñan los hermanos en la apertura de la Logia, con el poder de su pensamiento y devoción. Durante toda la ceremonia, la forma mental construída por los hermanos visibles e invisibles fué acrecentando la abundancia e intensidad de su contenido. En la hora del cierre todos atienden a la distribución de la acumulada energía por el mundo circundante.

Acaso podamos dar idea de la índole de este efecto, comparándolo con el de la construcción de ciertos mantras induístas.

Hace algunos años, nuestro noble hermano Sir S. Subramania Iyer, de Madras, me indicó que investigase un mantra que, proporcionado por el eminente ocultista del Sur de la India, Swami T. Subba Rao, lo había usado durante largo tiempo.

Yo examiné cuidadosamente el asunto y también usé después el mantra, porque, en efecto era verdaderamente notable.

Según supe, se halla este mantra en los upanishadas Gopalatapani y Krishna, y consta de cinco partes, a saber:
1. Klim, Krishnáya;
2. Govindaya;
3. Gopijana;
4. Vallabhaya;
5. Swaha.

Meditando deliberadamente sobre el mantra, resulta que cada sílaba traza una línea en tal posición, que componen una estrella de cinco puntas, cómo la de la fig. 16.

Al repetir el mantra, las estrellas se van superponiendo hasta formar un tubo cuya sección transversal es una estrella de cinco puntas, y el tubo sirve de canal conductor de la energía de Shri Krishna, quien es la misma entidad que el Señor Maitreya, el actual Bodisatva o Instructor del

Mundo, el excelso Ser que se infundió como Cristo en el cuerpo de Jesús. Merced a esta energía que el mantra entraña, puede usarse con diversos propósitos, tales como para sanar enfermos, apartar los elementales y otros beneficios.   .

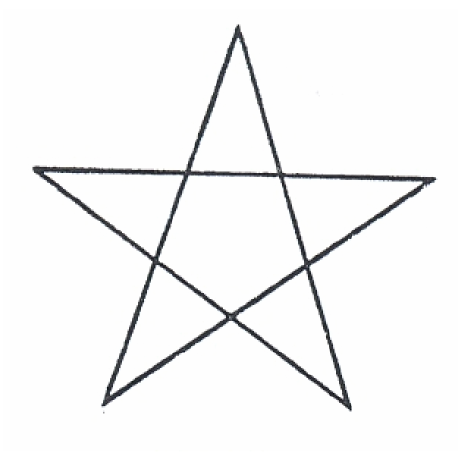


Fig. 16

Sin embargo, descubrí tres etapas en la acción del mantra. Al recitar el Klim, que los ocultistas indos llaman la "semilla de atracción" se despierta la atención de Shri Krishna, y se abre hacia abajo lo que pudiéramos denominar una puerta o válvula.

Después, por medio de las tres partes siguientes o cuerpo del mantra, se infunde la energía en quien lo recita o canta; y finalmente, por medio de la quinta parte, el que ha recibido la energía la efunde para realizar su propuesta obra.

De la misma índole que la efectuaba por medio de este antiguo mantra, es la obra que realizamos en la Logia. Durante la tenida hemos ido acrecentando el contenido de la forma mental con nuestra devoción y pensamientos, y antes del cierre de la Logia nos preparamos para difundir por el mundo circundante la acumulada energía.

LA CLAUSURA

La clausura o cierre de los trabajos, lo mismo que la apertura, comienza con la importantísima pregunta respecto al primero y constante cuidado de todo masón, de ver si la Logia está enteramente a... c.. . Ya traté en el capítulo V del propósito y efecto de esta ceremonia; y se repite la pregunta en el acto del cierre, porque estamos generando y acumulando energía que no se ha de utilizar en el interior de la Logia, sino proyectarla fuera de ella en determinada dirección.

Por lo tanto, procuramos ver cuidadosamente si nuestra Logia está c...a lo mismo que quien carga un fusil cuida de cerrar herméticamente la recámara a fin de que la fuerza explosiva del ca.rtucho siga toda ella por el cañón, aunque en nuestro caso, la energía no es destructora, sino al contrario, de positivo beneficio para el mundo.

La siguiente orden se refiere a la comprobación de que todos los presentes son masones; pero no con objeto de ver si se ha deslizado algún intruso como cuando la apertura, pues durante la tenida estuvieron bien guardadas las puertas, sino para que por medio del o... y s... evocar el poder del grado y estimular hasta su extremo límite la actividad del respectivo chakra, de modo que cada miembro de la Logia exprese plenamente el poder que se le confirió. Terminada esta ceremonia, el

clarividente nota que el chakra se ilumina resplandece, fulgura, centellea, y a veces aumenta considerablemente de tamaño.

Después el V. M. le pregunta al P. V. cuál es su puesto en la 'Logia y por qué está allí colocado. Esta pregunta es en realidad un llamamiento al ángel representativo del P. V. para que cumpla con su deber y vea si todos los hermanos tienen la suficiente fortaleza para desempeñar su parte en la presente obra y mantenerla en la: vida diaria hasta la próxima tenida.

Hecho ya todo lo posible para estimular la lealtad de los hermanos y acrecentar la energía espiritual en beneficio de la Orden por inspiración del V. C. S., la escrupulosa e...a de la Logia, el empleo del peculiar poder del grado de la tenida y la impetración de la asistencia del 'ángel, nos dirigimos de nuevo al G. A. D. U. para manifestarle nuestra cordialísima gratitud por los beneficios recibidos y nuestra esperanza de que la Orden continúe mereciendo Su auxilio por el cumplimiento del deber en que están los hermanos de ser dechado de toda virtud moral y cívica.

Las hermosas palabras y pensamientos del himno final avivan todavía más el entusiasmo; y después, el V. M., resume nuestros deberes para con el prójimo en la expresiva exhortación de que hemos de reunimos sobre el n...1 trabajar sobre la pl...a y separamos sobre la e.. .a. Cada oficial levanta el símbolo correspondiente a la pronunciación de cada palabra.

Quiere esto decir que nos reunimos con perfecta amistad e igualdad sin prejuicios ni preferencias respecto de nadie y haciendo justicia a todos.

Actuamos siempre con absoluta veracidad y rectitud, demostrando en todo punto el más exquisito sentimiento del honor; y aunque la Logia va a cerrarse y hemos de separamos en el plano físico, sin embargo nos separamos sobre la e...a sin olvidar nunca el perfecto ajuste que la e...a asegura, de suerte que el interés de nuestro hermano sea el propio interés durante su ausencia tanto como en su presencia, sin que pueda haber egoísmo ni olvido, porque todos somos piedras si1lares del divino templo erigido a la gloria del G. A. D. U.

El V. M. levanta las manos y pronuncia entonces las potentes palabras que dejan libre toda aquella espléndida acumulación de energía cuyas radiaciones alcanzan a todos los miembros de todas las Logias debidamente constituidas con perfección y justicia en el mundo entero.

La cantidad de energía que cada hermano pueda recibir de esta formidable efusión depende de sí mismo, de su grado de adelanto, de su conocimiento y de su actitud mental; pero ningún estudiante de ocultismo duda ni puede dudar del enorme valor de este don y del grandísimo beneficio resultante de pertenecer a la Orden.. .

Las huestes espirituales que se congregaron durante la tenida, se dispersan por todos los ámbitos del espacio, y únicamente permanecen en sus puestos los jefes de las huestes o ángeles representativos de los dignatarios.

Cuando por orden del V. M. el P. V. que simboliza a Shiva, el destructor de las formas, pronuncia la fórmula de clausura, también se desvanecen los ángeles de los dignatarios subalternos, y sólo quedan los de las tres luces y la augusta forma mental del J. D. T. L. V. M.

Al pronunciar el I. P. M. las solemnes palabras: "y el Verbo era con Dios", recuerda a los hermanos, que aunque cese la manifestación, el Cristo permanece en el seno del Padre dispuesto a surgir de nuevo como Unigénito cuando el Verbo eterno, la eterna Palabra, se digne hablar una vez más.

Los tres dignatario s principales apagan uno tras otro sus velas y al apagarlas declara cada cual que la cualidad por él personificada permanece no obstante como en un sagrario en el corazón de los hermanos. El I. P. M. explica cómo esto es posible recordándoles a todos que "Su Luz resplandece aun en nuestras tinieblas. "

Apagadas las velas, desaparecen los ángeles representativos, y al marcharse se inclinan profundamente ante la Presencia del J. D. T. L. V. M. quien los bendice y no desaparece hasta que después de la Última plegaria por la conservación del Taller se vuelven todos con las manos levantadas hacia Su retrato.

Así termina una de las más hermosas ceremonias del mundo que sobrevive incólume en su esencia desde una antigüedad tan remota que nada sabe de e11a la historia escrita por mano de hombre.

Aunque mal comprendida, a medias apreciada y en muchos casos desposeída de los esplendentes y majestuosos ritos que le sirven de genuina expresión, todavía prosigue efectuando su peculiar labor en un ingrato e ignorante mundo.

Hace millares, quizá millones de años que por orden del Rey espiritual del mundo se fundó la Masonería, y aún es una de las más poderosas armas en Sus manos y uno de los más eficientes canales de Su bendición.

Algunos de nosotros hemos tenido el buen karma de que nos hayan empleado en este departamento de Su servicio. ¡Ojalá no olvidemos nunca cuán grande es nuestro privilegio ni dejemos jamás de aprovechar plenamente la oportunidad que nos ha deparado!

Así SEA